

Héctor Eduardo Paniagua

FIESTA DE PÁJAROS

Edición crítica de Ignacio Ruiz-Pérez



Colección
Clásicos chiapanecos
comentados



UNICACH

FIESTA DE PÁJAROS

Edición crítica de Ignacio Ruiz-Pérez

**Colección
Clásicos chiapanecos
comentados**



UNICACH

Héctor Eduardo Paniagua

FIESTA DE PÁJAROS

Edición crítica de Ignacio Ruiz-Pérez



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

2011

Primera edición: 2011

D. R. ©2011. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN

Registro ante INDAUTOR de la edición de *Fiesta de pájaros*:
03-2009-083111374200-01

Coordinador de la colección: Jesús Morales Bermúdez
Cuerpo académico: Sociedad y Cultura en Fronteras
Red de Investigaciones Teórico Literarias
(RITELI)

Proyecto: “Migraciones y fronteras en la literatura”,
financiado por PROMEP

Impreso en México

Índice

Agradecimientos.....	13
Introducción	15
Bibliografía consultada y citada.....	55
Fiesta de pájaros	67
Breves líneas liminares	71
Dedicatoria.....	73
Ruego	75
Advertencia	76
Dr. Galileo Cruz Robles	77
La espada y la idea	83
Hogar lejano	88
Adiós al puerto	92
La marimba.....	96
Tus besos.....	100
En el baile	105
Mis restos.....	107
Soneto mexicano	109
A Rodolfo Figueroa	111
La zandunga	120
Las golondrinas	121
Eclipse de sol.....	122
De una dama.....	124
Profesor Alberto Culebro.....	127
El tigre.....	132
Marinera.....	133

La loba	135
Javanesa.....	136
José Gómez Rodríguez	139
Soneto a una dama	145
Versallesca.....	147
Rezaré por ellas	148
Tan solito un querer	150
Piensa que en esta vida.....	152
Veinticinco primaveras	154
A la hora del ángelus	156
Ojos negros.....	158
De par en par abiertas	160
Raúl León.....	163
Ruego	167
Desolación.....	171
Divagaciones	176
A.....	181
¿Por qué?.....	184
La mujer.....	186
Ocozocoautla	188
Al jefe máximo de la revolución	198
Exaltación	200
La marimba.....	203
A Luis Espinosa	207
Tomás Martínez	221
En pos de un hemisferio	226
Homenaje a San Fernando.....	232
Quijotismo.....	238
Un árbol, un libro y un hijo	240
Rojo y blanco.....	242

Ayer	243
Hoy.....	244
Esclava negra.....	245
 Gabriel Marín.....	 247
I como en un paréntesis.....	252
En voz baja	254
Cuando a tu puerta llamen.....	256
El corazón sensible.....	258
Ingenua.....	259
In memoriam	260
 Antonio Nivón.....	 261
Espinelas	266
Entre flores.....	269
Madrigal	272
Cuando miras	273
Vía crucis.....	275
Fraternal.....	276
 Rodolfo A. Navarro.....	 279
Otoño	284
Vespertina	285
En Don Quijote.....	286
Mística	288
Hogareña.....	290
Visión infantil.....	293
Hiemal.....	295
Canto segundo a Nerena	296
 Ernesto Ordaz de Tejada.....	 299
Desde entonces.....	304
Viejo dolor.....	305

Los niños tristes	307
Nido de cóndores	309
Alma enferma	311
Clarinadas	312
Deja tú que los otros.....	313
La última serenata	315
Mi india bonita.....	316
Ernesto Parres	319
La tía solterona.....	324
Balada del último amor.....	325
Yo recuerdo que un día.....	327
Tordo y Bayo	330
Misa de réquiem.....	332
El retorno cobarde.....	333
Héctor Eduardo Paniagua.....	335
A una reina en América	338
Canto de raza	343
Ruego	347
Visión lejana	350
Te quise por buena	352
Anhelo campesino	354
Fuga.....	356
Ternuras	358
José Emigdio Rodríguez.....	361
El manantial	366
La torcaz.....	368
El árbol	369
Lejos se quiere más	370

J. Antonio Rivera G.....	373
Amor filial.....	378
En la ausencia.....	383
Acuarela	384
Atracción.....	385
Ponto airado	386
Bajo relieve	387
Helena	388
Amor.....	389
Santiago Serrano.....	391
Un mendrugo de amor	395
¡Ya amaneció en mi vida...!	396
¡Todos santos!	397
¡Si pudiera esperarla...!	399
A Tomás Martínez	401
Y como iba sediento.....	403
¡Chiapas!.....	405
Yo adoro a una rubia.....	407
Sofreno mi caballo.....	409
Antonio Vera Guillén.....	411
Mi yelmo es grande	416
El tiempo de las renunciaciones	418
No podrás comprenderme.....	421
Soy de la plebe	423
Oh, chamula...!	424
He terminado acaso?	425
Vicente Liévano	427
Dolor de pensar	429

Agradecimientos

Deseo dejar constancia de mi reconocimiento a un numeroso grupo de instituciones, colegas, amigos y parientes que de diversas maneras apoyaron la presente edición.

Agradezco al College of Liberal Arts and Sciences y al Department of Modern Languages de la University of Texas, Arlington, instituciones que me proporcionaron el tiempo y los recursos necesarios para dedicarme durante un semestre a este trabajo; en particular, mi gratitud va para los doctores Beth S. Wright, Raymond Elliot y Christopher Conway. Buena parte de mi pesquisa se realizó en el Centro Universitario de Información y Documentación (CUID) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Martín Sánchez, director del acervo, me facilitó amistosamente el acceso a las colecciones “Fernando Castañón Gamboa” y “Jesús Agripino Gutiérrez”. Rubén López Roblero, Ricardo García Robles y Carlos Gutiérrez Alfonzo, de la UNICACH, así como César Antonio Aguilar, de la UNAM, me orientaron con diversos datos o pusieron en mis manos libros de difícil acceso. Nicolás Juárez del Centro Estatal de Artes, Lengua y Literatura Indígenas (CELALI) y Hugo Montaña del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas (CONECULTA) me auxiliaron con la traducción de diver-

sas frases y topónimos, y Daniel Aguilar y Nelly Barrientos me escucharon pacientemente en distintos momentos de mi búsqueda bibliográfica.

Agradezco también al Dr. Héctor Leonel Paniagua Guzmán, quien me facilitó datos biográficos sobre el autor de *Pinos del Malé* y me obsequió la facsimilar de *Fiesta de pájaros*. No puedo olvidar la inapreciable ayuda de Ana Luisa Ruiz durante el cotejo de manuscritos, así como la eficaz gestión de Patricia Gutiérrez cuando el libro era tan sólo un proyecto. Al Dr. Jesús Morales Bermúdez, gran humanista y estudioso de las manifestaciones literarias de Chiapas, agradezco la confianza que tuvo en mí desde el principio para realizar esta edición. Por último (*last but not least*) deseo dar las gracias a Alicia Rueda Acedo, lectora de las primeras versiones del texto; a mis padres Ignacio Ruiz Rasgado y Elsiaría Pérez Castro; y a mi sobrino Ilya Cortés Ruiz.

Introducción

1. Héctor Eduardo Paniagua: vida y obra

El poeta Héctor Eduardo Paniagua Muñoz nació el 15 de enero de 1898 en el pueblo de San Pedro Remate (hoy cabecera municipal de Bella Vista), ubicado en el recién creado departamento de Motozintla (1893)¹. Fue el segundo de seis hijos del matrimonio formado por el maestro normalista Juan Eduardo Paniagua y doña Josefa Muñoz Monzón, afincados en la zona por razones laborales. Para entonces la provincia de Chiapas tenía 74 años de haber declarado oficialmente su federación a la República Mexicana. En la incomunicada y lejana entidad sureña gobernada por Francisco León (1895-1899) apenas despuntaba una incipiente estabilidad política, económica y social después de largos años de disputas entre distintos bandos²,

¹ Fuentes como el *Diccionario Enciclopédico de Chiapas* y la *Bibliografía de escritores de Chiapas* de Octavio Gordillo consignan el nacimiento de Héctor Eduardo Paniagua en 1886. Este trabajo toma como referencia el año registrado en la “Semblanza de un poeta” (material inédito) de Héctor Eduardo Paniagua de León y en otros documentos gentilmente proporcionados por el Dr. Héctor Leonel Paniagua.

² Me refiero a las diferencias entre liberales y conservadores, pleito que representa en fondo y forma los afanes de predominio político y económico de dos regiones de Chiapas, el Valle Central y los Altos. A ese estallido hay que sumar otro de gran envergadura, la llamada “Guerra de Castas” (1869-1870), que enfrentó a indígenas y

la más reciente motivada por la mudanza de la capital de San Cristóbal a Tuxtla Gutiérrez en 1892. Con este suceso daba comienzo simbólicamente un intercambio fluido con el centro de México en demérito de los añejos lazos que unían a la provincia con la ciudad de Guatemala, sede política de la extinta Audiencia de los Confines. México y Chiapas habían entrado de lleno en el mercado mundial vía la adopción del liberalismo económico³, que tomó forma en el estado entre 1891 y 1894 con el régimen del abogado y narrador Emilio Rabasa (1856-1930), y se extendió después de su gestión gubernamental hasta el inicio de la Revolución mexicana. Tal acontecimiento no sólo marcaría el fin de la dictadura porfirista, sino también del poder de “los Científicos” en México y de su filial en Chiapas impulsada desde

ladinos. Este último conflicto debe entenderse en el marco de las diferencias políticas e ideológicas entre los mismos ladinos: la oligarquía de los Altos, la cual veía retroceder su poder entre las comunidades indígenas, y los funcionarios liberales del Valle Central, quienes instigaban a éstas a fin de que dejaran de pagar sus contribuciones y de que prescindieran del poder religioso establecido en zona alteña. Para una discusión detallada de este periodo histórico véanse *Chiapas: una historia compartida* de María Esther Pérez Salas y Diana Guillén; “¿Guerra de castas según quién?: indios y ladinos en los sucesos de 1869” de Jan Rus; y *Encrucijadas chiapanecas* de Juan Pedro Viqueira.

³ Casi al terminar el siglo XIX Chiapas había iniciado formalmente su “ingreso a la modernidad” gracias al aprovechamiento de los recursos naturales, de la creación de caminos y redes de teléfono y telégrafo, de la reorganización de las finanzas públicas y de la educación. El estado se benefició del nuevo orden económico mundial “que, a través de la inversión de capitales extranjeros en varias regiones de México, [promovió] nuevos negocios y [revitalizó] algunos de los ya existentes” (Zebadúa 115). La explotación de madera en la Selva Lacandona —el “oro verde”, según Jan de Vos— motivó inversiones de compañías madereras en la cuenca del río Usumacinta. Por otra parte, los altos precios del café en el mercado exterior motivaron la búsqueda de lugares propicios para la producción del grano. A causa de las condiciones geográficas del Soconusco y de la política estatal del fraccionamiento de “terrenos baldíos”, se crearon fincas cafetaleras que dieron lugar a una bonanza económica en la región, sin que la prosperidad llegara a las clases más desprotegidas, pues los beneficios se obtenían a costa de una fuerza de trabajo que tanto en monterías como en fincas vivía en condiciones de semiesclavitud.

el centro del país por el aún influyente ex-gobernador Emilio Rabasa⁴.

El año en que estalla la Revolución en el centro del país Héctor Eduardo Paniagua termina sus primeros estudios en la Escuela Municipal de Varones en su pueblo natal y se traslada a Motozintla, donde radicaba su hermano Ricardo Alfonso (1896-1927). Al principio los ecos de la guerra apenas se dejaron oír en la provincia de Chiapas. Y cuando por fin se sintieron los primeros fogonazos de la contienda a causa de la llegada del ejército constitucionalista, las distintas facciones del estado se agrupan y ordenan de nuevo en torno a intereses particulares —mapachistas, pinedistas, zapatistas—, es decir, en torno a la defensa del antiguo orden agrario y social que las disposiciones de Venustiano Carranza venían a socavar⁵. Mientras los finqueros comenzaban a levantarse en armas, Héctor Eduardo Paniagua iniciaba su desempeño como maestro municipal en la Escuela Federal “Ilhuicamina” ubicada en Motozintla, para posteriormente ocupar el puesto de director en la Escuela Primaria Federal “Melchor Ocampo” en Bejucal de Ocampo. En 1918 Paniagua contrajo matrimonio con Romelia de Jesús de León Camas, con quien tuvo seis hijos: Blanca Perla, Jorge Isaac, Hugo Xicoténcatl, Héctor Eduardo, María Luisa y

⁴ En 1894 Emilio Rabasa dejó la gubernatura para radicar definitivamente en la ciudad de México por motivos personales. Su lejanía geográfica de Chiapas, sin embargo, no significó su distanciamiento del poder, y de 1894 a 1911 se sucedieron gobernadores estrechamente vinculados a la política porfirista de la “modernización conservadora” (Pérez y Guillén 184) que Emilio Rabasa aplicó en la entidad. Véanse los periodos de Francisco León, Rafael Pimentel (1899-1905) y Ramón Rabasa (1905-1911).

⁵ Ese es el contexto de la “revuelta mapache”, cuyo triunfo significó la consolidación del poder del Valle Central de Chiapas y la llegada de la *pax* posrevolucionaria. A partir de entonces inicia un lento proceso de organización que va del alto al fuego por parte de los bandos en disputa hasta la creación de partidos políticos que reconfiguran el mapa político de la entidad alrededor del caudillo Tiburcio Fernández Ruiz, con el tiempo gobernador de Chiapas (1920-1924).

Leonel Ulises. Años después Romelia inspiraría los versos del poema “Te quise por buena”, publicado originalmente en *Pinos del Malé* (1931) e incluido en *Fiesta de pájaros* (1932):

Te quise por buena, por bella y por triste
y porque tú hiciste
que hubiera en mis versos sabor de canción;
porque creaste el alba que mis sueños viste
y porque pulsaste la lira que existe
en mi corazón. (1931, 41)

La vida de Héctor Eduardo Paniagua, al igual que la de intelectuales chiapanecos de la época como Luis Espinosa (1885-1926), Galileo Cruz Robles (1887-1976) y Antonio Vera Guillén (1900-1957), es inseparable de la actividad política⁶. En 1920 el escritor en ciernes se une a Ismael Mendoza Sánchez y a su hermano Ricardo Alfonso Paniagua, quien fungía como dirigente de campaña del general Carlos A. Vidal al Gobierno de Chiapas. El 3 de mayo, en una gira proselitista por el municipio de San Isidro Siltepec, Héctor Eduardo, Ricardo Alfonso y Mendoza Sánchez son aprehendidos y conducidos a Motozintla. Según menciona Paniagua de León en su “Semblanza de un poeta”, los tres activistas “estaban destinados a una terrible masacre que debía consumarse esa misma noche”. Sin embargo, por circunstancias “tal vez providenciales” salvaron la vida el escritor y su hermano⁷. En 1921 Ricardo Alfonso Paniagua formó parte activa en la fundación del Par-

⁶ Jesús Agripino Gutiérrez llamará a Héctor Eduardo Paniagua “inquieto, revolucionario, socialista y poeta fecundo” (1953, 52).

⁷ Héctor Eduardo Paniagua recordará este suceso en “El gladiador”, poema dedicado a la memoria de Ismael Mendoza Sánchez: “¡No desmayes jamás! Troncha los males / con la espada cortante del Derecho, / que para el vuelo de águilas caudales / el mundo es poco, el firmamento estrecho!” (1931, 102).

tido Socialista del Soconusco, organismo político que mantuvo estrechos vínculos con el Partido Socialista del Sureste dirigido por Felipe Carrillo Puerto (DECH 185).

En 1923 Héctor Eduardo Paniagua fue nombrado maestro rural federal y sustituyó al profesor y poeta Ernesto Parres (1895-1972) como encargado de la 7ª Zona Escolar Federal, con sede en Motozintla. Cuatro años después, el 3 de octubre, ocurriría la matanza de Huitzilac en la que perdieron la vida el general R. Francisco Serrano, entonces candidato opositor a Álvaro Obregón por la presidencia de la República, y el general Carlos A. Vidal, gobernador de Chiapas con licencia. Los acontecimientos tendrían una repercusión directa en la vida del escritor: el 4 de octubre fueron aprehendidos y fusilados en Tuxtla Gutiérrez Ricardo Alfonso Paniagua —ya para entonces diputado ante la Legislatura del Estado— y el gobernador interino general Luis Vidal. Sin embargo, pese a los aciagos sucesos familiares la actividad política y poética del escritor no se detuvo. En 1928, durante la gubernatura de Raymundo E. Enríquez y con el apoyo del Partido Nacional Revolucionario, Paniagua obtuvo la presidencia de Motozintla; un año después publicó *Corazones locos*, conjunto de prosas que lo confirmaban como un romántico “casi puro” en cuya obra de “vez en vez se asoma a la escuela modernista” (Duvalier 1940, 69). En 1931 dio a conocer *Pinos del Malé* en la imprenta de Alberto Culebro (1892-1979), historiador y profesor a quien dedicó unos versos que se pueden leer como carta de fe en la literatura: “Precisa ser poeta; precisa ser romántico; / vivamos el ensueño; vivamos la ilusión” (1931, 15). *Pinos del Malé* no abandona el tono edificante de la “poesía del hogar” asimilado a través de Juan de Dios Peza (“Bendita seas”); tampoco abandona el romanticismo exaltado y *demodé* que tematiza el tópico de la amada frágil, blanca y ebúrnea (“Un nombre de mujer”), aunque por

momentos roza el tema de la vacilación de la carne (“Pecadora”). En cambio, incorpora el sentido épico y grandilocuente de José Santos Chocano (“Canto de esperanza”) y el acento melifluido de Amado Nervo (“Elegía”).

Para entonces, Paniagua comienza a idear, junto a escritores y amigos de diversos gremios (jurídico, periodístico, político y docente), una muestra de poesía titulada *Fiesta de pájaros* con la finalidad de poner a Chiapas “en el consorcio armónico de los otros Estados” (Paniagua 1932, 6)⁸. Por diversas razones la aparición de la obra demoró un año más de lo previsto —la página legal del volumen indica que la impresión fue en 1932, pero no sería hasta 1933 cuando se publicaron en la prensa las primeras recensiones dando noticia de su aparición⁹. El 29 de octubre de 1933, en el apartado “Jardín del Ensueño” del periódico *La Vanguardia*, apareció la siguiente nota anónima:

Tenemos el gusto de comunicar a los devotos de Erato y Caliope, que el interesante libro de versos *Fiesta de pájaros*, en breve saldrá a la luz pública, dando a conocer a los liridas chiapenses de la generación actual. [...] Es de esperarse, pues, que este libro sea bien acogido por todos aquellos que aman el Arte, en cualquiera de sus manifestaciones. (1933, 2)

⁸ A partir de este momento, todas las citas de *Fiesta de pájaros* pertenecen a la edición de 1932 (Tuxtla Gutiérrez: Imprenta del Estado). Al mencionar alguna frase o verso no se modifica la ortografía.

⁹ Al final del poema “Dolor de pensar” de Vicente Liévano se lee la siguiente fecha: “21 de agosto de 1933”. ¿Se trata de un error tipográfico o simplemente el apartado del poeta fue incluido fuera de tiempo, cuando ya *Fiesta de pájaros* estaba en imprenta? La participación de Liévano en el último minuto explicaría por qué éste rompe en definitiva con el precario orden alfabético y su nombre aparece con una tipografía distinta. Como fuere, carezco de fuentes documentales para respaldar o desechar cualquiera de las dos afirmaciones. Otro de los poetas que aparece “fuera del orden alfabético” es J. Antonio Rivera G., aunque Raúl León y Galileo Cruz Robles señalan haber procedido así “para no privar al público lector de tan grata satisfacción” (1932, 266).

El 26 de noviembre, junto al poema “Vía crucis” de Antonio Nivón (1883-?), apareció en *La Vanguardia* la nota que anunciaba *Fiesta de pájaros*. Según la noticia, el costo del libro era un peso de aquel tiempo “para ponerlo al alcance de todo el público, pues siendo esta obra de divulgación cultural, nada tiene de mercantilista”. La nota consignaba también la buena recepción del volumen “entre el elemento intelectual del Estado” (1933, 2) e invitaba al lector a adquirirlo. Convertido desde el principio en un clásico de la poesía en Chiapas, el libro incluía a destacados escritores de la provincia. Los poemas denotaban diversas orientaciones estéticas —del romanticismo al posmodernismo— y dejaban en claro que, al margen de los movimientos bélicos recientes, la literatura no había dejado de producirse en Chiapas; por el contrario, según Paniagua soplabla en la entidad un “viento de Grecia” que presagiaba mejores tiempos.

En 1935, después de trabajar como “habilitador” en una finca cafetalera de la zona Sierra y de pasar una breve estancia en Sonora como Inspector Escolar Federal, Paniagua se divorció de Romelia de Jesús de León Camas. Ese mismo año fundó la 13ª Zona Escolar Federal en Frontera Comalapa y publicó sus dos últimos libros de poesía: *La hora inquieta: Musa revolucionaria*, que le valió el título de “poeta de la revolución en Chiapas” (Gordillo y Ortiz 66) y el personalísimo *Adelfas de amor y de pecado*. En particular, el segundo volumen muestra a un autor en la madurez de sus recursos expresivos: el poeta se atreve —aún en los dominios del modernismo— a realizar un saludable ejercicio de ékfrasis (“Los tres cansancios”) sobre un cuadro del pintor paisajista Fernando Best Pontones (1889-1957), al tiempo que depura el trazo de la imagen. Así, una araña es una “orfebre” que hila “perlas de Ormuz” (109), los kioscos de la alameda de Tuxtla son “miniaturas” (151) y en “Claveles” (tríptico

a lo divino) las manos de Cristo crucificado son “palomas dormidas” (163). Como trasfondo, persiste la voluntad casi impresionista por el paisaje presente en sus libros anteriores (“El ambiente se llena de una frescura grata / mientras la lluvia cae en hilillos de plata”), pero también la melancolía y la nostalgia (dolor sagrado) del poeta ante la pérdida de la amada: “tu alma vestida de reflejos / está lejos... itan lejos que ya en los oros viejos / del cielo, la perdí...” (81).

Un año después de haber publicado *La hora inquieta y Adelfas de amor y de pecado*, Paniagua se casa en segundas nupcias con Aurora Calleja Castellanos y se dedica a la agricultura y a la ganadería en Comalapa, donde —en palabras de Héctor Eduardo Paniagua de León— “logra fomentar los ranchos ‘La Aurora’ y ‘El Sabino’”. El poeta aprovechó su experiencia como productor agrícola y ganadero para dar a la imprenta sus últimas publicaciones: *Cómo debe enseñarse la cría de animales domésticos* (1941) y *El maíz: grano de los dioses* (1953). Retirado de la vida política, Héctor Eduardo Paniagua se dedica exclusivamente a su familia y a la enseñanza, aunque ocasionalmente aparecen colaboraciones suyas en diversos diarios a instancias de amigos cercanos. Atrás han quedado los tiempos de actividad febril (cívica y poética) para el escritor. Las décadas de 1950 y 1960 señalan nuevos tiempos: en México se vive el furor del “milagro económico” (1940-1970) y en la provincia reina una paz relativa, lejana de los violentos reacomodos sociales y políticos posteriores a la Revolución. En cuanto al campo literario, en 1950 Jaime Sabines da a la imprenta *Horas* y en 1957 Rosario Castellanos publica *Poemas*, libros de profundas consecuencias para la poesía en Chiapas. El 21 de junio de 1961, a la edad de 63 años, muere el escritor y maestro Héctor Eduardo Paniagua.

2. Fiesta de pájaros (1932): ¿propuesta de generación o de grupo?

Desde el principio la crítica en Chiapas ha visto en los autores de *Fiesta de pájaros* a un grupo o a una generación. El primero en realizar una clasificación semejante fue Jesús Agripino Gutiérrez en *La literatura chiapaneca* (1953). El crítico ordena a un conjunto de poetas “de los más fecundos” y menciona —sin advertir filiación alguna salvo la edad— a autores incluidos en *Fiesta de pájaros*: Galileo Cruz Robles, Tomás Martínez (1894-1956), Santiago Serrano (1897-1957), Ernesto Parres, César Camacho, Héctor Eduardo Paniagua, José Emigdio Rodríguez (1896-1942), Antonio Vera Guillén y Vicente Liévano (1953, 49). Por su parte, en *Perfil de la poesía en Chiapas* (1965) Eliseo Mellanes sigue de cerca la propuesta de clasificación por generaciones de Ortega y Gasset. Al citar al “grupo de *Fiesta de pájaros*”, Mellanes señala que es la primera generación del siglo XX que rimó “por simple imitación o pasatiempo” (1965, 11) para luego mencionar entre sus integrantes a una larga lista de poetas en la que destacan las ausencias de J. Antonio Rivera G. (1867-1941) y Antonio Nivón, así como la inclusión de aquellos que no participaron en *Fiesta de pájaros*¹⁰. Mellanes nunca aclara cuáles son los rasgos estéticos que rigen sus

¹⁰ Los autores que componen la “generación de *Fiesta de pájaros*” según Eliseo Mellanes son los siguientes: Alberto Culebro, Antonio Vera Guillén, Ángel M. Corzo, Audomaro Camacho, César Ruiz, David García Bonfiglio, César Lara, César Camacho Arredondo, Delfino Corzo, Ernesto Parres, Ernesto Ordaz de Tejada, Emma Fernández Ruiz, Francisco J. Lara, Galileo Cruz Robles, Gabriel Marín González, Gilberto Pinto Yáñez, Gustavo Villatoro, Héctor Eduardo Paniagua, Heberto Rodríguez Moguel, José María Gurría Urgel, José Gómez Rodríguez, José Emigdio Rodríguez, José López Coronel, José del Carmen Gutiérrez, Mario Moguel, Mario Araujo Rodríguez, Oliverio Esquinca, Raúl León, Rodolfo A. Navarro, Ranulfo Penagos, Santiago Serrano, Tomás Martínez, Vicente Liévano y Zoila Amable Fernández Ruiz.

obras; los únicos argumentos que proporciona para sustentar su nomenclatura (“generación *Fiesta de pájaros*”) son la edad y el hecho de que varios de los integrantes del grupo participaron en el libro coordinado por Paniagua.

El intento de Eliseo Mellanes por realizar una clasificación generacional tuvo buena acogida. En su antología *12 poetas chiapanecos* (1976), José Casahonda Castillo vuelve a incidir en la división generacional y rebautiza al grupo como la “generación de Chanti” por ser Santiago Serrano quien sintetiza el espíritu de los poetas de su época. Para Casahonda Castillo, el autor de *Las palomas de la tarde* “marca el inicio de un nuevo periodo poético que se caracteriza por la aparición de una nutrida generación de escritores que de 1871 a 1935 llenan con su inquietud literaria la vida cultural de Chiapas” (1976, 11). De los autores de *Fiesta de pájaros* sólo menciona a Galileo Cruz Robles, Tomás Martínez, Ernesto Parres Gamboa, Héctor Eduardo Paniagua, José Emigdio Rodríguez, Antonio Vera Guillén, Gabriel Marín (190?-1949) y Santiago Serrano, e incorpora a Arnulfo Penagos, Francisco y César Lara, César Camacho y César Ruiz. A diferencia de Eliseo Mellanes, José Casahonda Castillo sí esboza una serie de características comunes: 1) la influencia ideológica de la Revolución; 2) la presencia del romanticismo y del modernismo (Espronceda, Bécquer, Darío, Nervo, Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera); 3) la escasa importancia del tema social; y 4) la continuidad de los “modelos localistas” de Rodolfo Figueroa (1976, 11). No obstante, los argumentos del ensayista son contradictorios, pues por un lado señala la influencia ideológica de la Revolución, pero por otro menciona la poca importancia de lo social —¿no fue acaso el movimiento de 1910 un fenómeno de tal índole? A lo anterior es necesario añadir, como se verá adelante, que los autores mencionados en la “generación de Chanti” mues-

tran en sus poemas una agenda acorde con los presupuestos ideológicos de lo que José Vasconcelos llamó la “genuina nacionalidad” (cit. por Sheridan 27).

Óscar Wong y César Pineda del Valle también han realizado sendos intentos de clasificación por generaciones. El primero publicó en 1998 una antología que tituló *Nueva fiesta de pájaros* (1998) en homenaje a la obra de Héctor Eduardo Paniagua. En su estudio introductorio, Wong advierte que *Fiesta de pájaros* marcó los límites “para que Chiapas fuera considerada ‘como tierra de poetas’” (1998, 15). Este punto de partida —la impronta de la obra en el gusto por el verso— sirve a Wong de fundamento para bosquejar un conjunto de rasgos que, a su parecer, comparten los poetas de Chiapas: el gusto por el canto, la imagen, las cadencias sonoras y el paisaje. Detrás de la antología de Wong persiste el supuesto del festejo votivo, (cuasi) sacerdotal y genésico por la Palabra (*logos*), que tiene su última expresión en la obra de Efraín Bartolomé (1950). Aunque Wong no hace una clasificación precisa, sí confirma la existencia de la “generación de *Fiesta de pájaros*” (1998, 27) que antes mencionara Mellanes. De este grupo elige para efectos de su antología a J. Antonio Rivera, José Emigdio Rodríguez, Rodolfo A. Navarro (1899-1940) y Santiago Serrano —“el autor consagrado” de esta promoción (1998, 27)—, pero incluye en este mismo rubro a José Emilio Grajales (1872-1915), quien no participó en la muestra de 1932. Además, Wong no señala con detenimiento las causas (históricas, sociales, culturales) plausibles que expliquen la preferencia por el canto en la fundacional obra de Héctor Eduardo Paniagua y en la poesía contemporánea en Chiapas. De ahí que las intuiciones de las que parte el poeta y ensayista no queden del todo claras ante la falta de fundamentos que sustenten los supuestos que se intuyen al leer su trabajo

antológico, los de tradición y continuidad. La antología de Wong —y su validación de cierto “canon”— no señala los referentes (oposicionales, dialógicos) de esa “tradición” ni por qué la obra coordinada por Héctor Eduardo Paniagua confirma su continuidad; tampoco explicita cuáles son las correlaciones estéticas y sociales entre esta última y las dinámicas en el país. La propuesta de César Pineda del Valle en *Los poetas chiapanecos a partir de Rodolfo Figueroa* (2000) es aún más amplia: su intento de clasificación comprende a autores nacidos entre 1840 (Braulio José Zorrilla) y 1902 (José Gómez Rodríguez). Acto seguido, el crítico procede a reseñar la vida y obra de poetas entre los que destaca “la trilogía integrada por Héctor Eduardo Paniagua, Santiago Serrano y Tomás Martínez” (2000, 11). Como sus antecesores —exceptuando a José Casahonda Castillo—, Pineda del Valle no menciona los parámetros estéticos para agrupar a los poetas en ese rubro ni las relaciones de los escritores con su contexto, lo cual es definitorio en autores como José Emilio Grajales o Galileo Cruz Robles, representantes de lo que Le Corre ha llamado la “figura del político-letrado decimonónico” (175), de importante presencia en Chiapas todavía a principios del siglo XX.

Si bien los anteriores intentos de periodización literaria son una saludable muestra de interés por delimitar un *corpus* vasto y aún disperso¹¹, dejan ver la necesidad de un deslinde que considere las variables *desde* las que se producen los textos. Lo primero que habría que aclarar al enfrentarse a una muestra de poesía como *Fiesta de pájaros* es la pertinencia de

¹¹ Una “historia” de la poesía en Chiapas debe necesariamente acompañarse de un conjunto de reediciones de libros hoy en día inasequibles. Aún falta realizar compilaciones fiables que reúnan la poesía de Héctor Eduardo Paniagua, Santiago Serrano, José Emigdio Rodríguez —dispersa en periódicos de circulación estatal— o Armando Duvalier, de quien el Gobierno de Chiapas reeditó recientemente *Mariposas de laca* (2000).

una clasificación generacional. Si se atiende a la propuesta cíclica (creación, conservación, crítica y destrucción) de Ortega y Gasset (*En torno a Galileo*) o al binomio tradición-ruptura que propone Octavio Paz (*Poesía en movimiento*), el grupo de poetas incluidos en *Fiesta de pájaros* no representa tanto la ruptura cuanto la continuidad de una tradición interrumpida por los constantes movimientos bélicos en el curso del siglo XIX; en esa continuidad se ubican las obras de Rodulfo Figueroa y José Emilio Grajales, autor este último del *Himno a Chiapas* (1913), poema antecedente del llamado a la concordia de Paniagua, y cuya descendencia llega hasta el *Canto a Chiapas* de Enoch Cancino Casahonda (1928-2010). Los autores de *Fiesta de pájaros*, aunque contemporáneos, no son coetáneos en su mayoría¹². Visto así, resulta artificioso clasificar de manera aislada (local) en una sola generación a todos los autores de *Fiesta de pájaros* (Mellanes, Wong) o a una parte de éstos (Casahonda Castillo), o bien acudir a clasificaciones por décadas (Pineda del Valle)¹³. En dado caso se pueden anotar filiaciones, concordancias de tonos y temas para referirlas en otra totalidad, pues como advierte Jesús Morales Bermúdez, las dinámicas locales difícilmente se pueden deslindar de las tendencias (históricas, estéticas) en el país (1997, 33).

Aunque las propuestas de los autores de *Fiesta de pájaros* se nutren de fuentes parecidas y se mueven *grosso modo* en

¹² Para Ortega y Gasset, “El conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia, es una generación. El concepto [...] no implica, pues, primariamente más que estas dos notas: tener la misma edad y tener algún contacto vital” (48). El escritor español distingue el vocablo “coetáneo” de la palabra “contemporáneo” y finca en esa diferencia la base de su definición: dos generaciones pueden ser contemporáneas por su convivencia dialéctica y oposicional en un momento determinado, pero no coetáneas, pues cada una representa una visión característica de su edad y, en añadidura, de sus intereses vitales, de su “modo integral de existencia” (50).

¹³ El mayor de los autores incluidos en *Fiesta de pájaros* es Antonio Rivera G. y el menor José Gómez Rodríguez.

la misma orientación, en realidad son disímiles. Tales son los casos de autores como Antonio Rivera G., cuya poesía es tributaria del parnasianismo francés (Théophile Gautier y Catulle Mendès) o Gabriel Marín, quien se inscribe en la estética modernista aun cuando su obra no deja de ser romántica¹⁴; poetas como Ernesto Parres dan muestra en algunas composiciones de haber asimilado la estética asordada y recoleta de la poesía posmodernista (Carlos Pezoa Véliz, Luis Carlos López, Evaristo Carriego y Ramón López Velarde)¹⁵; y Santiago Serrano alcanza a atisbar los límites del modernismo en “Yo adoro a una rubia”, suerte de *finis terrae* textual que para el poeta de Suchiapa significó el fin de su viaje estético y el retorno a una poesía decorosa marcada por la prosodia modernista¹⁶. Se puede decir que los poetas incluidos en el libro de Paniagua se desplazan en una trayectoria que va del romanticismo al (pos)modernismo sin mayores trasgresiones de por medio; en contraste, resalta en *Fiesta de pájaros* la unidad de imaginaria y sensi-

¹⁴ Armando Duvalier, en alusión a Rubén Darío (“¿Quién que Es, no es romántico?”), advierte que “Marín González es un modernista que envuelve los temas románticos con el nuevo traje de gala [modernista]” (*Palpitaciones* 1951, 13).

¹⁵ Cf. en esta edición “La tía solterona” y “Misa de réquiem” de Ernesto Parres. El poeta oriundo de Tapachula será fiel a lo largo de su obra a la exaltación de la provincia —particularmente el Soconusco—, así como de sus espacios naturales (selva, montaña, mar) y tipos sociales. En *Tierra natal y otros cantos* (1936), por ejemplo, Tuxtla Chico es un pueblo donde los “rostros reflejan fotográficos / un cansancio interior” (51), mientras en otro poema la luna llena es una “hostia en los tejados” de Tapachula (27). La mirada cuidadosa del sujeto describirá a una “viejecita pueblerina”, “a una tísica”, o al típico escribano de aldea “con un aire docto. / de cabeza calva / y blancos bigotes” (43).

¹⁶ Carlos Gutiérrez Alfonso advierte que “Santiago Serrano trasladó su sujeto lírico hacia la ciudad y lo convirtió en alguien que cayó rendido por el ímpetu de la rubia americana [...] Se arriesgó a construir un tipo de mujer, se inclinó por un modo de vida y dejó una mirada condescendiente sobre la ciudad. Sin embargo, a pesar de la inclusión de dos anglicismos, de los encabalgamientos, no logró abandonar los versos rimados; quedó atado a un ritmo que le impuso una rima que no supo seguir los vaivenes de la raqueta empuñada por su amada” (2006, 57-58).

bilidad. Habrá que esperar la llegada de Armando Duvalier (1914-1989), Mariano Penagos Tovar (1919-2009) y Rosemberg Mancilla (1922), quienes dejarán en claro el cambio en el gusto y cuyas obras significarán la aclimatación tardía y balbuciente de las vanguardias en Chiapas¹⁷.

Los autores incluidos en *Fiesta de pájaros* son no tanto una generación cuanto un grupo de escritores con estéticas (lecturas, acentos, tonos) y códigos de ideas afines. La obra no es una declaración de principios estéticos formulados *a priori* ni un *ars poetica* generacional. En contraparte, sí es una red de gustos y complicidades que testimonian el gusto por la poesía y por espacios comunes¹⁸. Los poetas de *Fiesta de pájaros* son epígonos decorosos o medianos de las tendencias antes mencionadas y hay pocas innovaciones en sus versos. La imaginería es la común en las tendencias estéticas a las que se adscriben (cisnes, mármoles, arabescos, amadas inmóviles, jardines); los metros (heptasílabos, octosílabos, endecasílabos, alejandrinos, verso libre) y las formas empleadas (romances, sonetos, madrigales, espinelas) tampoco son novedosas. En otros autores (Galileo Cruz Robles, Raúl León, Tomás Martínez, Héctor Eduardo Paniagua, Antonio Rivera, Antonio Vera Guillén, por mencionar a los más llamativos), sin embargo, el imaginario está en consonancia con las proclamas y las polémicas nacionalistas del centro de México en torno a la creación de un arte propio, fundado en los particularismos y en la realidad nacional. Se trata de una idea que los poetas aclimatan a fin de represen-

¹⁷ En 1948 Antonio Vera Guillén dio a conocer *Huella peregrina*, libro que incluye anacrónicamente un par de poemas de inspiración estridentista.

¹⁸ Muestra de ello son los prólogos, las dedicatorias y la correspondencia que los autores siempre mantuvieron entre sí. Cf., por citar tres ejemplos, algunos de los epígrafes de *Fiesta de pájaros*, el prólogo de Tomás Martínez a *Lira profana* de Raúl León o la carta de Antonio Vera Guillén a Santiago Serrano en *Retrato literario*.

tar un *ethos* local inmerso en el “consorcio armónico” de esa sinfonía nativa que el Estado-Nación mexicano pretendía impulsar para legitimarse —léase la institucionalización de la Revolución— validando una manera de *ser* y *hacer*. De ahí que numerosos poemas del volumen concuerden con el “cometido nacionalista” y den cauce a ese proceso de autognosis a través de la “presencia imaginífica” de la provincia (Le Corre 171 y ss.). Las composiciones de *Fiesta de pájaros* se ubicarán entre el paisaje cultural de las lecturas literarias de sus autores y la invención (o relectura) de un paisaje local que se presume fastuoso, rico e inconmensurable —lo que Julio Ortega ha llamado “el discurso de la abundancia”. En todo caso, el volumen cumpliría cabalmente el objetivo de Paniagua: ser un lugar de encuentro para todas las propuestas después de los desacuerdos ideológicos o de intereses que habían originado la guerra.

3. *La (re)invención del paisaje: desear, imaginar*

La estabilidad posrevolucionaria permitió la reanudación y la continuidad de las dinámicas social, política y económica en Chiapas, y fortaleció los vínculos socioculturales con el centro del país sin que el estado dejara totalmente de mantener una dinámica propia, relativamente lejana de las tendencias en el centro. En ese contexto surge en México el proceso de conformación de la cultura y la sociedad nacional en gran medida avivado por el entonces secretario de Educación José Vasconcelos, quien promovía una fervorosa cruzada cultural por todo el país a la que se sumaron destacados intelectuales. Comienza, a partir de este momento, la integración de una mitología nacional —y nacionalista— para crear un proyecto de país que acudiría a la proclama efectiva —y efectista— del folklore; en otras palabras, de lo

que el propio Vasconcelos llamará “nacionalismo genuino” (cit. por Sheridan 26). La forma más acabada de ese pensamiento mestizo que miraba sin contemplaciones hacia el futuro sin despegar los pies del pasado fue *La raza cósmica* (1925), libro que sintetiza con destreza alquímica los afanes de Vasconcelos.

De tal forma que mientras en 1932 en la ciudad de México se dirimía la polémica entre nacionalistas —liderados por Ermilo Abreu Gómez y Héctor Pérez Martínez, principalmente— y universalistas o vanguardistas —representados por los “Contemporáneos” y notabilísimas individualidades afines como Alfonso Reyes—¹⁹, en Tuxtla Gutiérrez el poeta Héctor Eduardo Paniagua editaba *Fiesta de pájaros*, muestra de poesía en la que se exaltaba el color local y en cuya estética plural y diversa persistían sin embargo ecos del romanticismo y del (pos)modernismo, tendencias asimiladas y recreadas por los jóvenes creadores de aquella época en Chiapas. Tras años de guerras intestinas en las que las cumbres que había dado la literatura de la entidad se reducían a las obras de Emilio Rabasa y Rodolfo Figueroa (1866-1899), existía por fin un entorno cultural propicio para el cultivo de las letras. Esa suerte de “renacimiento cultural” se celebraba con la aparición de una muestra de poesía ecuménica —y por tanto emergente, según se verá— en cuanto llamado generoso, franco y cordial a todos los poetas de Chiapas (Paniagua 1932, 6) después de los prolongados años de guerra civil.

¹⁹ Según Guillermo Sheridan, con la polémica de 1932 ingresan la Revolución y el Estado a la literatura mexicana (1999, 9-10). A partir de este momento, principia en el país la recreación de una mitología nacionalista que habrá de tener dos de sus agentes más efectivos en el muralismo —véase la tríada fundamental formada por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco— y en lo que se ha dado en llamar la “Época de Oro” del cine mexicano.

La introducción de *Fiesta de pájaros* es en fondo y forma un llamado semejante al que en 1869 había realizado a escala nacional Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893) en las páginas de la revista *El Renacimiento*. Si el objetivo de Altamirano era crear un arte nacional y cicatrizar las heridas abiertas a partir de las confrontaciones bélicas entre liberales y conservadores, de manera parecida, como si se tratara de una proclama, las “Breves líneas liminares” de *Fiesta de pájaros* dejan también en claro la órbita ética en la que se mueven los autores incluidos en el volumen. La invitación de Paniagua al ágape literario —convocatoria de sesgo bíblico, profético (“muchos son los llamados, mas pocos los elegidos”) y emergente (recuérdese que estamos ante la presencia del poeta *vates* de raigambre romántica)— delinea la esperanza de una utopía cultural y social: una invitación a la paz. Por ello, descrito el “renacimiento” del estado como objetivo de su muestra, Paniagua proyecta esa “renovación” al resto del país, empresa que en ese momento acometían con denuedo los gobiernos posrevolucionarios. No es gratuito que el propósito de Paniagua coincida con las primeras batallas de reconstrucción nacional en México, que principian con la agenda de crear un arte apegado a la realidad del país. *Fiesta de pájaros*, entonces, propone ser un canto dedicado “como coro bíblico, hacia la augusta Majestad del Solar Chiapaneco; hacia sus campos reidores; hacia sus picachos soberbios; hacia sus arroyuelos parleros”, una ofrenda al “solar nativo, tan abundoso en arpegios y en claridades; tan propicio a la canción de la montaña; tan misericordioso en la dulce quietud de sus aldeas” (1932, 5). A partir de este momento, se prefigura ya en el introito de Paniagua una distancia del “mundanal ruido”, que para el caso refiere el regreso y la reparación —emergente, como todos los mitos de fundación— del espacio.

Pero la búsqueda de un acuerdo entre los diversos grupos de intelectuales de la entidad puede leerse también como la propuesta de una definición de la práctica literaria en Chiapas cuya finalidad era encontrar una proyección sustantiva en el país. De hecho, no es de extrañar que en el “Ruego” de *Fiesta de pájaros* Paniagua pida comprensión y estímulo a “los espíritus dilectos” que observan “desde las cimas de los Popocatépelts”. La solicitud es una clara alusión a las anteriores generaciones de poetas en la entidad, pero asimismo y sobre todo al medio cultural hegemónico del centro del país, al cual nombra para legitimar una convocatoria que se sabe y asume periférica —a fin de cuentas, Chiapas seguía siendo una provincia remota y los lazos con el centro aún eran tenues, como nota Santiago Serrano en su poema “¡Chiapas!”, incluido en *Fiesta de pájaros*. En otras palabras, el cometido será insertar una visión estética en dos marcos: por un lado, en la entidad a través de una muestra de poesía ecuménica y abierta; y por otro, en el país, donde los intelectuales entablaban la “polémica nacionalista” al tiempo que buscaban redefinir su postura en el aparato gubernamental posrevolucionario. Quizá no sea exagerado decir que buena parte de los poetas integrantes del volumen son en buena medida “intelectuales orgánicos”²⁰, pues su alianza con el Estado se dio en varios frentes, desde el educativo, pasando por el literario y el político²¹, y consistió en la creación de

²⁰ Según Antonio Gramsci, el “intelectual orgánico” es aquel que se asume portavoz de las ideas de un grupo hegemónico al tiempo que consigue acuerdos a través de “la asimilación y la ‘conquista’ ideológica de los grupos de intelectuales tradicionales [el artista, el filósofo]” (3).

²¹ Los poetas de *Fiesta de pájaros* fueron en su mayoría docentes, periodistas o políticos. Cito tan sólo algunos ejemplos: Héctor Eduardo Paniagua fue maestro y presidente municipal de Motozintla (1928-1929); Alberto Culebro, Ernesto Ordaz de Tejada y Ernesto Parres ejercieron la docencia; José Antonio Rivera fue político y, al igual que Tomás Martínez y Santiago Serrano, incursionó en el periodismo; Antonio

redes de afinidades electivas, como se aprecia en las dedicatorias y los epígrafes de *Fiesta de pájaros*. Más aún, el volumen puede leerse como un consenso cuyo objetivo era poner fin a las discordias e inaugurar un espacio arcádico en Chiapas.

El de Paniagua debe entenderse como un llamado al orden y, en ese sentido, al origen primigenio, a la “patria chica” —¿no proviene acaso la voz *patria* del latín *pater*, padre? Pero no el caos previo a la creación, sino el orden posterior al *logos* del demiurgo (poeta o político), es decir, a la ley: todo acto de fundación es verbal, parece decir Paniagua²². De ahí que *Fiesta de pájaros* presente en sus páginas poemas de gran calado, pero de fondo aún ubicado en los empeños literarios e ideológicos —el deber nacionalista— del último cuarto del XIX, visible en autores como Guillermo Prieto (1818-1897), Ignacio Ramírez (1818-1979) o Ignacio Manuel Altamirano. Las alusiones programáticas a héroes, paisajes y pasajes históricos o legendarios, seguramente tomadas de cierto romanticismo²³, tienen mucho que ver con una propuesta que de manera dispersa los poetas de la entidad ya habían pergeñado en distintos momentos. Pongo por ejemplos *Nandiumé* (1928) de Ángel M. Corzo (1890-1948) y *El Sumidero o la epopeya de los Chiapas* (1928)²⁴. Los modelos de esbozos de poesía épica —o epopéyica en dado caso—, como advierte Jesús Morales Bermúdez, son *La Araucana* (1569-1589) de Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594) y *Tabaré* (1888) de Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931), pero

Vera Guillén se desempeñó como magistrado del Tribunal Superior de Justicia; y Raúl León fue gobernador interino en dos ocasiones (1924 y 1931).

²² Es revelador que en 1921 se expidiera en Chiapas la Constitución Política para garantizar el nuevo orden social y jurídico emanado de la Revolución.

²³ Pienso, por ejemplo, en las obras de autores como José María Heredia (1803-1839) y José de Espronceda (1808-1842).

²⁴ En 1937 Galileo Cruz Robles publicó *Chiapas, baluarte de México*, acaso uno de los últimos cantos del cisne de la poesía épica en Chiapas.

también “La epopeya del morro” y *Alma América* (1906) de José Santos Chocano, cuya poesía americanista, “objetiva”²⁵ y de grandes vuelos conocían prolijamente los autores chiapanecos de la época, como consta en numerosos epígrafes y alusiones²⁶.

Héctor Eduardo Paniagua se propone de manera tácita la recuperación *desde* el discurso poético de una tradición literaria y social rota por los embates de la guerra: busca emprender el *inventario* de las lecturas asimiladas y prevalecientes en la entidad —un paisaje literario: del romanticismo al (pos) modernismo—, pero también *cantar* y *contar* la belleza y el fasto de la aldea —una “arcadia” en la que primen las artes. En el primer caso, el fin es estético: mostrar el grado de destreza alcanzado por los creadores pese a la guerra; en el segundo, el objetivo es ético: *imaginar* la provincia, recrearla y representarla en el texto, pero ante todo dar forma y sentido al orgullo por lo propio y motivar la unidad entre chiapanecos. Esa recreación se centrará en la alabanza de un *topos* que se *desea* homogéneo e impoluto, lejano del “edén subvertido que se calla / en la mutilación de la metralla” (1986, 154) que refiere López Velarde en “El retorno maléfico”: un espacio generoso y amplio²⁷. Se tratará de una “territorialización” equivalente al acto de cosmizar y acaso colonizar un lugar casi inexplorado, idílico y salvaje en el imaginario de los poetas.

²⁵ Según Luis Alberto Sánchez, después de un viaje en 1899 a la selva peruana José Santos Chocano decidió escribir una poesía que fuera “objetiva” (1954, 261) y cantara a la naturaleza, la gente y los ímpetus nacionalistas de América.

²⁶ Véanse *Pinos del Malé* de Héctor Eduardo Paniagua y *Éxtasis* (1955) de Galileo Cruz Robles. También se pueden encontrar numerosas menciones al poeta peruano en *Fiesta de pájaros*.

²⁷ Salta a la vista el contraste con lo que en 1921 señalaba Ramón López Verde: “El descanso material del país, en treinta años de paz [el porfiriato], coadyuvó a la idea de una patria pomposa, multimillonaria, honorable y epopéyica en el pasado. Han sido precisos los años del sufrimiento para concebir una patria menos externa, más modesta y probablemente más preciosa” (1986, 232).

Un espacio con tal abundancia natural (paisajes) y humana (mitos y mitologías) requiere un discurso capaz de realizar el *inventario* (números e invenciones). Varios poetas se valdrán de un discurso identitario mestizo y de una visión homogénea y arcádica que posibilita el encuentro y la unidad del sujeto con la naturaleza, o que señala su empatía mimética con un entorno precosmopolita previo a los conflictos bélicos de los que recientemente acababa de salir la entidad. La exaltación de una abundante imaginaria local (dioses, héroes, folklore) son los principios que habrán de regir —con notables excepciones, como “Yo adoro a una rubia” de Santiago Serrano— los acordes del volumen. Es a partir de la emergencia del “canto por la pertenencia”²⁸, tangible ya desde la genésica obra de Rodolfo Figueroa²⁹, que los escritores se permitirán redescubrir un territorio y una mitología propios, así como un espacio aurático que primará por encima de intereses particulares. La empresa que *Fiesta de pájaros* reclama para sí es, no hay que olvidarlo, un trabajo colectivo y ecuménico. Esto explica los términos de la convocatoria (“generosa”, “franca” y “cordial”) de Paniagua y descarta la idea de una antología, que precisa un criterio de selección.

4. *Descripciones, afirmaciones y fugas*

De todos los poetas consignados en *Fiesta de pájaros* sólo Alberto Culebro, Antonio Nivón, Rodolfo A. Navarro, Ernesto Ordaz de Tejada, José Emigdio Rodríguez y Vicente Liévano no publicaron volúmenes individuales de poesía; por el

²⁸ En lo que respecta al origen de la presencia del “canto a la pertenencia” en la poesía de Chiapas, véanse *Aproximaciones a la poesía y la narrativa de Chiapas* de Jesús Morales Bermúdez y *Los fantasmas de la carne* (2000) de Gustavo Ruiz Pascacio.

²⁹ Pienso en poemas de Rodolfo Figueroa como “A Tuxtla”, “La zandunga”, “Versos patrios —la marimba” y “Olvido, poema en tres cantos”.

contrario, Galileo Cruz Robles, Raúl León (1879-1951), Tomás Martínez, Ernesto Parres, Héctor Eduardo Paniagua, Antonio Rivera G. y Santiago Serrano publicaron uno o más libros; en cambio, un poeta como Antonio Vera Guillén reunió tardíamente su trabajo creativo y Gabriel Marín y José Gómez Rodríguez (1902-1983) no alcanzaron a ver publicadas sus obras, pues fueron editadas de manera póstuma a instancias de amigos y familiares.

Paniagua señala haber adoptado en *Fiesta de pájaros* un criterio alfabético, pero el orden de aparición es equívoco: Tomás Martínez antecede a Gabriel Marín; Antonio Nivón a Rodolfo Navarro; Ernesto Parres a Héctor Eduardo Paniagua; y Vicente Liévano cierra la muestra. La mayor parte de las presentaciones de los autores corre a cargo de Paniagua, quien sigue el estilo por momentos dialogal y a ratos monológico que el periodista y narrador argentino Juan José de Soiza Reilly empleara en sus *Confesiones literarias* (1908). Destacan cuatro excepciones: la presentación de Gabriel Marín, que correspondió al periodista y profesor hondureño Alejandro Navas Gardela; las fichas biográficas de José Antonio Rivera G. y Santiago Serrano, firmadas por Tomás Martínez; la de Vicente Liévano, redactada por Galileo Cruz Robles; y por último, el apartado de Héctor Eduardo Paniagua, que carece de presentación.

En relación con los presupuestos estéticos de *Fiesta de pájaros*: he mencionado ya que los autores están dentro de los límites de las tendencias en boga durante los siglos XIX y XX, y que dos de las notas prevalecientes son la voluntad por la mirada nostálgica del paisaje, así como el firme deseo de construir una mitología maravillosa³⁰. Lo curioso es que

³⁰ A ese respecto, es posible que los poetas chiapanecos de la época hayan leído como una declaración de fe las proféticas palabras que Rubén Darío escribiera en

los poetas en su mayor parte emprendan el trabajo de “reconstrucción” de la tierra nativa —de estirpe romántica— desde la retórica modernista cuando esta tendencia había hecho gala de su afán cosmopolita y aristocrático³¹. Cabe decir, sin embargo, que para el momento en que escriben los autores de *Fiesta de pájaros* el modernismo es aún una estética validada en el gusto de la provincia quizá a causa del relativo aislamiento de Chiapas y de los múltiples conflictos bélicos que azotaron la entidad entre los siglos XIX y XX³².

Para dar expresión al orgullo por la provincia, los escritores de orientación nativista se valen de la exaltación de un imaginario de héroes locales o del mestizaje a nivel léxico, todo lo cual compone una poesía cívica plagada de “buenas intenciones”³³ en la que se nota la lectura de José Santos Chocano. Quizá no sea fortuito que “La espada y la idea” de Galileo Cruz Robles abra *Fiesta de pájaros*. El poema es un alegato que parte del discurso de Don Quijote en tor-

Prosas profanas: “Si hay poesía en América, ella está en las cosas viejas: en Palenke y Utatlán, en el indio legendario y el inca sensual y fino, y en el gran Moctezuma de la silla de oro” (1984, 546).

³¹ Esta afirmación precisa de matices: en el caso de Rubén Darío, el orientalismo y el afrancesamiento, es decir, la “evasión aristocrática de la realidad” —según Anderson Imbert— de *Azul* (1888) cede lugar a las preocupaciones sociales y a la recuperación del legado cultural hispánico en *Cantos de vida y esperanza* (1905). Cf. los poemas “A Roosevelt”, “Cyrano en España” y “Un soneto a Cervantes”.

³² Para Jesús Morales Bermúdez, a pesar “de su cercanía con la guerra [...] los poetas de *Fiesta de pájaros*, a semejanza de sus congéneres decimonónicos, pudieron acceder a lecturas más o menos amplias, pero ya no las contemporáneas como en el caso de aquéllos, sino las heredadas del Romanticismo y del Modernismo. Se angostó la relación cultural de Chiapas con Guatemala, con México y con Europa. Nada extraño, entonces, que estos poetas fueran modernistas fuera de tiempo” (1997, 63).

³³ Así lo nota Tomás Martínez en el prólogo a *Lira profana* (1935) de Raúl León: “Al leer sus versos ‘A Ocozocoautla’, evoqué al númer [sic] de nuestro malogrado Figueroa, que en el mismo metro cantó en estilo vernáculo a esta noble ciudad de [Tuxtla] Gutiérrez. Y cuando leí la composición ‘A mi madre en su cumpleaños’, pensé que usted tiene madera para llegar a ser un sentido cantor del hogar, a la manera de don Juan de Dios Peza” (1935, 2).

no a la relación entre las armas y las letras para resaltar la necesidad del fortalecimiento de las ideas (la Diplomacia) y alcanzar la paz (la Verdad). El poema sintetiza el llamado a la concordia que Paniagua hiciera en sus “Breves líneas liminares”: “Y la paz se firmó: la Diplomacia / evitar pudo colisiones rudas, / emboscadas, traición, golpes de audacia, / heridos, muertos, huérfanos y viudas” (1932, 19), para casi de manera conceptista afirmar que “[la idea], de la nada, el todo crea, y que [la espada], el todo lo reduce a nada” (1931, 20). En otros poemas, Cruz Robles abandona el tono apoloético y acude a la remembranza (nostálgica) del espacio de la niñez: “...no he podido encontrar, / desde el día que partí, / en la tierra otro lugar / que se pueda comparar / con aquel en que nací” (1931, 22). La selección del poeta también puede servir de cartografía de los gustos estéticos — léase la grandilocuencia vertida en sonetos y romances— y *topoi* que tocarán en distintos momentos los autores del volumen. Es así como los poemas de Galileo Cruz Robles se concentran en motivos folklóricos locales (“La marimba”) y de distintas regiones (“La zandunga”)³⁴; o exaltan la unidad nacional (“Soneto mexicano”) y lanzan una protesta airada al destino inexorable de la materia (“Mis restos”). Pero el tono cívico y declamatorio de Galileo Cruz Robles llega a su cúspide en “A Rodulfo Figueroa”, poema de forma ampulosa cuya intención es exaltar la vida y obra del poeta de Cintalapa. Para tales efectos, Cruz Robles traza una genealogía directa, homogénea y trascendente —la diacronía de la historia oficial— entre el homenajeado y las mitologías y mitos fundacionales de la entidad: Votán, los indios chiapa, el padre Las Casas, fray Matías de Córdova, Nicolás Ruiz, Ángel Albino Corzo y Joaquín Miguel Gutiérrez. Al

³⁴ Estos motivos ya habían sido abordados por Rodulfo Figueroa en poemas homónimos.

legitimar la prosapia de Figueroa, Galileo Cruz Robles confirma la existencia de una tradición histórica, pero sobre todo de un origen ejemplar basado en una serie de mitos y mitologías fundacionales que validan el sentir nativo. El yo poético no escapa de esa “ejemplaridad”, pues la misma voz autorial aparece circunscrita en el seno de la genealogía edificante que traza: “enséñame a sentir lo que has escrito; / quiero amar como amabas la belleza” (1932, 46).

Otros poetas se valen del mestizaje léxico mediante una operación que, como ya se ha dicho, se encuentra aún dentro de los procedimientos y recursos (pos)modernistas. Esto es lo que sucede en “Ocozocoautla”, donde Raúl León rima palabras del zoque o del náhuatl a semejanza de lo que hicieran autores como Gutiérrez Nájera, Herrera y Reisig, Lugones y López Velarde con léxico proveniente del francés o con tecnicismos. A diferencia de Herrera y Reissig o de Lugones, el efecto deseado por León no es la disonancia ni el enrarecimiento; su objetivo es la asimilación de la musicalidad del léxico presente en la toponimia de la provincia: “¡Cómo de orgullo mi ser se inflama / cuando contemplo tu panorama / desde la cumbre del *Meyapac*” (1932, 103). Aparte de la recreación del paisaje físico aparecen también en el poema la exaltación de personajes históricos (el padre Grijalva, Emilio Rabasa, Luis Espinosa) y la esperanza en el progreso gracias al desempeño de un “buen gobierno” —revolucionario e institucional, según se colige:

Y mientras vives con la esperanza
de conquistarte la bienandanza
que hasta el presente se te negó,
duerme en tranquila, grata molicie
de tu *Jayapac* en la planicie,
junto al arroyo de *Joninó*. (1932, 107)

Incluso José Antonio Rivera G., poeta de tendencia clásica (“Ponto airado”, “Bajo relieve”), ensaya en “Acuarela” una evocación nostálgica del terruño (Comitán), al que llama por su nombre indígena (Balún-Canán) y del que destaca la “falda boscosa”, la “llanura sin medida” y el “aliento suave y perfumado” del Junchavín³⁵ (1932, 273). A un ímpetu parecido responderá Tomás Martínez. El escritor abre su apartado con “En pos de un hemisferio”, poema de corte epopéyico sobre el descubrimiento de América. El texto exalta el metarrelato del descubrimiento con tono cívico y edificante similar al que emplearan Cruz Robles (“La espada y la idea”), León (“A Luis Espinosa”) y Paniagua (“Canto de raza”): “Mas un genio sublime y prepotente, / de Europa surge en los cerúleos mares, / y mira en sus ensueños de vidente / las ricas selvas de los nuevos lares” (1932, 130). Si “En pos de un hemisferio” narra (*cuenta y canta*) la “colonización” del territorio americano realizado por los europeos, “Homenaje a San Fernando” será un llamado a nombrar los paisajes nativos. Quizá sea este poema el que mejor plantea un tipo de “colonización” léxica y descriptiva que penetra en el texto vía la *descriptio* del espacio y del empleo programático de la toponimia (Cagpoquí, Janonó, Oyomotú, Simbac). Lo que en Raúl León es motivo de regocijo (el progreso), en Martínez escenifica un tímido atisbo de crisis en la relación

³⁵ “Acuarela” no es la única muestra de orgullo provinciano en la obra de José Antonio Rivera G. En 1906 el escritor y abogado publicó *A Chiapas*, poema largo en cinco cantos y una coda. El texto es un elogio de los grandes recursos naturales del estado, aunque menciona que el sujeto que habita la provincia es un *homo faber* subyugado. No obstante, después el poema se torna optimista y la voz poética hablará de un proceso de redención del individuo para concluir con la idea de la provincia como “tierra de promisión”. Once años más tarde Rivera publicará *En defensa de la integridad de Chiapas*, ensayo jurídico donde proporciona datos históricos sobre la pertenencia de Pichucalco a Chiapas, contra la propuesta de Félix Fulgencio Palavicini (1881-1952) de anexar ese departamento a Tabasco.

entre sujeto y naturaleza: “ya vas entrando [San Fernando] por nueva vida / [...] / ¡Porque los monstruos de gasolina / chafan el césped de la colina / cuando jadeantes llegan a tí!” (1932, 136).

En su muestra poética Santiago Serrano da cuenta de la simbología y de los ricos matices prosódicos del modernismo (“A Tomás Martínez”, “Y como iba sediento”) al tiempo que otorga espacio a preocupaciones sociales y políticas. Ejemplo de lo último es “¡Chiapas!”, poema que aborda la independencia de la entidad, sus ligas históricas con Guatemala y el futuro de la joven provincia en el concierto de la República Mexicana. Pero es en “Yo adoro a una rubia” donde Serrano alcanza su cúspide expresiva. El escrito es singular por varias razones: en primera instancia resalta su voluntad cosmopolita, pues se ubica en Nueva York, urbe babélica y símbolo de la modernidad —que no de la tendencia ideada por Darío— de principios del XX; en segundo lugar, porque a diferencia del sesgo idealista (romanticismo) y aristocrático (modernismo) vigente en algunos autores de *Fiesta de pájaros*, el poema de Serrano adopta el sentido pragmático anglosajón de la “rubia norteamericana / que juega *lawn-tennis* y baila *fox-trot*” (1932, 290). Con esto, el sujeto poético se declara a contrapelo de la veta criollista reivindicativa de lo hispánico (el ideal) y opta por el pragmatismo de la amada³⁶. Por último, a diferencia de los poemas de León y Martínez, el de Serrano incluye anglicismos (*lawn-tennis*, *fox-trot*, *sport*), lo que rompe también con la ten-

³⁶ Cf. los influyentes ensayos *Ariel* (1900) de José Enrique Rodó (1871-1917) y *La raza cósmica* de Vasconcelos. El trabajo de Rodó retoma a los personajes de *La tempestad* de Shakespeare para representar la oposición entre el espíritu de la América hispana, simbolizado por Ariel, y el materialismo de los Estados Unidos, representado en la figura de Calibán, anagrama de caníbal. Cf. el ensayo “Calibán” de Roberto Fernández Retamar en *Casa de las Américas* 68 (1971): 124- 151.

dencia mestiza ya señalada. Santiago Serrano, sin embargo, no sale del ámbito del modernismo: el suyo es tan sólo un roce de los límites de esa tendencia, sobre todo por el empleo de anglicismos que, de comprobarse documentalmente, “sería una de las primeras muestras [de su empleo] en la poesía escrita en América” (Gutiérrez Alfonso 52).

En *Fiesta de pájaros* —Serrano y Paniagua no son la excepción— el modernismo será una estética epidérmica, asimilada en acento y tono, pero lejos de articular una verdadera visión³⁷. Los poetas recrean bisuterías, orientalismos y espacios interiores —huerto o jardín—, sin configurar verdaderamente un *ethos* que dé cuenta de “las potencias oscuras” (Raymond 9) ni una conciencia crítica —la ironía, según Paz. Algunos escritores alcanzan a esbozar versos decorosos aunque no exentos de ripios; los mejores consiguen poemas perdurables o declamables: la constancia de una práctica por encima de una poética. Por ejemplo, en los textos de Alberto Culebro, de evidente impronta modernista, hay intuición de la imagen y un empleo decoroso del imaginario modernista. “El tigre” es una buena parábola que no posee el enigmático peso del poema homónimo de Blake, pero que sí alcanza a esbozar el brillo amenazador de la fuerza de la bestia y su posterior caída “en las fauces de la brava jauría / de los lobos hambrientos” (1932, 57). El resto de sus composiciones recrean la imaginería exotista del modernismo (“Javanesa”) e incluso el bestiario posmodernista, quizá leído en páginas de Alfonsina Storni y Delmira Agustini. En una tesitura similar se ubican los poemas de Gabriel Marín. En su muestra creativa, Marín explora espacios interiores

³⁷ Cf. la visión del lenguaje como doble del universo en la obra de Rubén Darío: “Ama tu ritmo y rítmate tus acciones / bajo su ley, así como tus versos; / eres un universo de universos / y tu alma una fuente de canciones” (1984, 242).

(“El corazón sensible”) en versos que rezuman tristeza (“Cuando a tu puerta llamen”) y fatalidad (“En voz baja”); a veces en su poesía se aprecia un aliento reposado y meditativo similar al de *Los senderos ocultos* (1911) de Enrique González Martínez. Este último timbre —eco común en los creadores de la época— también se deja sentir en José Gómez Rodríguez (“Piensa que en esta vida”); su poesía, sin embargo, incorporará los oscuros y lúdicos matices de Leopoldo Lugones y de José Juan Tablada (“El Carnaval vi-tióme el cuerpo de fantoche... / Mi espíritu era presa de tu palabrería, / i mis labios sensuales sugirieron un broche / al prenderse en los tuyos, ipomas de hechicería”) y la efectiva reactualización del tópico petrarquista en torno al poder lumínico de la mirada (“Ojos negros”). La misma capacidad de celebración es revisitada por Antonio Nivón en “Cuando miras”, poema que describe las relaciones empáticas entre el entorno y la persona amada, cuya presencia esplendorosa es capaz de transformar el espacio. De hecho, casi todos los poemas de Nivón evocan jardines edénicos (“Madrigal”, “Entre flores”), motivos reminiscentes del *hortus conclusus* y del *locus amoenus*: “Solo, me encuentro en el florido sitio, / sin otro sér de la familia humana / que pueda comprender las sensaciones / que llevo en mi alma” (1932, 164).

Ernesto Ordaz de Tejada, poeta de timbre modernista bien definido, coincide con José Gómez Rodríguez en la conciencia del mal y del sufrimiento (“Los niños tristes”). Para Ordaz —como para Paniagua, romántico de cepa—, el dolor es una necesidad que sólo el poeta puede sublimar o verbalizar: “el sufrimiento es necesario y bueno / para forjar la vida con ademán sereno” (1932, 198). Asunto parecido es el que sigue Vicente Liévano en “Dolor de pensar”, poema en que su autor realiza una reflexión singular sobre el pensamiento, el sentir y la forma, propuesta que se parece a lo que

harán —salvadas las distancias— José Gorostiza en *Muerte sin fin* (1939) y Jorge Cuesta en *Canto a un dios mineral* (1942). Al final, el conflicto dialéctico —y metadiscursivo— entre fondo y forma se vuelve casi existencial: la inspiración es divina, advierte el sujeto, pero la imposibilidad de expresar con la forma adecuada lo que dicta la inspiración termina por atrofiar al yo; entonces, el sujeto accede a la revelación del vacío de su propia lucidez (trascendencia vacua): “¿porqué me hiere al sentir / el gran dolor de pensar / si no puedo articular / cuanto quisiera decir?...” (1932, 308).

La romántica y grandilocuente sentimentalidad tan propia de las composiciones de Manuel Acuña está presente en Rodolfo A. Navarro. En sus poemas se funde también la presencia del modernismo y de una mirada de trazo impresionista. En “Otoño” la tarde es “nublada, pálida, enfermiza” mientras en la luz hay “neurosis” —¿acaso una referencia a Herrera y Reissig?— y un “mal ignoto y cruel la martiriza” (1932, 179). Navarro también se enfoca en escenas domésticas y edificantes a lo Juan de Dios Peza (“Hogareña”, “Visión infantil”) o bien se detiene a describir presencias espectrales y atmósferas depresivas que presagian un desenlace fatal: “Ráfaga fría congeló la frente, / ósculo helado se posó en la boca / y enturbió la pupila transparente” (1932, 188).

Ernesto Parres comparte la mirada doméstica de Rodolfo A. Navarro. Algunos de sus poemas, de hecho, discurren por las tonalidades neutras y las tesituras provincianas de la obra de López Velarde, que el poeta de Tapachula conocía según consta en la dedicatoria de “Misa de réquiem”. Desde el inicio de su labor literaria³⁸, Parres creó un espacio imaginario (*su* provincia) poblado de tipos sociales y paisajes

³⁸ Cf. *Tierra natal y otros cantos* (1936), *Nuevos cantos a la tierra natal* (1940) y *Elogio de mi tierra* (1955).

del trópico (el Soconusco). El timbre de su poesía, como en buena parte de la lírica de la época en Chiapas, conserva trasuntos del modernismo, principalmente a nivel léxico y rítmico, pero incorpora la llaneza y el decoro posmodernistas —“lo maravilloso cotidiano” según Octavio Paz— que servirá a Ernesto Parres para abordar escenas prosaicas y de la vida diaria, despojadas del aura sublime del modernismo. Este programa estético es visible en “La tía solterona”, donde el personaje del poema es “delgada, muy alta, las pupilas dolientes” y su cansina tristeza la hace “simpática para todas las gentes” (1932, 217). “Yo recuerdo que un día” conserva la predilección memoriosa por las escenas de la infancia o de la juventud, presente en la obra de López Velarde; “Tordo y Bayo” es también una evocación que refiere el afecto de un trabajador del campo hacia sus dos bueyes, que recuerda en mucho *Platero y yo* (1917) de Juan Ramón Jiménez.

La visión idílica del ámbito rural se repite en “Mi yelmo es grande” de Antonio Vera Guillén, poema que privilegia “las tranquilidades pueblerinas” de la “rústica y pintoresca aldea” por encima de la ciudad, alabanza que se emprende con gesto caballeresco y épico. Una veta muy explorada es la reflexión programática sobre la historia (pasado presente). “El tiempo de las renunciaciones (Convento de Tepozotlán)” es una suerte de friso geográfico e histórico que el poeta emplea como pretexto para elaborar una reflexión en torno a las “edades pasadas” (diacronía) reunidas en el presente (sincronía), procedimiento que cobra mayor realce en “Oh, chamula...!”, donde su autor, de manera semejante a lo que ocurre en “Canto de raza” de Paniagua, protesta contra la esclavitud y el rezago de los indígenas. Siguiendo la retórica común, el chamula es un vestigio “en decadencia” de antiguas glorias (pasado) que va (presente) “arrastrando por lomas y laderas / la ignominia de grillos y cadenas” (1932, 303).

Héctor Eduardo Paniagua fue un poeta de obra constante y consecuente. La selección que entregó a *Fiesta de pájaros* se ubica por momentos dentro de ese pensamiento de cuño platónico y aristocrático que es el amor cortés; la idea, además, se comparte con la imagen del poeta cantor (trovador) que se funde con la del guerrero: “Majestad: soy poeta, mas nació Caballero / y mi estirpe fue brava” (1932, 231). Las múltiples menciones a una clase heroica “incubadora de sacrificios” y “gestos fieros” se repiten en “Canto de raza”. Aquí la propuesta es evocar la imagen del indígena acorde con los arquetipos nacionalistas que desde el muralismo llevaban a buen puerto Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. El poema será la dignificación de la estoica “raza indígena” chiapaneca. Según la premisa de Paniagua, el despertar del indígena sólo se podrá conseguir mediante el reconocimiento del pasado (autognosis), que se vislumbra como herencia y “enseñanza de Quetzalcóatl” (1932, 237). A partir de ello sobrevendrá el orgullo, la redención... y el progreso (futuro): todo dentro del ideograma del periodo histórico que vive Paniagua. Sin embargo, sus mejores composiciones son aquellas en las que se aprecia un *ethos* desesperanzado, como en “Fuga” (“Corazón: ¡calla y duerme!... ya no existen ‘mañanas’ / y es posible que nunca la volvamos a ver!...”). A veces la voz poética hace un recuento del paso del tiempo. En “Visión lejana” Paniagua roza el tópico del *tempus fugit* posiblemente asimilado a través de la poesía española aurisecular (Góngora, Quevedo). Se trata de un yo cansado, envejecido a destiempo, que corrobora que todo fasto es vacío, es polvo, es nada (*finis gloria mundi*): “...Y en aquellas / colinas que en un tiempo se cubrieron / de flores a porfía, / acaso crecerán los matorrales / invadiéndolo todo, hasta las ruinas / de la vieja mansión” (1932, 241).

En sentido opuesto está el anhelo de la vida rural —el “*Beatus ille...*” de Horacio, del que a su vez se desprende la “Oda a la vida retirada” de Fray Luis de León. Muy a tono con sus “Breves líneas liminares”, en “Anhelo campesino” Paniagua describe la campiña como “llanuras propicias” de “salvaje belleza” donde la vida es pródiga: una suerte de tierra prometida soñada, deseada y, por tanto, imaginada: “oh, llanuras de Chiapas, todas llenas de paz!” (1932, 245).

Las composiciones de José Emigdio Rodríguez también se articulan en torno a la relación idílica del sujeto con la naturaleza trascendente y sublime. Quizá sea “La torcaz” el poema que mejor describe la búsqueda sagrada de amplitud, de sesgo órfico y panteísta: la voz poética describe con la fuerza de un relámpago la manera en que el ave despliega sus alas y emprende el vuelo, acto que es percibido por un yo extático: “Por eso, al verla remontar su vuelo / pienso que va de mensajera al cielo / ¡y loco envidia su misión sublime!” (1932, 259). El mismo sentimiento festivo persiste en “El manantial” y “El árbol”. El primer poema describe el cuerpo de agua como una “sierpe toda de plata” que maravilla a un yo en empatía total con el entorno. Lejos está la mirada nostálgica del sujeto escindido por el progreso: para Rodríguez la naturaleza es la vía para alcanzar la trascendencia. El yo poético pide —extasiado, como San Juan de la Cruz en sus “Coplas del alma”— vivir oyendo la “música de oro del manantial, / pues escuchando su dulce canto / mi ser abraza divino encanto / y mi alma sueña con lo inmortal” (1932, 258). En el segundo poema, el árbol posee una sombra bienhechora (y paternal) donde el sujeto recibe consuelo de sus triunfos y traspíés en “el camino de la vida”. Incluso la muerte —“la nada”, según el yo lírico— no es el fin de la existencia, sino su prolongación cíclica, el retorno natural del sujeto a la tierra: “...pero anhelo / que cuando

llegue para mí ese día, / eternamente ese árbol, bajo el cielo, / cante junto a mi tumba su poesía...!” (1932, 260). El reposo que vislumbra José Emigdio Rodríguez en su “canto sensitivo” es la reintegración al todo, del que se siente parte. Este filón se dejará sentir entre los creadores chiapanecos todavía hasta fines del siglo XX, pero como nostalgia de la unidad natural. Quienes hayan leído los versos de *Ojo de jaguar* (1982) de Efraín Bartolomé pueden dar testimonio de la continuidad temática.

5. Vista aérea del paisaje: conclusiones y aperturas

A pesar de sus relieves sinuosos, el panorama literario de *Fiesta de pájaros* es rico y presenta algunas de las rutas prevaletentes en la lírica de la entidad hasta la llegada tardía de las vanguardias y de poetas (Sabines, Castellanos, Oliva, Bañuelos, Zepeda, etc.) que habrán de modificar la geografía cultural. Es difícil saber si los autores eran del todo conscientes de lo que el volumen significaría para la literatura del estado: con *Fiesta de pájaros* se recuperaba la tradición lírica desde la fundacional obra de Rodolfo Figueroa —el primer poeta considerado moderno en Chiapas—, al tiempo que marcaba el que quizá es el primer hito literario del siglo XX en la zona. *Fiesta de pájaros* documenta que los intelectuales de la época en la entidad no fueron ajenos a los impulsos nacionalistas del centro del país. El pretendido progreso posrevolucionario se deriva de la búsqueda de lo propio; a partir de esa veta, algunos autores de *Fiesta de pájaros* profundizan en el espacio o en el color local, sin ser ajenos a los lastres sociales; otros prefieren seguir los modelos románticos o (pos)modernistas sin incidir en el cometido por repensar la provincia. En las obras de los últimos prevaletce un tipo de paisaje de distinta naturaleza: una geografía

literaria o cultural que representa la continuidad temática y tonal de los padres literarios, así como la recuperación del gusto por el verso. Esto no significa que antes no existiera una práctica de la poesía —¿cómo explicar entonces la obra de Figueroa?—; lo que se quiere decir es que la actividad literaria había sido intermitente a causa de la inestabilidad social a lo largo del siglo XIX.

Sin embargo, el ideologema prevaleciente (genésico y nativista) alentó un orgullo de carácter épico —no hay que olvidar que el recuerdo de la guerra es reciente— que devino a su vez en esperanza por el progreso material y humano. Lo curioso es que esa confianza apunte a la exaltación imaginífica de la provincia y al alejamiento del “mundanal ruido”, cuando por esos años el país comenzaba su desarrollo industrial. Es posible que la distancia real o imaginada haya influido en la llegada tardía de nuevas orientaciones estéticas —en el centro de México el debate se centraba en torno a la pertinencia de un arte nacional y otro vanguardista o de alcance universal. En ese sentido, el libro es un *inventario* de las múltiples rutas estéticas de los autores, pero también de la “razón de ser” presente en sus versos; una razón que se desea al margen de cualquier sesgo partidista y que se presume festiva, optimista y cordial; de ahí su sentido ecuménico y arcádico.

En *Fiesta de pájaros* casi todos los poemas incluidos privilegian la expresión del yo lírico que se desplaza por entornos totalizados y homogéneos. Para tales efectos, los poetas buscan *imaginar* un espacio arcádico; con esa invención (imaginar es desear) logran idear un lugar posible, habitable, propio. Si bien la ataraxia romántica y modernista se vislumbra aquí y allá, no existe en los versos una verdadera mirada crítica, o una “conciencia de la crisis” que refiera la escisión del sujeto o la idea de que el espacio es una tota-

lidad fragmentada. También es cierto que difícilmente los poetas de Chiapas podían dar cauce a la crisis de la sociedad industrial europea que trazaban autores como Baudelaire y Rimbaud: más que el espacio distópico de la *civitas* y el galimatías babélico, en la entidad del sur persistía aún el canto de aldea genésico y mestizo pues la modernidad seguía siendo un sueño aplazado. Chiapas había iniciado ya su ingreso a la economía mundial mediante la explotación de los recursos naturales, pero la industrialización seguía siendo un objetivo remoto. Para los intelectuales de la época lo prioritario es reconstruir las instituciones después de los largos años de guerra civil. En el proceso de reconstrucción se privilegia el discurso edificante (cívico, ético) y la sintaxis efectiva del imaginario (historia, mito) del joven estado para enlazar a éste con los afanes ideológicos del centro del país: institucionalizar para consolidar. No hay que olvidar que la lejanía era favorable a un discurso identitario propio, al margen de los iconos y motivos nacionalistas que se privilegiarían desde el centro del país entre 1930 y 1940.

Las reflexiones sobre la identidad y la pertenencia se dan como una suerte de retorno al lugar de origen, regreso que esboza un *deseo* por restaurar una edad de oro vía la exaltación —y la explotación— literaria de la abundancia natural, como intuyera José Santos Chocano en su significativo *Oro de indias*: el fasto de la naturaleza, pero también la riqueza económica que se deriva de su explotación. De ahí que el *solar* (espacio y *suelo*) se emparente con el sesgo cristiano del Sol (el Padre), cuya espléndida luz augura un amanecer distinto en Chiapas. La parábola de sesgo bíblico —trayectoria y enseñanza— que Paniagua parece intuir es la del regreso del hijo pródigo a la casa paterna después de los años de guerra fratricida. El recibimiento de la *patria* será positivo y tendrá a su favor la *pax* posrevolucionaria y

la promesa de un orden justo: en ese solar sólo habrán de reinar la abundancia y la luz del sol a semejanza del oro que significa la riqueza y el restablecimiento de la edad áurea. El espacio y el tiempo son propicios: la Revolución había sido una revelación que ponía en juego varias posibilidades utópicas, pues en cierta forma el movimiento que iniciara en 1910 había sido un acto escatológico que invertía el orden —al menos en la palabra, pues es bien conocido el discurso de validación de la oligarquía chiapaneca antes y después de las hostilidades. La oportunidad de reconstruir validaba un llamado como el de Paniagua a exaltar el “imaginario de la abundancia”. De ahí que el retorno (nostálgico) al solar de la *patria* con sus significados —crísticos, escatológicos o económicos— señale la idea de una riqueza inconmensurable, distinta de la “épica sordina” que proclamaba López Velarde en *La suave patria*.

Pero el regreso emergente anuda otras implicaciones: la vuelta a la edad de oro debe pasar necesariamente por el retorno a la Tierra Prometida, la *matria* (*mater*). Es así como en un eficaz procedimiento de alquimia verbal el espacio se feminiza y se vuelve seno generoso y abundante. Con semejante premisa, los poetas se unen a las reflexiones y a las polémicas sobre la identidad que discurrían en el país. El margen (la provincia) por fin estaba en el centro mediante la “legitimación” orgullosa y mestiza de un imaginario propio que significaba —nuevo espejismo— convertirse en avanzada y alcanzar un lugar en el “banquete de la civilización” tantas veces aplazado. Aún restarán años para que el desencanto y las heterotopías se incorporen al discurso de los poetas de Chiapas cancelando la unidad del sujeto con el entorno, como ocurrirá en *Los danzantes espacios estatuarios* (1982) de Raúl Garduño (1945-1980) y *Ciudad bajo el relámpago* (1983) de Efraín Bartolomé.

Toda tradición se compone de allanamientos y afirmaciones de temas y recursos. Pero el haz de fuerzas (estéticas, ideológicas) se resuelve en una vasta provincia, la del lenguaje. Con ello —y *Fiesta de pájaros* lo confirma— quiero señalar que el diálogo que los poetas entablan entre sí y con sus antecesores —Quevedo, Baudelaire, Víctor Hugo, Darío, Figueroa, López Velarde— traspasa toda geografía hasta alcanzar su destino, la unidad múltiple que es el lector. Como apunta Guillermo Sucre (2001, 388), no existen espacios cerrados: la *conditio sine qua non* de las tradiciones son las convergencias y las disyunciones aun cuando —agrego— los resultados sean peregrinos. Al final la búsqueda de lo propio, corriente no exenta de turbios meandros, desemboca en una búsqueda lingüística; es en esos signos donde se deben rastrear los hallazgos de *Fiesta de pájaros*.

Según relata Héctor Eduardo Paniagua, todos los creadores de la entidad fueron convocados al ágape pero sólo unos cuantos aceptaron el llamado. Esta edición crítica que ve felizmente la luz desea ser una nueva invitación, pero ahora al diálogo y a la lectura. Sólo resta esperar que el lector emprenda el viaje y lo prolongue.

Ignacio Ruiz-Pérez

Bibliografía consultada y citada

Primaria

Cruz Robles, Galileo. *El Sumidero o la epopeya de los Chiapas: poema heroico, histórico, original y en verso*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1928.

—, *Alma en verso*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta del Estado, 1931.

—, *Siluetas y cantares (Corregidas y aumentadas)*. México: s.e., 1974.

—, *Antología poética*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, 2003.

Gómez Rodríguez, José. *Otoño espiritual y melancólico. Del amor, del dolor y de lo ignoto*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas, 1998.

León, Raúl. *Lira profana*. Pról. de Tomás Martínez. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1935.

Marín González, Gabriel. *Palpitaciones*. Pról. de Armando Duvalier. Tuxtla Gutiérrez: Departamento de Prensa y Turismo, 1951.

Martínez, Tomás. *Regeneración*. San Fernando: Imprenta del Gobierno del Estado de Chiapas, 1930.

—, *Diálogos hipotéticos: humorismo criollo*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1936.

—, *Ofrenda lírica*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta “La Sirena”, 1950.

—, *La última teja. Sainete de costumbres típicas chiapanecas*. Tuxtla Gutiérrez: Departamento de Prensa y Turismo, 1951.

Paniagua Muñoz, Héctor Eduardo. *Pinos del Malé*. Huixtla: A.C. Culebro, 1931.

—, *Fiesta de pájaros: poetas chiapanecos contemporáneos*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta del Estado, 1932.

—, *Fiesta de pájaros: poetas chiapanecos contemporáneos*. (Edición facsimilar).

—, *Adelfas de amor y de pecado*. Pról. de Andrés Mayorga Largespada. Chihuahua: La Prensa, 1935.

Parres, Ernesto. *Tierra natal y otros cantos*. Introito de Abel C. Salazar; Prólogo de Vauquelín Duvalier. S.l: s.e., 1936.

—, *Litoral*. México: s.e., 1938.

—, *Nuevos cantos a la tierra natal*. México: s.e., 1940.

—, *Nauyacás!!...* México: Claridad, 1942.

—, *Elogio de mi tierra*. Introducción de Antonio D'Amiano. S.l.: s.e., 1955.

Rivera G., José Antonio. *Sonetos*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902.

—, *Á Chiapas*. México: Tip. de la Vda. de F. Díaz de León, 1906.

—, *El Soneto, La canción del bardo, Las garzas blancas, La flor roja*. México: Tip. de la Vda. de F. Díaz de León, 1912.

Serrano, Santiago. *Las palomas de la tarde*. San Cristóbal: Hermilo M. Paniagua, s.f.

—, *Chiapas revolucionario. Hombres y hechos*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1923.

—, *Del torbellino de mi vida*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1940.

—, *Del momento humorístico*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta “La Sirena”, 1952.

Vera Guillén, Antonio. *Huella peregrina*. Tuxtla Gutiérrez: Talleres Linotipográficos del Estado, 1948.

Secundaria

Arévalo Vázquez, Arturo. *San Fernando. Un recorrido geográfico, histórico y cultural*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, 2005.

Becerra, Marcos E. *Nombres geográficos indígenas del Estado de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Talleres Tipográficos del Gobierno del Estado, 1932.

Casahonda Castillo, José. *12 poetas chiapanecos*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, 1976.

Chocano, José Santos. *Obras completas*. Ed. y notas de Luis Alberto Sánchez. México: Aguilar, 1954.

Cruz García, Rodolfo. *Retrato literario de Santiago Serrano*. Pról. y arreglo de Mario Serrano Castro. México: s.e., 1954.

Culebro, Alberto. *Historia de Chiapas*. Huixtla: Imprenta Huixtla, 1932.

Darío, Rubén. *Poesía*. Introd. de Enrique Anderson Imbert y ed. de Ernesto Mejía Sánchez. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.

Darío, Rubén. *Poesías completas*. Ed., introd. y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Madrid: Aguilar, 1968.

Diccionario Enciclopédico de Chiapas. 4 vols. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas / Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2000.

Duvalier, Armando. *Poetas chiapanecos. Antología*. México: Imprenta Acción, 1940.

Fernández Retamar, Roberto. *Casa de las Américas* 68 (1971): 124- 151.

Figuerola, Rodulfo. *Poesías*. Pról. de Celerino Guillén. Guatemala: Tipografía de Arturo Síguere, 1905.

García de León, Antonio. *Resistencia y utopía*. México: Era, 2002.

Gordillo y Ortiz, Octavio. *Bibliografía de los escritores de Chiapas*. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Gramsci, Antonio. “Los intelectuales y la organización de la cultura”. *Archivo Chile*. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Web. 17 de febrero.

Guillén, Diana y Pérez Salas, Ma. Esther. *Chiapas, una historia compartida*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

Gutiérrez, Agripino Jesús. *La literatura chiapaneca*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1953.

Gutiérrez Alfonzo, Carlos. “Yo adoro a una rubia norteamericana”. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos* 4.2 (2006): 50-59.

Gutiérrez Cruz, Sergio. *Encrucijada y destino de la provincia de las Chiapas*. México: Gobierno del Estado de Chiapas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997.

Krauze, Enrique. “Cuatro estaciones de la cultura mexicana”. *Vuelta* 60 (1981): 27-42.

Le Corre, Hervé. *Poesía hispanoamericana posmodernista: historia, teoría, prácticas*. Madrid: Gredos, 2001.

- Liévano, Vicente. *Brevísimo léxico de bolsillo*. Veracruz: s.e., 1937.
- , *Licenciado Emilio Rabasa*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno Constitucional del Estado, 1946.
- López Velarde, Ramón. *Obras*. Ed. de José Luis Martínez. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Morales Bermúdez, Jesús. *Aproximaciones a la poesía y la narrativa de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 1997.
- , *Chiapas literario. Meditaciones sobre literatura de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, 2005.
- Mellanes Castellanos, Eliseo. *Antología de poetas jóvenes*. Tuxtla Gutiérrez: Ariel, 1955.
- , *Perfil de la poesía en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Venustiano Carranza, 1965.
- Ortega, Julio. *El discurso de la abundancia*. Caracas: Monte Ávila, 1990.
- Ortega y Gasset, José. *En torno a Galileo. Esquema de las crisis*. Madrid: Espasa-Calpe, 1965.
- Paniagua Muñoz, Héctor Eduardo. *Cómo debe enseñarse la cría de animales domésticos*. Tuxtla Gutiérrez: Taller Tipográfico de Tomás Martínez, 1941.
- , *El maíz: grano de los dioses*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1953.

Paniagua de León, Héctor Eduardo. “Semblanza de un poeta”. Material inédito.

Parres, Ernesto. *Chiapas bajo el signo de la hoz*. México: s.e., 1940.

Pineda del Valle, César. *Los poetas chiapanecos a partir de Rodolfo Figueroa*. Tuxtla Gutiérrez: Asociación de Cronistas de Chiapas, 2000.

Raymond, Marcel. *De Baudelaire al surrealismo*. Trad. de Juan José Domenchina. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

Rivera G., José Antonio. *En defensa de la integridad de Chiapas*. México: Imprenta de Manuel León Sánchez, 1917.

Ruiz Pascacio, Gustavo. *Los fantasmas de la carne: las vanguardias poéticas del siglo XX en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2000.

Rus, Jan. “¿Guerra de castas según quién?: indios y ladinos en los sucesos de 1869”. *Chiapas: los rumbos de otra historia*. Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz, eds. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos / Universidad de Guadalajara, 1995. 145-174.

Serrano, Santiago. *Belisario Domínguez: su vida, pensamiento y anécdotas*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta “La Sirena”, 1951.

Sheridan, Guillermo. *México en 1932: la polémica nacionalista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

- Sucre, Guillermo. *La máscara, la transparencia. Ensayos sobre poesía hispanoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Vera Guillén, Antonio. *Por el noreste de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1940.
- Viqueira, Juan Pedro. *Encrucijadas chiapanecas: economía, religión e identidades*. México: El Colegio de México / Tusquets, 2002.
- Vos, Jan de. *Oro verde*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Wong, Óscar, ed. *Nueva fiesta de pájaros*. México: Praxis, 1998.
- Zebadúa, Emilio. *Breve historia de Chiapas*. México: El Colegio de México / Fideicomiso Historia de las Américas / Fondo de Cultura Económica, 1999.

Criterios de esta edición

1. Las intervenciones textuales se restringen a verificar palabras extranjeras y anotar nombres, fuentes y citas quizá oscuras para el lector.
2. Cuando en las distintas versiones de un poema se eliminan versos o estrofas, se opta por seguir la primera edición de *Fiesta de pájaros* y registrar las variantes en el aparato crítico.
3. Las variantes corresponden únicamente a los libros publicados de cada autor, a los cuales he tenido acceso a través del fondo bibliográfico del Centro Universitario de Información y Documentación (CUID) de la UNICACH; y del eficaz sistema de préstamo interbibliotecario de la University of Texas, Arlington.
4. Se suprimen las tildes de la preposición *a*, de la conjunción *y* y de las formas verbales del pronombre *vosotros* que actualmente no se acentúan. Ejemplos: *véis*—*veis*, *déis*—*deis*. Estas modificaciones no se registran al pie de página.
5. Se dejan las alteraciones verbales y acentuales cuyo fin es conservar la rima o la métrica del poema. Ejemplos: *dirigistes* por *dirigiste*, *Anahuac* por *Anáhuac*, *condores* por *cóndores* y *egida* por *égida*. Por estas mismas razones se conservan también *quien* por *quienes*, *Rodrigo Triana* por *Rodrigo de Triana* y *a el* por *al*.
6. Palabras que no llevan tilde como *ti*, *fue*, *ingenuo(a)*, *numen*, *estoico(a)*, *ser*, *seres*, *fe*, *pie*, *vi*, *tenué*, *dio*, *di*, *heroico(a)*, *ve* y *odio(s)* aparecen comúnmente acentuadas: *tí*, *fué*, *ingénuo(a)*, *númen*, *estóico(a)*, *sér*, *séres*, *fé*, *pié*, *ví*, *ténue*, *dio*, *dí*, *heróico(a)*, *vé* y *ódio(s)*. En estos casos, se actualiza la ortografía.
7. Se hace la distinción *sólo* (adverbio) / *solo* (adjetivo) y *aún* (todavía) / *aun* (hasta).

8. Se sustituye *talvez* por *tal vez* y *miriadas* por *miríadas*, y se conservan Tepozotlán por Tepotzotlán así como el plural de Popocatépetl—Popocatépelts, así como Ocoingo por Ocosingo.
9. Las palabras que no hacían distinción silábica entre *ge / je* y *gi / ji* han sido actualizadas. Ejemplos: *ambajes—ambages*, *bajel—bagel*, *verjel—vergel*, *aflije—aflige*, *enajena—enagena*, *paradógico—paradójico*, etc.
10. Se mantiene, hasta donde es posible, la puntuación de la primera edición. Sólo se repone o elimina donde se ha creído necesario. Así, la variación entre 4, 5 y 6 puntos para señalar suspensión de una frase se ajusta a 3 puntos. Algo parecido ocurre con los guiones: cuando hay una frase parentética o un diálogo —procedimiento, por otra parte, bastante común en *Fiesta de pájaros*— se emplean siempre guiones largos, y cortos en palabras compuestas o en fechas.
11. Se respeta en la medida de lo posible el sistema de exclamaciones y paréntesis empleado en *Fiesta de pájaros*.
12. Los títulos de revistas, periódicos y libros quedan en cursivas, salvo en los casos de obras cuyas últimas versiones no fueron publicadas o localizadas. De la misma manera, se unifica el criterio en títulos, epígrafes, dedicatorias y fechas al pie de algunas composiciones.
13. Dejo el título *Lira chiapaneca* (1927) de Rodolfo Figueroa en mayúsculas, pues la intención del presentador ha sido resaltar la obra del escritor chiapaneco.
14. En la primera edición de *Fiesta de pájaros* no existe diferencia entre *porque* (conjunción causal), *por que* y *por qué* (locuciones); este trabajo sí realiza las distinciones correspondientes.
15. Se respetan las expresiones y giros idiomáticos de cada autor. Ejemplo: junto *del* mío por junto *al* mío.

Abreviaturas más utilizadas de fuentes y antologías

EPC: Cruz Robles, Galileo. *Éxtasis. Poesías completas*. Pról. de Héctor Eduardo Paniagua. México: Gobierno de Chiapas, 1955.

DECH: *Diccionario Enciclopédico de Chiapas*. 4 vols. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas / Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2000.

DLE: *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992.

OE: Gómez Rodríguez, José. *Otoño espiritual y melancólico*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas, 1996.

LP: León, Raúl. *Lira profana*. Pról. de Tomás Martínez. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1935.

P: Marín González, Gabriel. *Palpitaciones*. Tuxtla Gutiérrez: Departamento de Prensa y Turismo, 1951.

OL: Martínez, Tomás. *Ofrenda lírica*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta "La Sirena", 1950.

PM: Paniagua, Héctor Eduardo. *Pinos del Malé*. Tuxtla Gutiérrez: C. A. Culebro, 1931.

FP: Paniagua, Héctor Eduardo. *Fiesta de pájaros: poetas chiapanecos contemporáneos*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta del Estado, 1932.

AAP: Paniagua, Héctor Eduardo. *Adelfas de amor y de pecado*. Chihuahua: La Prensa, 1935.

TNOC: Parres, Ernesto. *Tierra natal y otros cantos*. S.L.: s.e., 1936.

L: Parres, Ernesto. *Litoral*. México: s.e., 1938.

NCTN: Parres, Ernesto. *Nuevos cantos a la tierra natal*. México: s.e., 1940.

S: Rivera, José Antonio G. *Sonetos*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902.

TV: Serrano, Santiago. *Del torbellino de mi vida*. Tuxtla Gutiérrez: s.e., 1940.

PV: Serrano, Santiago. *Playa a la vista*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta "La Sirena", 1949.

HP: Vera Guillén, Antonio. *Huella peregrina*. Tuxtla Gutiérrez: Talleres Linotipográficos del Estado, 1948.

FIESTA DE PÁJAROS



Portada de la primera edición de *Fiesta de pájaros* (Tuxtla Gutiérrez, 1932)

“...No aspiro a ser ni malo ni bueno, sino Artista.
Soy un Poeta, antes de ser un Hombre”.

José Santos Chocano³⁹

“...Por eso, creedme: los pueblos podrán vivir sin hostias, sin cañones, sin auto-
móviles, sin cretinos, sin globos... Pero no sin Poetas. Los Poetas son un reflejo,
son una imagen, son un efluvio del alma de sus pueblos...”

Juan José Soiza Reilly⁴⁰

³⁹ José Santos Chocano (1875-1934). Poeta modernista peruano. La cita pertenece al poema “Profesión de fe” incluido en *Poemas escogidos* (1912).

⁴⁰ Juan José de Soiza Reilly (1879-1959). Periodista y narrador argentino. La cita pertenece al volumen *Confesiones literarias* (1908).

Breves líneas liminares

Esta obra es incompleta: como todo lo que es humano.

En ella se glosaron los cantares propicios, sabiendo que existen otros de no menor galanura fuera de ella.

Mis anútebos clarinazos —como insólitas voces de caracol guerrero— llenaron los aires chiapanecos llamando a los panidas del solar.

No todos los oyeron.

No pocos escucharon y se volvieron, despectivos, fingiendo una sordera glacial.

Los que escucharon atentos, acudieron al llamado de la esquila, porque muchas veces la esquila ha vibrado en sus poemas.

Y por eso bajaron, desde sus altitudes, a la llanura del convite, ocupando su puesto en el ágape espiritual que es esta obra.

Obra de Canción. Obra de Oblación. Obra de Espontaneidad.

Canción elevada, como coro bíblico, hacia la augusta Majestad del Solar Chiapaneco; hacia sus campos reidores; hacia sus picachos soberbios; hacia sus arroyuelos parleros.

Oblación hacia el solar nativo, tan abundoso en arpegios y en claridades; tan propicio a la canción de la montaña; tan misericordioso en la dulce quietud de sus aldeas...

Espontaneidad en que todas las cuerdas de todas las cítaras se pusieron a vibrar, en desconcierto, hasta hallar el ritmo multiforme y multicorde que es la lira de Chiapas, hecha para las salvajes grandezas como para los arrullos sutiles.

Por eso hay en esta obra⁴¹ durezas de granito y suavidades de polen; paletadas de arrogancia en un fondo claro de ternuras.

Y en el ágape, quedaron algunos lugares vacíos: mas no hubo, para ello, culpa ni intención.

La llamada fue generosa, franca y cordial. Mas no todos gustan de glosar sus nombres en obras heterogéneas. Hay quienes gustan de ir solos, por vereda exclusiva, con báculo propio, hacia el mismo punto luminoso donde principia la infinitud. Tienen razón.

Quede para otra vez y para otro más afortunado, el glosar lo que falta.

Yo quedaré ampliamente compensado de mi humilde esfuerzo de compilador, si esta obra contribuye al resurgimiento de Chiapas, con la potencia de todas sus vitalidades, hasta ponerse en el consorcio armónico de los otros Estados —sus hermanos— para formar la gran constelación del porvenir: ¡México!

H. E. P.

⁴¹ obra, (FP)

Dedicatoria

No Sancho, no es para ti.

Este libro es para otras almas; aquellas que saben de las soledades y de los silencios profundos;

las que en medio del maremágnun⁴² febril y vano del mundo, saben encontrar los recodos silentes, los remansos azules, las riberas florecidas...

las que saben de besos de crepúsculo y de secretos de luna;

las que beben claridades en los luceros lejanos, en las luciérnagas fáciles, en las estelas del lago...

las que oyen la canción del silencio, recogidas en sí mismas, para dejar vibrar interiormente⁴³ las voces misteriosas de la divina quietud...

las que saben del ritornello de la brisa jugueteando entre las rosas⁴⁴ y del secreto del céfiro que buscara las violetas...

las que saben de la canción de la selva y de su aroma sutil...

las que se han reclinado cabe los árboles buenos y han sabido de la agreste sinfonía de sus parlas...

para esas almas ingenuas y puras, como páginas blancas, van estas voces, como un susurro...

⁴² maremagnun (FP)

⁴³ interiormente, (FP)

⁴⁴ rosas, (FP)

para llevarles el consuelo reposado del verso inútil, misericordiosamente...

porque ellas habrán compendiado algún día, toda su vida, en un acto puro: cuando toda la eternidad les llegó a los ojos y lloraron...

Para las lágrimas;

para las dudas;

para las penas;

para las amarguras;

para todo aquello que quebranta y que aniquila;

para todo lo que nos hace vibrar de Dolor y de Amor y de Tristeza, son estas líneas.

Páginas azules, no vivirán en los corazones en gloria.

Páginas puras, no se mancharán con el desenfreno del mundo.

Viveros hondos, no se colmarán de lágrimas amigas.

Irán, como un corazón que se ofrenda, hacia las inmola-ciones definitivas, con un gesto arrogante de sacrificio y de eternidad.

Para las almas cuajadas de sufrimiento; escarnecidas por el infortunio; ennoblecidas por el Dolor:

para ellas son estas líneas rojas, como escritas con la san-gre de un corazón que estalla!

No Sancho; no las leas...

Ruego

Y vosotros los Sabios, los espíritus dilectos que desde las cimas de los Popocatépelts radiantes nos veis desde arriba⁴⁵ y contempláis nuestra brega animosa: no os ceguéis con prejuicios. Más que de crítica dura, precisamos de estímulos cordiales.

Pero si os place fustigarnos, hacedlo en buena hora. Mas antes, pensad en los otros espíritus que, menos locos que nosotros, encontrarían el escollo duro⁴⁶ e inhospitalario el ambiente.

Nosotros entramos a la Vida con el pie derecho y somos jóvenes; pero cuidado que vuestra crítica no agoste prematuramente nuestro bosque que parece una fanfarria de entusiasmos y una eclosión de yemas.

Antes bien, alentadnos.

Hacedlo siquiera porque sabéis que la voz del rayo⁴⁷ hace temblar a los pistilos.

Dejadnos madurar.

Quizá mañana fructifique el ensueño y sea vuestro el orgullo del jardinero que no espantó a los pájaros⁴⁸ y que cuidó de sus rosales⁴⁹ para hacer su cosecha más opima: de aroma y de trinos.

⁴⁵ arriba, (FP)

⁴⁶ duro, (FP)

⁴⁷ rayo, (FP)

⁴⁸ pájaros, (FP)

⁴⁹ rosales, (FP)

Advertencia

He adoptado en esta obra el orden alfabético de apellidos al glosar los nombres de los poetas que en ella figuran, con el objeto de prestarle algún orden; de hacer resaltar el espíritu de igualdad y para que todos compartan así mi admiración y la gratitud que les debo por su valioso y noble contingente.

DR. GALILEO CRUZ ROBLES



Galileo Cruz Robles⁵⁰.

—Bueno: pero⁵¹ ¿es un pseudónimo? Porque con su sentido evocativo bien lo parece. Ved que tiene el *roble* de la *cruz* del martirio para el *galileo*⁵² divino...

¡Galileo! ¿O es, acaso, el nombre de aquel de Pisa, en Italia, que siguió las huellas de Copérnico hasta caer en el abismo luminoso del “E pur si muove”?...

No. Ninguna de esas dos apreciaciones que hace sólo la agilidad de vuestro espíritu: Galileo Cruz Robles⁵³ es un Poeta...⁵⁴

—¿Y acaso⁵⁵ los otros no lo fueron? ¿Queréis poesía más dulce que toda la vida del divino taumaturgo de Galilea, hecha de vocablos de mansedumbre y de rosas de misericordia? ¿Y no jugó Galilei con la luminosa poesía de las leyes astronómicas, abstrayéndose en los cielos y bebiendo astralidades como después lo hiciera Camilo Flammarion?⁵⁶

—Pero este Poeta es chiapaneco: nacido en Villa Corzo.

—¡Ah, comprendo! Y por eso le amáis...⁵⁷

⁵⁰ Galileo Cruz Robles. (EPC).

⁵¹ —Bueno: Pero (FP) Bueno. Pero (EPC)

⁵² galileo (EPC)

⁵³ Robles, (FP, EPC)

⁵⁴ Poeta (EPC)

⁵⁵ Y ¿Acaso (EPC)

⁵⁶ Camille Flammarion (1842-1925). Astrónomo francés célebre en el siglo XIX por la difusión de conocimientos astronómicos.

⁵⁷ —Pero este poeta es chiapaneco, nacido en Villacorzo. (EPC)

—No. No es sólo por eso. Yo amo a todos los poetas. Pero éste ha respirado el aire de Chiapas, ha conocido la paz de sus villorrios y el encanto de sus llanuras. Ha comprendido a los grandes plenilunios vibrantes y a las noches pavorosas de ne-
gruras; sabe de días jubilosos de sol y de canciones de lluvia...

Y como avariento de su tesoro acumulado en sus cítaras interiores⁵⁸, sólo de tarde en tarde vuelca la cornucopia de sus arrestos líricos, como un gran señor que arrojará a la calle un puñado de libras esterlinas...

Nació en 1887. El 5 de mayo. Fueron sus padres D. Fausto Cruz y Dña.⁵⁹ Isabel Robles. Hizo sus estudios preparatorios en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca⁶⁰. Allí cantó con los pajarillos de Ixtlán, junto a la laguna Yelato, en las tierras que vieron nacer a D. Benito Juárez. Se graduó en la Escuela Nacional de Medicina de México. Ingresó al Ejército en 1916, sirviendo en la Guarnición de la Plaza de México. Después pasó a la División del Sureste. Estuvo en Veracruz; allí bebió soberbias en las crestas de las olas⁶¹. Fue a Tabasco; sintió sus ansias; afrontó sus luchas y supo del Usumacinta y de sus riveras selváticas. Vino a Chiapas, con la Revolución Constitucionalista, siendo Mayor Médico Cirujano en las filas. Entonces se hastió de los ejercicios orgiásticos de sangre y llanto⁶², que es la guerra. Y allí es donde ha inspirado su canto «LA ESPADA Y LA IDEA»⁶³.

⁵⁸ interiores, (EPC)

⁵⁹ Doña (EPC)

⁶⁰ Hizo sus estudios primarios en Tuxtla Gutiérrez y sus estudios preparatorios en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca. (EPC)

⁶¹ Estuvo en Veracruz, allí bebió soberbias en crestas de las olas. Con el General Carlos A. Vidal, nombrado Gobernador Interino por el Presidente Carranza, fué a Tabasco; sintió sus ansias, afrontó sus luchas y supo del Usumacinta y de sus riveras selváticas invadidas por los rebeldes de Lauro Villar. En Villahermosa conoció a Agustina Padrón, que más tarde había de ser su esposa. Vino a Chiapas con la Revolución Constitucionalista, siendo Mayor Médico Cirujano en las filas. (EPC)

⁶² llanto, (EPC)

⁶³ canto. "La Espada y la Idea". (EPC)

Ahora comprendo por qué se ven⁶⁴ entre dos sellos que dicen: “CONFEDERACIÓN NACIONAL DE ESTUDIANTES, FEB. 5. 1931. MEXICO, D.F.”,⁶⁵ y sobre una blanca página de un artístico DON QUIJOTE⁶⁶, ilustrado por Urrabieta Vierge⁶⁷, las siguientes líneas: “Porque LA ESPADA Y LA IDEA⁶⁸ es una verdadera joya literaria⁶⁹ labrada con ese lenguaje fino y delicado con que⁷⁰ se mide el ritmo de la belleza⁷¹, y porque es la palpación más alta de un espíritu joven, el Estudiantado de la República premia, con la presente obra, a su autor Doctor Galileo Cruz Robles en ocasión al Certamen Literario⁷² convocado por la Asociación Cultural Chiapaneca. Al concederle esta distinción lo felicita calurosamente y lo insta para que su numen⁷³ potente y austero⁷⁴ siga enriqueciendo las letras patrias. México 5 de febrero de 1931. El Presidente de la Confederación Nacional de Estudiantes. —Horacio Núñez.— Rúbrica”⁷⁵.

Galileo ha figurado dos veces como Diputado local⁷⁶. Ha sido Director de los Hospitales Militares de Puerto México y Villahermosa⁷⁷; sub-Director del Hospital Civil de Tuxt-

⁶⁴ porqué se ven, (FP, EPC)

⁶⁵ “Confederación Nacional de Estudiantes. Feb. 5 1931. México, D.F., (EPC)

⁶⁶ DON QUIJOTE, (EPC)

⁶⁷ Daniel Urrabieta Vierge (1851-1904). Dibujante español. Además de *El Quijote* ilustró la *Historia de Francia* de Jules Michelet, entre otros libros.

⁶⁸ LA ESPADA Y LA IDEA, (FP, EPC)

⁶⁹ literaria, (FP, EPC)

⁷⁰ Conque (FP, EPC)

⁷¹ belleza (FP, EPC)

⁷² Doctor Galileo Cruz Robles, en ocasión al Certamen Literario, (FP, EPC)

⁷³ numen (EPC)

⁷⁴ austero, (FP) austero (EPC)

⁷⁵ México, El Presidente de la Confederación Nacional de Estudiantes, Horacio Núñez. Rúbrica. Pero la artística Copa cedida por el Presidente Ortiz Rubio, y que era uno de sus numerosos trofeos, nunca le fue entregada. Integraron el Jurado los notables oradores y literatos, Lics. Querido Moheno, Andrés Serra Rojas y Alfonso J. Cruz. (EPC)

⁷⁶ Diputado. (EPC)

⁷⁷ Villa Hermosa. (EPC)

la Gutiérrez; Director de Salubridad Pública en el Estado⁷⁸; catedrático de Ética y Literatura⁷⁹ en la Preparatoria de Chiapas, etc. Pero sobre todo, y lo que más nos interesa, ha vuelto a ser poeta; ha desenmohecido su lira y ha acudido al bosque de Academus⁸⁰, en donde los portaliras chiapanecos pugnan por que el Estado cumpla sus destinos.

Y, visionario de bonanzas⁸¹, hace que todas las tempestades pasen por sus cordajes⁸², como un iris...

Y, sediento de ternuras⁸³, busca en todas las cosas la divina semblanza; la faceta llena de policromías por donde deba fluir su verbo cálido. Cálido⁸⁴ y dúctil, añorante y quejumbroso, como una balada lejana, por la llanura silente...

A veces los ecos le muestran la belleza de su canto doliente⁸⁵ y él los repudia con gestos que serían soberbios si no llevaran la melancolía de una raza de estoicos⁸⁶, los chiapas.

Y su alondra, posada sobre los sauces, en las colinas del Sumidero, lanza al viento su himno que es voz de Raza; llanto de siglos en rosales de epopeyas⁸⁷; voz de órganos gigantes en la garganta salvaje del Grijalva...⁸⁸

⁷⁸ Director de Salubridad Pública del Estado y del Hospital Civil de Tuxtla Gutiérrez; (EPC)

⁷⁹ Catedrático de Ética y Literatura (EPC)

⁸⁰ Academus o Academo fue un héroe de Atenas que cedió a la ciudad un predio para que se edificara en éste un gimnasio. En su honor, el lugar recibió el nombre del famoso héroe. Platón solía reunir a sus seguidores cerca del gimnasio, por lo que a su escuela se le conoció como academia y a sus discípulos, académicos.

⁸¹ Y visionario de bonanzas, (EPC)

⁸² cordajes (EPC)

⁸³ Y sediento de ternuras, (EPC)

⁸⁴ verbo cálido, cálido y dúctil, (EPC)

⁸⁵ doliente, (FP, EPC)

⁸⁶ estoicos, (EPC)

⁸⁷ epopeya; (EPC)

⁸⁸ En *Alma en Verso* (1931) la introducción aparece fechada y firmada: Tuxtla Gutiérrez, a 18 de Noviembre de 1931. Héctor Eduardo Paniagua; EPC, en contraparte, se señala: Motozintla, Chis., 18 de noviembre de 1931.

La espada y la idea

Ya que soy joven y que tengo aliento
para poder con frenesí, luchar,
¡oh, Mundo! en tu soberbio campamento
resérvame un lugar!⁸⁹

Tengo como el artista y el guerrero
por ideal tu Belleza y tu Justicia,
aunque caiga, imprudente aventurero,
vencido por mi arrojo o mi estulticia.

Comprendo que es la fuerza del instinto,
ímpetus de la edad o de la histeria,
lo que me impulsa en ese laberinto
a buscar tu grandeza o tu miseria.

No juzgues, pues, mi pensamiento burdo
ni pienses, no, que mi exigencia es mucha;
vivir sin horizontes es absurdo⁹⁰
y por lo mismo, yo, quiero la lucha!

⁸⁹ Ya que soy joven, y que tengo aliento, (FP) Ya que soy joven y que tengo aliento / para poder, con frenesí, luchar / ¡oh, Mundo! en tu soberbio campamento / resérvame un lugar. (EPC)

⁹⁰ ni pienses, no, que mi exigencia es mucha. / Vivir sin horizontes es absurdo (EPC)

Tengo para ello fe. Valor? lo creo
de la flaqueza misma que me alienta⁹¹:
observa que no tiemblo aun cuando veo
que al fulgurar empieza la tormenta.

Adiós!... y parto ya. Venga la espada,
para buscar, así, Justicia suma;
mas si con ella no consigo nada⁹²,
la cambiaré en seguida por la pluma...

He vuelto aniquilado y contrahecho
de la feroz y desigual disputa
y, conmigo, también cayó el Derecho
ante el empuje de la fuerza bruta⁹³.

Nuestra causa era noble; sin embargo,
otros la opuesta conceptuaron noble⁹⁴,
no obstante que ni en trance tan amargo
la omnímoda Verdad pudo ser doble.

Y, faltos de prudencia, aquel empate
se pensó dirimirlo por la fuerza,
sin ver que es la Justicia⁹⁵, en el combate,
para todos los débiles adversa.

¡Cuántos muertos y huérfanos y viudas!
¡Cuánto infortunio bajo cuánta escoria!

⁹¹ Tengo para ello fe! ¿Valor...? Lo creo / de la flaqueza misma que me alienta; (EPC)

⁹² Adiós... y parto ya! venga la espada / para buscar así justicia suma; / y si con ella no consigo nada, (EPC)

⁹³ y, conmigo, también cayó el Derecho, / ante el empuje de la fuerza bruta. (FP) también cayó el Derecho / ante el empuje de la fuerza bruta. (EPC)

⁹⁴ Nuestra causa era noble. Sin embargo, / otros la opuesta conceptuaron noble (EPC)

⁹⁵ por la fuerza / sin ver que es la Justicia, (EPC)

Ya ves, espada, que tan mal me ayudas,
para hallar la Verdad, la Luz, la Gloria...

A la panoplia! En ella sosegada
olvidarás la pena que te abruma;
ya nunca volverás⁹⁶ a ser empleada
porque voy a cambiarte por la pluma!

Pasa mi juventud; pero en la creencia
de que⁹⁷ es preciso siempre batallar,
¡oh, Mundo! en los umbrales de la ciencia
resérvame un lugar!

No rehuyo, cobarde, la pelea;
pero⁹⁸, para luchar con gentileza,
en vez de espada blandiré la idea,
fundamento de toda tu grandeza.

Chispa divina que en el alma brota
y sobre todo lo demás descuella⁹⁹
como en la comba¹⁰⁰ de negrura ignota
—perla de luz— la rutilante estrella.

Inspiración sublime de Dios mismo
y reflejo que a Él nos aproxima;
ala que puede trasponer tu abismo,
cruzar tus horizontes y tu cima,

⁹⁶ abruma, / ya nunca volverás (EPC)

⁹⁷ de que (EPC)

⁹⁸ pero (EPC)

⁹⁹ y sobre todo lo demás descuella, (FP) lo demás descuella (EPC)

¹⁰⁰ comba (EPC)

y despejar, con la razón por guía¹⁰¹,
de la doliente humanidad que busca
la Verdad, la Belleza, la Poesía,
ese enjambre de dudas que la ofusca...

Tal es el don supremo que ambiciono
para alcanzar el Bien que más deseo:
el de volver ¡oh Mundo! ante tu trono
trayendo la Verdad como trofeo.

Y aunque el vulgo me tilde de quijote
que, mutilado ya por fuerza bruta¹⁰²,
insiste en ser el báculo o el azote¹⁰³
de andantes caballeros en disputa.

¡Y de nuevo a luchar! Perfidia suma
incita dos ejércitos al crimen...
¡No hay tiempo que¹⁰⁴ perder! y con la pluma
impídase que, airados, se aproximen.

Y la lucha empezó! pero de ideas,
de pruebas¹⁰⁵, de argumentos, de razones
que, alumbrando las almas, como teas¹⁰⁶,
descartaron fusiles y cañones.

¹⁰¹ cima, / y despejar, con la razón por guía, / de la doliente humanidad que busca (FP) cima. // Y despejar con la razón por guía, / de la doliente humanidad que busca (EPC)

¹⁰² que mutilado ya, por fuerza bruta, (EPC)

¹⁰³ el báculo o el azote (EPC)

¹⁰⁴ qué (FP) que (EPC)

¹⁰⁵ de ideas, / de pruebas, (EPC)

¹⁰⁶ que alumbrando las almas, como teas, (EPC)

Y la Paz se firmó¹⁰⁷: la Diplomacia
evitar pudo colisiones rudas,
emboscadas, traición, golpes de audacia,
heridos, muertos, huérfanos y viudas...

¡Cuántas familias vueltas, por encanto,
a la dicha de ver sus miembros juntos
y no que, en hospital o camposanto,
los hallasen, baldados o difuntos¹⁰⁸.

O que en vez de servir ¡oh, cruel sarcasmo!
de festín a las aves de rapiña,
los viesen retornar con entusiasmo
al hogar, al taller, a la campiña...!¹⁰⁹

¡Oh, Mundo! ya ves, pues, que con la idea
se obtiene mucho más que con la espada;
que aquella, de la nada, el todo crea,
y que ésta, el todo, lo reduce a nada¹¹⁰;

que¹¹¹ si la fuerza al débil intimida,
la razón lo protege contra el fuerte¹¹²,
porque una es luz, conservación y vida
y la otra sombra, destrucción y muerte!

¹⁰⁷ ¡Y la paz se firmó! La Diplomacia (EPC)

¹⁰⁸ y no que en hospital o camposanto / los hallasen baldados o difuntos. (EPC)

¹⁰⁹ de festín a las aves de rapiña / los viesen retornar con entusiasmo / al hogar, al taller, a la campiña! (EPC)

¹¹⁰ que aquella, de la nada el todo crea / y que ésta el todo lo reduce a nada; (EPC)

¹¹¹ Que (EPC)

¹¹² lo protege contra el fuerte (EPC)

Hogar lejano¹¹³

Oídme: si no fuera
bella también la tierra en que nací,
confieso que quisiera
haber surgido a la existencia aquí...¹¹⁴

Además, si mi anhelo
mayor no fuera que mis restos moren
en elpreciado suelo¹¹⁵,
en donde hay almas que mi ausencia lloren,

a Dios le pediría
me permitiese, en su clemencia rara,
que la existencia mía
bajo este hermoso cielo se apagara¹¹⁶.

Pero mi madre allá... sueña conmigo¹¹⁷,
y en su regazo con amor me espera¹¹⁸

¹¹³ En *EPC* el título es: "Hogar lejano o La tierra en que nací"; además, el poema está dividido en estrofas de 4, 8 y 9 versos.

¹¹⁴ aquí! (*EPC*)

¹¹⁵ suelo / en donde (*EPC*)

¹¹⁶ apagara. (*FP, EPC*)

¹¹⁷ mi madre, allá, sueña conmigo (*EPC*)

¹¹⁸ y en su regazo con amor me espera (*FP*) y entre sus brazos con amor me espera (*EPC*)

y, por lo tanto¹¹⁹, a regresar me obligo
y allá me encontraréis... ¡hasta que muera!¹²⁰

He viajado por el mundo
como en los aires el ave,
y ha surcado el mar profundo
como los peces, mi nave¹²¹,
y no he podido encontrar,
desde el día que partí,
en la tierra otro lugar
que se pueda comparar
con aquel en que nací!

Encantadores paisajes
he admirado en muchas partes,
que han podido sin ambages¹²²
inmortalizar las artes;
pero debo confesar
que aun siendo todos así,
más me agrada contemplar
el panorama sin par
de la tierra en que nací!¹²³

Portentosos edificios
he observado¹²⁴ en las ciudades,
como artísticos indicios,

¹¹⁹ y por lo tanto, (FP) y, por lo tanto, (EPC)

¹²⁰ y allá me encontraréis, hasta que muera... (EPC)

¹²¹ como en los aires, el ave, / y ha surcado el mar profundo / como los peces, mi nave, (FP) como en los aires el ave / y ha surcado el mar profundo / como los peces, mi nave, (EPC)

¹²² que han podido, sin ambages, (EPC)

¹²³ nací. (EPC)

¹²⁴ justiprecié (EPC)

asombro de las edades;
pero nunca pude hallar,
por más¹²⁵ que en ello insistí,
uno capaz de igualar
aquel humilde solar¹²⁶
de la casa en que nací!¹²⁷

He visto Cortes triunfales
en que el oro y pedrería
rebasan la fantasía
de los cuentos orientales;
mas nunca podría ceder¹²⁸,
ni por todo lo que vi,
el inefable placer
que me causara volver
a la tierra en que nací!¹²⁹

Amor! divino destello
por cuanto al hogar afecta:
nada hay más puro y más bello!
no hay afección más perfecta!
Y al no poderse extinguir¹³⁰

¹²⁵ hallar / por más (EPC)

¹²⁶ al del paterno solar (EPC)

¹²⁷ Formando otras estrofas, *FP* excluye los siguientes versos de *EPC*: Guardo recuerdo ferviente / de hospitalarios lugares / que impresionaron mi mente / con encantos singulares; / pero debo de advertir / porque es justo hacerlo así, / que el que más me ha hecho sentir / el encanto de vivir / es la tierra en que nací. // La religión que asegura / el más piadoso consuelo / dice que todo es ventura / y todo es gloria en el cielo; / pero si yo he de escoger / lo que más me agrade a mí, / prefiero el cielo perder / con tal de prevalecer / en la tierra en que nací.

¹²⁸ ceder (EPC)

¹²⁹ nací. (EPC)

¹³⁰ Amor! divino destello / por cuanto al hogar afecta, / nada hay tan puro y tan bello, / no hay afección más perfecta / y al no poderse extinguir / tan ardiente frenesí, / no ceso de repetir / que sólo quiero morir / en la tierra en que nací! (EPC)

tan ardiente frenesí,
no ceso de repetir
que sólo quiero morir
en la tierra en que nací!...

Adiós al puerto¹³¹

Pronto a otras tierras sin blancas playas
ni suaves brisas, cual las de aquí¹³²,
me habré marchado

imaginado¹³³ sin que te hayas

que ya me fui...

Pronto a otro mundo desconocido
mis carabelas inclinaré,
mas¹³⁴ ten seguro

ni en el futuro que no te olvido
te olvidaré.

Llevo tu historia tan bien grabada
en lo profundo de mi afición,
que, sólo muerto¹³⁵,

¹³¹ En *EPC* el título es "Puerto Arista". Al igual que en "Hogar lejano", salvo el verso que remata cada estrofa, la versión de *EPC* prescinde en su totalidad de los juegos tipográficos de *FP*. Aquí se reproduce lo más fielmente posible el texto incluido en *FP*.

¹³² ni suaves brisas cual las de aquí, (*EPC*)

¹³³ imaginado (*EPC*)

¹³⁴ mas (*FP*, *EPC*)

¹³⁵ que sólo muerto (*EPC*)

sería arrancada
tu imagen, Puerto,
del corazón¹³⁶.

Y aun cuando siempre sentí la vida
en tus riberas feliz correr¹³⁷,
tengo que darte
y abandonarte
mi despedida
¡para volver!¹³⁸

Pero si sabes que suerte impía,
por mi desgracia, me lo impidió,
piensa que airado
que de tu lado
maldije el¹³⁹ día
me arrebató.

Y si te cuentan que en solitaria
y obscura choza tal vez morí,
sólo es mi anhelo
al Dios del cielo
que una plegaria
reces por mí.

Y si con toda la gentileza
de que tu alma siempre es capaz,
mientras piadoso
tu labio reza,

¹³⁶ tu imagen, Puerto, / del corazón. (EPC).

¹³⁷ en tus riberas, feliz correr, (FP) en tus riberas feliz correr, (EPC)

¹³⁸ para volver! (EPC)

¹³⁹ el (EPC)

llanto copioso

nubla tu faz,

¡cómo deseara¹⁴⁰, Puerto que adoro,
desde mi tumba volverte a ver,
y de tus ojos

el dulce lloro,

puesto de hinojos,

feliz beber!¹⁴¹

Ya el barco lanza su clamoroso
toque de aviso para partir¹⁴²
y en este instante

tan angustioso¹⁴³

es, Puerto amante,

mejor morir.

Pronto a otras tierras sin blancas playas
ni suaves brisas cual¹⁴⁴ las de aquí,
me habré marchado

sin que te hayas

imaginado

que ya me fui...

Y cuando observes que en lontananza
un barquichuelo bogando va¹⁴⁵,
que empequeñece¹⁴⁶

¹⁴⁰ faz. / ¡Cómo deseara, (EPC)

¹⁴¹ y de tus ojos / el dulce lloro. / puesto de hinojos / feliz beber! (EPC)

¹⁴² aviso, para partir, (FP) aviso para partir... (EPC)

¹⁴³ angustioso, (FP) angustioso (EPC)

¹⁴⁴ brisas, cual (FP) brisas cual (EPC)

¹⁴⁵ va; (FP) va, (EPC)

¹⁴⁶ empequeñece, (FP) empequeñece (EPC)

y desaparece¹⁴⁷ mientras avanza
 en el más allá...¹⁴⁸

 sabe si entonces¹⁴⁹ alguien murmura
que de otros mundos camino en pos,
que en lo indecible
me fue imposible de mi amargura
 decirte ¡Adiós!...¹⁵⁰

¹⁴⁷ desaparece (FP)

¹⁴⁸ allá..... (FP) allá. (EPC)

¹⁴⁹ sabe, si entonces, (FP) Sabe si entonces (EPC)

¹⁵⁰ ¡ADIÓS! (EPC)

La marimba¹⁵¹

Las ágiles manos de los marimberos¹⁵²,
en rápidos giros y en vuelos ligeros¹⁵³,

sobre la marimba desgranán rumores
que semejan trinos de los ruiseñores¹⁵⁴;

o mágicas voces de diva que canta
con el sortilegio de arpada garganta¹⁵⁵;

o suaves murmullos de la onda que juega
con el haz de luces que a besarla llega¹⁵⁶;

o ahogados sollozos de novia que siente
la amargura intensa del amor ausente...

¡Oh, dulce marimba! qué bien interpretas
del alma que sufre las ansias secretas

¹⁵¹ En *EPC* el poema está dividido en estrofas de 4, 8 y 10 versos.

¹⁵² marimbistas (*EPC*)

¹⁵³ En *EPC* este verso aparece sustituido por el siguiente: en dulces coloquios y amenas conquistas,

¹⁵⁴ ruiseñores; (*EPC*)

¹⁵⁵ garganta (*EPC*)

¹⁵⁶ llega (*FP*, *EPC*)

y cómo trasladadas, con mágico encanto,
del llanto a la risa, de la risa al llanto!

Tú lo puedes todo porque tienes alma
y son tus hermanas la encina y la palma,

que, en la selva virgen¹⁵⁷, quiso la fortuna
remontar tu origen y mecer tu cuna.

Yo sé tu secreto: a orillas¹⁵⁸ del río
que se precipita nervioso y bravío¹⁵⁹,

por entre peñascos de la selva obscura
donde el sol no deja brillar la espesura,

creciste sintiendo la pompa salvaje
que imprimió en tus «bajos»¹⁶⁰ rumor de bosqueaje

que, a veces, alterna con los diapasones
de recias cascadas y fieros leones!...¹⁶¹

O por el contrario, fue tu procedencia
bajo claro cielo de azul transparencia¹⁶²,

la agreste arboleda de algún valle ameno
donde el arroyuelo desliza, sereno¹⁶³,

¹⁵⁷ que, en la selva virgen, (FP) que en la selva virgen (EPC)

¹⁵⁸ secreto. A orillas (EPC)

¹⁵⁹ bravío (EPC)

¹⁶⁰ «bajos» (FP) bajos (EPC)

¹⁶¹ que a veces alterna con los diapasones / de recias cascadas y fieros leones...! (EPC)

¹⁶² transparencia, (FP)

¹⁶³ desliza sereno, (EPC)

por entre planicies su espejo de plata
y en él, las estrellas, cantando, retrata...¹⁶⁴

y tú, recordando la paz de tu cuna,
tus aves canoras, tus noches de luna,

a tus “tiples”¹⁶⁵ diste los mismos rumores
que aprender lograste de tus rui señores!...¹⁶⁶

Y cuando combinas todos tus arpeggios,
mereces que te oigan alcázares regios,

que tu escala tiene todos los matices
dignos de duquesas y de emperatrices!¹⁶⁷

Pero, ah!¹⁶⁸ si en su orgullo desdeñan tu forma
su orgullo desdeña teniendo por norma

que es vana quimera la simple apariencia;
que más que la forma se admira la esencia;

que tienes virtudes para que resistas
la crítica sana de sabios y artistas

y... hondas ternuras para que blasones
ser la mensajera de los corazones!

¹⁶⁴ retrata (EPC)

¹⁶⁵ tiples (EPC)

¹⁶⁶ rui señores. (EPC)

¹⁶⁷ emperatrices. (EPC)

¹⁶⁸ ah¡ (EPC)

¡Oh, dulce marimba! qué bien interpretas
del alma que sueña las ansias secretas¹⁶⁹,

y cómo mis penas también adivinas
y cubres de flores mi senda de espinas!...¹⁷⁰

Yo amo a una virgen que, tal vez¹⁷¹, ignora
la pasión intensa que en mi pecho mora¹⁷²,

y la quiero tanto que, al verla, me callo¹⁷³
porque dignas de ella palabras no hallo¹⁷⁴,

y entonces se escucha tu dulce gorjeo
y le cuentas todo... lo que yo deseo!¹⁷⁵

Díla que eres numen¹⁷⁶ de todas las selvas¹⁷⁷;
díla lo que sufro¹⁷⁸ cuando a verla vuelvas

y si, al escucharte, comprendes que llora
dí que hemos triunfado: ¡será que me adora!¹⁷⁹

¹⁶⁹ secretas (EPC)

¹⁷⁰ FP omite las siguientes estrofas de EPC: Por eso quisiera de poético arte / poseer las galas y dignificarte / por todo lo bello que en el alma imprimes / cuando alegre cantas, cuando triste gimes... / cuando te enterneces o cuando te exaltas / y cuando conquistas las glorias más altas / en las alas de oro de la fantasía / del amor, la dicha, la luz, la armonía. // ¡Marimba, marimba! por dulce, por buena / prodiga tus dones, alivia mi pena...

¹⁷¹ que tal vez (EPC)

¹⁷² mora (EPC)

¹⁷³ tanto que, al verla me callo, (FP) tanto, que al verla, me callo (EPC)

¹⁷⁴ hallo (EPC)

¹⁷⁵ y le cuentas... ¡todo...! lo que yo deseo. (EPC)

¹⁷⁶ numen (EPC)

¹⁷⁷ selvas, (EPC)

¹⁷⁸ díla lo que sufro (EPC)

¹⁷⁹ dí que hemos triunfado, será que me adora! (EPC)

Tus besos¹⁸⁰

Con tus besos me enloqueces
y, por pequeña y por linda¹⁸¹,
con esa boca de guinda
quiero que siempre me beses;
quiero olvidar los reveses,
de mi pena, en el exceso¹⁸²,
cuando me besas, el peso
de mi dolor se suaviza,
porque tu beso me hechiza
¡y es la gloria tu beso!¹⁸³

Quiero besándote estar
con insistencia inaudita;
quiero sentir la infinita
sensación que da el besar
tus labios, que son un par
de amapolas, que se encienden

¹⁸⁰ Según consta al final de “Tus besos” en *EPC*, Galileo Cruz Robles escribió el poema en 1910 durante una estancia en Puerto México (hoy Coatzacoalcos, Veracruz).

¹⁸¹ y por risueña y por linda (*EPC*)

¹⁸² exceso: (*EPC*)

¹⁸³ y sabe a gloria tu beso! (*EPC*)

cuando la intención trascienden¹⁸⁴
de los míos que, en su anhelo,
sueñan encontrar el cielo
cuando besarte pretenden.

Quiero tus besos sentir¹⁸⁵,
libar la miel de tu beso¹⁸⁶;
vivir en tus brazos preso
y besándote... morir¹⁸⁷;
quiero¹⁸⁸ dejar de existir
cuando tus besos me niegues
y alguna razón alegues
para no besarme más...
Oye: tus besos jamás¹⁸⁹,
jamás a negarme llegues.

Cuando besarte consigo
sueño en la inmortalidad:
bésame por caridad,
soy de tus besos mendigo.
¿No ves¹⁹⁰ que siempre te sigo
por dondequiera¹⁹¹ que vas,
para que me beses más
con toda la fiebre de esa

¹⁸⁴ tus labios que son un par / de amapolas que se encienden / cuando la intención trascienden (EPC)

¹⁸⁵ sentir; (FP) sentir, (EPC)

¹⁸⁶ beso, (EPC)

¹⁸⁷ y besándote... morir! (EPC)

¹⁸⁸ Quiero (EPC)

¹⁸⁹ Oye, tus besos jamás, (EPC)

¹⁹⁰ mendigo; / ¿no ves...? (EPC)

¹⁹¹ donde quiera (EPC)

boca de color de fresa¹⁹²
con que besándome estás?...¹⁹³

Besa, besa sin cesar¹⁹⁴,
para el beso no hay excesos
pues el exceso de besos
nunca se llega alcanzar.
Déjame, pues, aspirar
el perfume de tu boca
y fíjate en mi alma, loca¹⁹⁵,
en pos de tus labios rojos,
cómo se postra de hinojos
cuando tus besos invoca!¹⁹⁶

Si besar delito fuera¹⁹⁷
castigado con rigor,
burlando al inquisidor¹⁹⁸
yo besándote viviera
y haciendo cuanto pudiera¹⁹⁹
para abolir el mandato
que me privara del grato
placer del²⁰⁰ besarte y ser
besado por ti, mujer,
a quien beso hasta²⁰¹ en retrato.

¹⁹² color de fresa, (FP) sabor de fresa (EPC)

¹⁹³ estás...? (EPC)

¹⁹⁴ Besa, besa, sin cesar, (FP, EPC)

¹⁹⁵ loca (EPC)

¹⁹⁶ invoca. (EPC)

¹⁹⁷ fuera, (FP)

¹⁹⁸ inquisidor, (FP, EPC)

¹⁹⁹ pudiera, (FP)

²⁰⁰ de (EPC)

²⁰¹ hasta (FP) hasta (EPC)

Es grande la dicha mía
cuando yo te beso a ti,
y si me besas tú a mí
es más grande todavía.
Y es porque más me extasía
el beso que tú me das²⁰²,
y el motivo lo hallarás
cuando medites en ello
que si besar es muy bello,
ser besado... mucho más!²⁰³

Y agrego²⁰⁴, por si debiera
ser más explícito en eso,
que cuando te doy un beso
te doy en él mi alma entera²⁰⁵
con la²⁰⁶ ilusión del que espera
recibir, por equidad²⁰⁷,
de encantadora beldad
el beso y el alma pura²⁰⁸
como soñada ventura
convertida en realidad.

Bésame!²⁰⁹ aun cuando en seguida
sepas que pudo tu beso
matarme con el exceso

²⁰² das (EPC)

²⁰³ que, si besar, es muy bello, / ser besado... mucho más! (FP) ¡que si besar es muy bello, / ser besado, mucho más! (EPC)

²⁰⁴ agrego (EPC)

²⁰⁵ entera, (FP, EPC)

²⁰⁶ lo (FP) la (EPC)

²⁰⁷ equidad, (EPC)

²⁰⁸ pura, (FP) pura (EPC)

²⁰⁹ Bésame (EPC)

de felicidad sentida.
¿Qué puede valer la vida
ante un placer como ése?²¹⁰
No extrañes, pues, que confiese
que por tu beso daría
toda la existencia mía
y mil más²¹¹, si las tuviese!

²¹⁰ ese? (FP) ese...? (EPC)

²¹¹ y mil más (EPC)

En el baile

Quiero bailar contigo porque anhelo²¹²,
entre mis brazos, estrechar el cielo...²¹³
y retenerte con el loco empeño
de creer que soy de tus encantos dueño!²¹⁴

Voy a bailar contigo porque quiero
ser tu aprehensor o ser tu prisionero;
seguirte o que me sigas de manera
que vayamos unidos por doquiera...

Ven a bailar conmigo pues aspiro²¹⁵
a sentirme feliz mientras te miro
sujeta a mí por los amantes lazos
que retienen tu talle, entre mis brazos!²¹⁶

Quiero²¹⁷ bailar contigo porque ansío
tener tu corazón junto del mío²¹⁸

²¹² anhelo (EPC)

²¹³ cielo, (EPC)

²¹⁴ dueño... (EPC)

²¹⁵ Ven a bailar conmigo, pues, aspiro (FP) Voy a bailar contigo porque aspiro (EPC)

²¹⁶ que retienen tu talle entre mis brazos... (EPC)

²¹⁷ Voy (EPC)

²¹⁸ junto del mío, (FP) cerca del mío (EPC)

y sentir el temblor de los latidos
que en tu seno palpitan²¹⁹ escondidos...

Voy a bailar contigo porque intento²²⁰,
muy de cerca, aspirar todo tu aliento²²¹
e infundirlo en mi ser como la esencia
que reanime mi tétrica existencia...

Ven a bailar conmigo, pues advierto
que sólo junto a ti no vivo muerto²²²:
¡No te alejes de mí! yo te lo ruego,
pues no quisiera perecer tan luego...²²³

Mas si es preciso que la dicha acabe²²⁴
porque es verdad que todo el mundo sabe
que se deben cumplir todos los plazos:
Déjame perecer ¡pero en tus brazos!²²⁵

²¹⁹ se agitan (EPC)

²²⁰ intento (EPC)

²²¹ aliento, (FP) aliento (EPC)

²²² muerto... (EPC)

²²³ ¡No te alejes de mí, yo te lo ruego, / pues no quisiera perecer tan luego! (EPC)

²²⁴ acabe, (FP) acabe (EPC)

²²⁵ que se debe cumplir todos los plazos / déjame perecer... ¡pero en tus brazos!
(EPC)

Mis restos²²⁶

No quisiera que al morir,
en caja tosca me encierren
y en negro hueco me entierren,
para nunca más salir
y allí, impotente, servir
de pasto de los gusanos...
Inescrutables arcanos
que al hombre, que en vida es fuerte,
hacen víctima²²⁷ en la muerte
de tan míseros tiranos!²²⁸

Comentando la dureza
de esta ley que me subleva,
mi alma su protesta eleva
hasta ti, Naturaleza!
No importa que tu rudeza
de heridas nos acribille,
y cuanto en nosotros brille,

²²⁶ En *Alma en Verso* se lee la siguiente dedicatoria: A mi compañero de Colegio J. Carlos Moguel.

²²⁷ víctima (EPC)

²²⁸ tiranos. (EPC)

con furia²²⁹ lo desbarate:
¡Yo convengo que nos mate
pero no que nos humille!

Por eso cuando yo muera²³⁰
anhelo, con ansia suma,
que mi cuerpo se consuma
en las llamas de una hoguera,
para que de esta manera
mis restos tiendan el vuelo
por las regiones del cielo
bajo un sol que los alumbre
¡lejos de la podredumbre
y de los miasmas del suelo!²³¹

²²⁹ No importa que tu rudeza, / de heridas nos acribille, / y cuanto en nosotros brille,
/ con furia, lo desbarate: (FP) No importa que tu rudeza / de heridas nos acribille / y
cuanto en nosotros brille, / con furia lo desbarate. (EPC)

²³⁰ muera, (FP) muera (EPC)

²³¹ bajo un sol que los alumbre, / ¡Lejos de la podredumbre / y de los miasmas del
suelo! (FP) bajo un sol que los alumbre / ¡lejos de la podredumbre / y de las miasmas
del suelo! (EPC)

Soneto mexicano²³²

Airosa, entre los mares, se engalana²³³
con sus veintiocho joyas, los Estados²³⁴,
con dos joyeles más, territoriad²³⁵,
y un Distrito, la Patria Mexicana²³⁶.

Y en su centro, que es luz, luz meridiana,
del Valle sobre lagos desecados²³⁷,
ostenta sus palacios encantados
la más bella Ciudad²³⁸ americana.

El Río Bravo, en el norte²³⁹, la divide
de la tierra del dólar y el acero
y, en el sur²⁴⁰, del Suchiate el derrotero

²³² En *Alma en Verso* el poema tiene la siguiente dedicatoria: Al Ing. Raymundo E. Enríquez.

²³³ Airosa entre los mares se engalana (EPC)

²³⁴ Estados; (FP) Estados, (EPC)

²³⁵ más territoriad²³⁵ (EPC)

²³⁶ mi PATRIA MEXICANA. (EPC)

²³⁷ centro que es luz, luz meridiana, / del Valle sobre lagos desecados (EPC)

²³⁸ CIUDAD AMERICANA. (EPC)

²³⁹ Norte, (EPC)

²⁴⁰ Sur, (EPC)

con los dominios del quetzal coincide²⁴¹
formando así, del tiempo en las etapas²⁴²,
sus dos extremos en Sonora y Chiapas²⁴³.

²⁴¹ coincide, (EPC)

²⁴² así del tiempo en las etapas (EPC)

²⁴³ Chiapas! (EPC)

A Rodolfo Figueroa

Poesía recitada al descubrirse el busto del
Bardo en la inauguración del Jardín
"12 de Octubre", de Tuxtla Gutz.-1926.

Poeta²⁴⁴: te contemplo
absorto ante el estruendo de las palmas...
el arte fue tu templo²⁴⁵
y tus devotos son²⁴⁶ todas las almas!

Realzas con tu nombre
el mérito de un pueblo que te aclama;
el Arte se hizo hombre,
el hombre se hizo Sol y con su llama²⁴⁷
ha de bastar para que al mundo asombre²⁴⁸
con los destellos que doquier derrama.

Y luz es tu poesía;
mas no la tenue, pálida e irrisoria

²⁴⁴ Poeta, (EPC)

²⁴⁵ el arte fué tu templo, (FP) El arte fue tu templo (EPC)

²⁴⁶ son, (FP) son (EPC)

²⁴⁷ llama, (FP)

²⁴⁸ ha de bastar, para que el mundo asombre, (FP)

que la lejana estrella²⁴⁹
tal vez al extinguirse nos envía,
sino blanca y potente como aquella
que, a la sombra del alma, vuelve gloria²⁵⁰,
y a la sombra del mundo, claro día.

Tu espíritu es espacio en que la idea
sus alas inconsútiles recrea
—de un cisne hecho de luz—
aunque tu cuerpo dolorido sea
de otro mártir pendiente en otra cruz.

Te hemos visto sondeando el infinito²⁵¹,
sin límites, sin valla,
porque en la tierra en que te ves proscrito,
tu numen inmortal tan sólo halla
la verdad asfixiándose en el mito.

Luce cerca del Sol todas tus galas
que no hay espacio aquí para tus vuelos²⁵²
que sólo caben en etéreas salas²⁵³.
para astros como tú²⁵⁴ sirven los cielos,
para surcar su inmensidad, tus alas!

Constelada de inmensa pedrería
engalana su noche el Universo;
pero es aún más bella tu poesía²⁵⁵

²⁴⁹ estrella, (FP) estrella (EPC)

²⁵⁰ que a la sombra del alma vuelve gloria (EPC)

²⁵¹ infinito (EPC)

²⁵² aquí, para tus vuelos, (FP) aquí para tus vuelos (EPC)

²⁵³ salas (EPC)

²⁵⁴ tú, (FP) tú (EPC)

²⁵⁵ poesía, (FP) poesía (EPC)

en cuyo cielo azul²⁵⁶ siempre es de día
porque un sol lo ilumina en cada verso.

Y si fuera la luz del pensamiento
igual a la que osado nos envía
el astro-rey, desde su ignoto asiento,
con tu luz, esa luz se eclipsaría²⁵⁷,
y tú iluminarías el firmamento²⁵⁸.

Mas²⁵⁹ ya que no es así, sigue la ruta
que te trazó el destino;
apura entre tus labios la cicuta²⁶⁰
mientras que de tu pan y de tu vino
la²⁶¹ humanidad con avidez disfruta.

Ya ves, el Nazareno
murió en la cruz por redimir al mundo...
Tú también eres bueno
y, con el cáliz de tu amor profundo²⁶²,
aparta de las turbas el veneno
y dales de tu vino que es fecundo.

Apóstol que del bien siembras el grano²⁶³
y te sirves del arte en que te inspiras²⁶⁴
para desviar el sentimiento humano

²⁵⁶ azul, (FP) azul (EPC)

²⁵⁷ el astro rey desde su ignoto asiento, / con tu luz esa luz se eclipsaría (EPC)

²⁵⁸ firmamento! (EPC)

²⁵⁹ Mas (EPC)

²⁶⁰ cicuta, (FP) cicuta (EPC)

²⁶¹ al (FP)

²⁶² y con el cáliz de tu amor profundo (EPC)

²⁶³ grano, (FP) grano (EPC)

²⁶⁴ arte, en que te inspiras, (FP) arte en que te inspiras (EPC)

de ese hervidero insano
en que hasta las verdades son mentiras;

ave que cuida su plumaje²⁶⁵
y modela los otros; nuevo Fidias²⁶⁶
que da forma escultórica al lenguaje²⁶⁷
y en un mundo sin odio y sin envidias
no tolera una mancha ni en el traje;

cantor de Patria chica²⁶⁸
que arrulla en sus estrofas el paisaje
donde la casa del hogar radica,
mecida por las auras del bosque
que el amor de la madre santifica;

piloto²⁶⁹ cuya nave va impelida
por ensueños de amor y de ilusiones²⁷⁰
conduciendo a la tierra prometida
las humanas legiones²⁷¹
en busca de otro espacio y de otra vida
en donde restañar sus decepciones;

labriego²⁷²
que del alma en el surco inaccesible
vas sembrando de amor el sacro fuego²⁷³

²⁶⁵ Verso unido a la anterior estrofa en *EPC*: Ave que cuida su plumaje

²⁶⁶ Fidias (490 a. de C?-430 a. de C.?). Célebre escultor de la Antigua Grecia.

²⁶⁷ lenguaje, (*FP*) lenguaje (*EPC*)

²⁶⁸ cantor de patria chica, (*FP*) Cantor de patria chica (*EPC*)

²⁶⁹ piloto, (*FP*) Piloto, (*EPC*)

²⁷⁰ ilusiones, (*FP*) ilusiones (*EPC*)

²⁷¹ legiones, (*FP*, *EPC*)

²⁷² labriego, (*FP*) Labriego (*EPC*)

²⁷³ fuego, (*FP*)

y le das con placer indefinible
con tus sudores riego²⁷⁴
para hacerle, al brotar, inmarcesible;

jardinero²⁷⁵ que podas
el rosal de las almas, con ternura,
ansiando ver en todas
surgir la flor resplandeciente y pura;

artífice²⁷⁶ que labras
iris, celajes, cielos²⁷⁷,
al mágico poder de tus palabras,
enséñame a soñar con tus anhelos
cuando²⁷⁸, para cantar, tus labios abras;

enséñame²⁷⁹ la senda
que cruzaste en tu vida de martirios,
para que en ella tienda
una alfombra de rosas y de lirios;

enséñame a sentir lo que has escrito²⁸⁰,
quiero amar como amabas la belleza²⁸¹,
que, aun cuando estoy del Partenón proscrito,
quiero escalar también el infinito
e inquirir el porqué de tu grandeza.

²⁷⁴ riego, (FP)

²⁷⁵ Jardinero (EPC)

²⁷⁶ Artífice (EPC)

²⁷⁷ cielos, (EPC)

²⁷⁸ cuando (EPC)

²⁷⁹ Enséñame (EPC)

²⁸⁰ escrito; (FP) escrito, (EPC)

²⁸¹ belleza; (FP) belleza (EPC)

Y ante esta obcecación, frunciendo el ceño,
sé que en vano mi esfuerzo sacrífico²⁸²,
pues mientras más a meditar me empeño²⁸³,
¿cómo pudo haber, menos me explico,
alma tan grande en mundo tan pequeño?...²⁸⁴

Oigo una voz. —¿Quién es?— ¿Deliro acaso?...²⁸⁵
Escucho que me dice: «No te asombre
encontrar la razón de tu fracaso;
no intentes comprender quién es ese hombre...²⁸⁶
allá en tu corazón ábrele paso
y rememora con amor su nombre.

«Votán²⁸⁷, formando el tronco
de una raza estupenda²⁸⁸ que sería
asombro de la tierra,
ya lauros arrancando a la poesía²⁸⁹;
ya conquistando triunfos tras el ronco
bramar de los cañones en la guerra;
ya descorriendo velos a la ciencia,
o bien²⁹⁰, sembrando dichas y favores,
pudo lograr, al fin, que²⁹¹ su existencia
la veneren los siglos ulteriores...

²⁸² sacrífico (EPC)

²⁸³ empeño (EPC)

²⁸⁴ pequeño...? (EPC)

²⁸⁵ Oigo una voz... ¿quién es? deliro acaso...? (EPC)

²⁸⁶ hombre, (EPC)

²⁸⁷ Votán: sacerdote legendario al que los mayas atribuían un papel civilizador.

²⁸⁸ estupenda, (FP) estupenda (EPC)

²⁸⁹ poesía, (EPC)

²⁹⁰ ciencia / o bien (EPC)

²⁹¹ lograr al fin que (EPC)

«Cada punto del mapa
tiene una gloria que, por tal, se loa:
en el Valle inmortal de Cintalapa
se venera a Rodulfo Figueroa;
a Corzo, en Chiapa²⁹²;
en Tapachula a Fray Matías y, el Hado,
en Palenque²⁹³ su genio ha culminado.

«En Comitán, Domínguez²⁹⁴ aparece
como una exhalación²⁹⁵ que, al esfumarse,
con más fulguraciones resplandece
porque apagarse así, no es apagarse²⁹⁶.

«Y añadiré, para que el broche cierres
con orgullo, que Tuxtla, en fausto día²⁹⁷,
vio brillar, por su arrojo y su hidalguía²⁹⁸,
un héroe más, Joaquín Miguel Gutiérrez.

«La legión es inmensa; pero en vano
flagelaré, en mi mente, la memoria...
Sólo²⁹⁹ Dios con su aliento soberano
pudo adiestrar su mano,
templar su fe y presentir su gloria!»...

La voz enmudeció; pero en seguida
otra legión, de parias, desfilando

²⁹² Chiapa, (EPC)

²⁹³ Palenque, (FP) Palenque (EPC)

²⁹⁴ Domínguez, (FP, EPC)

²⁹⁵ exalación (FP) exhalación (EPC)

²⁹⁶ apagarse! (EPC)

²⁹⁷ Tuxtla en fausto día (EPC)

²⁹⁸ hidalguía (EPC)

²⁹⁹ memoria, / solo (EPC)

sin abrigo ni ideales³⁰⁰,
veo pasar por mi mente entristecida...

y que es³⁰¹, a juzgar por sus modales
y vivir en las selvas pululando,
de esa casta doliente y oprimida
que se ha de redimir, yo no sé cuándo!

Ella ignora, Señor, lo que es poesía;
no conoce de tu estro un solo verso³⁰²
y la belleza se la ofrece el día,
la noche, el mar, el bosque, el Universo...

Mas llegará la fecha en que esa raza
reclame de tus cántaros las mieles
y se congregue³⁰³, aquí, también en masa,
para ceñir tu frente de laureles!

.....

Señor, que en ese bronce se eternice
de tu faz de bondad la dulce calma³⁰⁴
a las generaciones venideras³⁰⁵
es un hecho que nada contradice³⁰⁶;
pero eso de encontrar la ansiada palma
o el mármol de todas las canteras
que puedan reflejar la luz de tu alma,

³⁰⁰ ideales (EPC)

³⁰¹ es (EPC)

³⁰² verso, (FP) verso (EPC)

³⁰³ congregue (EPC)

³⁰⁴ calma, (FP) calma (EPC)

³⁰⁵ venideras, (FP, EPC)

³⁰⁶ contradice. (EPC)

solamente en las páginas benditas
que a la posteridad dejaste escritas³⁰⁷.

.....

Índice que señala
a los predestinados la victoria,
es el arte la escala
en que tu numen, convertido en ala³⁰⁸,
traspuso para ti³⁰⁹ mundos de gloria!

³⁰⁷ escritas, (FP) escritas. (EPC)

³⁰⁸ tu numen convertido en ala (EPC)

³⁰⁹ para tí, (FP, EPC)

La zandunga

Aquella noche de recuerdo santo
en que a insinuarme tu pasión viniste,
oí, entre sueños, quejumbroso y triste³¹⁰
de la «Zandunga» el lastimero³¹¹ canto.

Y no sabiendo reprimir el llanto
porque tanta emoción no se resiste,
pude³¹² jurar que ni en el cielo existe
otra canción que me entusiasme tanto!

Cuando Dios a mis súplicas acceda
y ponga fin a mi penar profundo,
sólo espero, también, que³¹³ me conceda

escuchar esa música un segundo...
pues moriré feliz, siempre que pueda
de esa manera abandonar el mundo!

³¹⁰ oí entre sueños, quejumbroso y triste, (EPC)

³¹¹ «Zandunga» el inspirado (EPC)

³¹² ¡pude (EPC)

³¹³ espero también que (EPC)

Las golondrinas

Es hora que te dé mi despedida...
El destino lo manda y, es tan fuerte³¹⁴,
que iguala su poder al de la muerte
porque me arranca, con tu amor, la vida.

Me alejaré de ti, prenda querida,
no obstante que quisiera retenerte
en mis amantes brazos y no verte
ni un momento, de ellos³¹⁵, desprendida.

Pero todo es de más... ¡oh, suerte impía!³¹⁶
que de tan cruel manera me asesinas,
deja que lllore la desgracia mía

y que sienta al oír «Las Golondrinas»³¹⁷
que esas³¹⁸ notas de triste melodía
se claven en mi pecho como espinas!...³¹⁹

³¹⁴ y es tan fuerte (EPC)

³¹⁵ ni un momento de ellos (EPC)

³¹⁶ demás. ¡Oh, suerte impía! (EPC)

³¹⁷ «Las Golondrinas», (FP) "Las Golondrinas" (EPC)

³¹⁸ sus (EPC)

³¹⁹ espinas! (EPC)

Eclipse de sol

—De diamantes un derroche
tengo yo— dijo³²⁰ la Noche;
pero el Día
que de envidia se moría³²¹
hizo al punto que la Aurora³²²
destiñese en una hora
el fulgor de aquel derroche
de diamantes de la Noche...

Mas el astro prepotente
que en la Aurora reluciente
se imponía³²³
dando luz y fuerza al Día,
como todo, halló su ocaso,
y en el cielo se abrió paso
otra vez aquel derroche
de diamantes de la Noche!

³²⁰ —dijo (EPC)

³²¹ moría, (FP, EPC)

³²² Aurora (EPC)

³²³ imponía, (FP) imponía (EPC)

Y ante su nueva derrota³²⁴,
sobre la región ignota
puso el Día,
otra vez³²⁵, su Sol que ardía;
pero la Noche, importuna,
el Sol tapó con la Luna³²⁶,
y el eclipse permitía
que aquel inmenso derroche
de diamantes de la Noche
ifulgurase en pleno Día!³²⁷

³²⁴ derrota (EPC)

³²⁵ otra vez (EPC)

³²⁶ el sol tapó con la luna (EPC)

³²⁷ ¡y el eclipse permitía / que aquel inmenso derroche / de diamantes de la Noche / fulgurase en pleno día! (EPC)

De una dama

Dice usted que soy bella entre las bellas³²⁸,
pura como la luz de la mañana³²⁹;
que me dio su candor la casta Diana
y sus alas las fúlgidas estrellas;

que yo salga a la faz de todas ellas
a conversar un poco en la ventana³³⁰;
que me ama usted con intención muy sana
y que escuche, benigna³³¹, sus querellas;

pero comprenda, sí, que todos esos
ripios con que³³² sus cartas engalana³³³,
no son más que fantásticos excesos.

³²⁸ bellas; (FP) bellas, (EPC)

³²⁹ mañana, (EPC)

³³⁰ ventana, (EPC)

³³¹ y que escuche benigna (EPC)

³³² conquere (FP) con que (EPC)

³³³ engalana (EPC)

No escriba ya; su pretensión es vana³³⁴,
pues no hemos de vivir sólo con besos
ni con charlar a diario en la ventana.

En el «ALBUM LITERARIO DE OAXACA»³³⁵ del Lic. Manuel Brioso y Candiani³³⁶, edición de 1928, aparece esta composición con la firma de Gelaloi y abajo con una nota que dice: “Se inserta aquí este soneto, porque no carece de mérito y porque se presume que Gelaloi es anagrama de alguna poetisa de Oaxaca, cuyo verdadero nombre ignoro. (Nota de M. B. y C.)”

Nosotros, por creerlo del caso, declaramos que el autor del soneto es el Dr. Galileo Cruz Robles quien, si bien es cierto que es chiapaneco, sí fue alumno del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca y en ese tiempo, 1907, lo dio a la publicidad en la Revista *Alborada*³³⁷ de los Sres. Juan Santaella y Ricardo Sodi, teniendo la certeza de que el Lic. Brioso y Candiani lo tomó de allí.

Héctor Eduardo Paniagua

³³⁴ No escriba ya. Su pretensión es vana (EPC)

³³⁵ OAXACA», (FP). Apostilla sin registro en FP y EPC; en esta última versión el texto está fechado: 1907.

³³⁶ Manuel Brioso y Candiani (1859-1945). Escritor y poeta originario de la ciudad de Oaxaca. El libro mencionado es *Álbum literario de Oajaca: colección de composiciones en prosa y en verso* (Tehuacán: Talleres Tipográficos “El Refugio”, 1928).

³³⁷ Revista «ALBORADA» (FP)

PROFESOR ALBERTO CULEBRO



¡Balún Canán³³⁸ la pródiga! ¿Cómo podía ser justo que no tuviese su Poeta? ¿quién cantaría, entonces, al cerro de “Junchavín³³⁹, a la noria de “Chichimá”³⁴⁰ y a la “Cueva de Tío Tischo”?³⁴¹ ¿quién diría del lustre de su abolengo venido desde las Cortes de Cádiz?³⁴² ¿quién hablaría de sus ocho templos ornamentales, de su pila famosa por ser la única, de sus jardines y de sus vergeles, y sobre todo, de la gracia y del alma y de los ojos de sus mujeres?

³³⁸ Balún Canán: según Marcos E. Becerra significa “población en alto, lejos de las fiebres; del chaneabal [tojolabal] *ba*, encima, arriba; *lumal*, pueblo; *cac*, fiebre; *i nam*, lejos” (1932, 35). Otra posibilidad etimológica de acuerdo con el mismo autor sería “nueve casas en lo alto; del sendal [tzeltal] *baluneb*, nueve; *kaj*, encima; *i na*, casa” (1932, 35). Balún Canán fue el antiguo nombre de la ciudad de Comitán, palabra que significa “donde abundan las fiebres”: del náhuatl “*komic*, fiebre; *i tlan*, desinencia abundancial” (Becerra 35). Una etimología distinta de Comitán apunta el significado “lugar de ollas o de jarros” (del náhuatl *comitlan*).

³³⁹ Junchavín, Jonchavín o Junchabín: “Cueva del dios Chabin”, del tojolabal *jom*, *jomal*, escarbadura; y *Chabin*, deidad “titular de un día en el mes indígena antiguo” (Becerra 172). Sitio arqueológico maya del preclásico tardío (600 - 100 a. de C.) o del posclásico temprano (900 - 1250 d. de C.) situado estratégicamente sobre un cerro en las afueras de Comitán.

³⁴⁰ Chichimá: del tojolabal *chich*, abuela y *mam*, abuelo (Becerra 111). Población en las cercanías de Comitán.

³⁴¹ Cueva de Tío Tischo o Ticho, también llamada cueva de Don Patricio: cavidad que ha servido históricamente como abastecimiento de agua para la ciudad de Comitán.

³⁴² Según comenta José Antonio Rivera G., Comitán fue elevada a la categoría de ciudad “por decreto de las liberales cortes de Cádiz, de 29 de octubre de 1813” (1917, 13). El nombre que se le otorgó fue “Santa María de Comitán” (DECH, I, 286).

Era preciso, era necesario, era indispensable plasmar el alma que registrara todas las vibraciones de tanta belleza como la ciudad encierra. Ariel³⁴³ faltaba. Y Alberto Culebro fue...

Sólo que... reviviendo los ritos ancestrales, su alma nómada no pudo permanecer tranquila y siguió las huellas de Quetzalcóatl. Fue³⁴⁴ hacia el sur, hasta Panamá. No³⁴⁵ eran aquellos tiempos propios para estas andanzas, pues el camino que recorrió sin vías férreas, sin carreteras, por atajos difíciles, más cabía como proeza de andarín o de alpinista que de poeta. Pero su alma aventurera, sedienta de emociones, no se contuvo ante lo difícil e impracticable y se ciñó a la divisa de aquella famosa contestación del caballero francés: “Si es posible, ya está hecho, si es imposible, se hará”³⁴⁶. Fue un poeta andariego, a la manera de Blondel³⁴⁷.

Él era pobre. Nunca ha sido rico. Y en su viaje tuvo que probar todo lo que es necesario probar cuando se es pobre y se anda por tierras extrañas sin más bagaje³⁴⁸ que las ilusiones y las esperanzas. En Guatemala escribió. En San Salvador pintó paredes. En Colón pintó barcos, colgado con jarcias, de las grandes chimeneas... Fue esa caricia a los barcos la que le libró de regresar a pie, como se fue. Regresó pobre, como cuando emprendió el viaje; pero trajo³⁴⁹, en cambio, llena el alma de cosas nuevas, de horizontes lejanos, de brisas marinas, de volcanes altivos, de terremotos, de mareas...

³⁴³ Ariel: personaje de *La tempestad* de William Shakespeare (1564-1616) que dio lugar en América Latina a la tendencia arielista en oposición a la materialista representada por otro personaje de la misma obra del autor inglés, Calibán.

³⁴⁴ Quetzalcoatl Fue (FP)

³⁴⁵ Panamá No (FP)

³⁴⁶ Frase atribuida a Napoleón Bonaparte (1769-1821).

³⁴⁷ Maurice Blondel (1861-1949). Filósofo francés cuyo pensamiento, a contrapelo del *cogito* cartesiano o del *deber* kantiano, se basa en la “acción” en cuanto definición del sentido de la vida y del destino del sujeto. Es autor de *La acción* (1893).

³⁴⁸ bagaje (FP)

³⁴⁹ trajo (FP)

Y así volvió al solar nativo; fatigado, pero animoso. Trabaja. Tiene una imprenta en Huixtla. Es maestro. Es músico. Pinta. Escribe. Y por eso no es rico. Los soñadores son siempre pobres. La pobreza es un acicate... Cuando Alonso Quijano el triste salió para su segunda aventura, vendió todo lo que pudo para completar sus arreos... Y atrás dejó la paz de su casa, en aquel “lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...”

Ya Comitán puede contar un nuevo orgullo entre los muchos que se entrelazan a las nueve estrellas de su nombre³⁵⁰. Porque Culebro ha ido dejando dispersos sus cantos en todas las etapas de su vida vagabunda y ahora está ya calmando sus bríos errátiles para hacer obra perdurable.

Artista por temperamento³⁵¹, sabe encontrar modulaciones en el diapasón de la vida. Y sólo es de lamentarse que persista en retener inédita su obra, negándonos, con ello, muchas horas de solaz y de deleite espiritual.

³⁵⁰ Referencia a Balún Canán (lugar de las nueve casas o estrellas), antiguo nombre de Comitán.

³⁵¹ temperamento (FP)

El tigre

Montaraz e implacable en su cubil de breñas
vivió en el laberinto do el Ande se rotura,
su palacio de troncos ornaba la espesura
y en ellas se incubaban sus tendencias marceñas.

En su concupiscencia insaciable de sangre
bostezaba impaciente en busca de la presa³⁵²
y acentuaba la garra con hastiada pereza
no daba tregua al crimen para saciar su hambre.

Y fue tigre selvático triunfador de exterminio
y por su luenga vida mantuvo su dominio
hasta que fue agotando, por decano, su fuerza.

Y llegó un día muy triste y sintió la atrofia
y pereció en las fauces de la brava jauría
de los lobos hambrientos, con su saña perversa.

³⁵² presa, (FP)

Marinera

El jardín azul del mar
tiene miríadas de estrellas,
perlas muy blancas y bellas,
y allí te quiero llevar.

Donde un pulpo mensajero
vaya y venga muchas veces
del reinado de los peces
a decirte que te quiero.

Y en cascadas diamantinas
te formen un albo velo
trenzado en gasas del cielo
todas las algas marinas.

Donde el oro en las arenas
corusque³⁵³ en cambiante giro
y sea el vaivén un suspiro
de las ondinas serenas.

³⁵³ coruzque (FP) Corusque: presente de subjuntivo de *coruscar*: brillar. (DLE)

Donde te formen palacios
con la riqueza marina
y el palacio digno sea
de tu belleza divina.

Quiero llevarte dormida
al jardín azul del mar,
donde puedas contemplar
nueva luz y nueva vida.

Donde un pez vestido de oro
te engarce en ámbar y rosa
la diadema más valiosa
de todo un rico tesoro.

Donde tengas un dosel
y un palacio de corales
y entre blancas espirales
de espumas, vivas en él.

Donde tus blondos cabellos
floten en ondas de plata
y una medusa escarlata³⁵⁴
forme una flor dentro de ellos.

Donde los rayos del sol
lleguen suaves y discretos
a contarte los secretos
del rosado caracol.

³⁵⁴ escarlata. (FP)

La loba

La loba hirsuta³⁵⁵ de carlanca terrosa
alza el hocico al viento tras del robledal
y parece que siente su actitud perezosa
olvidar sus instintos de rapiña y crueldad.

Llega la noche negra y sacude su tedio
y se acerca, trotando, por la rampante loma
y venteando el aprisco se prepara al asedio
cuando apenas la luna por el monte se asoma.

Siente un hondo tormento el ganado ovejuno
que por siempre está expuesto a saciar el ayuno
de los lobos que rondan con famélico fin.

Pero pronto se escucha un rumor de pelea
y la loba no vuelve a acercarse a la aldea,
que ha sentido el colmillo del soberbio mastín.

³⁵⁵ irsuta (FP)

Javanesa

Una armonía citarina
y una linda bailarina
bajo un frondoso gambir³⁵⁶.
Un argus macho que cruza
y un ligero barbirusa
en la arena del kedir.

Con su grato olor de fresa
en la ramazón espesa
el dorado mangostán.
Muchas piñas en el huerto
y en el tupidal desierto
el olor del azafrán.

Mil racimos de cacao
y el dormido carabao
en la sombra del arek.
Los búfalos y los canes,
y en el charco los caimanes
bajo el copado rarek.

³⁵⁶ gambir (FP)

El arpa endulza el oído
y el brillante colorido
tiene su dejo oriental.
El bambú de la cabaña
ondula con gracia extraña
sobre el pardo magueyal.

Una nube opaca crece
y la tormenta aparece
tronadora sobre el mar;
mas la linda bailarina
de la canción citarina
todo viene a armonizar.

Lleva airosa su vestido
sobre un busto pulido
digno de albo madrigal,
y la mano sin pecado
cae sobre el gran rizado
de su falda de percal.

Sus senos blancos de moza
son dos botones de rosa
palpitantes de emoción,
que desnudos y excitantes³⁵⁷
pugnan en luchas constantes
por mostrar el corazón.

Revela ocultos amores
su rostro, con los rubores
de frambuesa y de coral,

³⁵⁷ exitantes (FP)

porque con fuego ardoroso
en ese edén delicioso
soñando está el ideal.

Y su belleza subraya
la bailarina malaya
cual si fuera una vestal
toda llena de armonía,
bajo la azul fantasía
de un cielo muy oriental.

JOSÉ GÓMEZ RODRÍGUEZ



—¿Un Poeta?³⁵⁸

—Sí, un Poeta. Exquisito. Múltiple. Fascinador. Hay en su sangre una amalgama de prodigalidades, de arrestos gentiles³⁵⁹, de gritos salvajes. Oriente y Occidente que se funden, trazando su línea espiritual bajo los cielos y sobre el mar...³⁶⁰

—¿Se trata de José Gómez Rodríguez?

—Del mismo. Sus pupilas se han embriagado de horizontes. El espíritu de la tierra gaucha³⁶¹ puso en su alma la inmensidad de sus pampas. Los Andes de Huayna Cápac³⁶² vibraron sobre sus nervios, ancestralmente. Y³⁶³ la Iberia del Cid y del Quijote, le dio las azulidades hondas del Mediterráneo³⁶⁴.

Por eso al llegar a Chiapas reconoció sus lares. Los mismos Andes³⁶⁵, los mismos cielos, el mismo mar. Y el asom-

³⁵⁸ La versión de *OE* da el siguiente título a la presentación: "(Comentarios. 1932)", prescinde por completo de los guiones para presentar el diálogo y consigna al autor de la liminar: Héctor Eduardo Paniagua.

³⁵⁹ juveniles (*OE*)

³⁶⁰ bajo los cielos y sobre el mar... (*FP*) bajo los cielos y bajo el mar... (*OE*)

³⁶¹ Gaucha (*OE*)

³⁶² Huayna Capac (*OE*) Inca del Perú (?-1525). Después de su muerte, sus hijos Huáscar (?-1532) y Atahualpa (1502?-1533) se disputaron el trono, lo que provocó una guerra civil y la caída del imperio a manos del español Francisco Pizarro (1470-1541).

³⁶³ ancestralmente, y (*OE*)

³⁶⁴ mediterráneo. (*OE*)

³⁶⁵ andes (*OE*)

bro de sus ojos se hizo intenso³⁶⁶, porque sólo contaba con once años medrosos y Tapachula se le brindaba exúbera³⁶⁷, tornándose, para él, como uno de los jardines de Armida...³⁶⁸

Y ante las bellezas lujuriantes de aquellas tierras que amaran los soconuscas, Caupolicán³⁶⁹ y el Quijote lo embrujaron. Tendió la vista, anhelante, en su redor, y vio un Volcán, majestuoso y eterno³⁷⁰, y por el otro lado adivinó el Mar...³⁷¹ Más allá... lejos... el Cuzco³⁷², el Perú, los Incas... De allá era su Madre³⁷³. Más lejos aún, Bahía Blanca, La Madrid, La Argentina...³⁷⁴ De allá³⁷⁵ había venido él. Y recordó su viaje a España, al solar de su Padre³⁷⁶. Su retorno, sobre el lomo de las olas, con sus once años tímidos³⁷⁷ pero llenos de esperanza, como si fuera Colón... Y vio hacia delante. Allá quedaban todas las glorias aztecas con Netzahualcóyotl y Cacama³⁷⁸, con Quetzalcóatl³⁷⁹ y Cuauhtémoc...

Y su alma resultó capaz para contener todos estos abo- lengos³⁸⁰. Y, centro³⁸¹ de todas estas glorias cardinales, tuvo ensueño y añoranza en los pasados heroicos; tuvo Dolor³⁸²

³⁶⁶ intenso; (FP)

³⁶⁷ exuberante, (OE)

³⁶⁸ Armida: personaje de *La Jerusalén liberada* (1575) de Torquato Tasso (1544-1595).

³⁶⁹ caupolicán (OE) Caupolicán (?-1558): caudillo mapuche de la Guerra de Arauco.

³⁷⁰ volcán majestuoso y eterno (OE)

³⁷¹ mar (OE)

³⁷² el Mar.....Más allá...lejos....el Cusco, (FP)

³⁷³ madre. (OE)

³⁷⁴ La Madrid, Argentina. (OE)

³⁷⁵ alla (OE)

³⁷⁶ el solar de su padre. (OE)

³⁷⁷ tímidos, (OE)

³⁷⁸ Cacama o Cacamatzin: rey de Texcoco, nieto de Nezahualcóyotl; sucedió en el trono a Nezahualpilli.

³⁷⁹ Quetzalcoatl (FP)

³⁸⁰ absolengos. (OE)

³⁸¹ Y centro (OE)

³⁸² dolor (OE)

y epopeya en las leyendas sagradas³⁸³: tuvo amor y sacrificio en las historias añejas, y su alma se hizo lira...

—¿Y Chiapas?

—Chiapas le abrió su seno armonioso. Oíd que dice:³⁸⁴ “En Chiapas dejé mi adolescencia y dejaré también mi juventud, ‘el divino tesoro’ que diría Rubén³⁸⁵. Amo a Chiapas como lo podrá³⁸⁶ amar cualquier chiapaneco, ya que mis mejores años y mis afectos³⁸⁷ son chiapanecos”.

—¿Para qué más? Ahora, con 29³⁸⁸ primaveras florecidas, la riqueza de su lira se ha hecho pródiga. El prodigio de su canto llenó todo: cielo y mar.

—No en vano en las sabanas argentinas llenó sus pupilas de inmensidad. No en vano bañó la juventud de sus años mozos en las soleadas playas de la vieja Europa. No en vano le dio su madre el ardor de su sangre incaica. No en vano colgó sus abolengos³⁸⁹ lejanos en el mástil de los recuerdos, para ofrendar a Chiapas la mejor dádiva: su Canción³⁹⁰.

Por eso ahora se sienta en³⁹¹ el ritual lleno de liturgias que es esta obra, sereno y fraternal.

Y, leñador³⁹² de bellezas, forma su haz de esplendores para atizar el fuego sagrado de la Madre Poesía³⁹³.

³⁸³ sagradas; (OE)

³⁸⁴ Oíd que dice (FP) Oíd lo que dice: (OE)

³⁸⁵ FP: “el divino tesoro”. Referencia al primer verso de “Canción de otoño en primavera”, poema perteneciente a *Cantos de vida y esperanza* (1905) del nicaragüense Rubén Darío (1867-1916).

³⁸⁶ lo puede (OE)

³⁸⁷ afectos, (OE)

³⁸⁸ veintinueve (OE)

³⁸⁹ No en vano sus abolengos... (OE)

³⁹⁰ canción (OE)

³⁹¹ se sienta, en (FP) se sienta en (OE)

³⁹² Y leñador (OE)

³⁹³ la madre poesía. (OE)

Y, pastor³⁹⁴ de músicas agrestes, va melancolizando por las praderas de Chiapas, como Pan³⁹⁵.

Y, jilguero embrujado, ha sabido subir al más alto ramaje del árbol de los cariños, para cantar a la Luna³⁹⁶, en estos tiempos en que Pierrot se va...³⁹⁷

Por eso os hablé³⁹⁸ de un poeta exquisito: de José Gómez Rodríguez.

¿Queréis leer sus versos?³⁹⁹ Huelen a nardos del bosque y saben a mieles del Himeto⁴⁰⁰.

Leed. No os hará daño. Y⁴⁰¹ en cambio, os dejará en el alma la dulcedumbre de aquel cuento que contaba “un viejo muy viejo” según nos dice Valle-Inclán...⁴⁰²

³⁹⁴ Y pastor (OE)

³⁹⁵ pan. (OE)

³⁹⁶ luna (OE)

³⁹⁷ Alusión a *Lunario sentimental* (1909) del poeta argentino Leopoldo Lugones (1874-1938).

³⁹⁸ Por eso hablé (OEM)

³⁹⁹ En párrafo aparte en la versión de OE.

⁴⁰⁰ nieves de himeto. (OE) Monte Himeto: ubicado al sur de Atenas, era famoso en la antigua Grecia por su miel y por sus mármoles.

⁴⁰¹ Y, (OE)

⁴⁰² Valle Inclán (FP, OE): Ramón María del Valle-Inclán (1886-1936). Se refiere al poema “Ave Serafín” incluido en el libro *Claves líricas* (1930) del escritor español: “Lloró al sentir la vida: era un viejo muy viejo / y no se conoció al verse en el espejo / de la fuente; su barba, igual que una oración, / al pecho daba albura de comunión”.

Soneto a una dama

Botón de rosa roja es tu boca encarnada⁴⁰³,
luz de luna “in crescendo” tu blancura nupcial,
tienes⁴⁰⁴ la dulcedumbre de una dama encantada⁴⁰⁵
i⁴⁰⁶ la imagen saudade de una tarde autumnal⁴⁰⁷.

Riman tus bellos ojos con tu nívea blancura⁴⁰⁸,
robas a las madonas su⁴⁰⁹ divina tristeza⁴¹⁰
i tiene tu sonrisa la suave donosura
de que usaron antaño damas de gentileza.

⁴⁰³ encarnada, (OE)

⁴⁰⁴ luz de luna *in crescendo* tu blancura nupcial. / Tienes (OE)

⁴⁰⁵ azul alborada (OE)

⁴⁰⁶ Salvo algunas excepciones, José Gómez Rodríguez empleó en *FP* “i” en vez de “y” para significar conjunción copulativa. Dice Armando Duvalier en *Poetas chiapanecos* (1940): “Su práctica de sustituir la y griega por la i latina me parece excelente porque sin ninguna razón la primera desempeña oficios que lógicamente corresponden a la segunda” (41). En *OE* se ha sustituido totalmente “i” por “y”.

⁴⁰⁷ maga saudade de una tarde otoñal... (OE)

⁴⁰⁸ blancura (OE)

⁴⁰⁹ la (OE)

⁴¹⁰ encantada, (FP, OE)

No cabe en estos versos la gracia de tus ojos⁴¹¹;
su divina hermosura llena largos poemas...⁴¹²
En ellos hay de amores, de tristezas, de enojos⁴¹³,
claroscuros⁴¹⁴ ignotos, luces de idolatría,
evocación de llanto, irisación de gemas⁴¹⁵
i un gran asentimiento por la melancolía...

⁴¹¹ ojos (OE)

⁴¹² poetas... (OE)

⁴¹³ y enojos, (OE)

⁴¹⁴ Claroscuros (OE)

⁴¹⁵ llanto, irisación de gemas, (FP) llanto irisación de gemas, (OE)

Versallesca

Fue en la Petit Trianon⁴¹⁶ donde te vi esa noche⁴¹⁷.
Encantaba Lutecia con su ardiente alegría,
i entre sus algazaras —con fastuoso derroche—⁴¹⁸
prodigabas tus risas y tu coquetería.

El Carnaval vistióme el cuerpo de fanteche...
Mi espíritu era preso de tu palabrería⁴¹⁹
i mis labios sensuales sugirieron un broche
al prenderse en los tuyos, ¡pomas de hechicería!⁴²⁰

El champagne i tus besos fueron un peregrino
momento de inquietudes, de placer i locura,
en cuya racha absurda imperó el desatino...

I, aunque triste, hoy evoco, sin cesar⁴²¹, tu hermosura
que sensual i radiante se cruzó en mi camino,
embriagando con goces mi perenne amargura...!

⁴¹⁶ Petit Trianón (OE). Edificio del siglo XVIII ubicado en los jardines de Versalles.

⁴¹⁷ noche... (OE)

⁴¹⁸ y entre sus algazaras, con fastuoso derroche, (OE)

⁴¹⁹ palabrería, (FP, OE)

⁴²⁰ poemas de hechicería. (OE)

⁴²¹ Y aunque triste, hoy evoco sin cesar (OE)

Rezaré por ellas

Hora del ocaso. Las avemarías⁴²²
salen de mis labios inconscientemente⁴²³.
“Las novias pasadas son copas vacías”⁴²⁴
i por ellas guardo⁴²⁵ devoción ferviente.

Antes que ninguna⁴²⁶, estás tú, Chabela,
dulce i candoroso amor de mi infancia,
mi novia primera, ilusión de escuela,
de cuyas caricias guardo la fragancia.

Rezaré por Lina⁴²⁷, novia adolescente
a quien di la savia de mis dieciocho años,
que engendró mis versos⁴²⁸, que amé locamente,
sin saber entonces de farsas ni⁴²⁹ engaños.

Rezaré por Lola, bella francesita⁴³⁰

⁴²² Hora del ocaso... Las Avemarías (OE)

⁴²³ inconscientemente (OE)

⁴²⁴ vacías...” (OE)

⁴²⁵ pero yo les guardo (OE)

⁴²⁶ ninguna (OE)

⁴²⁷ Linda, (OE)

⁴²⁸ musa de mis versos (OE)

⁴²⁹ y (OE)

⁴³⁰ Rezaré por Rosa, bella francesita, (OE)

frágil y coqueta de sangrantes labios,
cuyos besos fueron de la Sulamita⁴³¹
—boca vampiresa plena de resabios—⁴³².

Rezaré por Carmen, la decepcionada,
la de alma sensible⁴³³, abnegada i buena;
rezaré por ella, mi mejor amada,
ya que en sus recuerdos engendré⁴³⁴ mi pena.

Rezaré por Quety, la rubia hechicera,
que me quiso mucho i que en un instante⁴³⁵
sin querer quererla, fue una pasajera
novia⁴³⁶ de provincia, de almita inquietante.

I también por Mary, santa i voluptuosa⁴³⁷
mujercita dúctil⁴³⁸ cuyos labios rojos
me ofrendaron pronto la opresión golosa
de los⁴³⁹ besos crueles i de sus antojos.

Rezaré por ellas, las novias pasadas,
—las dueñas que fueron de mi adolescencia—⁴⁴⁰
por las que no olvido, por las olvidadas,
ya que todas dieron a mi amor su esencia...!⁴⁴¹

⁴³¹ Sulamita, (OE) Sulamita: personaje del *Cantar de los cantares*, libro atribuido al rey Salomón (s. X antes de C.).

⁴³² boca vampiresa, plena de resabios. (OE)

⁴³³ de alma sensitiva, (OE)

⁴³⁴ engendré, (OE)

⁴³⁵ en instante, (OE)

⁴³⁶ sin quererla, fue una pasajera. Novia... (OE)

⁴³⁷ voluptuosa, (OE)

⁴³⁸ dúctil (OE)

⁴³⁹ sus (OE)

⁴⁴⁰ las dueñas... adolescencia, (OE)

⁴⁴¹ esencia... (OE)

Tan solito un querer

Concédeme un amor, Señor⁴⁴²,
un amor verdadero, que se infiltre en mis venas
y active mi corazón
agobiado de querereres...

Un querer tan sólo⁴⁴³,
tan solito un querer que me inquiete
y me haga padecer
el dolor ansiado de amar y ser amado...

Que mis labios —cansados de fingir—⁴⁴⁴
encuentren labios gemelos
que sepan de mis besos y de mis penas...

Estoy solo en el mundo, Señor⁴⁴⁵,
y quiero querer algo:
una novia, una esposa, un hijo...

⁴⁴² Señor (OE)

⁴⁴³ tan solo (FP)

⁴⁴⁴ Que mis labios, cansados de fingir, (OE)

⁴⁴⁵ Señor (OE)

Concédeme un amor, Señor⁴⁴⁶,
un querer tan sólo,
tan solito un querer...!⁴⁴⁷

⁴⁴⁶ amor Señor, (OE)

⁴⁴⁷ querer. (OE)

Piensa que en esta vida...

(Para el exquisito Poeta y amigo
Raúl Isidro Burgos)⁴⁴⁸

Adquiere la nobleza⁴⁴⁹ del buen contentamiento
i no te canses nunca de entonar oraciones
al Hacedor Supremo, cuyos múltiples dones
te erigieron perfecto, abnegado i contento.

Evita eternamente que ni un solo momento
la envidia te corroa con sus putrefacciones⁴⁵⁰
i prosigue la ruta que las palpitaciones
de tu espíritu marcan a tu discernimiento.

Piensa que en esta vida su razón tiene todo:
que si nuestra envoltura es producto del lodo,
el alma es intangible, divina i celestial...

⁴⁴⁸ Raúl Isidro Burgos: poeta y maestro originario de Morelos. En *La literatura chiapaneca* (1953), Jesús Agripino Gutiérrez señala que Burgos fue, junto con Marcos E. Becerra, Alejandro Navas Gardela y Ponciano Burguete, uno de los docentes que mayor influencia tuvo en la formación de los jóvenes poetas chiapanecos del primer tercio del siglo XX (56).

⁴⁴⁹ belleza (OE)

⁴⁵⁰ putrefacciones, (OE)

I como acción de gracias, doblgado de hinojos,
elearás transido⁴⁵¹ al Redentor los ojos,
ofrendando un tributo de adoración filial...⁴⁵²

⁴⁵¹ trancido (FP) transido (OE)

⁴⁵² ofreciendo un tributo de adoración filial...! (OE)

Veinticinco primaveras

Veinticinco primaveras me remuerden la conciencia⁴⁵³
por no haber querido a nadie, ni siquiera a una mujer⁴⁵⁴,
por haber sido anodino i cargar⁴⁵⁵ con la inconsciencia
de no haber valuado un beso ni saber qué⁴⁵⁶ es un querer.

Veinticinco padresnuestros i un sin fin de avemarías⁴⁵⁷
rezaré por mi pecado de inconsciencia i⁴⁵⁸ desamor.
I he de amar a ojos cerrados, sin fijarme en fantasías,
i he de ser toda mi vida un acérrimo amador⁴⁵⁹.

Besaré todos los días, amaré todas las horas;
el querer será mi mito, el besar mi devoción
i en las noches, cuando duerma, soñaré con las canoras⁴⁶⁰
avecillas de Cupido i los libros de Platón.

⁴⁵³ conciencia (OE)

⁴⁵⁴ mujer; (OE)

⁴⁵⁵ carga (OE)

⁴⁵⁶ que (FP)

⁴⁵⁷ Padresnuestros... Avemarías (OE)

⁴⁵⁸ y (FP)

⁴⁵⁹ Versos modificados en OE: Yo te juro Diosa Vida que mis locas fantasías / han de ser en holocausto del placer y del amor.

⁴⁶⁰ el amor será mi rito, el besar mi devoción, / y en desagravio prometo promulgar con las canoras (OE)

Amaré más, sin saciarme⁴⁶¹; gozaré de las delicias que en sí encierra una hija de Eva⁴⁶²; i seré un nuevo Don Juan que ha de amar muchas princesas, agobiando con caricias⁴⁶³ a las rubias i morenas que el amor deseando están.

I será mi penitencia no pensar más que en mujeres, en caricias i en idilios, en abrazos i en besar, i purgando mi pecado⁴⁶⁴ recordar que sólo tú eres, *Schopenhauer*, el culpable de no haber querido amar⁴⁶⁵.

Veinticinco primaveras me remuerden la conciencia, por no haber querido a nadie, ni siquiera a una mujer, por haber sido anodino i cargar con la inconsciencia de no haber valuado un beso ni saber qué es un querer⁴⁶⁶.

⁴⁶¹ Rendiré culto a Afrodita; (OE)

⁴⁶² Eva... (OE)

⁴⁶³ que ha de amar sin paralelo y agobiar con sus caricias (OE)

⁴⁶⁴ besar. / Y purgando mi pecado, (OE)

⁴⁶⁵ querido amar. (OE) Alusión al conocido y polémico ensayo *El amor, las mujeres y la muerte* de Arthur Schopenhauer (1788-1860).

⁴⁶⁶ que es un querer. (FP) qué es un querer...! (OE)

A la hora del ángelus

(A mi amigo Gabriel Marín, noble espíritu de poeta)⁴⁶⁷

Un tono de crepúsculo tenuemente invade
el gris atardecer. Los rostros i las cosas
adquieren la belleza de flores angustiosas⁴⁶⁸
i, muy tristes, los árboles truecan⁴⁶⁹ por lila el jade.

Nada hay en el paisaje que el alma no anonade
de dolor. Hay tristezas⁴⁷⁰ i facés dolorosas
en todos los jardines. Hasta las rojas-rosas
perdieron su matiz. Todo habla de la de-

cadencia de este día, que fue bueno y fue santo⁴⁷¹
como los anteriores. Con gran melancolía
sollozan⁴⁷² las campanas en un doliente canto...

⁴⁶⁷ OE prescinde de la dedicatoria.

⁴⁶⁸ angustiosas (FP, OE)

⁴⁶⁹ i, muy tristes, los árboles trocan (FP) y muy tristes, los árboles trocan (OE)

⁴⁷⁰ tristeza (OE)

⁴⁷¹ perdieron su matiz. Una inmensa saudade. // Martiriza este día, que fue bueno y fue santo (OE)

⁴⁷² ...melancolía. / Sollozan... (OE)

I en la llanura lila⁴⁷³, maldigo mi alegría
vestida de «clounesa»⁴⁷⁴, la envuelvo en negro manto,
i de hinojos con ella rezo un Ave María...!⁴⁷⁵

⁴⁷³ lila. (FP) lila, (OE)

⁴⁷⁴ clounesa; (OE)

⁴⁷⁵ Ave María. (OE)

Ojos negros⁴⁷⁶

Ojos,
negros ojos,
ojos como el pesar, tristes y grandes⁴⁷⁷
ojos que se robaron mi corazón...
¡divinos ojos!⁴⁷⁸

Ojos⁴⁷⁹,
negros ojos,
ojos que nos ocultan penas i amores⁴⁸⁰;
ojos como un abismo, fascinadores,
plenos de paz...!

Ojos,
negros ojos,
ojos como tu amor, indescifrables⁴⁸¹;
ojos que profundizan... ¡serenos ojos⁴⁸²
de mi sultana!

⁴⁷⁶ La versión de *OE* prescinde de los juegos tipográficos de *FP*.

⁴⁷⁷ grandes, (*OE*)

⁴⁷⁸ ¡Divinos ojos! (*OE*)

⁴⁷⁹ Ojos (*OE*)

⁴⁸⁰ ojos que nos ocultan penas y amores. (*OE*)

⁴⁸¹ indescifrables. (*OE*)

⁴⁸² ¡Serenos ojos (*OE*)

Ojos,
ojos negros,
ojos que rememoro cuando te evoco⁴⁸³;
ojos plenos de gracia i de dulzura,
angelicales...!

Ojos,
negros ojos,
ojos que magnetizan cuando nos miran;
ojos que nunca ríen, que hablan y besan,
ojos sensuales...!

Ojos,
negros ojos,
ojos como mi pena, negros e inmensos;
ojos azabachinos... ¡oh, lindos ojos⁴⁸⁴
de mis ensueños!

⁴⁸³ Ojos / negros / ojos que rememoro cuando te evoco; (OE)

⁴⁸⁴ ¡Oh, lindos ojos (OE)

De par en par abiertas

Para Ofelia, con toda devoción⁴⁸⁵

Las puertas de mi alma, de par en par abiertas,
esperaban tu entrada magnífica y triunfal...!⁴⁸⁶

Yacían para siempre mis esperanzas yertas
i anhelaba mi espíritu un tramonto ideal...!⁴⁸⁷

Con afán de eremita prediqué en las desiertas
sinuosidades tibias de un capricho banal,
i plétora de engaños i de ilusiones muertas,
mi alma eclosionaba su gama espiritual...

I fue en este remanso de mi recogimiento⁴⁸⁸,
en que vivía hastiado del terrenal contento,
cuando llegaste trémula de amor y de emoción...

⁴⁸⁵ En *FP*: De Par en Par Abiertas. *OE* prescinde de la dedicatoria.

⁴⁸⁶ esperaban tu entrada, magnífica y triunfal... (*OE*)

⁴⁸⁷ ideal... (*OE*)

⁴⁸⁸ I fue en este remanso de mi recogimiento; (*FP*) Y fue en ese momento de mi recogimiento, (*OE*)

Adentraste en mi alma tu gracia nazarena⁴⁸⁹
i conquistando ufana el fruto de mi pena⁴⁹⁰
trocaste mi saudade en gemas de ilusión...!⁴⁹¹

⁴⁸⁹ nazarena, (FP, OE)

⁴⁹⁰ pena, (OE)

⁴⁹¹ trocastes mi saudade en gemas de ilusión... (OE)

RAÚL LEÓN



“Bosque de la Trementina”. Tal es el significado etimológico de Ocozacoautla. Quizá por eso ha bastado tan sólo su abolengo para que ella produjera Leones⁴⁹² y Espinosas. Porque en Ocozacoautla ya no hay bosques. Y menos trementinas. Pero quedan, en cambio, los aromas de recuerdos consagrados por la devoción ferviente del malogrado Luis Espinosa⁴⁹³, que llevó en su nombre el símbolo de la corona del Cristo; pero en sus arrestos, la salvaje hidalguía de los Chiapas irredentos...

Y nos queda Raúl León, cuyo nombre bíblico, unido a un apellido montés, forma la amalgama propicia que puede crear alondras interiores. Y ellas cantan. Saben de los abrevaderos hondos⁴⁹⁴ y vuelan en los crepúsculos, para bañarse en claridades póstumas o anunciatrices de sol, en plena llanura, donde los descendientes de los mayas sabios dejaron estampados sus recuerdos, que iluminan los éxodos futuros de la raza quebrantada por el infortunio; pero que alienta en la dulcedumbre de Fray Bartolomé de las Casas que trajo de Castilla el supremo don...

Raúl León nació en Ocozacoautla. Allí estudió. Allí fue carpintero. Después comerciante en pequeño... Pero

⁴⁹² Leones, (FP)

⁴⁹³ Luis Espinosa (1886-1926), periodista, escritor y político oriundo de Ocozacoautla.

⁴⁹⁴ hondos, (FP)

llegó la Revolución y sus nervios⁴⁹⁵ despertaron. Se despe-
rezaron. Vibraron. Y le llevaron, en unión de nuestro Luis
inolvidable, a los campos de la lucha. Fue soldado del ejér-
cito Constitucionalista, cuyo Jefe en Chiapas fue el General
Agustín Castro⁴⁹⁶. Llegó a Teniente. Siguió la campaña. Fue
Comandante Militar en Palenque, ya en la época en que era
Gobernador Don Blas Corral⁴⁹⁷. Allí estuvo un año. Regresó
a Tuxtla y trabajó en la Jefatura del Estado Mayor. En 1917
lo llamó de nuevo la vida plácida, sin ajetreos, del hogar. Fue
Regidor y Presidente Municipal de Tuxtla Gutiérrez en
1923. Fue Diputado en 1925. Ahora también es Diputado...

—¿Y después?...

—Después, antes y siempre, ha sido poeta. No pudo es-
capar a la magia de los bellos panoramas chiapanecos. Y lo
hechizaron. Y de ese embrujamiento surgió su locura radio-
sa. Mitad Quijote, mitad Netzahualcóyotl Loco. Con esa di-
vina locura que no es dado conocer a los Sanchos. Algo así
como un pajarito que tuviese los sesos de Platón.

¿Sus versos? Leedlos. Leedlos y juzgad. Hay erotismo en
ellos; pero también se perfilan los amores puros, los castos,
los nobles, que nos inspira la Mujer hecha santa, en la gloria
inigualable de la maternidad...

Raúl León, como tantos otros poetas chiapanecos, irá
muy lejos... Y es que sobre los bosques de Chiapas está so-
plando ahora un viento de Grecia...

⁴⁹⁵ Revolución, y sus nervios, (FP)

⁴⁹⁶ General Jesús Agustín Castro (1887-1954): gobernador interino de Chiapas (1914-1915).

⁴⁹⁷ Blas Corral: político oriundo del Estado de Durango y gobernador interino de Chia-
pas en cuatro ocasiones entre 1914 y 1916.

Ruego

¡Oh, Deidad encantadora⁴⁹⁸,
la de los blondos⁴⁹⁹ cabellos,
de ojos rasgados y bellos⁵⁰⁰,
de mirada seductora.
Tu frente, como la aurora⁵⁰¹,
serena y límpida es;
tu escultural⁵⁰² morbidez
a mi cerebro enloquece⁵⁰³
y el corazón desfallece
ebrio de amor a tus pies⁵⁰⁴.

Yo siento que el alma mía
de grata emoción se llena
cuando pienso que eres buena,
que la virtud es tu guía.
Mujer de tanta valía
es codiciado tesoro;

⁴⁹⁸ criatura encantadora (LP)

⁴⁹⁹ rubios (LP)

⁵⁰⁰ brillantes y bellos (LP)

⁵⁰¹ Tu faz alucinadora (LP)

⁵⁰² flexible (LP)

⁵⁰³ a mi cerebro enloquece (FP) me seduce y enardece (LP)

⁵⁰⁴ avasallado a tus piés. (LP)

por eso, mi bien te imploro;
por eso en sueños te arrullo;
por eso anhelo ser tuyo;
por eso tanto te adoro.

Esta pasión infinita
que me inspiró tu belleza,
de mi ser haciendo presa
continuamente lo agita.
En mi aflicción inaudita
a ti mi queja levanto
para que al ver mi quebranto,
prodigues un lenitivo
al corazón, que cautivo
se deshace por ti en llanto⁵⁰⁵.

¡Haz que el fulgor⁵⁰⁶ de tus ojos
ilumine mi existencia⁵⁰⁷
y disipe⁵⁰⁸ tu clemencia
mis punzadores abrojos!⁵⁰⁹
Tus labios, pétalos rojos
que más colora⁵¹⁰ el rubor,

⁵⁰⁵ Vs. 21-30 sumamente retocados en LP. Se transcriben a continuación: Te afirmo que al alma mía / honda emoción la enajena / porque indefectible y buena / tienes la virtud por guía. / Mujer de tu real valía / es codiciable tesoro, / por cuyo móvil, te imploro / en mi varonil empeño / y con tu hermosura sueño, / y tanto, tanto te adoro. // La excitación infinita / que me causa tu belleza, / de mi sér haciendo presa / violentamente lo agita. / En mi ansiedad inaudita / mi flébil tono levanto / para que al ver mi quebranto, / prodigues un lenitivo / al amante que cautivo / por tí se acongoja tanto.

⁵⁰⁶ haz que la luz (LP)

⁵⁰⁷ existencia, (FP, LP)

⁵⁰⁸ suprima (LP)

⁵⁰⁹ abrojos. (LP)

⁵¹⁰ que recolora (LP)

para calmar⁵¹¹ el dolor
intenso⁵¹² que me tortura,
en mi cáliz de amargura
viertan⁵¹³ sus besos de amor.

Y al aspirar de tu aliento⁵¹⁴
el suave aroma, me embriague⁵¹⁵
y a mis oídos halague
la dulzura de tu aliento⁵¹⁶.
En constante⁵¹⁷ arrobamiento
con inefable ternura
e inundado de⁵¹⁸ ventura,
deslizaránse⁵¹⁹ mis horas
alegres, encantadoras⁵²⁰,
contemplando tu hermosura.

Pero si es vano mi empeño⁵²¹;
si mi destino es perderte⁵²²;
si pretender merecerte
es un quimérico sueño⁵²³,
tu ingratitud no desdeño
ni deploro tu altivez⁵²⁴

⁵¹¹ elidir (LP)

⁵¹² profundo (LP)

⁵¹³ vuelquen (LP)

⁵¹⁴ El aroma de tu aliento (LP)

⁵¹⁵ el suave aroma, me embriague, (FP) me vivifique y me embriague, (LP)

⁵¹⁶ la melodía de tu acento. (LP)

⁵¹⁷ grandioso (LP)

⁵¹⁸ y en acendrada (LP)

⁵¹⁹ se deslizarán (LP)

⁵²⁰ encantadoras (LP)

⁵²¹ Mas, al ser nulo mi empeño, (LP)

⁵²² si la idea de merecerte (LP)

⁵²³ equívoco ensueño, (LP)

⁵²⁴ esquivez, (LP)

y de tu piedad, en vez⁵²⁵,
ya tan sólo he de implorar⁵²⁶,
dejes que vaya a expirar⁵²⁷,
ebrio de amor⁵²⁸, a tus pies.

⁵²⁵ y ya por última vez (*LP*)

⁵²⁶ grave te voy a implorar, (*LP*)

⁵²⁷ me permitas expirar (*LP*)

⁵²⁸ enamorado (*LP*)

Desolación

(A mi madre)⁵²⁹

“A ti, mi esposo querido⁵³⁰,
con un respeto profundo⁵³¹;
a ti, que fuiste⁵³² en el mundo
un dechado de honradez⁵³³;
a ti dirijo estas frases
de amargura y desaliento:
las⁵³⁴ inspira el sentimiento
de mi cuitada viudez.

“Desde que el hado iracundo⁵³⁵
cerró tus rasgados ojos⁵³⁶
y tus inertes despojos⁵³⁷

⁵²⁹ A mi querida madre. (LP)

⁵³⁰ «A ti... indulgente (LP)

⁵³¹ con miramiento profundo,(LP)

⁵³² porque fuiste aquí (LP)

⁵³³ honradez, (LP)

⁵³⁴ la (FP) las (LP)

⁵³⁵ plugo al destino (LP)

⁵³⁶ atentar contra tu vida (LP)

⁵³⁷ y tu materia extinguida (LP)

se llevaron⁵³⁸ al panteón,
todo lo miro sombrío⁵³⁹,
todo desierto, agotado⁵⁴⁰,
y está mustio y lacerado⁵⁴¹
mi infelice⁵⁴² corazón.

“Cuando vivías a mi lado⁵⁴³
era la más⁵⁴⁴ venturosa.
Aquella edad⁵⁴⁵ tan hermosa
jamás⁵⁴⁶ la podré olvidar.
Alegre el tiempo corría⁵⁴⁷
sin zozobras⁵⁴⁸ ni quebranto,
porque tú eras el encanto
de nuestro tranquilo⁵⁴⁹ hogar.

“Mas... me abandonaste un día
para elevarte hasta el cielo⁵⁵⁰,
y me quedé sin consuelo⁵⁵¹
y me quedé sin tu amor.
Habitas ya⁵⁵² otras regiones

⁵³⁸ trasladaron (LP)

⁵³⁹ me siento desazonada, (LP)

⁵⁴⁰ en constantes aflicciones (LP)

⁵⁴¹ y sólo hay tribulaciones (LP)

⁵⁴² en mi triste (LP)

⁵⁴³ «Al vincularme contigo (LP)

⁵⁴⁴ fui ampliamente (LP)

⁵⁴⁵ Delectación (LP)

⁵⁴⁶ nunca (LP)

⁵⁴⁷ Se deslizaba mi vida (LP)

⁵⁴⁸ sin disgustos (LP)

⁵⁴⁹ apacible (LP)

⁵⁵⁰ para transmigrar al cielo (LP)

⁵⁵¹ consuelo, (LP)

⁵⁵² Vives ya en (LP)

llenas de luz⁵⁵³ y serenas,
y a mí me agobian⁵⁵⁴ las penas,
me martiriza⁵⁵⁵ el dolor.

“Si nos amábamos tanto⁵⁵⁶,
responde: ¿por qué te fuiste?⁵⁵⁷
¿por qué⁵⁵⁸ los lazos rompiste,
que nos unieron aquí?
¿por qué me dejaste ¡ingrato!⁵⁵⁹
sumida en eterno⁵⁶⁰ lloro?
Si eras mi único tesoro⁵⁶¹
¿por qué, entonces, te perdí?⁵⁶²

“Acaso no te colmaron
mis cuidados, mis desvelos,
mis amorosos anhelos,
mi acrisolada virtud,
para que frío, inclemente,
por siempre me abandonararas
y mi regazo cambiaras
por fatídico ataúd?⁵⁶³

⁵⁵³ llenas de luz y serenas (FP) esplendentes y serenas (LP)

⁵⁵⁴ y en mí concurren (LP)

⁵⁵⁵ y me subyuga (LP)

⁵⁵⁶ «Si con ternura te amaba, (LP)

⁵⁵⁷ ¡responde! ¿porqué te fuiste? (LP)

⁵⁵⁸ ¿Porqué... (LP)

⁵⁵⁹ ¿Por qué a tu esposa dejaste (LP)

⁵⁶⁰ ardiente (LP)

⁵⁶¹ tesoro,

⁵⁶² ¿con qué razón te perdí?» (LP)

⁵⁶³ ataúd? (FP). Los vs. 41-48 aparecen con notables modificaciones en LP, por lo que se transcriben como siguen: «No te juzgabas dichoso / con mis plausibles anhelos. / mis previsoires desvelos, / mi positiva virtud, / que glacial, indiferente, sin pena me abandonaste / y mi regazo cambiaste por fatídico ataúd?»

“Perdona el duro reproche
que te lanzo en mi delirio:
¡Es tan grande mi martirio⁵⁶⁴,
tan vehemente mi pesar!⁵⁶⁵
Esta tremenda batalla⁵⁶⁶
que libran continuamente⁵⁶⁷
mi corazón y mi mente,
me hace, loca⁵⁶⁸, desvariar.

“Atormentarme sin tregua⁵⁶⁹
le plugo a la suerte injusta,
por eso la Parca⁵⁷⁰ adusta
de mis brazos te arrancó,
sin juzgar que no hay poder⁵⁷¹
que a nuestras almas divida,
porque tu esposa no olvida⁵⁷²
la fe que te consagró⁵⁷³.

“Es bienhechor lenitivo⁵⁷⁴
en mis pesares prolijos⁵⁷⁵,
el amor de nuestros hijos
y su austera probidad⁵⁷⁶:

⁵⁶⁴ es efecto del martirio (LP)

⁵⁶⁵ que no puedo eliminar. (LP)

⁵⁶⁶ La ineludible batalla

⁵⁶⁷ continuamente (LP)

⁵⁶⁸ ciega, (LP)

⁵⁶⁹ “Llenarme de sinsabores (LP)

⁵⁷⁰ por eso Atropos (LP)

⁵⁷¹ sin pensar en lo imposible (LP)

⁵⁷² pues tu esposa no se olvida (LP)

⁵⁷³ juró”. (LP)

⁵⁷⁴ “Es inconcuso que alivia (LP)

⁵⁷⁵ mis escozores prolijos, (LP)

⁵⁷⁶ probidad, (LP)

Ellos, siguiendo el ejemplo⁵⁷⁷
de tu conducta⁵⁷⁸ intachable,
con ternura inimitable⁵⁷⁹
arrullan mi ancianidad.

“Y sin embargo, invadida
por letal desasosiego,
más cada día me doblego
bajo el peso del dolor;
y en medio de las congojas
que agitan al pecho mío⁵⁸⁰,
mis bendiciones te envío
con inefable fervor...”

Así una noche, llorando⁵⁸¹,
mi santa madre decía⁵⁸²;
yo arrodillado⁵⁸³ la oía
y sollozaba⁵⁸⁴ también.
Y en un arranque supremo⁵⁸⁵
de mi filial embeleso,
su cuello abracé⁵⁸⁶ y un beso
le di en su rugada sien⁵⁸⁷.

⁵⁷⁷ quienes llevando por norma (LP)

⁵⁷⁸ tu proceder (LP)

⁵⁷⁹ actitud encomiable (LP)

⁵⁸⁰ Los vs. 65-70 muestran varias modificaciones en LP: «Sin embargo, deprimida / por tenaz y dulce brega / mi debil sér se doblega / con el peso del dolor; / y entre mis tristes congojas, / para ti ¡oh esposo mío,

⁵⁸¹ llorando (LP)

⁵⁸² decía: (LP)

⁵⁸³ yo, arrodillado (FP) yo, conmovido, (LP)

⁵⁸⁴ entre sollozos (LP)

⁵⁸⁵ impulso sublime (LP)

⁵⁸⁶ su cuello abracé, (FP) tomé su testa (LP)

⁵⁸⁷ le dí en su ardorosa sién. (LP)

Divagaciones

A mi amigo Lisandro Coutiño

¡Quién pudiera vivir eternamente
en el mundo ideal de ensoñaciones⁵⁸⁸,
donde la airosa⁵⁸⁹ juventud ardiente
se desliza colmada de ilusiones.

Edén encantador, privilegiado⁵⁹⁰,
forjado por la loca⁵⁹¹ fantasía,
que está, exclusivamente, destinado⁵⁹²
al inefable amor y a la poesía.

En esa edad florida⁵⁹³, la existencia
emporio es de sin igual⁵⁹⁴ ventura
do el organismo, en grata efervescencia,
goza⁵⁹⁵ lo bello que donó Natura.

⁵⁸⁸ excepcional de sensaciones, (LP)

⁵⁸⁹ en que la hermosa (LP)

⁵⁹⁰ encantador que al ser forjado

⁵⁹¹ por la calenturienta (LP)

⁵⁹² está, exclusivamente, reservado (LP)

⁵⁹³ edad exquisita porque (LP)

⁵⁹⁴ es emporio de pródiga (LP)

⁵⁹⁵ siente (LP)

Desde que⁵⁹⁶ el hombre se comprende adulto
a la corriente⁵⁹⁷ del amor se lanza;
rinde a Cupido lujuriente culto
y cifra en Venus toda su esperanza.

¡Qué lindo es ir⁵⁹⁸, entusiasmado el pecho
y el cerebro preñado de⁵⁹⁹ delirios,
de aventuras galantes en acecho⁶⁰⁰,
ajeno de aflicciones⁶⁰¹ y martirios!

Dulces deleites con afán buscando
sin preocuparse del futuro incierto⁶⁰²;
fascinada la mente, vislumbrando
un horizonte prodigioso abierto.

Estremecerse de emoción⁶⁰³ vehemente
con el tenue⁶⁰⁴ fulgor de una mirada,
que tal parece⁶⁰⁵ más resplandeciente
que la nítida luz⁶⁰⁶ de una alborada.

Escuchar en divino⁶⁰⁷ arrobamiento
con el alma inundada⁶⁰⁸ de alegría,

⁵⁹⁶ Tan luego que (LP)

⁵⁹⁷ al escenario (LP)

⁵⁹⁸ ¡Es alegre ir, (LP)

⁵⁹⁹ y la testa preñada con (LP)

⁶⁰⁰ acecho (LP)

⁶⁰¹ libre de sinsabores (LP)

⁶⁰² incierto, (LP)

⁶⁰³ Enagenarse de placer (LP)

⁶⁰⁴ vago (LP)

⁶⁰⁵ la que se antoja (LP)

⁶⁰⁶ que nítido reflejo (LP)

⁶⁰⁷ en sublime (LP)

⁶⁰⁸ radiante (LP)

el argentino, melodioso acento
de la deidad que con fervor se ansía.

Sentir cómo conmueve y electriza
haciendo perdonar duros agravios,

ver dibujarse angelical sonrisa⁶⁰⁹
del ser querido en los purpúreos labios.

Oprimir con fruición incontinida⁶¹⁰
el par de manecitas⁶¹¹ modeladas
que la condescendiente prometida⁶¹²
deja en las de su amado abandonadas⁶¹³.

Estrechar contra el pecho, suavemente⁶¹⁴,
su leve⁶¹⁵ cabecita soñadora
y contemplar, en éxtasis creciente,
los rasgos de su faz encantadora.

De las pupilas de sus lindos ojos
verse absorbido⁶¹⁶ en los cristales tersos,
cayendo luego ante sus pies⁶¹⁷, de hinojos,
a improvisarle apasionados⁶¹⁸ versos.

.....

⁶⁰⁹ si se dibuja plácida sonrisa (LP)

⁶¹⁰ incontinida, (FP, LP)

⁶¹¹ el par de suaves manos (LP)

⁶¹² prometida, (FP, LP)

⁶¹³ nos deja de improviso abandonadas. (LP)

⁶¹⁴ Poner sobre del pecho, tiernamente, (LP)

⁶¹⁵ grácil (LP)

⁶¹⁶ captado (LP)

⁶¹⁷ y a sus plantas entonces caer (LP)

⁶¹⁸ improvisar irresistibles (LP)

Llega la hora feliz que⁶¹⁹, en tiernos lazos,
en uno solo dos seres⁶²⁰ se funden

y aprisionados por amantes brazos⁶²¹
ambas respiraciones se confunden.

Sucumbiendo el pudor ante el dominio⁶²²
de la fiebre que invade al organismo,
se rompe el valladar del raciocinio⁶²³
y lo ideal⁶²⁴ se torna en sensualismo.

Entonces, trémulos⁶²⁵, intemperantes,
con los nervios⁶²⁶ en gran excitamiento,
las bocas secas, rojos los semblantes⁶²⁷,
los corazones en latir violento;

Entre besos⁶²⁸ recíprocos y arrullos⁶²⁹,
devorados por lúbrico deseo⁶³⁰,
entregarse a vibrátiles⁶³¹ rebullos
exhalando frenético⁶³² ajetreo.

⁶¹⁹ Llega el instante que, (LP)

⁶²⁰ el par de seres en uno (LP)

⁶²¹ y aprisionados por amantes brazos, (FP) y asidos mutuamente con los brazos (LP)

⁶²² bajo la influencia (LP)

⁶²³ acaba el valladar de la conciencia (LP)

⁶²⁴ y el decoro (LP)

⁶²⁵ Caso en que, lascivos, (LP)

⁶²⁶ con las fibras (LP)

⁶²⁷ las bocas secas, rojos, delirantes, (LP)

⁶²⁸ ósculos (LP)

⁶²⁹ arrullos (LP)

⁶³⁰ incitadores de sensual deseo (LP)

⁶³¹ frenéticos (LP)

⁶³² vibrátil (LP)

Y cuando pasa⁶³³ el voluptuoso espasmo
producido por ciego⁶³⁴ desenfreno,

quedar tendido en plácido⁶³⁵ marasmo
de la querida en el turgente seno...

¡Quién pudiera vivir eternamente
en el mundo ideal de ensoñaciones⁶³⁶,
donde la airosa⁶³⁷ juventud ardiente
se desliza⁶³⁸ colmada de ilusiones!

⁶³³ Y ya que pasa (*LP*)

⁶³⁴ que causó el inefable (*LP*)

⁶³⁵ turbido (*LP*)

⁶³⁶ el mundo excepcional de sensaciones, (*LP*)

⁶³⁷ en que la hermosa (*LP*)

⁶³⁸ deslisa (*LP*)

A...

(En su Álbum)⁶³⁹

Un mi amigo casquivano⁶⁴⁰
que te adora como loco⁶⁴¹,
para tu álbum hace poco⁶⁴²
unos versos⁶⁴³ me pidió.
Evoqué a las pobres musas
que otro tiempo me inspiraron,
las que ufanas⁶⁴⁴ me dictaron
y mi mano⁶⁴⁵ así escribió:

“En⁶⁴⁶ tu frente peregrina
hay destellos⁶⁴⁷ de la aurora;

⁶³⁹ Sin paréntesis en *LP*: En su álbum.

⁶⁴⁰ que a porfía (*LP*)

⁶⁴¹ dice ser tu pretendiente (*LP*)

⁶⁴² para tu álbum insistente (*LP*)

⁶⁴³ tierna trova (*LP*)

⁶⁴⁴ afables (*LP*)

⁶⁴⁵ puño (*LP*)

⁶⁴⁶ «En (*LP*)

⁶⁴⁷ esplendores (*LP*)

en tu mente⁶⁴⁸ soñadora
hay torrentes⁶⁴⁹ de ilusión.
En tus ojos azulados
hay un cielo de bonanzas,
y es un mundo de esperanzas⁶⁵⁰
tu sensible corazón⁶⁵¹.

Tus cabellos, hilos de oro⁶⁵²
brillantísimos y lenes,
al flotar⁶⁵³ sobre tus sienas
te dan⁶⁵⁴ realce singular.
Tus mejillas nacaradas⁶⁵⁵
son dos pétalos de rosa⁶⁵⁶
y tu barba primorosa
es un cono sin truncar⁶⁵⁷.

Tienes⁶⁵⁸ labios purpurinos
que ríen con donosía⁶⁵⁹;
es tu acento⁶⁶⁰ melodía
que se escucha con placer⁶⁶¹.
Es de Venus o Afrodita⁶⁶²

⁶⁴⁸ testa (LP)

⁶⁴⁹ raudales (LP)

⁶⁵⁰ y un mundo de venturanzas (LP)

⁶⁵¹ en tu virgen corazón.» (LP)

⁶⁵² «Tus cabellos, aureos bucles (LP)

⁶⁵³ flotando (LP)

⁶⁵⁴ causan (LP)

⁶⁵⁵ se asemejan tus mejillas (LP)

⁶⁵⁶ a los pétalos de rosa (LP)

⁶⁵⁷ truncar.» (LP)

⁶⁵⁸ «Tienes (LP)

⁶⁵⁹ donosía; (LP)

⁶⁶⁰ acento. (FP, LP)

⁶⁶¹ que seduce y dá placer. (LP)

⁶⁶² Es de la diosa Venus (LP)

tu escultórica⁶⁶³ cintura;
de tu seno la tersura⁶⁶⁴
hace al hombre estremecer⁶⁶⁵.

¡Quién pudiera, venturoso⁶⁶⁶,
provocar continuamente⁶⁶⁷
los delirios de tu mente,
las ternezas⁶⁶⁸ de tu amor.
Retratarse en tus pupilas⁶⁶⁹,
inhalar tu suave aliento⁶⁷⁰,
embriagándose al concento
de tu acento encantador⁶⁷¹.

Abrazar tu airoso talle
y anhelante, enternecido,
mil arrullos en tu oído
dulcemente murmurar.
Tu hermosura soberana
contemplar con embeleso,
y después de darte un beso
a tus plantas expirar⁶⁷².

⁶⁶³ escultural (LP)

⁶⁶⁴ tu epidermis blanca y pura (LP)

⁶⁶⁵ conmover.» (LP)

⁶⁶⁶ «Quien pudiera, conturbado (LP)

⁶⁶⁷ continuamente (FP, LP)

⁶⁶⁸ ternuras (LP)

⁶⁶⁹ En tus ojos retratarse, (LP)

⁶⁷⁰ absorber tu puro aliento, (LP)

⁶⁷¹ encantador.»

⁶⁷² Última estrofa (vs. 41-48) sumamente modificada en LP. Se transcribe completa: Abrazando lujurioso / tu incitativa cintura, / en tus oídos, con ternura / mil arrullos murmurar. / Tu belleza irresistible / ver con ávido embeleso, / en la boca darte un beso / y a tus plantas expirar. (LP)

¿Por qué?

Si eres la virgen linda y graciosa
a quien adoro con frenesí,
¿por qué te muestras tan desdeñosa
cuando tremante me acerco a ti?

¿Por qué al mirarme tus glaucos ojos
me manifiestan denegación?
¡Cuando me hieres con tus enojos
se pone mustio mi corazón!⁶⁷³

Lamento a solas mi desventura,
lloro en silencio tu ingratitud,
porque no mides, gentil criatura⁶⁷⁴,
de mi tormento⁶⁷⁵ la magnitud.

Ha mucho tiempo mi alma angustiada⁶⁷⁶
te implora, plena de sensación,

⁶⁷³ corazón. (LP)

⁶⁷⁴ criatura (LP)

⁶⁷⁵ tristeza (LP)

⁶⁷⁶ Ha mucho tiempo, mi alma angustiada (FP) Ha mucho tiempo mi alma, sumisa (LP)

una sonrisa, una mirada⁶⁷⁷,
una palabra⁶⁷⁸ de compasión.

Y en vez de darme⁶⁷⁹ dulce consuelo
me martirizas con tu desdén⁶⁸⁰
sabiendo que⁶⁸¹ eres mi único anhelo,
mi única dicha, mi único bien.

¿Dureza acaso tienes de roble
que no te apiadas nunca de mí?⁶⁸²
¿Para⁶⁸³ eso llevas nombre tan noble,
el de la madre del gran Rabí?

Pero yo sueño⁶⁸⁴ con la esperanza
que te decidas a consentir,
en prodigarme la bienandanza
que necesito para vivir.

Cuando fulgure sublimemente
de amor la llama sobre tu faz
y seas conmigo más indulgente,
mujer divina, feliz me harás.

⁶⁷⁷ que me dediques cordial sonrisa (LP)

⁶⁷⁸ o alguna frase (LP)

⁶⁷⁹ grato (LP)

⁶⁸⁰ desdén, (FP, LP)

⁶⁸¹ no obstante tú (LP)

⁶⁸² Constantemente ante tí me rindo / y no te apiadas nunca de mí; (LP)

⁶⁸³ ¿para eso llevas nombre tan lindo, (LP)

⁶⁸⁴ Pero me calmo (LP)

La mujer

Al nacer la Mujer es una niña,
una inocente, angelical criatura⁶⁸⁵;
pasa su vida llena⁶⁸⁶ de ventura,
edad⁶⁸⁷ en que ni piensa ni escudriña.

Cuando de infante tórnase en doncella⁶⁸⁸
con más o menos frívolos⁶⁸⁹ hechizos
y pierde el tiempo en fútiles postizos⁶⁹⁰,
es solamente una⁶⁹¹ figura bella.

Como es obvio⁶⁹², dedícase afanosa
a cumplir la misión de ser casada
y si es fiel, hacendosa⁶⁹³ y recatada,
decimos con razón: ¡qué⁶⁹⁴ buena esposa!

⁶⁸⁵ Es al nacer, indefectible niña, / encantadora, íntegra criatura; (LP)

⁶⁸⁶ va creciendo colmada (LP)

⁶⁸⁷ estado (LP)

⁶⁸⁸ tórnase doncella (LP)

⁶⁸⁹ fútiles (LP)

⁶⁹⁰ y se aplica ridículos postizos, (LP)

⁶⁹¹ voy que no pasa de (LP)

⁶⁹² En tal caso, (LP)

⁶⁹³ y si resulta noble (LP)

⁶⁹⁴ ¡Qué (LP)

Pero si entonces⁶⁹⁵ su ventura es tanta
que la maternidad la dignifique⁶⁹⁶,
que todo por sus hijos sacrifique⁶⁹⁷,
no es ya simple mujer: ¡ES UNA SANTA!

⁶⁹⁵ *entonce, (LP)*

⁶⁹⁶ *dignifica (LP)*

⁶⁹⁷ *y por sus hijos todo sacrifica, (LP)*

Ocozocoautla

Al Ing. R. E. Enríquez⁶⁹⁸

Hace algún tiempo que leo cantares⁶⁹⁹
a otras ciudades⁷⁰⁰, a otros lugares
dignos por cierto de mucho honor⁷⁰¹.
De ti tan sólo se han olvidado,
porque no saben que eres dechado
de gentileza, de pundonor⁷⁰².

¡Oh, pueblo mío!⁷⁰³ Para ensalzarte
fuera preciso⁷⁰⁴ rimar con arte
porque no basta⁷⁰⁵ la inspiración.
Mis pobres versos⁷⁰⁶ van sin aliño;
mas pongo en ellos⁷⁰⁷ todo el cariño

⁶⁹⁸ Raymundo E. Enríquez: gobernador del estado de Chiapas de 1928 a 1932.

⁶⁹⁹ Ha tiempo que existen muchos cantares (LP)

⁷⁰⁰ en los que admiran (LP)

⁷⁰¹ dignos en suma de gran honor. (LP)

⁷⁰² De ti, señora, se han olvidado / porque no piensan que fiel dechado / eres de gracia, de pundonor. (LP)

⁷⁰³ ¡Oh pueblo noble! Para ensalzarte, (LP)

⁷⁰⁴ yo bien quisiera (LP)

⁷⁰⁵ ya que me impulsa (LP)

⁷⁰⁶ tristes trovas (LP)

⁷⁰⁷ mas les incluyo (LP)

que por ti siente mi corazón.
Si en tu amoroso regazo viera
Luis Espinosa la luz primera,
si allí su infancia se deslizó⁷⁰⁸;
si eres la tierra del ser ilustre
que a nuestro Chiapas dio tanto lustre,
¿por qué tu fama nadie cantó?⁷⁰⁹

Gloriosa cuna del gran Rabasa,
vasto talento⁷¹⁰ que ya traspasa
los horizontes del Anahuac:
plugo a la suerte que esa lumbrera⁷¹¹,
magnificente brotado hubiera⁷¹²
entre las greñas⁷¹³ de tu *aguanac*⁷¹⁴.

En tu vetusto, triste convento,
radió sus luces otro portentoso
a quien se debe recordar:
el venerable Padre Grijalva⁷¹⁵,
sabio jesuita de testa calva
que hasta en Europa se hizo admirar.

⁷⁰⁸ deslizó, (LP)

⁷⁰⁹ ¿porqué al terruño del sér ilustre / que a la provincia dió tanto lustre / grandilocuente nadie cantó? (LP)

⁷¹⁰ talento cumbre (LP)

⁷¹¹ Plugo al destino que aquel sapiente (LP)

⁷¹² ahí surgiera magnificente (LP)

⁷¹³ en lo intrincado (LP)

⁷¹⁴ Aguanac o aguaná (*Gymnopodium antigonoides*): árbol tropical propio de las selvas caducifolias de la Depresión Central de Chiapas.

⁷¹⁵ Cura Grijalva (LP). Se refiere a fray Sebastián de Grijalva, doctor en teología por la Universidad de Salamanca y cura de Ocozocoautla a partir de 1697.

Eres huraña cual la gacela;
mas si la sangre se te rebela⁷¹⁶
tienes arroj⁷¹⁷ de fiero león.
Fuiste baluarte⁷¹⁸ del carrancismo
cuando luchaba con heroísmo
por ideales de redención.

Tú, libertaria⁷¹⁹ por excelencia,
si Dictadores⁷²⁰ en su imprudencia
tiranizaron con saña vil,
te has sublevado sobrepujante⁷²¹
dando⁷²² a la causa beligerante⁷²³
tu contingente franco⁷²⁴ y viril.

Cuentan los viejos que allá en antaño,
contra un Gobierno⁷²⁵ que hacía daño
parte tomaste⁷²⁶ en un complot:
que del cacique en duro castigo⁷²⁷
hiciste trizas⁷²⁸ al enemigo
sobre⁷²⁹ los bloques del recio⁷³⁰ Pot⁷³¹.

⁷¹⁶ Aunque tímida como gacela, / si el espíritu se te revela (LP)

⁷¹⁷ impulsos (LP)

⁷¹⁸ soporte (LP)

⁷¹⁹ decorosa (LP)

⁷²⁰ si Dictadores, (FP) si Dictadores (LP)

⁷²¹ te interpusiste sobrepujante (LP)

⁷²² yendo (LP)

⁷²³ beligerante, (FP, LP)

⁷²⁴ con dinamismo fuerte (LP)

⁷²⁵ régimen (LP)

⁷²⁶ tomastes (FP) participastes (LP)

⁷²⁷ que del cacique en duro castigo, (FP) que del sátrapa como castigo (LP)

⁷²⁸ le diste zurras (LP)

⁷²⁹ entre (LP)

⁷³⁰ duro (LP)

⁷³¹ El Pot: paraje en las cercanías de Ocozocoautla. Según Marcos E. Becerra viene

Cuando un Monarca de extraña tierra
a México hizo tremenda guerra
para un imperio aquí establecer,
el vecindario se te despuebla⁷³²
yendo tus hijos con rumbo a Puebla
su amada patria por defender⁷³³.

Ocozocoautla, tú eres la fada⁷³⁴
que vive sola, vive olvidada⁷³⁵
en la planicie⁷³⁶ de *Jayapac*⁷³⁷.
¡Cómo de orgullo mi ser se inflama
cuando contemplo tu panorama
desde la cumbre del *Meyapac*⁷³⁸.

La deliciosa temperatura
que generosa te dio natura⁷³⁹,
inapreciable presente⁷⁴⁰ fue.
Tu fresco ambiente está saturado⁷⁴¹
con el aroma⁷⁴² tan delicado
de la exquisita flor del café.

del zoque *pot*, “especie de asperón” (1932, 268).

⁷³² despuebla, (*FP, LP*)

⁷³³ Estrofa modificada en *LP* (vs. 49-54). Se transcribe como sigue: “Cuando un belitre Rey en Europa / al país condujo profusa tropa / porque un imperio quería imponer, / todo el recinto se te despuebla / y va tu gente veloz a puebla / la madre Patria por defender.

⁷³⁴ Ocozocoautla, diva hechicera (*LP*)

⁷³⁵ noble y austera (*LP*)

⁷³⁶ en el paisaje (*LP*)

⁷³⁷ *Jayapac*: arroyo de varones. Proviene del zoque *jaya*, hombre, varón, y *pak*, arroyo. No se ha localizado esta referencia geográfica.

⁷³⁸ *Meyapac*: arroyo de la laguna. Proviene del zoque *meyá*, laguna, y *pak*, arroyo. Cerro cerca de Ocozocoautla (Becerra 191).

⁷³⁹ que con cariño te dió Natura, (*LP*)

⁷⁴⁰ riqueza (*LP*)

⁷⁴¹ corre adunado (*LP*)

⁷⁴² perfume (*LP*)

Tienes extensos y amenos⁷⁴³ prados
siempre cubiertos por⁷⁴⁴ los ganados
que ávidos pacen el herbazal;
y en tus campiñas, grandes⁷⁴⁵ labranzas
del campesino las esperanzas
si es abundante el tiempo pluvial⁷⁴⁶.

¡Son tan frondosos⁷⁴⁷ los bananales,
piñas de almíbar⁷⁴⁸, verdes maizales
sobre la vega de *Tsinujkuy*⁷⁴⁹;
y de tu fundo junto al lindero⁷⁵⁰,
hay de legumbres feraz⁷⁵¹ vivero
en el cortijo⁷⁵² de *Callujkuy*⁷⁵³.

De tu *Ciénaga* los correntales,
al par que bañan⁷⁵⁴ cañaverales
hacen del suelo, vasto⁷⁵⁵ vergel,
donde en épocas de las *Moliendas*⁷⁵⁶

⁷⁴³ fecundos y libres (LP)

⁷⁴⁴ todos... con (LP)

⁷⁴⁵ muchas (LP)

⁷⁴⁶ que constituyen las esperanzas / del campesino rudimental. (LP)

⁷⁴⁷ robustos (LP)

⁷⁴⁸ azúcar (LP)

⁷⁴⁹ *Tsinujkuy* o *Chinucui*: bebida dulce. Del zoque *tsinú*, dulce, y *ujkui*, bebida. Arroyo cercano a Ocozocoautla (Becerra 118).

⁷⁵⁰ y a pocos pasos de tu lindero, (LP)

⁷⁵¹ feráz (LP)

⁷⁵² cartijo (FP)

⁷⁵³ *Callujkuy!* (LP) *Callujkuy* o *callucui*: arroyo cercano a Ocozocoautla. Según Marcos E. Becerra es una voz híbrida que viene del castellano indianizado *callu*, caballo, y del zoque *ujkui*, beber: bebedero de los caballos (1932, 50).

⁷⁵⁴ inundan (LP)

⁷⁵⁵ forman... rico (LP)

⁷⁵⁶ donde en épocas de las *Moliendas*, (FP) do en el período de las moliendas, (LP)

sacan los dueños⁷⁵⁷ de las haciendas
pingües cosechas de rica miel⁷⁵⁸.

Bajo tus altas⁷⁵⁹ selvas umbrías,
mil aves cantan sus melodías
en el crepúsculo matinal⁷⁶⁰,
y en lo recóndito⁷⁶¹ del follaje
ufano ostenta gayo plumaje
el matizado, lindo quetzal⁷⁶².

Cual tu galano talle rodeando⁷⁶³,
a tus orillas corre⁷⁶⁴ serpeando
el manso arroyo⁷⁶⁵ de Joninó⁷⁶⁶,
de cuyas ondas en los cristales⁷⁶⁷
se multiplican⁷⁶⁸ los florestales
con que Dios mismo los⁷⁶⁹ engalanó.

En las mañanas de intenso frío⁷⁷⁰
cuando invadido⁷⁷¹ tu caserío

⁷⁵⁷ los propietarios (LP)

⁷⁵⁸ Pingües cosechas de rica miel. (FP) tienen productos de fluida miel. (LP)

⁷⁵⁹ En tus enormes (LP)

⁷⁶⁰ los pajarillos, mil melodías / vierten en la hora matutinal, (LP)

⁷⁶¹ la espesura (LP)

⁷⁶² airoso luce sin par plumaje, / el matizado bello quetzal. (LP)

⁷⁶³ Cual tu ligera veste rozando, (LP)

⁷⁶⁴ baja (LP)

⁷⁶⁵ el arroyuelo (LP)

⁷⁶⁶ Joninó: del zoque *joni*, falo, y *no*, agua, arroyo del falo. Corriente en las cercanías de Ocozocoautla (Becerra 168).

⁷⁶⁷ cristales, (FP, LP)

⁷⁶⁸ se reproducen (LP)

⁷⁶⁹ lo (LP)

⁷⁷⁰ Si en las auroras de mucho frío (LP)

⁷⁷¹ se ve brumoso (LP)

está por densa⁷⁷² niebla boreal,
tienes aspecto de desposada⁷⁷³
con albos tules engalanada⁷⁷⁴,
dormida en blando⁷⁷⁵ lecho nupcial.

Y por las tardes, ¡oh, qué mirajes!
¡Cuán espléndidos son los celajes⁷⁷⁶
en tu ancha comba, puro arrebol:
con tan hermosa⁷⁷⁷ policromía,
del horizonte en la lejanía⁷⁷⁸
empurpurado⁷⁷⁹ se oculta el Sol.

Ora en las noches claras, serenas⁷⁸⁰,
airosas rubias, linda morenas,
forman tertulias que es un primor⁷⁸¹;
charlando alegres⁷⁸², sus carcajadas
el eco⁷⁸³ imitan de las cascadas
del río “La Venta” y el de “La Flor”⁷⁸⁴.

Tu ensanchamiento no hay quien ataje:
ya estás unida⁷⁸⁵ con el *Paraje*,

⁷⁷² por intangible (LP)

⁷⁷³ pareces joven recién casada (LP)

⁷⁷⁴ arrebujada, (LP)

⁷⁷⁵ suave (LP)

⁷⁷⁶ Y en el tramonto, ¡qué de celajes! / tienen las nubes regios mirajes (LP)

⁷⁷⁷ risueña (LP)

⁷⁷⁸ y coronando la serranía (LP)

⁷⁷⁹ enrojecido (LP)

⁷⁸⁰ dables y buenas, (LP)

⁷⁸¹ mozos gentiles, núbiles nenas / tienen tertulias con gran primor; (LP)

⁷⁸² juntos charlando, (LP)

⁷⁸³ ruido (LP)

⁷⁸⁴ del *Aguacero* y la de *La Flor*. (LP)

⁷⁸⁵ ya te fundiste (LP)

al Norte llegas hasta⁷⁸⁶ *San Luis*;
por el Oriente también asomas⁷⁸⁷
con tus casitas sobre⁷⁸⁸ las lomas,
triumfal, erguida, leda y feliz⁷⁸⁹.

Eres modesta como ninguna:⁷⁹⁰
si hube nacido por mi fortuna
en tu recinto de amor y paz,
nada más justo que hoy, en mi “*santo*”⁷⁹¹,
yo te dedique este humilde⁷⁹² canto
que me imagino⁷⁹³ lo aceptarás.

Aunque conserve⁷⁹⁴ mis afecciones
en esta⁷⁹⁵ tierra de bendiciones,
nunca por ello te he de olvidar.⁷⁹⁶
¡Cómo olvidarte si allí nacieron
los dignos seres que el ser me dieron
a quienes tierno debo adorar!⁷⁹⁷

¡Cómo olvidarte⁷⁹⁸ cuando en tu seno
por siempre yace⁷⁹⁹ mi padre bueno

⁷⁸⁶ junto a *San Luis*. (LP)

⁷⁸⁷ Por el Oriente lo mismo, asomas (LP)

⁷⁸⁸ tu poblado cima (LP)

⁷⁸⁹ triunfal, augusta, guapa y feliz. (LP)

⁷⁹⁰ ¡Eres... ninguna! (LP)

⁷⁹¹ “*santo*”, (FP) «*Santo*», (LP)

⁷⁹² mi afable (LP)

⁷⁹³ que bien comprendo (LP)

⁷⁹⁴ cultive (LP)

⁷⁹⁵ otra (LP)

⁷⁹⁶ con fé profunda te voy a honrar. (LP)

⁷⁹⁷ ¡No enaltecerte si allí emanaron / los que amorosos mi sér formaron / y que yo
debo divinizar. (LP)

⁷⁹⁸ ¡No enaltecerte (LP)

⁷⁹⁹ está sepulto (LP)

al que con tanto⁸⁰⁰ dolor lloré!
¡Cómo olvidarte⁸⁰¹ si allí la vida
pasa mi santa madre querida
con cuya sangre⁸⁰² me alimenté!

¡Cómo olvidarte⁸⁰³, noble señora,
si eres⁸⁰⁴ tan tierna, tan seductora,
si eres el nido⁸⁰⁵ de mi niñez:
edén risueño do dulcemente⁸⁰⁶
pasé mis años⁸⁰⁷ de adolescente
de amor y ensueños en la embriaguez⁸⁰⁸.

Por eso tanto aquí te suspiro⁸⁰⁹,
por eso siento⁸¹⁰ cuando te miro,
dicha suprema, grata emoción⁸¹¹.
Yo te venero, matrona amada⁸¹²:
en mi cerebro estás impregnada⁸¹³,
estás grabada en⁸¹⁴ mi corazón.

En el exceso de mi deseo,
con optimismo ferviente, creo

⁸⁰⁰ con vivo (LP)

⁸⁰¹ ¡No enaltecerte (LP)

⁸⁰² esencia (LP)

⁸⁰³ amarte (LP)

⁸⁰⁴ siendo (LP)

⁸⁰⁵ siendo la cuna (LP)

⁸⁰⁶ edén risueño do dulcemente, (FP) lugar sublime do blandamente (LP)

⁸⁰⁷ tuve mi vida (LP)

⁸⁰⁸ de amor y halagos en la embriaguez! (LP)

⁸⁰⁹ Por eso tanto aquí te suspiro; (FP) Sin que te asombre por tí suspiro (LP)

⁸¹⁰ y me ocasionas (LP)

⁸¹¹ dicha inefable, suma emoción (LP)

⁸¹² soy tu devoto deidad preciada: (LP)

⁸¹³ vives grabada (LP)

⁸¹⁴ te tiene impresa (LP)

que la justicia te llegará.
Ese aislamiento no será eterno:
no te impacientes, un buen Gobierno
hacia el progreso te impulsará⁸¹⁵.

Y mientras vives con la esperanza
de conquistarte la bienandanza
que hasta el presente se te negó,
duerme en tranquila, grata molicie⁸¹⁶
de tu *Jayapac* en la planicie,
junto al arroyo de *Joninó*.

⁸¹⁵ Estrofa modificada y con erratas en *LP* (vs. 151-156): Talvez o tomes por desvarío;
/ más, optimista, siempre confío / en que tu pena se acabará. / Tu desamparo no es
eviterno, / no te preocupes, un buen Gobierno / bastante impulso te prestará.

⁸¹⁶ Vs. 157-160: Y en tanto llega el preciso día / de procurarte la mejoría / que injustamente se te negó, / reposa en pura, dulce molicie (*LP*)

Al jefe máximo de la revolución

Con mi admiración y respeto

G randioso paladín que con hombría
E mpuñaste beligeramente armadura;
N ada tu fuerte brazo detenía
E mérito, dechado de bravura.
R ompiendo el molde de reacción nefaria,
A l derrocar la infausta Dictadura
L iberaste a la clase proletaria.

P reclaro ciudadano! Tú lograste
L evantar a la patria del abismo;
U Fano, libertades nos legaste
T ras cruenta lucha, lleno de civismo.
A l dejar el poder, gallardamente
R echazando bastardas ambiciones,
C olmaste tu labor sin precedente
O frendando a tu pueblo⁸¹⁷ Instituciones.

⁸¹⁷ pueblo, (FP)

E nemigos de tu obra meritoria⁸¹⁸
L evantáronse en plena rebeldía
Í nvidos de tu fama y de tu gloria,
A lcanzando en su torpe felonía
S ublimarte aún más ante la historia

C ulminaste cual sabio Gobernante
A sí cual un intrépido soldado;
L egiones dirigistes arrogante
L aureles conquistando denodado:
E so te prevalió, genio gigante,
S er un héroe querido y admirado.

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, junio 28 de 1931.

⁸¹⁸ meritoria, (FP)

Exaltación

No rindo homenaje al magnate ambicioso
que explota a las masas con ruín⁸¹⁹ avidez;
que al prójimo mira cruzar andrajoso
sin conmiserarse de su desnudez.

No encomio a doncellas de encanto ficticio,
cubiertas de tintes y polvos de arroz;
no a casta soberbia mi plectro es propicio:
por algo más noble levanto mi voz.

No alabo al erguido y glacial funcionario
que desde su alcázar aplica la ley:
exalto al sufrido factor proletario,
sublimo al de abajo, le canto a la grey.

Admiro al soldado que en lid sostenida
defiende principios con grave lealtad⁸²⁰
y ofrenda a la patria su sangre y su vida
por darle derechos, honor, libertad.

⁸¹⁹ ruín (*FP*)

⁸²⁰ lealtad, (*FP*)

Admiro al sencillo varón esforzado
que lucha sin tregua con lícito afán;
que firme empuñando la hoz o el arado,
un triunfo laudable y glorioso le dan.

Al buen campesino de frente tostada
que el Sol ignescente su cutis quemó;
de brazos desnudos, de espalda enconvada,
de manos sangrantes que el hierro excorió;

Que labra la tierra con ansia profunda,
con suma constancia, con santo fervor
y siendo indigente, los surcos fecunda
con gotas salobres de tibio sudor.

Al digno artesano de esfuerzos prolijos
que a base de nervios allá en el taller,
con duras fatigas consigue a sus hijos
el pan cotidiano que deben comer.

Al hábil obrero de fe inquebrantable
que en fábricas hace eficiente labor,
ganando un salario, tal vez despreciable,
trabaja y trabaja con loable valor.

Al Maestro abnegado que lleva a la Escuela
de ciencias diversas cuantioso caudal⁸²¹
y pródicamente⁸²² cerebros modela
sufriendo sensible desgaste mental.

⁸²¹ caudal, (FP)

⁸²² pródicamente, (FP)

Para esos hermanos que a brazo partido
se enfrentan al sino misérrimo y cruel,
para esos valientes⁸²³ con énfasis pido
hermosas coronas de mirto y laurel.

Así como ensalzo al airoso GUERRERO,
dedico estos versos henchidos de amor⁸²⁴
al buen CAMPESINO, al solícito OBRERO,
al digno ARTESANO y al sabio MENTOR.

⁸²³ valientes, (FP)

⁸²⁴ amor, (FP)

La marimba

A mi amigo Victórico R. Grajales⁸²⁵

La marimba cadenciosa,
es la joya más preciosa
de la histórica Soctón.
Es la reliquia⁸²⁶ de un linaje
que eludiendo el vasallaje⁸²⁷
arrojóse de un peñón.

CORO

*Yo la quiero
yo la admiro
y deliro
por cantarla
y ensalzarla
sin cesar,
porque vierte⁸²⁸*

⁸²⁵ Victórico R. Grajales: Gobernador del Estado de Chiapas de 1932 a 1936.

⁸²⁶ Es vestigio (LP)

⁸²⁷ que eludiendo el vasallaje, (FP) que previendo el vasallaje (LP)

⁸²⁸ ¡Oh! marimba, / yo te admiro / y deliro / por cantarte / y ensalzarte / sin cesar, / porque viertes... (LP)

*notas bellas
y querellas
muy sentidas
parecidas
a el llorar.*

Instrumento de mi Chiapas,
repercute sus etapas,
sus tristezas y su afán⁸²⁹;
y nos trae a la memoria⁸³⁰
remembranzas⁸³¹ de su gloria
con hazañas⁸³² de titán.

*Yo la quiero...*⁸³³

La marimba vocinglera
es la tierra mensajera
de la dicha y del amor;
es la música sublime
cuyo encanto nos redime
de las garras del dolor.

Yo la quiero...

Es emporio de bonanza
porque vuelve la esperanza⁸³⁴
al que sufre⁸³⁵ pena cruel;

⁸²⁹ afán, (LP)

⁸³⁰ memoria, (FP, LP)

⁸³¹ la tradición (LP)

⁸³² con sus actos (LP)

⁸³³ En LP el verso ¡Oh! marimba... se repite en lugar de *Yo Te quiero...*, en FP.

⁸³⁴ Su sonora tecladura / dá intervalos de ventura (LP)

⁸³⁵ tiene (LP)

es el numen del artista
que al pulsarla se conquista
alabanzas⁸³⁶ y laurel.

Yo la quiero...

Ella imita, regulada⁸³⁷,
ya el rumor de la cascada,
ya el tañer del mandolín;
ya los trinos seductores⁸³⁸
de inspirados ruiseñores
o ya el piar del colorín.

Yo la quiero...

Y si brota la sonata
de su amante serenata
bajo próximo balcón,
se disipa mi hondo sueño
y la escucho con empeño
palpitante de emoción⁸³⁹.

Yo la quiero...

Al conjuro portentoso
de su acento melodioso⁸⁴⁰
se remueve⁸⁴¹ mi quietud⁸⁴²

⁸³⁶ ovaciones (LP)

⁸³⁷ Ella emula, transportada, (LP)

⁸³⁸ ya gorjeos arrobadores (LP)

⁸³⁹ en vehemente sensación. (LP)

⁸⁴⁰ primoroso (LP)

⁸⁴¹ se perturba (LP)

⁸⁴² quietud, (FP, LP)

porque afluyen a mi mente
los recuerdos⁸⁴³ de mi ardiente
suspirada juventud.

Yo la quiero...

Cuando al cabo⁸⁴⁴ de la vida
la hosca parca me despida
para nunca retornar;
ambiciono que ese día
con tan grata sinfonía
me conduzcan a enterrar⁸⁴⁵.

*¡Oh, marimba!
yo te admiro
y deliro
por cantarte
y ensalzarte
sin cesar,
porque viertes
notas bellas
y querellas
muy sentidas,
parecidas
a el llorar.*

⁸⁴³ pasajes (LP)

⁸⁴⁴ al cabo, (FP, LP)

⁸⁴⁵ ambiciono que ese día, (FP) Se reproducen íntegros los vs. 61-66 de LP: Cuando inmóvil y aterido / yo me quede adormecido / para nunca despertar, / a mis deudos les imploro / que con su acento sonoro / me acompañen a enterrar.

A Luis Espinosa (En el 5º Aniversario de su muerte)

Poesía recitada por su autor, en la Velada Luctuosa con que se honró la memoria del extinto Senador, la noche del 9 de noviembre de 1931 en el Teatro “Emilio Rabasa”.⁸⁴⁶

Hoy que en el seno tuxtleco
se honra tu grata memoria⁸⁴⁷
porque cubriste de gloria
al terruño chiapaneco,
quiero también⁸⁴⁸ que mi eco
se escuche en esta ocasión⁸⁴⁹
al rendir mi admiración
a tu figura estupenda⁸⁵⁰
trayéndote por ofrenda
el alma y el corazón.

⁸⁴⁶ Poesía recitada por su autor, en la Velada Luctuosa con que se honró la memoria del extinto Senador, la noche del 9 de noviembre de 1931. (LP)

⁸⁴⁷ Si hoy en el solar tuxtleco / se sublima tu memoria (LP)

⁸⁴⁸ Es preciso (LP)

⁸⁴⁹ resuene con emoción (LP)

⁸⁵⁰ estupenda, (FP, LP)

El compromiso contraje
de rimar tu apología
y aderecé⁸⁵¹ esta poesía
que recito⁸⁵² en tu homenaje.
Aunque mi rudo lenguaje
no corresponde a mi anhelo,
me queda el dulce consuelo
de haber cumplido el deber⁸⁵³
de verte a enaltecer
en esta escena⁸⁵⁴ de duelo.

Quisiera junto a tu altar
modular mi ronco acento
y en el delectable concento⁸⁵⁵
tus hazañas relatar.
De Figueroa pulsar
el encantado laúd⁸⁵⁶
y en medio de esta quietud⁸⁵⁷
alcanzar⁸⁵⁸ el privilegio
de verter un florilegio
ensalzando tu virtud.

Mientras yaces aterido⁸⁵⁹
bajo tu⁸⁶⁰ gélida losa,

⁸⁵¹ discurrí (LP)

⁸⁵² declamo (LP)

⁸⁵³ me proporciona un consuelo / el inherente deber (LP)

⁸⁵⁴ en tu velada (LP)

⁸⁵⁵ Quisiera modificar / mi ríspida entonación / y con dulce fonación (LP)

⁸⁵⁶ el encantado laúd, (FP) el prodigioso laúd, (LP)

⁸⁵⁷ y en medio de esta quietud, (FP) y en tan doliente quietud, (LP)

⁸⁵⁸ conseguir (LP)

⁸⁵⁹ Aunque ya estás (LP)

⁸⁶⁰ la (LP)

mientras tu cuerpo reposa
eternamente dormido⁸⁶¹,
es tu recuerdo querido
que con fe se preconiza⁸⁶²
la más preciada divisa;
y, al comprenderte tan grande,
el pensamiento se expande⁸⁶³
y el⁸⁶⁴ labio te diviniza.

Bajo una humilde techumbre⁸⁶⁵,
olvidado⁸⁶⁶ y sin fortuna,
te meció tu pobre cuna⁸⁶⁷
entre negra⁸⁶⁸ pesadumbre;
mas, al brillar en la cumbre⁸⁶⁹
cual esplendente⁸⁷⁰ meteoro,
se grabó⁸⁷¹ con letras de oro
en los fastos de la historia⁸⁷²
tu nombre lleno de gloria⁸⁷³
sin mácula ni desdoro.

A la que todo derrumba
le plugo, en su fiera saña,

⁸⁶¹ y tu despojo reposa / imperturbable y dormido, (LP)

⁸⁶² preconiza, (FP, LP)

⁸⁶³ por eso oral ferviente, / al expandirse la mente (LP)

⁸⁶⁴ mi (LP)

⁸⁶⁵ Bajo sencilla techumbre (LP)

⁸⁶⁶ sin sostén (LP)

⁸⁶⁷ cuna, (FP, LP)

⁸⁶⁸ aciaga (LP)

⁸⁶⁹ pero al surgir a la cumbre (LP)

⁸⁷⁰ fulgurante (LP)

⁸⁷¹ se puso (LP)

⁸⁷² historia, (LP)

⁸⁷³ tu nombre lleno de gloria, (FP) tu nombre ungido de gloria, (LP)

con su maldita guadaña⁸⁷⁴
hundir tu cuerpo en la tumba;
pero⁸⁷⁵ tu nombre retumba
en la tierra de Votán
y los siglos⁸⁷⁶ pasarán
sin que tus hechos se olviden⁸⁷⁷,
porque⁸⁷⁸ las parcas no miden
la grandeza⁸⁷⁹ de un titán.

Por castigar la perfidia,
un duelo a muerte emprendiste⁸⁸⁰
y acribillado caíste⁸⁸¹
después de tremenda lidia⁸⁸²;
viéndote extinto, la insidia
te quiso, vil, deturpar;
mas no te llegó a manchar⁸⁸³,
que su inmundo⁸⁸⁴ escupitajo
solamente a lo de abajo
ha podido salpicar⁸⁸⁵.

Y cuando estabas inerte,⁸⁸⁶
rígido y ensangrentado,

⁸⁷⁴ se le antojó, fermentida, / con su segur maldecida (LP)

⁸⁷⁵ mas hoy (LP)

⁸⁷⁶ años (LP)

⁸⁷⁷ sin que tus obras olviden (LP)

⁸⁷⁸ pues que (LP)

⁸⁷⁹ lo eminente (LP)

⁸⁸⁰ Por infligir la perfidia / rijosa escena emprendiste (LP)

⁸⁸¹ y acribillado caíste (FP) y formidable caíste (LP)

⁸⁸² afrontada lucha (LP)

⁸⁸³ Viéndote muerto, la insidia, / aunque te quiso infamar, / nunca te pudo manchar (LP)

⁸⁸⁴ odioso (LP)

⁸⁸⁵ alcanzó contaminar (LP)

⁸⁸⁶ Y mientras yacías inerte, (LP)

sobre el suelo del Senado⁸⁸⁷
donde causaron tu muerte⁸⁸⁸,
tu espíritu noble⁸⁸⁹ y fuerte
pasó a la posteridad,
pues⁸⁹⁰ si la humana maldad
acabó con⁸⁹¹ tu materia,
no alcanzará⁸⁹² su miseria
destruir tu celebridad.

El lugar donde naciste
lleva orgulloso tu nombre
porque le diste renombre⁸⁹³,
porque tu fama⁸⁹⁴ le diste.
A Chiapas⁸⁹⁵ enalteciste
con tu acento prepotente
como orador elocuente
y en los llanos y montañas⁸⁹⁶,
descollaste con hazañas
de verdadero valiente.

Del gran Calles y Carranza
los ideales abrazaste
y por su triunfo luchaste
con indomable pujanza;

⁸⁸⁷ sobre el suelo del Senado, (FP) en el suelo del Senado (LP)

⁸⁸⁸ do recibiste la muerte, (LP)

⁸⁸⁹ probó (LP)

⁸⁹⁰ que (LP)

⁸⁹¹ le dió fin a (LP)

⁸⁹² no ha de poder (LP)

⁸⁹³ La ciudad en que naciste / lleva orgullosa tu nombre, / pues le donaste renombre (LP)

⁸⁹⁴ y mucho (LP)

⁸⁹⁵ tu estado (LP)

⁸⁹⁶ como orador elocuente, (FP) con altivo continente / cual orador elocuente; / y en llanuras y montañas (LP)

luego se vio tu templanza
en el alto Parlamento
donde vibraba tu acento
lleno de virilidad,
por sacar a tu Entidad
de su nefasto aislamiento.

Cuando la espada envainabas
presto la pluma blandías,
y en todo lo que escribías
admiración nos causabas.
Conferencias sustentabas
con talento y entereza⁸⁹⁷
proclamando la belleza
de esta prolifera tierra
que en sus entrañas encierra
incomparable riqueza⁸⁹⁸.

Filántropo sin segundo⁸⁹⁹,
era cada hombre⁹⁰⁰ tu hermano;
dabas⁹⁰¹ a todos la mano
con un afecto profundo;
varón⁹⁰² de genio fecundo,

⁸⁹⁷ entereza, (FP, LP)

⁸⁹⁸ Estrofas sumamente modificadas en LP (vs. 91-110): Los principios de Carranza / resueltamente abrazaste / y por su triunfo luchaste / con ostensible pujanza. / También se vio tu templanza / en el propio Parlamento / en donde surgía tu acento / pugnando con ansiedad, / a fin de que tu Entidad / saliera de su aislamiento. // Cuando la espada envainaste / presto la pluma esgrimiste / y con todo lo que hiciste / admiración nos causaste. / Disertaciones dictaste / en estilo contundente, / en las que hacías patente / la esplendidez de tu tierra / que maravillosa, encierra / fecundidad sorprendente.

⁸⁹⁹ Demócrata sinsegundo (LP)

⁹⁰⁰ hombre, (LP)

⁹⁰¹ tendías (LP)

⁹⁰² cariño profundo. / Varón (LP)

abundante manantial
de cariño⁹⁰³ fraternal:
con quien indigente viste,
generoso compartiste
tu reducido caudal.

No conociste dolor⁹⁰⁴
que activo no consolaras,
ni llanto⁹⁰⁵ que no enjugaras
con benignidad y amor;
interpretaste el clamor⁹⁰⁶
de tu Pueblo que sufría,
del menestral que pedía
su anhelada⁹⁰⁷ redención,
cansado de la opresión
en que sumido vivía⁹⁰⁸.

En tu cuerpo⁹⁰⁹, tan pequeño,
hubo⁹¹⁰ empuje de coloso
que te hizo⁹¹¹ salir airoso
donde pusiste⁹¹² tu empeño.
Era tu dorado sueño,
tu esperanza⁹¹³ más hermosa,
ver a la Patria dichosa,

⁹⁰³ dulzura (LP)

⁹⁰⁴ No hubo vehemente amargura (LP)

⁹⁰⁵ ni lloro (LP)

⁹⁰⁶ con verdadera ternura. / Notando la desventura (LP)

⁹⁰⁷ inefable (LP)

⁹⁰⁸ combatiste la opresión / oprobiosa en que vivía. (LP)

⁹⁰⁹ Tu organismo, (LP)

⁹¹⁰ tuvo (LP)

⁹¹¹ hacía (LP)

⁹¹² llevaste (LP)

⁹¹³ aspiración (LP)

verla grande, libre y fuerte⁹¹⁴;
pero se opuso⁹¹⁵ la suerte,
ioh, inmenso Luis Espinosa!

El efecto fascinante
que al ver tu imagen⁹¹⁶ se siente,
es una prueba patente
de que fuiste culminante⁹¹⁷.
Tu conducta edificante
debe servirnos de guía⁹¹⁸,
y tu sin par energía⁹¹⁹,
como⁹²⁰ estímulo en la brega,
porque sólo así se llega
a insólita⁹²¹ primacía.

Por eso allí, con fervor,
desde el Primer Mandatario
al último funcionario⁹²²
te forman guardia⁹²³ de honor.
De tu efigie en derredor⁹²⁴,
damas, niños y señores,
tus leales⁹²⁵ admiradores,
vinieron a prodigarte

⁹¹⁴ respetable, libre y fuerte, (LP)

⁹¹⁵ y no lo quiso (LP)

⁹¹⁶ efigie (LP)

⁹¹⁷ es un indicio fehaciente / de excelstidud relevante. (LP)

⁹¹⁸ debíamos tener por guía (LP)

⁹¹⁹ y tu probada energía (LP)

⁹²⁰ cual (LP)

⁹²¹ notoria (LP)

⁹²² Por eso el Gobernador, / sobresalientes empleados / y todos los Diputados (LP)

⁹²³ línea (LP)

⁹²⁴ efigie enderredor (LP)

⁹²⁵ firmes (LP)

veneración y a ofrendarte⁹²⁶
frescas y aromadas⁹²⁷ flores.

Sobre⁹²⁸ esa silla cercana
hay una anciana⁹²⁹ señora
que desconsolada⁹³⁰ llora
por tu muerte⁹³¹, tan temprana.
Su noble⁹³² cabeza cana
inclina⁹³³ con desaliento;
un reprimido lamento
hace sus labios temblar⁹³⁴;
¡pugnando está por gritar
en alivio a su tormento!⁹³⁵

¡Es la madre cariñosa
que en su seno te formó⁹³⁶;
la que tu cuerpo nutrió
con su sangre generosa⁹³⁷;
la que ufana y amorosa⁹³⁸
en sus brazos te arrullaba⁹³⁹;
la que tu frente besaba⁹⁴⁰;

⁹²⁶ se reúnen a protestarte / su afinidad y ofrendarte (LP)

⁹²⁷ aromosas (LP)

⁹²⁸ En (LP)

⁹²⁹ mártir (LP)

⁹³⁰ desapacible, (LP)

⁹³¹ por tu extinción (LP)

⁹³² débil (LP)

⁹³³ rebulle (LP)

⁹³⁴ temblar, (LP)

⁹³⁵ siente impulsos de llorar / por elidir su tormento. (LP)

⁹³⁶ ¡Es la mujer amorosa / que la existencia te dio; (LP)

⁹³⁷ generosa. (LP)

⁹³⁸ La que dulce, cariñosa (LP)

⁹³⁹ sus... arrullaba, (LP)

⁹⁴⁰ rostro besaba, (LP)

la que con solicitud,
de la cuna al ataúd
por tu existencia velaba!⁹⁴¹

Bendito por siempre sea
el llanto que se derrama⁹⁴²
si con vehemencia⁹⁴³ se ama
en esta vida pigmea;
es la más digna presea,
el tributo más sublime⁹⁴⁴,
emanación que redime⁹⁴⁵,
ennoblece y lenifica⁹⁴⁶,
que el alma se purifica
cuando de dolor se gime⁹⁴⁷.

Juzgo, señora, que está⁹⁴⁸
vuestro⁹⁴⁹ corazón herido
por el bien que habéis perdido,
bien que jamás volverá;
pero es necesario ya
que calme tanto sufrir⁹⁵⁰,
pues no podréis⁹⁵¹ conseguir

⁹⁴¹ por tu vida y tu salud / constantemente velaba. (LP)

⁹⁴² Calmante bendito sea / el llanto que se derrama (LP)

⁹⁴³ ternura (LP)

⁹⁴⁴ en la ruín vida pigmea. / Es muy valiosa presea, / es un tributo sublime, (LP)

⁹⁴⁵ redime (LP)

⁹⁴⁶ lenifica. (FP) lenifica, (LP)

⁹⁴⁷ que a todo sér purifica / el pesar que lo deprime. (LP)

⁹⁴⁸ Sin duda, señora, está (LP)

⁹⁴⁹ ese (LP)

⁹⁵⁰ por el noble bien perdido, / un bien que no volverá; / mas es forzoso que ya / decline vuestro sufrir, (LP)

⁹⁵¹ que no podréis (LP)

con ese acerbo quebranto⁹⁵²
ni con torrentes⁹⁵³ de llanto
a vuestro hijo revivir⁹⁵⁴.

.....

Hace ya un lustro⁹⁵⁵ que huraño⁹⁵⁶
de nuestra vista te escondes⁹⁵⁷;
te hablamos⁹⁵⁸ y no respondes,
cual si fueras un extraño⁹⁵⁹.
¿No comprendes cuánto⁹⁶⁰ daño⁹⁶¹
nos causas con⁹⁶² tu indolencia,
con tu cruel indiferencia,
con tu obstinado mutismo,
con tu fatal ostracismo,
con tu interminable ausencia?⁹⁶³

Quizá tu astral⁹⁶⁴ de patriota,
remontándose hasta el cielo⁹⁶⁵,
surcará con raudo vuelo
la inmensa⁹⁶⁶ región ignota;

⁹⁵² con tan agudo quebranto (LP)

⁹⁵³ raudales (LP)

⁹⁵⁴ al ilustre revivir. (LP)

⁹⁵⁵ Hace mucho tiempo (LP)

⁹⁵⁶ uraño (FP, LP)

⁹⁵⁷ tu persona nos escondes; (LP)

⁹⁵⁸ te hablamos, (FP) se te llama (LP)

⁹⁵⁹ ¡como si fueras extraño! (LP)

⁹⁶⁰ cuanto (FP)

⁹⁶¹ ¿No compadeces el daño (LP)

⁹⁶² que nos causa (LP)

⁹⁶³ tu excesiva indiferencia, / tu inconcebible mutismo, / tu pertinaz ostracismo, / tu desesperante ausencia? (LP)

⁹⁶⁴ alma (LP)

⁹⁶⁵ cielo; (FP) encaminándose al cielo, (LP)

⁹⁶⁶ profunda (LP)

o bien, aligero⁹⁶⁷, flota
gozando los esplendores⁹⁶⁸
de planetas⁹⁶⁹ superiores,
olvidado de este mundo
donde todo es infecundo,
donde es todo sinsabores⁹⁷⁰.

Mas, donde quiera que estés⁹⁷¹,
ya espacio⁹⁷², tumba o planeta,
tu memoria se respeta
sin mentira ni doblez.
Serás, del tiempo al través⁹⁷³,
nuestro símbolo mejor⁹⁷⁴;
tendrás en el interior
de cada pecho un santuario⁹⁷⁵
y en palpitante incensario
el aroma del amor.

Tu nombre augusto y preclaro
estará⁹⁷⁶ constantemente
impregnado en nuestra mente⁹⁷⁷
de fiel recuerdo al amparo.
Si fuiste en la vida⁹⁷⁸ faro,

⁹⁶⁷ aligera (LP)

⁹⁶⁸ entre vivos esplendores (LP)

⁹⁶⁹ de astros muy (LP)

⁹⁷⁰ eximida ya del mundo / en que todo es infecundo / do existen grandes dolores. (LP)

⁹⁷¹ Aunque privativo estés (LP)

⁹⁷² ya en Eter (LP)

⁹⁷³ través (LP)

⁹⁷⁴ el símbolo del honor; (LP)

⁹⁷⁵ de cada pecho, un santuario, (FP, LP)

⁹⁷⁶ gravita (LP)

⁹⁷⁷ impregnado en nuestra mente, (FP) en mi fervorosa mente (LP)

⁹⁷⁸ vida, (FP, LP)

defensor del oprimido,
protector del desvalido,
es justo que⁹⁷⁹, en recompensa
de tu labor tan intensa,
seas llorado y⁹⁸⁰ bendecido.

⁹⁷⁹ Si no tuviste reparo / en levantar al caído, / redimir al oprimido, / te resulta (LP)

⁹⁸⁰ ser de todos (LP)

TOMÁS MARTÍNEZ



Flor salvaje de los ubérrimos campos de Chiapas; cactus rebelde que se yergue en los picachos solitarios: tal Tomás Martínez.

Su espíritu inquieto e inquietante, reflejo de los cielos chiapanecos, probado ha todos los almíbares del ensueño en sus viajes alados de fantasía.

El Oriente lo atrae y bien quisiera, como Pierre-Loti⁹⁸¹, adentrarse en los misterios de los harenes vedados a profanos ojos y reclinarsse sobre los muelles cojines de brocados alucinantes, en un salón de Samarkanda.

No obstante, dice: "...la ausencia del credo agareno en el alma mía de estirpe cristiana..."⁹⁸² que yo creo que es una queja y que bien quisiera cantar su cantar de los cantares, con el Ramayana en campos del Islam.

Nació el 6 de marzo de 1894, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Sus padres: don José María Martínez y doña Antonia Vázquez, eran pobres.

¿Por qué se cernirá siempre el espectro de la pobreza sobre aquellas cabezas alucinadas que prometen opimos⁹⁸³ frutos a la Madre Poesía?

⁹⁸¹ Pierre-Loti o Louis Marie Julián Viaud (1850-1923); marino y novelista francés.

⁹⁸² cristiana"... (FP)

⁹⁸³ ópimos (FP)

Esa pobreza fue la que truncó prematuramente los estudios de Tomás Martínez, cuando su dinamismo hacía de su voluntad un ariete dirigido hacia las incógnitas del Destino.

No pudo vencerla y tuvo que conformarse con entrar, el 25 de octubre de 1909, como aprendiz de cajista, a la Imprenta del Estado, que consumió nueve de sus mejores años. Años de lucha, de trabajo ímprobo, de crueldades frías de la pobreza.

La inquietud de su espíritu lo llevó a los campos de la propaganda, con la Revolución Constitucionalista, en 1916. Nuevas luchas, desazones, alegrías de triunfos efímeros. Fusiles, caballos, tiros, hambre, sed...

Todo eso cantó su pluma cuando en *Chiapas Nuevo* se entrenaba en reseñar su vida de nómada, obligado al remedo de aquel “viaje alrededor de mi cuarto”⁹⁸⁴.

Fue Secretario de Redacción. Después, Jefe de Redacción de *Evolución*; y en 1924, Director de *El Regional*.

Siempre la pluma, siempre la idea, siempre el lirismo poniendo su nota de color, allí en donde los campos de Chiapas, revueltos por las pasiones políticas, dejaban un rinconcito de ensueño para el eglógico cantar.

Ya en 1921, le fue otorgada la Flor Natural en un Certamen Literario verificado en ocasión del Primer Centenario de la Independencia de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez, por su poema épico “En Pos de un Hemisferio” y, en 1929, su cuento “La Flor Natural” le trajo una medalla de oro, cuando el periódico *El Sur de México*, de Tapachula, convocó a un Concurso.

Fue Presidente Municipal de San Fernando. Con la lira en una mano y el sentido práctico en la otra, lanzó su velero

⁹⁸⁴ “viaje al rededor de mi cuarto” (FP). Se refiere al libro homónimo del escritor francés François Xavier de Maistre (1763-1852).

hacia el lago, ora apacible y límpido, ora inquieto y revoltoso de su vida presente. Tal Cincinato⁹⁸⁵. Pero las musas son más fieles que el Senado Romano, y ellas le llevan de la mano por los campos florecidos donde canta su canción eterna la Madre Naturaleza.

A principios de este año, por sus aficiones periodísticas, fue llamado a ocupar la Dirección del Semanario *La Vanguardia*, de esta Capital.

¿Sus poemas...?

Ellos hablarán solos de esa alma en romería hacia los vastos campos de añoranza, en donde, como un voluptuoso de la vida, sabe huronear paciente, como para justificar aquella muy repetida frase de su homónimo Santo Tomás...

⁹⁸⁵ Lucio Quincio Cincinato (hacia 519 a. de C.-439 a. de C.). General y político romano.

En pos de un hemisferio⁹⁸⁶

Perdido en el confín de los océanos⁹⁸⁷,
y a través de las brumas de Occidente,
hallábase el solar de los indianos
comprendido en un vasto continente.

Ningún marino audaz, aventurero,
osó retar al piélago profundo,
para escrutar en el Atlante fiero
la existencia de un bello Nuevo Mundo.

Ningún nauta sediento de victoria,
desafiando el furor de los ciclones,
soñó grabar en fastos de la Historia
una epopeya de inmortal memoria
que trocara en altar los corazones.

La tierra de los incas legendarios⁹⁸⁸,
oculta entre las frondas virginales,
nunca vio que sus robles milenarios

⁹⁸⁶ En *OL* se aprecia la siguiente leyenda: Flor Natural, en octubre de 1921. Al final del poema se consigna la fecha de escritura: Octubre de 1921.

⁹⁸⁷ océanos, (*FP*) Océanos, (*OL*)

⁹⁸⁸ Incas legendarias, (*OL*)

brindaran a invasores temerarios
la sombra de sus copas colosales.

.....

Mas un genio sublime y prepotente⁹⁸⁹
de Europa surge en los cerúleos mares⁹⁹⁰
y mira en sus ensueños de vidente
las ricas selvas de los nuevos lares.

Es un pobre marino vagabundo
que ofrece a cambio de la real ayuda⁹⁹¹
todas las tierras del ignoto mundo
para borrar del corazón la duda.

Quiere surcar las olas procelosas
do las naves jamás han navegado;
quiere arribar a playas misteriosas⁹⁹²
do las tribus errantes, belicosas⁹⁹³,
su santa libertad han conservado.

El viejo nauta⁹⁹⁴ que al saber se aferra,
escucha siempre con creciente anhelo
la voz del alma que en su fe no yerra:
“Hacia⁹⁹⁵ el Poniente pisarás la tierra
donde se besa con el mar el cielo”.

⁹⁸⁹ prepotente, (FP, OL)

⁹⁹⁰ mares, (FP, OL)

⁹⁹¹ ayuda, (FP, OL)

⁹⁹² misteriosas, (OL)

⁹⁹³ belicosas. (OL)

⁹⁹⁴ náuta (OL)

⁹⁹⁵ —“Hacia (OL)

Y va, sumiso⁹⁹⁶, a proponer la empresa
ante los reyes de esplendor y fama⁹⁹⁷;
y en viendo el vulgo su fatal pobreza,
—“¡Fuera, mendigo!”— con⁹⁹⁸ escarnio clama.

Preclaros sabios con furor desdeñan
argumentos que prueban lo evidente⁹⁹⁹
y los mediocres en burlar se empeñan
al glorioso señor de un Continente¹⁰⁰⁰.

No desmaya el marino en su tarea,
pues tiene fuerzas de titán su empeño¹⁰⁰¹,
y mientras lleve en el magín la idea
de salir victorioso en la pelea,
jamás olvida su dorado ensueño.

Marcha presto a la corte castellana
que rompe lanzas en la faz del moro,
y la santa Isabel, la soberana¹⁰⁰²,
obrando acaso por piedad cristiana,
le da tres naves... ¡sin¹⁰⁰³ igual tesoro!

Enrola al punto a decidida gente
que deseando entrever cielos remotos¹⁰⁰⁴

⁹⁹⁶ Y va sumiso (OL)

⁹⁹⁷ fama, (OL)

⁹⁹⁸ mendigo,- eon (OL)

⁹⁹⁹ evidente, (FP, OL)

¹⁰⁰⁰ Señor de un continente. (OL)

¹⁰⁰¹ empeño (FP) empeño, (OL)

¹⁰⁰² Soberana, (OL)

¹⁰⁰³ Naves... ¡Sin (OL)

¹⁰⁰⁴ remotos, (FP, OL)

quiera poner la prora al¹⁰⁰⁵ Occidente
llevada por la fe de los¹⁰⁰⁶ pilotos...

¡Y se dan a la mar! ¡Vientos de popa
hinchán las velas, que gallardas dejan
atrás los puertos de la madre Europa...!
¡Y¹⁰⁰⁷ los viajeros sin cesar se alejan...!

.....

Y comienzan las horas de tormento¹⁰⁰⁸,
cuando perdidos en la inmensa¹⁰⁰⁹ bruma,
sólo miran que ráfagas del viento
hacen bramar al¹⁰¹⁰ líquido elemento
y bordan en redor copos de espuma.

Desfilan horas de mortal quebranto;
hay noches tristes en que el rayo aterra
y airado rasga el tenebroso manto¹⁰¹¹,
donde se escucha el quejumbroso canto
de aquellas huestes que demandan ¡tierra!

Mas no es inútil la porfiada lucha
que el remo hispano entre las ondas libra;
al fin, sonora, entre el fragor se escucha
la voz ansiada que en el aire vibra.

¹⁰⁰⁵ en (OL)

¹⁰⁰⁶ sus (OL)

¹⁰⁰⁷ ¡y (FP) ¡Y (OL)

¹⁰⁰⁸ tormento (OL)

¹⁰⁰⁹ densa (OL)

¹⁰¹⁰ el (OL)

¹⁰¹¹ manto (OL)

Ya se columbra en la región incierta
la obscura faja de la costa indiana,
y entre las jarcias, como voz de alerta¹⁰¹²,
resuena el grito de Rodrigo Triana.

Todos absortos a lo lejos miran
la hermosa rada con que el genio¹⁰¹³ sueña
y mientras bandas de neblina giran,
las duras quillas al ocaso¹⁰¹⁴ viran
y al aire flota de la cruz¹⁰¹⁵ la enseña.

Domeñan pronto a las agrestes rocas
las férreas plantas de legión osada
que llega en busca de aventuras locas,
¡y entonan¹⁰¹⁶ himnos entusiastas bocas
lejos, muy lejos de la Patria amada!
.....

Entre los héroes que la arena huellan,
surge de pronto la genial figura
donde las zarpas del dolor se estrellan,
donde el ardor del corazón perdura.

Es un anciano de cabeza cana...
Arrugas tiene su agobiada frente...
Empuña altivo la bandera hispana¹⁰¹⁷
y así le dice a la bizarra gente:

¹⁰¹² ¡alerta! (OL)

¹⁰¹³ conquie el genio (FP) con que el Genio (OL)

¹⁰¹⁴ Ocaso (OL)

¹⁰¹⁵ Cruz (OL)

¹⁰¹⁶ aventuras locas. / ¡Y entonan himnos entusiastas bocas; (OL)

¹⁰¹⁷ hispana, (OL)

—“Y bien, valientes, de Castilla orgullo¹⁰¹⁸:
aquí tenéis del Salvador los cielos;
aquí la selva con su blando arrullo
y la flor, de magnífico capullo¹⁰¹⁹,
con creces premiarán vuestros¹⁰²⁰ desvelos”.

“Esta es la tierra que soñó la mente
hallar tras luchas con el vil destino¹⁰²¹;
ived¹⁰²² los delirios del tenaz demente
con quien la Reina se mostró clemente
y a quien el cielo¹⁰²³ señaló el camino...!”

.....

Huye la sombra cuando el sol¹⁰²⁴ fecundo
surgir se mira por los viejos lares,
¡y¹⁰²⁵ brota en el rumor de inmensos mares
el himno matinal de un NUEVO MUNDO!

¹⁰¹⁸ “Y bien... orgullo; (OL)

¹⁰¹⁹ y la flor de magnífico capullo (OL)

¹⁰²⁰ nuestros (OL)

¹⁰²¹ destino. (OL)

¹⁰²² Ived (OL)

¹⁰²³ Cielo (OL)

¹⁰²⁴ Sol (OL)

¹⁰²⁵ y (OL)

Homenaje a San Fernando¹⁰²⁶

¡Risueño pueblo de las neblinas
que tus casitas en paz reclinas
junto a la hontana del *Cagpoquí*!¹⁰²⁷

Yo te saludo con gran cariño
en estos versos que el desaliño
puede no hacerlos dignos de ti!

Y las estrofas que tú me inspiras,
tienen los ecos de aquellas liras
que tañe el viento por *Janonó*!¹⁰²⁸;

Cuando los “nortes” bordan cendales
de blanca gasa que en los cañales
fingen labores de “rococó”!¹⁰²⁹.

¹⁰²⁶ OL añade dedicatoria: A Chonita Maza. Al final del poema se consigna la fecha de escritura: Mayo de 1929.

¹⁰²⁷ “Cagpoquí” (OL) Cagpoquí o Cagpokí, palabra de origen zoque que significa “Palo de Huevo Negro”; vertiente ubicada en el municipio de San Fernando, Chiapas (Arévalo 25).

¹⁰²⁸ “Janonó,” (OL) Del zoque *jaan*, hondonada; y *no*, agua: “arroyo de la hondonada”. Paraje ubicado en el municipio de San Fernando, Chiapas (Becerra 157).

¹⁰²⁹ “rococó”. (OL)

Cual la paloma de la montaña
que hizo su nido con flor de caña
en los «*macuilis*» de *Oyomotú*¹⁰³⁰;

Así en tu fértil y agreste suelo,
con terso *pashte*¹⁰³¹, cual terciopelo,
un blando nido tejiste tú.

Y anidas lejos de aves rapaces¹⁰³²,
libre de torvos picos voraces
que te persigan para tu mal.

Vives¹⁰³³ tranquila, mansa paloma,
plañendo a veces sobre la loma
que está en la ruta del *Chininal*¹⁰³⁴.

Tiendes el vuelo despreocupada¹⁰³⁵
y abrevas quieta, que la cascada
te forma un iris junto a *Simbac*¹⁰³⁶.

¹⁰³⁰ “*macuilis*” de “*Oyomotú*”. (OL) *Macuilis*: palabra de origen náhuatl que significa “cinco”; nombre con que se conoce al matiliguato (*Tabebuia rosea*), árbol bignoniáceo (DECH, III, 52). *Oyomotú*: posiblemente voz de origen zoque que significa “flores envueltas”, es decir, capullo o espiga. Viene de *oyo*, flor, y *motú*, envuelto.

¹⁰³¹ “*pashte*” (OL). *Pashte* o *pashtle* (*Tillandsia usneoides*): “Hierba epífita de la familia de las bromiláceas; de color gris por los pelos escamosos que la cubren con los cuales absorbe la humedad del aire [...] Cuelga de las ramas de los árboles a los que da hermoso aspecto”. (DECH, III, 198)

¹⁰³² rapaces; (FP) rapaces, (OL)

¹⁰³³ Vives, (OL)

¹⁰³⁴ “*Chininal*”. (OL) *Chininal*: localidad ubicada en el municipio de San Fernando; palabra procedente de la voz “*chinín*” que designa al árbol *persea schiedeana* de la familia de las lauráceas, cuyo fruto es parecido al aguacate. (DECH, I, 251)

¹⁰³⁵ despreocupada, (FP, OL)

¹⁰³⁶ “*Simbac*”. *Simbac*: del zoque *tsim*, ocote o pino, y *pak*, arroyo, arroyo del ocote (Becerra 292). Localidad de El Porvenir, municipio de Francisco León, Chiapas.

Y luego bañas tu hermosa pluma
en la «Hipocrene», limpia de espuma¹⁰³⁷,
que da sus linfas al *Tzagüipac*¹⁰³⁸.

Cuando te vistes de toda gala,
tienes la gracia de una zagala
que está de fiesta, que va a danzar.

Eres alegre cual la chiquilla
de pies desnudos y alma sencilla
que vende frutas del «*copalar*»¹⁰³⁹.

Y si te cubres con verdes mantos,
tú me recuerdas cosas de «*Encantos*»,
de luces verdes... del «*sombrerón*»¹⁰⁴⁰.

Pienso en los gnomos del «*Sumidero*»¹⁰⁴¹
que antes compraban con su dinero
almas cristianas de la región.

Mas yo desecho, por ser muy viejas,
esas leyendas y mil consejas
en que complican a Belcebú¹⁰⁴².

¹⁰³⁷ “Hipocrene” limpia de espuma (OL). Hipocrene: fuente del monte Helicón consagrada a las musas y a Apolo, y por lo tanto favorable a la inspiración poética. Según el mito, Pegaso golpeó el suelo ahí con sus cascos, por lo que brotó agua.

¹⁰³⁸ “Tzagüipac”. (OL) Tzagüipac, Tsagüipac o Shahuipac: según Arévalo Vázquez el vocablo proviene del zoque *shahui*, mono, y *pak*, barranco (2005, 39).

¹⁰³⁹ “Copalar”. Procedente de “copal” (del náhuatl *copalli*, resina), palabra con que se conoce a la *bursera simaruba*, árbol caducifolio y aromático (DECH, I, 308). El Copalar es una localidad ubicada en el municipio de San Fernando, Chiapas.

¹⁰⁴⁰ de “El Sombrerón.” (OL) El Sombrerón: presencia malévola “de grandes bigotes, taconcillos altos y gran sombrero. Se le conoce también como El Pestañudo” (DECH, II, 26).

¹⁰⁴¹ “Sumidero” (OL) Cañón del Sumidero.

¹⁰⁴² Belcebú (OL)

Y sólo te hablo de alegres fiestas,
de las «veladas»¹⁰⁴³ y de las siestas
bajo el penacho del *Amendú*¹⁰⁴⁴.

Sólo te brindo tiernos cantares
que me acompañan tus platanares
con misterioso y agreste son¹⁰⁴⁵.

Mientras ensayo darle a mi acento
los colosales himnos del viento¹⁰⁴⁶
para arrullarte, ¡virgen¹⁰⁴⁷ de Sión!

No obstante que eres chica y huraña,
llevas el nombre de un Rey de España¹⁰⁴⁸
que acaso supo cosas de ti!

¡Tal vez¹⁰⁴⁹ por eso mil lanzas tienes
entre las flores de los *Comenes*¹⁰⁵⁰
que dan su néctar al colibrí!¹⁰⁵¹

¹⁰⁴³ «veladas» (OL)

¹⁰⁴⁴ «amendú.» (OL) Amendú (*Ceratozamia mexicana*): arbusto. Localidad ubicada en el municipio de San Fernando.

¹⁰⁴⁵ són. (FP)

¹⁰⁴⁶ viento, (OL)

¹⁰⁴⁷ Virgen (OL)

¹⁰⁴⁸ España, (OL)

¹⁰⁴⁹ ¡Tal vez (OL)

¹⁰⁵⁰ «Comemes» (OL) Comenes: posiblemente voz de origen zoque cuyo significado es «planta que produce dolor de cabeza». Viene de *ko*, prefijo nominalizador; *men*, dolor; y es, sufijo.

¹⁰⁵¹ colibrí. (OL)

¡Tal vez por eso tu escudo enseñas
en los tableros de enhiestas peñas
que están enfrente de *Pamaló*!¹⁰⁵²

¡Donde el tesoro de algún monarca
dicen que duerme dentro del arca
que un avariento rico enterró!...

¡Hoy, San Fernando, tierra querida,
ya vas entrando por nueva vida
junto a la hontana del *Cagpoquí*!¹⁰⁵³

¡Porque los monstruos de gasolina
chafan el césped de la colina
cuando jadeantes llegan a tí!¹⁰⁵⁴

Ya tus «*moliendas*»¹⁰⁵⁵ con sus peroles
no dejan quietos a sus crisoles¹⁰⁵⁶,
que son panales de fluida¹⁰⁵⁷ miel.

Y entre vapores de sacarina,
los niveos copos de la neblina
tejen la fimbria de tu alquicel.

¹⁰⁵² “Pamaló”. (OL) Pamaló: palabra que significa “agua de la planada”. Del tzotzil *pamal*, planada, y o, agua (Becerra 252). Localidad ubicada en el municipio de Osu-macinta, Chiapas.

¹⁰⁵³ “Cagpoquí”, (OL)

¹⁰⁵⁴ a tí. (OL)

¹⁰⁵⁵ “moliendas” (OL)

¹⁰⁵⁶ crisoles (OL)

¹⁰⁵⁷ flúida (OL)

¡Ya las siringas de tus panidas
lanzan sonatas, tiernas, sentidas,
con los canutos de áureo¹⁰⁵⁸ bambú!

¡Mientras los trinos de la floresta
forman canora, divina orquesta,
entre las palmas del *amendú*!¹⁰⁵⁹

¹⁰⁵⁸ aureo (OL)

¹⁰⁵⁹ "amendú." (OL)

Quijotismo

A.J. Emigdio Rodríguez, cordialmente¹⁰⁶⁰

¿Hacia dónde marchas, señor Don Quijote¹⁰⁶¹,
bizarro jinete sobre el Rocinante?
¿Por qué a tu zaga no resuena el trote
del rucio de Sancho, caballero andante?

¿Acaso pretendes en aquestos siglos
lucir el famoso yelmo de Mambrino,
alancear gigantes y vencer vestiglos
que un mago convierte en aspas de molino?

¿Marchas¹⁰⁶² por ventura, bravo caballero,
en pos de una dama: Doña Dulcinea¹⁰⁶³;
o vas, noble hidalgo, sin pre¹⁰⁶⁴ ni escudero
a soltar galeotes en sin par pelea?

¹⁰⁶⁰ (A José Emigdio Rodríguez, cordialmente.) (OL)

¹⁰⁶¹ Don Quijote (FP, OL)

¹⁰⁶² ¿Marchas, (OL)

¹⁰⁶³ Dulcinea (OL)

¹⁰⁶⁴ pré (FP, OL). Del francés *Prêt*, préstamo (DLE).

¿Qué miseras viudas amparar aún sueñas
con tu justiciera cuanto egregia lanza?
¿o vas con cautela a raptar las dueñas
que se refocilan con don Sancho Panza?

“No¹⁰⁶⁵ voy, como dices, a tratar con viudas,
ni marchó arrogante en pos de una novia.
¡En el siglo veinte, en que aún vive Judas,
los bravos hidalgos luchan en Segovia!”¹⁰⁶⁶

“No es en ‘La Mancha’¹⁰⁶⁷, sino en el ‘Chipote’¹⁰⁶⁸,
donde el legendario yelmo de Mambrino
luce un verdadero Señor¹⁰⁶⁹ Don Quijote
que dice llamarse General Sandino”¹⁰⁷⁰.

“Y pienso que somos como dos hermanos,
con almas gemelas y un mismo destino:
¡Él rompe, esforzado, alas de aeroplanos
como si ellas fuesen aspas de molino!”¹⁰⁷¹

¹⁰⁶⁵ —“No (OL)

¹⁰⁶⁶ en “Segovia!” (FP) en Segovia!” (OL)

¹⁰⁶⁷ “La Mancha”, (FP) ‘La Mancha’, (OL)

¹⁰⁶⁸ “Chipote” (FP) ‘Chipote’ (OL) Cerro ubicado en el Departamento de Nueva Segovia, Nicaragua. Fue cuartel del general César Augusto Sandino (1895-1934).

¹⁰⁶⁹ señor (FP) Señor (OL)

¹⁰⁷⁰ Sandino. (OL)

¹⁰⁷¹ molino! (OL)

Un árbol, un libro y un hijo¹⁰⁷²

Yo no sé qué sultán o profeta muslim
dictó un mandamiento en el Alcorán¹⁰⁷³,
o si fue un decreto del califa El-Krim¹⁰⁷⁴
para hacer tres cosas en la tierra de Islam.

Ese mandamiento, que lo juzgo bueno,
lo acato yo mismo con fe mahometana,
no obstante la ausencia del credo agareno¹⁰⁷⁵
en el alma mía, de estirpe cristiana.

Mis manos empuñan la pala y el pico
y siembran un árbol en la madre tierra,
para hacer más grande, más bello y más rico
el bosque talado en la agreste sierra.

Un libro de versos ha dado mi pluma,
do canto a las aves, al sol y a las flores;

¹⁰⁷² "Un Árbol, un Libro y un Hijo" (FP)

¹⁰⁷³ Alcorán, (OL)

¹⁰⁷⁴ Abd-el-Krim (1881-1963). Caudillo marroquí que en 1921 se sublevó en el Rif contra las autoridades españolas.

¹⁰⁷⁵ Agareno: mahometano; descendiente de Agar, esclava de Abraham (ver *Biblia*).

do canto a la vida, que siempre me abruma
con fardos repletos de ingentes dolores.

—¡Soy madre!—¹⁰⁷⁶ me dijo amorosa una “amiga”¹⁰⁷⁷
que endulza mis horas y ahuyenta mi¹⁰⁷⁸ esplín.
Con gozo la dije: ¡que!¹⁰⁷⁹ Alá te bendiga!
¡Al fin he cumplido el mandato muslim!¹⁰⁸⁰

¹⁰⁷⁶ -¡Soy madre!- (OL)

¹⁰⁷⁷ amiga (OL)

¹⁰⁷⁸ el (OL)

¹⁰⁷⁹ dije: ¡Que Alá (OL)

¹⁰⁸⁰ muslim! (OL)

Rojo y blanco

No he de pecar de sátiro y obsceno
si beso el corazón que tú me brindas
en el filtro de amor y de veneno
que a tu boca le dan las rojas guindas.

No me tomes por casto ni por bueno
cuando tarde o temprano a mí te rindas¹⁰⁸¹
y el pentélico mármol de tu seno
me den tus manos —por piadosas— lindas.

En las guindas sangrientas de tu boca
he de probar la pulpa almibarada
que mis ansias de pájaro provoca.

Y tu curva estatuaria cincelada
en blanco mármol o cristal de roca,
ha de palpar mi mano insosegada.

¹⁰⁸¹ rindas, (FP, OL)

Ayer

Ha tiempo que quise¹⁰⁸² desplegar mis alas,
tender el vuelo hacia región ignota;
viajar, viajar, de buenas o de malas,
en victoria perenne o en derrota.

Andar errante recorriendo escalas
por las rutas que surca la gaviota;
y amar, de paso, a reinas¹⁰⁸³ y zagalas,
saliendo ileso, o con el ala rota.

Siempre anheló mi mente soñadora
viajar por Grecia, Egipto y Palestina¹⁰⁸⁴;
visitar los harenes de Bassora;

y al igual que la rauda¹⁰⁸⁵ golondrina,
ir en pos de comarca bienhechora¹⁰⁸⁶
batiendo airosa el ala peregrina.

¹⁰⁸² Há tiempo quise (OL)

¹⁰⁸³ Reinas (OL)

¹⁰⁸⁴ Palestina, (OL)

¹⁰⁸⁵ ráuda (FP, OL)

¹⁰⁸⁶ bienhechora, (OL)

Hoy

Trocóse ya la fuerza de mi anhelo
y el capricho fenicio de mi mente;
carezco de alas para un largo vuelo
que me lleve a los mares del Oriente.

Bajo este limpio y apacible cielo,
tan sólo anhelo doblegar la frente,
y regar¹⁰⁸⁷ con solícito desvelo
el surco do germina la simiente.

Ahora cifro la dicha de mi vida
en morar a la paz de un punto fijo,
donde huraña, la novia prometida,

cuidando las gallinas del cortijo,
ingenua siempre, con amor me pida¹⁰⁸⁸
un beso... ¡con perdón del crucifijo!

¹⁰⁸⁷ regar, (OL)

¹⁰⁸⁸ pida, (OL)

Esclava negra

¡Un Rey conquistador! Su carro de oro
rueda y corusca en la ruta sideral,
empujado por la fuerza del Toro,
o al impulso de otro signo zodiacal.

Vésper cintila con lívido fulgor¹⁰⁸⁹
y —leyenda oriental o cuento chino—¹⁰⁹⁰
se antoja un paje del rubio Emperador
que enciende la linterna de Aladino.

Uncida al carro, con cadena flava,
va, musitando frases de reproche,
la Reina nubia, la africana esclava.

Y luce en su alquicel plateado broche,
(menguante Luna)¹⁰⁹¹ que en el dombo clava
la esclava nubia ¡la enlutada Noche!¹⁰⁹²

¹⁰⁸⁹ fulgor, (*FP*, *OL*)

¹⁰⁹⁰ y –leyenda oriental en cuento chino, – (*FP*) y –leyenda oriental o cuento chino– (*OL*)

¹⁰⁹¹ (menguante luna) (*OL*)

¹⁰⁹² la esclava nubia, la enlutada Noche! (*OL*)

GABRIEL MARÍN



Conocí a Gabriel Marín, en 1920. Y¹⁰⁹³ lo conocí como intelectual —tipo literato—¹⁰⁹⁴ no porque en esa época hubiese visto obra suya, sino porque supe de su amor por los libros, por los buenos libros, y me dije: el que lee buenos libros, o escribe¹⁰⁹⁵ o está en camino de hacerlo. Epigmenio de León, un buen amigo nuestro, me reveló el secreto: “Gabriel escribe, pero para sí. No ha publicado nada. Todo lo tiene inédito”.

Fue dentro de la camaradería del Grupo Almafuerite Q.E.P.D.¹⁰⁹⁶ donde tuve el placer de saborear algo de su cosecha primigenia¹⁰⁹⁷ y sentí satisfacción al ver que mis sospechas eran fundadas: “leía buenos libros; si no escribía, estaba a punto de hacerlo”.¹⁰⁹⁸ Lo ha hecho y bien.

Gabriel es un poeta de un temperamento donde resalta el sello de una mansedumbre evangélica. Quizá su profesión

¹⁰⁹³ En la introducción de Alejandro Navas Gardela, cuando se trata de la conjunción “y”, se encuentra en su lugar la vocal “i”. Algo parecido hará Gabriel Marín en dos poemas: “I como en un paréntesis...” y “Cuando a tu puerta llamen”; en cambio, el resto de los versos conservan la conjunción “y” de manera invariable. *Palpitaciones* (P), la poesía completa del autor, sin embargo, moderniza tales grafías. En la introducción de Navas Gardela se ha puesto “y” cuando se trata de conjunción; en cambio, se ha optado por respetar la ortografía de FP en los poemas señalados de Marín.

¹⁰⁹⁴ intelectual, —tipo literato—, (FP)

¹⁰⁹⁵ escribe, (FP)

¹⁰⁹⁶ Grupo Almafuerite Q.E.P.D., (FP)

¹⁰⁹⁷ primigenia, (FP)

¹⁰⁹⁸ “leía buenos libros; si no escribía, estaba a punto de hacerlo. Lo ha hecho y bien. (FP)

haya impreso en su estructura temperamental¹⁰⁹⁹ esa serenidad suave, resignada, sin estrépitos, como “sedas que se arrastran”¹¹⁰⁰. Sus versos, casi todos, saben de esa serenidad; todos ellos son cantos donde un vago romanticismo nos muestra su vaga sonrisa dolorosa. No hay el grito rebelde de un Almafuerte, ni la fastuosidad estupenda de un Chocano, ni la protesta airada del dolor de un Baudelaire, sino el quieto deslizamiento de dormidas aguas de un Nervo místico o la amable bondad y tersura de la filosofía de un González Martínez, el de *Los senderos ocultos*.

Es un poeta, Gabriel, que tiene mucho de la tristeza dolorosa que atenaceó a Leopardi y a Musset. Esa tristeza que saca a flor de piel un rictus pesimista, traductor del modo de ser de la vida, de la cruel tiranía de la vida. Pero, a veces, quizá para consolarse, truena en él la alegría de los casca- beles anacreónticos. Mas, como un paréntesis fugaz, como una luciérnaga en la sombra, como la mirada de un gato en las tinieblas. Por lo regular la amargura ocupa el puesto preferente. Y ello nos consuela a los amigos de Gabriel. Siempre la amargura, el dolor, han sido fuentes preclaras de producción, estímulos maravillosos de producción, ¿qué poeta de los buenos no ha sabido del amargor desesperante de sus hieles? Desde Homero y Milton, que soportaron el cruel martirologio de su ceguera; Hugo y Byron que supieron del dolor del destierro y de la estúpida incomprensión de su grandeza; Verlaine¹¹⁰¹ y Poe, que buscando suavizar los arañazos de su tormentosa vida, ahogaron en el alcohol sus lamentaciones y gritos, hasta Herrera y Reissig que adormeció con la morfina al gusanillo roedor y Asunción Silva

¹⁰⁹⁹ temperamental, (FP)

¹¹⁰⁰ “como verso que se arrastra”: verso perteneciente al poema “La elegía del órgano”, incluido en el libro *Alma América* (1906) de José Santos Chocano.

¹¹⁰¹ Verlaine (FP)

que alojó en su corazón un proyectil, todos han abrevado en las fuentes acres del dolor y¹¹⁰² por ello sus nombres lucen en los cielos de la posteridad, no como simples nebulosas, sino como astros de luz incommensurable y eterna. Todos los grandes poetas han podido decir con Juan Ramón Molina¹¹⁰³, otro divino atormentado:

“A tus exangües pechos Madre Melancolía,
he de vivir pegado, con secreta amargura,
porque absorbí los éteres de la filosofía
y todos los venenos de la literatura”¹¹⁰⁴.

Sólo el Dolor da frutos luminosos. La perla es una enfermedad en la ostra. El Dolor de pensar es esa perla. Y de las que no tienen cotizaciones porque en los terrenos espirituales los mercados no existen. Existe el agio, sí, que aherroja, que extorsiona, que vive del hambre y de la miseria de todos. Las ideas¹¹⁰⁵ tienen su mercado, su precio fijo, allá arriba, en los cielos: las estrellas son sus esterlinas, las esterlinas que aquilatan sus valores. Aquí abajo, las ideas valen menos que una milanesa o un plato de “Roast beef”. Es que Chicago ha eclipsado a París.

Alejandro Navas Gardela¹¹⁰⁶.

¹¹⁰² y, (FP)

¹¹⁰³ Juan Ramón Molina (1875-1908). Poeta modernista originario de Honduras.

¹¹⁰⁴ A tus exangües pechos... literatura”. (FP). Fragmento del poema “Madre melancolía” de Juan Ramón Molina.

¹¹⁰⁵ Las ideas, (FP)

¹¹⁰⁶ Alejandro Navas Gardela: escritor y periodista hondureño autor de *Campaña gris* (Tuxtla Gutiérrez: 1921).

I como en un paréntesis...¹¹⁰⁷

A Epigmenio de León, mi viejo hermano¹¹⁰⁸

Pletórico de ansias i¹¹⁰⁹ con el alma abierta
apenas por un rayo de amor o de ilusión,
escuché que decían con dulzura: ¡despierta!...¹¹¹⁰
(era mi sangre joven que hablaba al corazón)¹¹¹¹.

I me lancé a la vida por la primera puerta
que halló libre el impulso de mi fascinación¹¹¹²;
sin implorar mercedes a la ruta desierta¹¹¹³
i¹¹¹⁴ sin pedir descanso mi peregrinación.

Al fin detuve el paso (que hubiera sido eterno
a no ser por las nieves blanquísimas de invierno)¹¹¹⁵,

¹¹⁰⁷ Como en un Paréntesis (P)

¹¹⁰⁸ A Epigmenio de León (P) Profesor y político chiapaneco (1892-1979).

¹¹⁰⁹ y (FP)

¹¹¹⁰ ¡Despierta! (P)

¹¹¹¹ (Era mi sangre joven que hablaba al corazón) (P)

¹¹¹² fascinación, (P)

¹¹¹³ desierta, (FP) desierta (P)

¹¹¹⁴ y (FP)

¹¹¹⁵ (que hubiera sido eterno) / a no ser por las nieves blanquísimas de invierno)
(FP) (que hubiera sido eterno / a no ser por las nieves blanquísimas de invierno), (P)

cabe un árbol piadoso que brindaba sus bienes

de sombras ¡¹¹¹⁶ frescuras al ansia del viajero...¹¹¹⁷

I como en un paréntesis, hermano, aquí me tienes
arrullando, en silencio, la paz de mi sendero.

¹¹¹⁶ y (FP)

¹¹¹⁷ cabe un árbol frondoso que brindaba sus bienes / de sombras y frescuras al ansia del viajero... (FP) cabe un árbol frondoso que brindaba sus bienes // de sombras y frescuras al ansia del viajero. (P)

En voz baja

¿Por qué tu corazón
cerró la¹¹¹⁸ puerta,
que antes, a toda hora, estaba abierta
a la Vida, al Amor, a la Ilusión?...¹¹¹⁹

Por qué¹¹²⁰ la floración
de tus sonrisas
mustia se encuentra ya, cuando las brisas
están cantando afuera su canción?...¹¹²¹

Por qué¹¹²² tu boca en flor
—ánfora grana—
sus notas de romántica fontana
trocó por esos ayer de dolor?...¹¹²³

Por qué tu juventud¹¹²⁴
—nardo abrileno—

¹¹¹⁸ su (P)

¹¹¹⁹ a la vida, al amor, a la ilusión? (P)

¹¹²⁰ ¿Por qué tu boca en flor (P)

¹¹²¹ canción? (P)

¹¹²² ¿Por qué (P)

¹¹²³ dolor? (P)

¹¹²⁴ Porqué tu juventud, (FP) ¿Por qué tu juventud, (P)

se marchitó tan pronto como un sueño
que ha perdido su encanto y su virtud?...

.....

Mi tímida paloma, hermana mía,
aún sangraba la herida en lo interior,
cuando en mi¹¹²⁵ huerto, al despuntar el día,
orquestaba tu hermano el Ruiseñor¹¹²⁶.

¹¹²⁵ tu (P)

¹¹²⁶ ruiseñor. (P)

Cuando a tu puerta llamen...

(A Pepe Gómez, fraternalmente)¹¹²⁷

Cuando a tu puerta llamen
y suavemente exclamen:
“una limosna, hermano, por el amor de Dios”,
piensa calladamente que al través de esa voz
hay un dolor profundo, una sangrante herida,
una pena viviente que implora dolorida,
una desgracia humana que a tu puerta piadosa
ofrenda su plegaria sentida y dolorosa.

Piensa calladamente en esa voz humana,
en esa voz doliente que parece desgrana
con honda melancolía¹¹²⁸ la llorosa plegaria
de angustias y miserias de una vida precaria.

I después de haber pensado en el fatal arcano
de los seres y las cosas, tiéndele la mano
con tu dádiva noble, con la ofrenda amorosa

¹¹²⁷ Para Pepe Gómez (P)

¹¹²⁸ melancolía, (P)

de una rosa, otra rosa¹¹²⁹
a esa doliente voz
que “por amor de Dios”
una limosna, hermano,
imploró de tu mano.

¹¹²⁹ cosa, (P)

El corazón sensible

Ya sereno el espíritu la vida se me aclara
y el dolor y la pena se identifican con
el inefable gozo —virtud un poco rara—
de sentirse uno mismo hasta en el corazón.

Y así, mientras los años me asoman a la cara
y sin piedad marchitan mis flores de ilusión,
se va filtrando en mi alma la gota de agua clara
que mana, fresca y pura, de la meditación.

Mas viviréis conmigo ¡oh, dulces ruseñores¹¹³⁰
de las horas felices, de los tiempos mejores
que azulasteis, inquietos¹¹³¹, mi juventud en flor!...

Porque si nada ahora conturba mi apacible¹¹³²
serenidad de espíritu, el corazón sensible
aún escucha el ritmo supremo del amor.

¹¹³⁰ ¡oh, dulces ruseñores, (FP) ¡Oh dulces ruseñores (P)

¹¹³¹ que azulásteis inquietos, (P)

¹¹³² apasible (P)

Ingenua

Viene hacia mí buscando mi cariño
con los brazos abiertos anhelosos...¹¹³³
(¡Cómo¹¹³⁴ me hace vivir vida de niño,
dulces instantes, días venturosos!)¹¹³⁵

La estrecho con el alma y mientras ciño
su frente con mis ósculos mimosos,
ELLA se pone¹¹³⁶ seria y yo la riño
con epítetos tiernos y amorosos.

Después huye de mí...¹¹³⁷ menuda y breve¹¹³⁸
como un copo de dicha que conmueve
y llena de ansiedades infinitas...¹¹³⁹

Y entre gritos de júbilo sencillo
la sigo como a un lindo pajarillo
con todas mis ternuras inauditas.

¹¹³³ anhelosos. (P)

¹¹³⁴ ¡Cómo... (P)

¹¹³⁵ días venturosos! (P)

¹¹³⁶ ella se torna seria (P)

¹¹³⁷ mí, (P)

¹¹³⁸ breve, (P)

¹¹³⁹ infinitas. (P)

In memoriam¹¹⁴⁰

(A Raúl Isidro Burgos)¹¹⁴¹

Ella fue de tu espíritu la esencia,
el perfume sutil de tu esperanza,
la llamita de toda tu existencia,
la visión de tu eterna lontananza.

La “gotita de agua” que a tu vida
—rosal de floraciones generosas—
dio toda su frescura, resumida¹¹⁴²,
en la dulce caricia de las rosas.

Ella fue la sonrisa bienhechora
en tu otoño apacible, cuando lejos
del “ruido mundanal”, hora tras hora¹¹⁴³,

hilaban suavemente los consejos
la fimbria de tu paz consoladora,
de su amor a los últimos reflejos.

¹¹⁴⁰ IN MEMORIAN (*FP* y *P*). En el índice de *P* se registra la variante “In memoriam”.

¹¹⁴¹ Sin paréntesis en *P*: A Raúl Isidro Burgos

¹¹⁴² resumida (*FP*) resumida, (*P*)

¹¹⁴³ hora, tras hora, (*FP*) hora tras hora, (*P*)

ANTONIO NIVÓN



Sobre la línea que divide los estados de Oaxaca y Chiapas, está ubicada una risueña finquita que se llama Santa Ifigenia.

¿Tuvieron en cuenta, quienes así llamaron a la tal finca, a la doncella de Táuride?

Es de suponer que no. Pero de todas maneras, algo hay en ese nombre que recuerda los de Agamennón y Clitemnestra unidos al de Diana, y al sacrificio frustrado de Ifigenia de Aulis. Nombre que ya hicieron célebre Racine y Gluck, Eurípides y Goethe¹¹⁴⁴.

Más lo será, cuando en un lugar así llamado, vio la primera luz Antonio Nivón, el 27 de septiembre de 1883.

Tal vez nunca pensaron sus padres, Don Antonio Nivón y Doña Plácida Guerra, que aquel niño, fruto de su matrimonio, pudiera impregnarse tanto de la égloga de aquel lugar. Tal vez cuando pasaron a la otra finca “El Regadío”, ni siquiera soñaron en que se estaba plasmando el alma artística de su pequeño Antonio.

Y de allí que, ya en el Instituto Humboldt de la ciudad de México —al que ingresó en marzo de 1898 y del que lo arrancó una grave enfermedad— comenzara a entrar en sa-

¹¹⁴⁴ Se refiere a las obras teatrales *Ifigenia en Áulide* (409 a. de C.) e *Ifigenia entre los Tauros* (414 a. de C.) de Eurípides (485-406 a. de C.); *Ifigenia* (1674) del francés Jean Racine (1714-1787) e *Ifigenia en Táuride* (1787) de Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), así como a la ópera *Ifigenia en Táuride* (1779) del compositor alemán Christoph Willibald Gluck (1714-1787).

zón su alma suriana en la que se grabaron, con tintes indelebles, los perfiles de las montañas de Chiapas y sus claros cielos tropicales.

El niño se hizo hombre. La oruga se hizo mariposa; y sus alas, un poco desteñidas a causa del ambiente, le llevaron en vuelos de ensoñación hacia los cielos límpidos, para robar azul al ensueño, claridad a los luceros, sonoridades al silencio.

Y fue a la vuelta, cuando posada sobre los juncos florecidos, en los perennes jardines chiapanecos, que la mariposa sufrió la última metamorfosis¹¹⁴⁵. Y fue jilguero, y fue alondra, y fue zenzontle, y fue guardabarranca...

Cantó. ¿Qué trinos?

Toda la gama de las desventuras, pulsada fue por mano de artífice verecundo. Probó el ritmo en todas sus manifestaciones. Lanzó anatemas como invocaciones, rogativas como filípicas; ditirambos en que se escondían sus íntimas ternuras...

Y en su alma entró la luz coruscante de la serenidad hecha lumínica; porque las almas son como las gemas y su mejor pulimento lo adquieren del Dolor.

Por eso veréis que junto a la endecha amorosa está siempre pensativo el sufrimiento. Y por eso normó todas sus ideologías a la pauta grave y profunda de la filosofía.

Así entró su alma a los linderos serenos, y así ha encontrado el verdadero ritmo en el alma de las cosas.

Sus versos tienen algo robado de la paleta de Buonarroti¹¹⁴⁶, del cincel de Rodin, del piano de Beethoven. Y por sobre todas esas excelencias, asoma, serena y pura, una mirada de Jesús...

¹¹⁴⁵ metamorfosis. (FP)

¹¹⁴⁶ Buonarotti (FP)

Como esos grandes insatisfechos, Antonio Nivón, en inquieta búsqueda del ideal, siente que algo le falta...

¡Ah, si todos pudiéramos complacer a nuestro corazón!

Pero Nivón es filósofo. Y yo estoy seguro de que beberá, sonriente, en el cicutario del destino, con un socrático ademán...

Espinelas

A un amigo...

Sé como el naranjo en flor
que a cada golpe en la rama,
lluvia de flores derrama
perfumando a su heridor:
¿vengarse? cobarde error
propio de la vil materia
que llorando su laceria
pervierte a la Humanidad,
y olvidando la verdad
la conduce a la miseria.

El perdonar una ofensa
es para el alma, consuelo;
es elevar hasta el cielo
la plegaria más intensa;
olvidar es desvergüenza
que al espíritu degrada:
la virtud inmaculada
sobresale en el perdón
que con la noble razón
gana la gloria deseada.

Del malvado, ten piedad,
que comete un desatino;
pero tú, sigue el camino
del bien y la caridad.
Sé humilde y, sin vanidad,
espera la recompensa
que gana el hombre que piensa
y pierde el hombre que mata
movido por la insensata
idea de vengar la ofensa.

La conciencia del culpable
siempre venga al inocente;
pues ella mana un torrente
de justicia inagotable;
la venganza detestable
(patrimonio del bandido)
es el cobarde alarido
que convierte un alma pura
en miserable basura
para hundirla en el olvido.

Si te domina el rencor,
el hombre su dicha labra
escuchando la palabra
del infinito Creador,
su voluntad es amor,
amor de esencia tan pura,
que no puede haber criatura
de la vida en las escalas,
que no esté bajo sus alas
hasta la fría sepultura.

La inteligencia que Dios
nos ha dado a los humanos
ha sido entre sus arcanos
un mandato de su voz;
¿por qué, pues, correr en pos
de la maldad y del vicio
perdiendo así el beneficio
de la pureza del alma?
¿por qué arrancarle la calma
con injusto sacrificio?

Borra pues, de tu alma tierna,
las huellas del vil orgullo
y cuando el triunfo sea tuyo
gozarás de dicha eterna;
no permitas que se cierna
sobre ti la maldición;
huye de ese galardón
que lleva el ser miserable
como mácula imborrable
que le oprime el corazón.

Entre flores

Entre las flores del plantío lozano,
junto a la fuente melodiosa y clara
y al dulce arrullo de canoras aves
me encuentra el alba.

Florece el cafetal pródigamente;
y escuchando el murmullo de aquella agua
que corre sin cesar hasta el abismo
de la cascada,

tomo descanso, pensativo y quieto,
formándome ilusiones del mañana
y sueño sin dormir, con muchas cosas
que me hacen falta.

Solo¹¹⁴⁷ me encuentro en el florido sitio,
sin otro ser de la familia humana
que pueda comprender las sensaciones
que llevo en mi alma.

¹¹⁴⁷ Solo, (FP)

Así transcurren los minutos breves
como la dicha que volando pasa;
como pasa el relámpago que brilla,
mata y se apaga.

Cual presa de terrible ofuscamiento
de mi ardiente cerebro que se abrasa,
páreceme escuchar pasos que suenan
en la hojarasca.

Vuelvo la vista y con sorpresa miro
que parece de flores coronada
con su sonrisa de rubor y miedo
mi bella amada.

Golpea mi corazón apasionado
con rara actividad, cual si tratara
de arrancarse, y saliendo de mi pecho
acariciarla.

¡Oh, la sorpresa que los dos sufrimos,
dicha sin nombre que electriza y pasma!
En mudo arrobamiento se quedaron
nuestras dos almas.

¿Era allí el paraíso de la tierra
donde con Eva en el jardín me hallaba
o loca fantasía de mis sentidos?
Pero ella estaba.

Corrí a abrazarla y en sus labios rojos
bebí la miel embriagadora y grata,

y un beso de pasión, beso infinito
sonó en la estancia...

Nuestra dicha pasó cual un meteoro
que se pierde en la bóveda azulada;
como pasa el relámpago que brilla,
mata y se apaga.

Madrigal

Regando su rosal
con gracia seductora
iba mi diosa al despuntar la aurora
de un día primaveral;
y una rama de espinas guarnecida,
muy enferma y sin flores por su mal,
hiere traidora a quien le da la vida
y se baña en la sangre que derrama
la mano virginal;
y desde entonces la dichosa rama
¡florece sin cesar!

Cuando miras

Cuando miras la verde enredadera
que adorna tu balcón,
si las flores se dicen lo que sienten,
si tienen corazón,
se dirán al sentir esos efluvios
que inspiran casto amor:
“despertemos ahora, compañeras,
que ya nos besa el sol”.

Cuando acercas tu boca a sus corolas
para absorber¹¹⁴⁸ su olor
y hace que tiemblen sus pétalos sedenos
tu aliento embriagador,
se dirán orgullosas de su dicha
con gran satisfacción:
“yo he sido la primera entre vosotras
que me ha besado Dios”.

Cuando sufres acaso alguna pena
que abate tu interior
prohibiéndote que salgas como siempre

¹¹⁴⁸ absorber (FP)

al gótico balcón,
entonces se dirán acongojadas
y mustias de aflicción:
“lloremos porque falta entre nosotras
la más hermosa flor”.

Y si acaricias con tu mano nácar
la rosa aún en botón
destinada a morir sobre tu pecho
tan cerca al corazón,
me digo suspirando de tristeza¹¹⁴⁹,
de envidia y de dolor:
“si pudiera morir como esa rosa
¡suicida fuera yo!”¹¹⁵⁰

¹¹⁴⁹ tristeza (FP)

¹¹⁵⁰ “si pudiera morir como esa rosa / ¡suicida fuera yo!” (FP)

Vía crucis

Si de Dios viene el camino
del humano peregrino
que al mundo baja a llorar,
¿por qué razón, sabiendo eso,
nos causa miedo el regreso
por la senda que a Dios va?

Como flecha despedida
pasa fugaz nuestra vida
por el globo terrenal;
su fin la muerte resuelve
y después el alma vuelve
a la vida espiritual.

Luego entonces, la existencia
no es más que una penitencia
de la pobre humanidad,
puesto que sólo se invierte
entre la vida, la muerte,
el mundo y la eternidad.

Fraternal

(Al Maestro Paulino B. Carrasco,
ante su bella composición “Los
Mendigos” en día de los maestros)

Leí de tus estrofas la rítmica dulzura
que en medio de las penas forjó tu inspiración;
en ellas vi trazada con tétrica figura
la imagen vengativa de nuestra desventura
que el pérfido destino grabó en tu corazón.

Y vi en tus filigranas de poético lenguaje
al viejo compañero transido¹¹⁵¹ de dolor:
¡hermano! —dije entonces— recibe mi homenaje
porque eres naufragante de lucha entre el oleaje
del mar de las borrascas flotando con valor.

Lamento tu infortunio pensando en lo que dices
y no concibo que haya filósofo cual tú:
cegadas tus pupilas, no miran los matices,
mas nada te pareces a muchos infelices
que llevan el cerebro paupérrimo de luz.

¹¹⁵¹ transido (*FP*)

Viajero resignado: valiente peregrino
que pasas por el mundo con gafas y bordón:
tu cuerpo miserable pernocta en el camino
en tanto que tu espíritu se alza a lo divino
mirando en el futuro con sabia percepción.

Blindado contra el miedo resistes al embate
del golpe que a mansalva lastima tu vivir:
mas no blasfemes nunca, vencido en el combate,
que sólo el que cobarde, postrado ante él se abate,
no sabe que hay pasado, presente y porvenir.

Tú miras con el alma lo fútil de la vida;
conoces sus miserias, al eco de su voz;
y llevas en la mente de bello ideal henchida,
la antorcha del talento que siempre está encendida
mostrando maravillas que al ojo esconde Dios.

RODOLFO A. NAVARRO



Como en los cuentos infantiles: “Este era un rey”...

Y este Rey se llamaba Carlos Quinto. Era hijo de Felipe el Hermoso y de Juana la Loca. Por eso tal vez tuvo un acto en su vida, digno de recordación para nosotros. La Hermosura y la Locura¹¹⁵² fueron adjetivos en sus padres. Pero la Locura y la Hermosura no son simples adjetivos. Ellas hicieron que extendiera el título de Ciudad Real, a la que se llamó Villaviciosa y San Cristóbal de los Llanos y actualmente San Cristóbal Las Casas. Fueron la Hermosura y la Locura las que incubaron en el cerebro de Diego de Mazariegos la fundación de esa ciudad; y fueron las que impulsaron a Fray Bartolomé, al poema divino de misericordia que fue su vida. Fueron también las que llenaron el hueco azul del alma de Rodolfo A. Navarro, que ahora canta y sueña en sus propios lares y que, como aquel rey, puede decir que en sus imperios nunca se pone el sol... Porque los reinos de la Poesía son infinitos...

Rodolfo A. Navarro nació el 2 de Noviembre (¡el día de difuntos!) de 1899. Ved esta circunstancia. Ved que era invierno. Ved que su ciudad natal, San Cristóbal¹¹⁵³, tiene hon-
das y profundas historias de añoranza. Así no os extrañará que Cronos haya marcado su frente con el signo eterno de

¹¹⁵² Locura, (FP)

¹¹⁵³ San Cristóbal Las Casas (FP)

su devoción. Y a partir de esa hora, esa vida estaba consagrada. Las musas la aceptaron. Y fue Poeta.

¿Su Vida? Ha sido “la Vida intensa” que pedía Roosevelt. Estudió primeras letras en la Escuela Número 1 de San Cristóbal y en el Colegio de Maristas. Habiéndose suspendido los estudios de Preparatoria en la época turbulenta de 1915 a 1917, recibió clases particulares de los Profesores de la antigua Preparatoria del Estado señores licenciados Adolfo y Benedicto Ramos, afamados como maestros de la juventud chiapaneca y como liberales. En 1917 fue del grupo de alumnos que inauguraron los cursos de la Escuela Regional Preparatoria de San Cristóbal Las Casas. En ese establecimiento se hizo Bachiller. Fungió como primer presidente de la Sociedad de Alumnos Sancristobalenses, adherida a la Federación de Estudiantes de México. En 1920 ingresó a la Escuela Nacional de Medicina de México. En 1921, con motivo de la celebración del Primer Centenario de la Independencia de Chiapas, fue comisionado por la Sociedad de Estudiantes Chiapanecos para concurrir, como Delegado, a los festejos que con ese motivo se celebraron en Comitán. Durante la vida de dicha Sociedad, ocupó frecuentemente puestos en la Directiva y fungió en el personal de redacción de las revistas científico-literarias *Chiapas* y *Orto*. En 1923, durante la campaña política a favor del Sr. Gral. Calles, fue de los fundadores del Partido Político Estudiantil y como Delegado de dicho partido fue a Soledad de la Mota con otros compañeros a ofrecer la cooperación estudiantil y a conferenciar con el General Calles. Estas actividades políticas fueron desarrolladas durante el tiempo en que estuvieron en receso los cursos de medicina, por las vacaciones de invierno y por la interrupción ocasionada por la campaña delahuertista. En esa época¹¹⁵⁴ colaboró en algunos

¹¹⁵⁴ delahuertista En esa época (FP)

periódicos políticos pro Calles¹¹⁵⁵. Reanudadas las tareas escolares y siendo practicante del Hospital Juárez, conoció al afamado cirujano Dr. Gabriel M. Malda a la sazón Presidente de la Academia de Medicina de México, y desde esa fecha hasta Noviembre de 1926 figuró como practicante interno del Sanatorio particular de aquel facultativo. El 26 de octubre de 1926 se graduó como doctor en Medicina y regresó a Chiapas. En 1928 fue electo diputado a la XXXII Legislatura del Estado y Suplente al Congreso de la Unión. Ha fungido como Director de las Escuelas Regional Preparatoria y de Jurisprudencia de San Cristóbal L. C., y como Director Honorario del Internado Indígena “Plutarco Elías Calles”, hasta la extinción de esta escuela como dependencia del Estado. Actualmente es Director del Hospital Civil y Médico Legista de San Cristóbal Las Casas y desempeña en la Preparatoria las cátedras de Literatura, Psicología y Sociología.

Y... como si todo eso no fuera bastante, sólo cuenta con 34 años¹¹⁵⁶. Y, como si entendiera que la caravana de los días reclama la música que suavice sus chirridos monótonos, ha sabido unirla con las resinas olorosas de sus versos. Y ha bebido en el “Peje de Oro”¹¹⁵⁷ los murmurios temblantes que santifica la emoción férvida. Y ha bajado al jardín de la paz hogareña, para decir a las meninas las palabras blancas de ternura; y ha pasado frente al parque, pueblerino en su paz, junto a la abuelita que dormita, mientras “juega soldados el nieto bebé”...

Es que sabe soñar; es que sabe sentir. Es que sabe cumplir su destino, aceptando la divina locura de ser Poeta. Tal vez¹¹⁵⁸ sea la herencia de Juana la Loca, transmitida en los títulos de la vieja ciudad...

¹¹⁵⁵ Pro-Calles (FP)

¹¹⁵⁶ solo cuen 34 años (FP)

¹¹⁵⁷ El Peje de Oro: manantial ubicado en San Cristóbal de Las Casas.

¹¹⁵⁸ Poeta Tal vez (FP)

Otoño

Tarde nublada, pálida, enfermiza;
llora la lluvia con monotonía.
Hay en la luz neurosis, se diría
que un mal ignoto y cruel la martiriza.

El jardín ya no brinda la sonrisa
que del blanco jazminero fluía
y, oculto tras la tenue celosía,
gotas de llanto en su pupila irisa.

La campana solloza, en la hora queda,
y se esquivo la luz que apenas arde
en los brazos de la húmeda alameda.

La sombra avanza, tal cual un cobarde,
y tras lúgubre fronda de arboleda
clava un dardo en el pecho de la tarde.

Vespertina

Manchones rojos de encendida tinta;
sangre que tiñe seda y muselina
corre labrando huella purpurina
como el incendio de escarlata cinta.

La vida expira, la existencia extinta
Helios presente; daga damasquina
hunde en el pecho bella danzarina,
la que sus danzas con estrellas pinta.

Prende un crespón el Este en su cortina;
borra las gualdas que su luz decoran
y el agua enturbia de su azul piscina.

Tenues y mustias las neblinas oran
y en la mortuoria alcoba vespertina
Selene y Vésper, en silencio lloran.

En Don Quijote

¡Oh, señor Don Quijote¹¹⁵⁹, que por tu Dulcinea
supiste de la furia trabada en la pelea!

¡Oh, ilustre caballero, flor de los caballeros,
que seguiste ocultos, intrincados senderos!

¡Oh, tú, a quien gustaban los montes y desiertos,
sublime Don Quijote, “desfacedor” de entuertos.

Tu espíritu perdura en nuestra raza Ibera,
la punta de tu lanza asoma dondequiera

y por doquier se mira andar en Rocinante
tu espectro demacrado, Oh, Caballero andante!

Aún se ven gigantes, molinos de quimera,
¡qué triste fuera el hombre si ya no los tuviera!

Aún vences con tu lanza que llevas siempre en ristre
a los follones todos que como ayer venciste;

abundan por doquiera cabreros y yangüeses

¹¹⁵⁹ don Quijote (FP)

y habitan Sancho-panzas, emporios de insulseces¹¹⁶⁰;

Mas sobre todos ellos radiante tu figura
es al galeote susto y es al malsín pavura.

¡Qué andantes caballeros aún van por los caminos
hinchidos de conquistas de yelmos de mambrinos!

Persiste tu victoria; seguimos tu locura
y en cada hazaña nuestra hay tuya una aventura.

Hay muchos escuderos que siguen tus andanzas
y en tus “fazañas” tienen cifradas esperanzas;

Altisidoras bellas que fingen mal de amores
y fieros Pedro-recios, con aire de doctores;

Mas reina sobre el trono de amor, el muy hermoso
amor de Dulcinea, la reina del Toboso.

¡Oh, señor Don Quijote que a malsines venciste
y desfaciendo agravios gigantes agrediste.

Emperador de ensueños, rey de los idealismos
que por las aventuras bajaste a los abismos!

Oh, señor Don Quijote, emblema y presea,
Virgilio en los Idilios, Augusto en la pelea!

Aún se ven gigantes, molinos de quimera,
¡qué triste fuera el hombre si ya no los tuviera!

¹¹⁶⁰ insulseces; (FP)

Mística

En ruinoso templo de faz milenaria
donde los reflejos del sol que agoniza
son como mirada de monja enfermiza,
oí que rezaba su bella plegaria.

Frente al Cristo agónico, tal vez de Bizancio,
hechura de artista del Renacimiento,
ángel parecía en arrobamiento,
como de los cuadros de Murillo y Sanzio.

¡Qué belleza púber! Qué temas inspira
bajo el tinte opaco de la luz difusa!
(Por la escueta nave una beata cruza
y como indignada sañuda la mira).

Absorto contemplo, entre la blancura
de la frente pálida, ojos circasianos
que al Cristo se elevan y en las leves manos
trenzado un rosario, una miniatura.

Afuera el connubio del día y la noche
en la hora del Ángelus. Manchan el Ocaso

áureos medallones en solio de raso¹¹⁶¹
de un alcázar moro, con oro en derroche.

En el templo triste, bajo la penumbra,
sin las gualdas tintas ni las muselinas,
brilla la belleza de las marfilinas
estatuas que antiguo lampadario alumbra.

Afuera el derroche de las floraciones;
el verano mágico, los jardines brujos;
en el templo adusto, rostros de cartujos
que sufrieron hambres en sus expiaciones.

En la escueta nave en penumbra, fría,
como flor de orquídea en el bosque oscuro,
abriendo sus pétalos a un raro conjuro
sus labios rezaban el Ave María.

Desde aquella tarde un ansia me inquieta
y de nuevo llego al templo silente
buscando intranquilo la pálida frente
de aquel ángel púber en la nave escueta.

Ante el Cristo agónico, tal vez de Bizancio,
recuerdo el rosario trenzado en sus manos,
sus dos grandes ojos como circasianos,
iy siento al no hallarla muy hondo cansancio!

¹¹⁶¹ raso (FP)

Hogareña

El jardín de la casa añora al sol que muere,
recitan los rosales poemas de perfume
y bajo la fronda de verdes limoneros
alargada la sombra, como un perro, se duerme.

La paz hogareña a mosqueta huele
y un presentimiento de tinieblas se hunde,
como una daga en el alma del pozo.

En los rojos rejados
ronda un vaho¹¹⁶²
como si fuera el humo
de la chimenea,
y entre los rosales,
mientras sueña amores
la violeta,
el coro infantil:
dos blondas muñecas,
rosal en botón,
canta
una triste canción:

¹¹⁶² vaho, (FP)

“Margarita: ¿por qué lloras?
—Porque debo de llorar,
a mi marido lo llevan
para Valle Nacional”.

¡Tal cual si fuera
nevasca¹¹⁶³ en abril!

¡Oh, almas femeninas,
pobrecitas meninas
que cantáis
sin saber el dolor
del amor!

¡Arrancad esa espina,
no cantéis la canción;
tal vez un triste día
rebosará la pena
en vuestro corazón
y con el alma llena
de un amargo licor,
al recordar el coro infantil
os llene de tristeza
la certeza
de que amargasteis
vuestra edad feliz!

¡Días tenemos para llorar
sin la espina poder arrancar!
No piense la rosa en morir,
la fuente cante lejana al mar,

¹¹⁶³ nevasca (FP)

¡hay que alegrar
el penar
de vivir!

Visión infantil

Un corro¹¹⁶⁴ de niños juega en la plazuela,
en una banca dormita la abuela
y a sus pies el nieto bebé
alinea¹¹⁶⁵ en la arena los bravos soldados,
los que llevan ganados
más triunfos guerreros
que los granaderos
inmortalizados
en los óleos de Horacio Vernet¹¹⁶⁶.

Las niñas, en coro de rosa y de tul,
cantan alegres “La Paloma Azul”¹¹⁶⁷,
mientras tanto dormita
la anciana abuelita,

¹¹⁶⁴ coro (FP)

¹¹⁶⁵ alinea (FP)

¹¹⁶⁶ Puede referirse a Charles Horace Vernet (1758-1836) o al hijo de éste, Horace Vernet (1789-1863), pintores franceses célebres por sus escenas de batallas.

¹¹⁶⁷ “La Paloma Azul”: célebre canción infantil cuyos versos son los siguientes: “La paloma azul, / que del cielo bajó, / con sus alas moradas / y en el pico una flor. // De la flor una lima / de la lima un limón, / vale más mi morena, / que los rayos del sol. // A los titiriteros / quién me paga la entrada / yo te amo y te quiero / y me muero por ti”. Véase el *Cancionero infantil Mexicano* de Antonio Avitia Hernández (México: Selector, 1996, p. 77).

la que supo de guerras de la Intervención;
la que cuenta de modas de tiempos pasados
de las crinolinas y del polizón
y mientras añora, como un sueño tal vez
sus años de gloria y de juventud,
cantan sus nietas “La Paloma Azul”
y juega soldados el nieto bebé.

Hiemal

A Julio Ruelas¹¹⁶⁸

Pasó sobre la alfombra silenciosa,
llamó inclemente a la cerrada puerta,
tremó el viento en la ventana abierta
y penetró una negra mariposa.

En la sala en penumbra y espaciosa
el péndulo calló su voz alerta,
quedó la lámpara de luz desierta
y atravesó una sombra vaporosa.

Ráfaga fría congeló la frente,
ósculo helado se posó en la boca
y enturbió la pupila transparente.

Lloró en silencio la cercana fuente
y un fantasma partió, con risa loca,
bajo la luna pálida y silente.

¹¹⁶⁸ Julio Ruelas (1870-1907): dibujante zacatecano.

Canto segundo a Nerena

Vencen tus gracias prístinas¹¹⁶⁹, Nerena,
ya que las Gracias sus encantos dieron
a tu belleza límpida y serena
y en ti sus propios dones confundieron.

El oro de las vírgenes Walquirias
con el oro de bíblicos trigales,
tesoros de pretéritas Asirias,
en tu frente formaron madrigales.

Fue la blanca, sedeña Sulamita,
quien te dio su mirada de gacela;
tus líneas armoniosas Afrodita
y mago Fidias tu perfil cincela.

Tu gracia aroma, como los jazmines¹¹⁷⁰,
y a mí se adentra como vago ensueño
y eres, en mis íntimos jardines,
florida acacia y letal beleño.

¹¹⁶⁹ prístinas, (FP)

¹¹⁷⁰ jazmines (FP)

Cercana a mí y a la vez tan lejos
Tántalo vive en mí, cuando te miro.
¡Las aguas pasan, límpidos reflejos,
frescura que se lleva mi suspiro!

ERNESTO ORDAZ DE TEJADA



—¡Ernesto Ordaz de Tejada! ¿pero es él, ese melenudo que parece tener tempestades en la cabellera?

—Sí: pero es sólo la melena. Es un león; pero está manso. Acercaos. Es dentro del cráneo que encontraréis a la tempestad. Pero no temáis; tendrá que pasar por el tamiz del corazón¹¹⁷¹ y él es bueno. Os hablará. O no os hablará; porque algunas veces, le estáis estrechando la mano¹¹⁷² y él está ausente... Viaja mucho. Es incansable. Sólo que os deja su cuerpo y se va... anímicamente; pero se va, hacia lugares lejanos. Lejanos y extraños. Por eso¹¹⁷³ le veréis fatigado. Pero no importa. Os traerá un ritmo nuevo. Es lo que fue a buscar y por eso os dejó su cuerpo. ¿Lo veis? Entrad. Sentaos junto a su mesa...

—Pero... ¿es esto¹¹⁷⁴ una mesa? ¡si aquí hay libros, papeles, desorden, polvo, cigarros, botellas...

—¡Ah! Pero ¿no sabíais? ¡Si es el heredero de Verlaine!¹¹⁷⁵ ¡si es hermano menor de Baudelaire! ¡si Quincey y Herrera y Reissig son sus compañeros!

Por eso tiene, a veces, esa alma dulce y loca. Loca con la dulzura infantil de los pájaros. Pero no os confiéis. Su verdadera alma es triste¹¹⁷⁶, nerviosa, vagabunda, atormentada...

¹¹⁷¹ corazón, (FP)

¹¹⁷² mano, (FP)

¹¹⁷³ Lejanos y extraños Por eso le veréis (FP)

¹¹⁷⁴ ésto (FP)

¹¹⁷⁵ Berlaine (FP)

¹¹⁷⁶ Su verdadera alma, es triste, (FP)

Oídle: “Sólo el dolor fecunda. Sólo el dolor transforma”...¹¹⁷⁷

Y por eso vive en él. ¿Comprendéis ahora la elocuencia de ese alborozamiento de cabellos?

—Está bien. Pero... ¿no habla?...

—A veces su boca se cierra, hermética. No habla. ¿Para qué? ¡si su pluma está trazando garabatos en que está hablando su alma! Y de ella mana el verso blanco, terso, blando, como nieve... ¿de dónde trae la miel? ¡qué veneros inagotables de ternuras tiene esa alma loca que así se vuelca, dadivosa, en versos transparentes...!

Ante ese desgarbado sembrador de estrellas, es preciso creer en las brujerías...

De él pudiera yo decir lo que él dijo de un libro mío: “¡está crinando de tristezas!” Porque es un poeta inquietante, con sus arrestos de emperador y humildades de mendigo... ¿no veis que tiene melena de león y alma de paloma?

Además, es Maestro. Maestro de Escuela. Y ese cotidiano contacto con el alma de los niños, le trajo la gimnasia espiritual de todas las bondades, ¿cómo poner una garra de león sobre la cera blanca y llena de transparencia que es un alma de niño? De allí que el viejo león se haya cortado las garras... Sólo le quedaron la nobleza y la melena. Y cuando en la Escuela Rural vibra la cantinela: a, e, í, o, u... tal parece que ha robado las almas de Pestalozzi y de Amicis¹¹⁷⁸, y que el buen Jesús sonríe satisfecho...

Fuera de la escuela, vuelve a ser el Poeta. ¿Y acaso no hay en esa dualidad una tragedia? Dar... darse todos los días... en las almas tiernas como cogollos, él, que todos los días

¹¹⁷⁷ “Sólo el dolor fecunda. Sólo el Dolor transforma” (FP) Se refiere al poema “Viejo dolor” que Ernesto Ordaz de Tejada escribió con motivo de la aparición del libro homónimo de versos que Héctor Eduardo Paniagua publicara en 1926.

¹¹⁷⁸ Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827); pedagogo suizo. Edmundo de Amicis (1846-1908); escritor italiano autor de la conocida novela *Cuore* (1886).

conversa un poco con la Muerte! ¿No veis la ironía? Y es que en ello compendia toda su vida. Es un Maestro Poeta y también un Poeta Maestro. Como Olavo Bilac...¹¹⁷⁹

Dejad, pues, el alboroto de su cabellera. Es la borrasca de su Tiberíades interior... Ya vendrá la calma augusta. Saldrá radiante la luna y¹¹⁸⁰, sobre los árboles pensativos de la ribera dormida, el pajarillo entonará su canción...

Escuchemos.

¹¹⁷⁹ Olavo Brás Martins dos Guimarães Bilac (1865-1918): poeta y periodista brasileño.

¹¹⁸⁰ la luna, y (FP)

Desde entonces

(Para una niña)

Ni una flor, ni una lágrima, ni un canto
hubo en el pobre entierro de la niña;
sólo el prado, el bosque y la campiña
vertieron a su paso acerbo llanto.

Cuando la sepultaron, ni una rosa
depositaron en su tumba fría,
ni por piedad un beso se ofrecía
sobre el informe sitio de su fosa.

Después cayó la tarde con sus luces
bendiciendo la paz de aquel suceso
y la dulce imponencia de las cruces.

Desde entonces la huérfana olvidada
no tiene quién le lleve a su morada
“ni una flor, ni una lágrima, ni un beso”.

Viejo dolor

(A Héctor Eduardo Paniagua)

Tu libro, hermano mío, tu libro está ya abierto
para el débil de espíritu que se siente ya muerto.
Viejo dolor encierra en sus páginas sentidas,
todo un presente heroico de añoranzas vividas,
todo un pasado triste, desolador e incierto.

Tu libro es luz y sombra: fuente vida do abreva
la púgil generación que ambiciona la nueva
de los seres que cantan con supremo valor;
¡tu libro está crinando de tristezas! y lleva
incrustada en el alma la visión del Dolor

.....
.....

Está bien: el sufrimiento es necesario y bueno
para forjar la vida con ademán sereno;
sólo el dolor fecunda, sólo el dolor transforma¹¹⁸¹
y labra del hombre raro la verdad de su norma
con esa lección dulce que inspiró el Nazareno.

¹¹⁸¹ transforma, (FP)

El Dolor es admirable centinela que ama
el divino conjunto de lo creado; es llama
que atiza el fuego eterno del Árbol de la Vida;
es un imperativo vital que nos convida
a vivir las grandezas de esa gloria que inflama.

Está bien: las angustias son flores inviolables,
son como esos ratos de amores confortables
que animan a ir serenos hacia el negro pavor;
el Dolor es el origen de progresos estables
que hacen vibrar la vida sobre un mar de esplendor.

Los niños tristes

Cómo me inspira pena contemplar a los niños
que ya no tienen padres a quien pedir piedad;
que llevan una vida marchita, sin aliños,
hacia el país dormido de la humana orfandad.

Cuántas veces los miro refugiarse en el quicio
de una puerta vecina, sin ninguna ilusión,
y surcar la miseria dolorosa del vicio
sin encontrar consuelo, en su palpitación.

En sus pálidos rostros llevan siempre la huella
de una herida insondable que los hace sufrir;
y así van por el mundo buscando alguna estrella
que les alumbre el templo de su duro vivir.

¡Oh, los niños huérfanos! ¡Oh, los niños pobres!
cómo me inspira¹¹⁸² lástima mirarlos en tal fin!
en sus rostros macabros, en sus rostros de cobre,
ya no brilla el contento del interno jardín.

¹¹⁸² cómo me inspiran lástima mirarlos (FP)

Yo quisiera de veras mitigar sus dolores,
recogerlos sin odios en mi humilde bajel;
librarlos de los lívidos y extraños rencores
que la perfidia humana les acumula cruel.

Ellos no tienen culpa que los demás sean malos,
ni que sangre su vida por la senda del mal;
y a pesar de todo eso, no cosechan regalos,
sino odios que simulan visiones de puñal.

Tristes y solos marchan en fatídica calma
sin que a sus pasos brille la blanca caridad;
sólo de Dios la imagen llevan dentro del alma
como una inseparable fragancia de piedad.

Y así marchan sufriendo la visión de la vida,
hundidos en el sueño de una vaga ilusión;
cuando los miro, siento que una flor escondida
se abre, piadosamente, dentro mi corazón.

Nido de cóndores

Sobre el hirsuto lomo de una peña
donde el sol hace triunfos de colores
y el alma, a veces, con la luna sueña,
formaron sus nidales los condores.

Desataron su vuelo prodigioso
de aquella áspera masa de granito,
desparramando un halo luminoso
por el cristal azul del infinito.

Y poblaron las cimas azulinas¹¹⁸³
y fulgieron como ascuas¹¹⁸⁴ siderales
sobre el gran horizonte de divinas
conquistas de elocuencias inmortales.

.....
.....

¡Oh, cumbre hospitalaria de condores!
¡oh, majestuoso imperio inabarcable!

¹¹⁸³ azulinas, (FP)

¹¹⁸⁴ áscuas (FP)

¡Oh, cima de crepúsculos y amores,
de emblemática historia, y adorable!

¡Oh, vetusto sitial, donde cuadrigas
de águilas y leones y condores
ensayaron su vuelo y sus fatigas
en un gesto de jóvenes vigores!

Deja ensayar la vibración sonora
del verbo libre a tu sitial sagrado;
quiero ese salmo excelso, Gran Señora!
cantarlo a tu silencio ilimitado.

Deja que el himno brote de mis labios
cual ala huracanada y que prolijos¹¹⁸⁵
bendigan la limosna de tus sabios,
la limosna de luz, que ungió a tus hijos.

Yo detengo mi vuelo en los dinteles
de tu Gran Infinito, donde ensayo
la enigmática esencia de tus mieles
y la diáfana música del rayo.

¡Oh, esfinge del Amor, tu gloria enorme
es crepúsculo audaz y multiforme
que baña de oro y luz a los vestiglos!

¡Tu gloria brillará como la gloria
prendida en los crinajes de la historia
y en el gran pentagrama de los siglos!

¹¹⁸⁵ huracanada, y que prolijos, (FP)

Alma enferma

La luz pálida y triste de los melampos de oro
en mi cuarto bohemio filtra su albo derroche,
como lívida luna que difunde en la noche
el raudal igniscente de su místico lloro.

Mis tristezas se pasman contemplando el decoro
de las cosas que fingen a mi vida un reproche
y por eso es mi vida melancólica noche
que por senda extraviada va cantando su coro.

Hay desorden de libros en pálida mesa,
una flor soñadora que la núbil princesa
puso en mi álbum dilecto con ternura infinita;

Y en mi alma de artista, cuántas cosas que lloran,
a la luz mortecina de los cirios que imploran
los recuerdos mundanos de mi vida proscrita.

Clarinadas

Sonaron las campanas desde lo alto de la torre
cual movidas por manos de algún divino alerta;
y poblaron de sombras el solar de la incierta
muchedumbre insensata que, por necia, no corre.

Los tañidos solemnes de esas claras campanas
eran como presagios de rútilos clarines,
como el trotar de rucios de grandes paladines
que se escapan del fondo de una selva georgiana.

Los gimnastas del verbo, tormentosos y fieros
emprendieron el vuelo por la comba sonora;
y plantando banderas, como artistas-guerreros

sobre las crines rojas de Natura creadora,
tal parece que fueran esos recios arqueros
una lluvia de soles incendiando la Aurora.

Deja tú que los otros...

Al Prof. Benjamín P. Martínez

Las puertas están francas. Anda, busca el tesoro
que hará fácil tu ensueño y hará fuerte tu gloria;
tras de varias derrotas está al fin la victoria;
no detengas el paso; el camino es sonoro.

No preguntes a nadie si el ideal que tú alientas
llegará a coronarte; sigue tú, tu destino;
nada importa si sufres en tu largo camino
con tal de que cedan a tu voz las tormentas.

Si encuentras a tu paso un obstáculo, imprime
a tus jóvenes nervios fuerte dosis de anhelo,
salta el muro rebelde, rompe el místico velo
y prosigue tu andanza más heroico y sublime.

Deja tú que los otros permanezcan infieles
a los grandes anhelos que la vida provoca;
la corona del triunfo sólo el fuerte la invoca
y la llevan en lo alto los espíritus fieles.

Deja tú que no quieran ir los otros contigo;
que indiferentes miren tu gloriosa cruzada.
¿Descansar? ¡Sólo ellos! ¡tú no puedes, oh, amigo!
es preciso y es justo no truncar la jornada.

Cuando concluyas tu obra, tu obra santa y buena;
cuando mires las flores de tu huerto entreabiertas,
no por eso te entregues a la paz que envenena.
Ten francas para todos las alas de tus puertas.

Sembrar es cosechar. Aquel que siembra un grano;
aquel que labra un surco donde brota la espiga,
tiene la gracia humilde de coger con la mano
el fruto sazonado de la santa fatiga.

Anda, busca el tesoro. No preguntes a nadie
dónde queda el camino que conduzca tus pasos;
obedece a las fuerzas que tu espíritu irradie
y verás cómo vences los más duros fracasos.

No detengas la marcha. Sigue sembrando flores
de virtud¹¹⁸⁶ en los buenos corazones humanos.
Tu misión es sagrada, tu misión es de amores;
es el mismo trabajo que hacen los sembradores:
Abrir surcos y, luego, seguir sembrando granos...

¹¹⁸⁶ virtud, (FP)

La última serenata

El piano había dejado tristemente
de sollozar la dicha que se aleja...
Y fue el último rito de su queja
que inundó de recuerdos el ambiente.

Ella cantó a la vida con vehemente
y visible pasión tras de la reja...
La noche estaba lívida y perpleja
ante el bello espejismo violescente.

Con caricias de dedos voluptuosos
y ternuras de labios amorosos
fue la noche extinguiendo el dulce coro;

y en la clara ventana, fue la luna
fingiendo con temblores de laguna
movedizo tapiz de abejas de oro.

Mi india bonita

Vivo en una choza muy fresca y bonita
que mira hacia el Norte de los cafetales;
yo la miro siempre, por las mañanitas,
bajar las veredas y andar los maizales.

Cuando baja sola cantando hacia el río
envuelta en su corte de rojo tizú¹¹⁸⁷,
las flores toditas del suave bohío
proclámanla Reina de la juventud.

Ella es tan divina que todo lo anima
con el suave encanto de alguna mirada,
pues guardan sus ojos la luz que reanima
y enciende en las almas ternura ignorada.

Cuando la visito tiene la costumbre
de darme un banquito cerca de la lumbre.
Me charla risueña; me enciende un cigarro
y luego me sirve café de su jarro.

¹¹⁸⁷ tizú, (FP)

Así es mi morena, mi indita plegada
de la cabellera luminosa y negra;
en su fresca choza de palma dorada
hay siempre una boca rosada y alegre.

Cuando yo lo piense... mi indita morena
será la que adorne mi humilde casita;
quitará de mi alma la sórdida pena
y será más suave mi vida infinita.

Por ahora, siga viviendo en su choza
alegre y festiva como es su costumbre;
yo seguiré hablando, con fe religiosa,
de tiernos amores cerca de la lumbre.

Allí donde siempre pasamos sabrosas
las horas enteras fumando un cigarro;
allí do me sirve con manos piadosas
el dulce y sabroso café de su jarro.

ERNESTO PARRES



De Guatemala, el 4 de junio. Carta de Parres... Dice que está triste¹¹⁸⁸ y me envía versos. Versos que reflejan la nostalgia del terruño. Pero oídle a él.

—Ya tengo algunos meses de estar en esta República. No sé cuándo¹¹⁸⁹ retorne; pero le juro que para mí¹¹⁹⁰ la mayor tristeza de mi vida es estar fuera de México.

—¿...?

—Nací en Tapachula, Chiapas, el 1º de diciembre de 1895. Es decir, ya he doblado el “cabo de las tormentas”. A los diez años —edad dichosa de las canicas y de los trompos—¹¹⁹¹ yo no era un iconoclasta: sabía fruncir el entrecejo! Actué y me desarrollé en un medio de positivos artistas, pero si no llegué a las cumbres de los sueños de mis padres, fue por eso mismo¹¹⁹² y por mi insaciable sed de horizontes y porque me restó aquellos propósitos un afán nietzscheano¹¹⁹³. De allí que muchas veces haya tenido necesidad de volcar en cuartillas las sensaciones acumuladas.

—¿...?

¹¹⁸⁸ triste, (FP)

¹¹⁸⁹ cuando (FP)

¹¹⁹⁰ mí, (FP)

¹¹⁹¹ A los diez años, —edad dichosa... (FP)

¹¹⁹² mismo, (FP)

¹¹⁹³ Nietzscheano (FP)

—No tengo profesión alguna ni me interesa la política militante de mi Patria. Pienso con Huysmans que el mejor gobierno es aquel que menos me molesta¹¹⁹⁴.

—¿...?

—He amado, he sufrido. Sobre todo, he sufrido...

—¿...?

—No doy importancia a lo que escribo. Hoy escribo poco y cada día escribiré menos; porque cada día se me hace más difícil ser útil a mis semejantes con lo que escribo. Tengo varios libros de versos concluidos que no sé cuándo publicaré. *A la luz de una sombra* escrito en la época más triste de mi vida y a raíz de la muerte de Leonor —mi esposa—¹¹⁹⁵; *Bendiciones* contiene la cosecha de mis últimos años; *Una vida* es la novela de mi juventud y por último, tengo en formación un libro de cuentos para mis hijos que posiblemente llame: *Agua mansa*.

—¿...?

—Colaboré desde joven en las principales revistas de México, como *Arte y Letras*, *La Semana Ilustrada*, *Nosotros* y cien más. Fundé otras muchas que tuvieron vida efímera, pero su recuerdo aún perdura en el corazón de muchos.

—¿...?

—Mis compañeros que triunfaron y que fueron por distintos caminos, Lazurriaga¹¹⁹⁶, Jiménez Rueda¹¹⁹⁷, Icazbalce-

¹¹⁹⁴ Huymans (FP). Se refiere al narrador, poeta y ensayista francés Joris-Karl Huysmans o Charles Marie Georges Huysmans (1848-1907), autor de obras como *Marthe* (1876) y *L'Arte moderne* (1876).

¹¹⁹⁵ —mi esposa;— (FP)

¹¹⁹⁶ Posiblemente se trate de Guillermo de Luzuriaga y Bribiesca (1895-1959), autor de *Cuentos desconcertantes* (1938) y *Sinfonía de los cuatro elementos* (1943).

¹¹⁹⁷ Julio Jiménez Rueda (1896-1960). Escritor y dramaturgo mexicano autor de *Tempestad so bre las cumbres* (1923) y *Juan Ruiz de Alarcón y su tiempo* (1939).

ta¹¹⁹⁸, Bodet¹¹⁹⁹, Solís¹²⁰⁰ —ya muerto— y a quien quise mucho, Martínez Rendón¹²⁰¹, Rubalcaba¹²⁰² y un centenar más, me han olvidado en lo absoluto y tienen razón. Yo nada significo para el mundo de las letras. Por lo demás, mi vida ha sido chata y reconozco con tristeza que soy un hombre sin historia.

—¿...?

—Eso es todo. Lo demás, lo dicen mis poemas...”

Sí, lo dirán sus poemas cuando se decida a publicar su obra de la que sólo conocemos rinconcitos como el de “La Tía Solterona” que tiene una muy profunda sensación de añoranza...

Nos conformaremos, por ahora, con lo poco que quiera darnos el poeta, ahora ausente del solar, y en cuya carta veo hoy la honda tristeza de ver caer la lluvia en los tejados grises, en tierra extranjera, cuando los recuerdos hacen un torcedor para nuestra alma dolorida de ausencias...

¹¹⁹⁸ Icasbalzeta (*FP*). Posiblemente se refiera a Francisco Monterde García Icasbalzeta (1894-1985), autor de *Moctezuma, el de la silla de oro* (1945) y *La dignidad de don Quijote: estudios* (1959).

¹¹⁹⁹ Jaime Torres Bodet (1902-1974). Diplomático y poeta mexicano perteneciente al grupo de “Contemporáneos”. Autor de *Biombo* (1925) y *Cripta* (1937).

¹²⁰⁰ José Margarito Solís. Publicó en 1924 *Parábolas; juicio de Daniel Castañeda*.

¹²⁰¹ Miguel D. Martínez Rendón (1891-1966). Escritor y poeta mexicano autor de *Carmina áurea* (1923) y *En torno a la Poesía de Martí* (1933).

¹²⁰² Gilberto Rubalcaba. Poeta mexicano autor de *Las alamedas del silencio* (1920).

La tía solterona

Era sencilla y buena¹²⁰³ la tía solterona.
Muy delgada, muy alta, las pupilas dolientes,
fluía una tristeza de toda su persona
que la hacía simpática para todas las gentes.

Era como una madre que todo lo perdona¹²⁰⁴
y cuando nos cuidaba con sus manos pacientes,
lo hacía con ternura, con aire de matrona,
sonrientes las pupilas y los labios sonrientes...

Una noche de lluvia la sorprendí en la casa
llorando silenciosa... —son recuerdos lejanos—
viéndome que llegaba pensó en disimular...¹²⁰⁵

Y al yo decirle: “Tía... ¿qué tienes?... ¿qué te pasa?”¹²⁰⁶
me dijo tristemente besándome las manos:
—No le cuentes a nadie que me viste llorar...”¹²⁰⁷

¹²⁰³ buena, (TNOC)

¹²⁰⁴ perdona, (TNOC)

¹²⁰⁵ pensó disimular (TNOC)

¹²⁰⁶ Y al yo decirle: tía, ¿qué tiene?... ¿qué le pasa? (TNOC)

¹²⁰⁷ llorar. (TNOC)

Balada del último amor

Esta noche ¿no sientes el corazón latir?
Bajo la luna se hace de luna el pensamiento¹²⁰⁸
y ese recuerdo que nos vino a herir¹²⁰⁹
hace una rosa roja del corazón sangriento.

Hay una tempestad en la cabeza
harta de meditar...
Luto de ideas llenas de tristeza
y palabras que nacen para hacernos llorar.

Esta vida, que al fin y al cabo
es polvo, se quisiera
dormir bajo la tierra hermana...
Bajo la tierra que socavó¹²¹⁰
mi carne en primavera,
ha de dejar su forma humana.

Cansancio:
me pones como muerto...

¹²⁰⁸ pensamiento, (FP)

¹²⁰⁹ herir, (FP)

¹²¹⁰ socabó (FP)

De mis últimas flores hoy escancio
la miel de oro... El huerto
otoñal se ha quedado seco y frío...
Mi corazón parece que no es mío...

No sé qué mano me cortó las alas...
Mi espíritu¹²¹¹ desnudo está y sin galas...
Mi carne pecadora se deshace
y aun cuando vive, como muerta yace.

Posa tu mano aquí... Tu mano
santa sobre mi pecho... ¿oyes las voces
iamada sin amor! de mi dolor lejano?...
¿Verdad que oyes mi pena y la conoces?

¹²¹¹ espíritu, (FP)

Yo recuerdo que un día...

I

Yo recuerdo que un día, con niñez de estudiante,
con rubores de Monja, penetré en su recinto;
admiré sus pupilas de movible diamante,
admiré su frescura de intocado jacinto.

Yo recuerdo que un día sobre el cutis moreno
de su rostro de seda, dibujé la caricia
de mis labios fervientes y sentí de su seno,
de su boca de virgen la candente delicia.

Yo recuerdo que un día me alejé de sus lares;
recorrí las distancias, traspasé roncros mares;
transcurrieron las horas¹²¹², olvidé su frescura,

transcurrieron los años y olvidé la delicia
de sus ojos inquietos y la roja caricia
de su boca tan dulce como guinda madura...

¹²¹² horas (FP)

II

Pobre flor de pantano!... Enfermiza violeta
que agostaron los hombres con lujuria de gato!...
Ella dio los colores de su carne coqueta,
sus caricias, sus mimos y su espíritu grato.

Pobre esclava del lodo!... Ella fue la cantina
do pasaron las horas los sedientos de ruido,
porque supo en las noches, con su risa argentina,
disipar de los tristes el tormento sufrido.

Pobre flor de pantano!... Ya la gente elegante
no recuerda su aroma de violeta fragante
ni su risa argentina —risa loca y sin ruido—¹²¹³

Pero sé que sus besos en continuo derroche¹²¹⁴
han sabido en la sombra de la impúdica noche
disipar de los tristes el tormento sufrido!

III

He sabido su muerte. Muerte dulce. Quieta
como el agua del lago, con la fe por divisa,
sin auxilio de frailes expiró la violeta
recalcando en sus labios una muda sonrisa.

Una muda sonrisa de reproche a los hombres!...
y murió dulcemente como muere un suspiro,
como muere un sollozo, balbuceando los nombres

¹²¹³ ruido— (FP)

¹²¹⁴ derroche, (FP)

de sus viejos amantes... Solitaria la miro
en su lecho de espumas, de elegancia y de aroma,
porque entonces huyeron como rauda paloma
—al mirarla tan llena de apacible tristura—

los que amaron el tinte de su risa argentina
y en sus labios sintieron la prisión colorina
de su boca tan dulce como guinda madura!...

IV

Como blanca paloma ya efectuó la partida...
¡Triste fin de las cosas!... Insaciables humanos
sus bellezas royeron en el mundo de vida
y en el mundo de muerte roerán los gusanos.

Sus bellezas postreras... ¡Triste fin de las cosas!
Mesalina: ¡te canto! Magdalena: ¡soy tuyo!
Los espíritus altos te darán blancas rosas
porque fuiste en mi senda misterioso cocuyo

que rompió mis tinieblas; porque fuiste martirio,
porque siempre llevaste la pureza del lirio,
porque fuiste poema de nostalgia y de llanto!...

En el pecho te llevo pasional prostituta!...
Porque tu alma fue el alma que inicióme a la vida
y aplacó la iracundia de mi acerbo quebranto.

Tordo y Bayo

Tordo y Bayo: así habíalos su dueño bautizado.
Lentos, enormes, uncidos al arado
desde la madrugada hasta el anochecer
como en conciencia plena de su diario deber.
Su única rebeldía era correr
cuando la mano floja descuidaba la reja
que saltaba del surco; pero un leve tirón
a la coyunta pasada por la oreja
les inundaba de obediencia el corazón.

Salíamos al alba, con astros todavía,
blanqueando de escarcha el campo silencioso,
a sudar ellos su reposo,
y alegre yo, con ese gozo
de sentirse las manos más duras día a día.

Nunca tuvieron amo más amable, por cierto,
que en cada sombra de árbol les diera su minuto
de quietud y de hinojo bien mascado, entreabierto
el cielo en su pupila perezosa
más de hombre dócil que de bruto
y tan dulce de ver como ninguna cosa.
¡Qué rama reseca será la que los hiera!

Por ellos tuvo aseado lecho esa primavera.
Humillados al yugo eran mejor que el hombre.
Tordo y Bayo sabían responder por su nombre
si rumiando con su silencio de redonda
o al pastar, levantando su mirada tan honda.

Hermanos bueyes, dígoles yo; Tordo y Bayo, hermanos:
No por endurecidas fueron crueles mis manos.
Antes por el contrario, pararon su fatiga.
Mi alma, como la sombra y el agua, les fue amiga.

Más que dejar mi ocasional tarea
sentí verlos marchar cuando me los pidieron.
Dos meses los seguí por el surco que abrieron.
Que la vida como una tierra blanda les sea.

Misa de réquiem

(A Ramón López Velarde)

Como si hubiera muerto un viejo amigo
tu inesperada muerte me entristece;
tu inesperada muerte me entristece
como si hubiera muerto un viejo amigo.

Tú fuiste de mis lágrimas testigo
en la edad en que el ánimo adolece;
en la edad en que el ánimo adolece
tú fuiste de mis lágrimas testigo.

Al saber de tu muerte me parece
que algo de mi interior desaparece,
que algo de mi interior muere contigo;

Al saber de tu muerte me parece
que algo de mi interior¹²¹⁵ desaparece
como si hubiera muerto un viejo amigo.

¹²¹⁵ anterior (FP)

El retorno cobarde

Tú me diste, ¡Oh, Jesús!¹²¹⁶, un cáliz bien colmado con tu esencia¹²¹⁷ y un vaso con tu sangre divina. Y dejaste en mi altar la gracia cristalina de un lampadario de oro y marfil repujado.

Yo renegué mil veces de tu ofrenda y airado¹²¹⁸ no oí la voz del tiempo: voz fatal que domina. Y en las fiestas heroicas, su boca purpurina sació la Magdalena ampliamente a mi lado.

Y mi lengua amó los frutos del árbol de la ciencia, que trae el bien y el mal; y el gusto extraordinario de los siete capitales también.

Hoy, que sólo te entrego el cáliz sin tu esencia, el vaso sin tu sangre, tu altar sin lampadario, ¡Oh, Jesús!¹²¹⁹, tengo miedo.

Ven a mi noche, ven...
“Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

¹²¹⁶ ¡Oh, Jesús! (FP)

¹²¹⁷ esencia, (FP)

¹²¹⁸ airado, (FP)

¹²¹⁹ ¡Oh, Jesús! (FP)

HÉCTOR EDUARDO PANIAGUA



“...Desgraciado dos veces: poeta y melancólico
te introdujiste en los mares de mi locura
para mojar tu fresco laurel en vinos de Borgia,
¡vinos de presentimiento!

¿Tu verso?

Quisiera dejar sobre él mi impresión temblante de silencio;
pero si lo quieres, te diré lo que es tu verso:
pupilas azules de niña huérfana, en contemplación
sobre la fosa aún fresca de la madrecita muerta;
ritmo celeste robado por un pico de paloma apolínea
a la misma boca del Divino León de los Universos...”

Ruile David

**

*

“...Tu libro es luz y sombra: fuente viva do abreva
la púgil generación que ambiciona la nueva
de los seres que cantan con supremo valor;
¡tu libro está crinando de tristezas! ...y lleva
incrustada en el alma la visión del Dolor!”¹²²⁰

Ernesto Ordaz De Tejada

¹²²⁰ El epígrafe pertenece a “Viejo dolor”; en esta versión el fragmento aparece con algunas modificaciones (vid. supra).

A una reina en América¹²²¹

Majestad: soy poeta, mas nací Caballero
y mi estirpe fue brava. Sobre cada sendero
dejó rastros inmensos mi fiero batallar.
Mi espada¹²²² fue la espada que manejó en su vida
el guerrero famoso Rodrigo de¹²²³ Vivar.

Cuando yo asir solía la bella empuñadura
de aquesta espada, llena de piedras misteriosas,
resonaban los goznes todos de mi armadura;
porque hacía con ellas¹²²⁴ rúbricas luminosas
desde el mar a la altura,
de las selvas al mar.

Y fui un guerrero heroico. Tuve el valor profundo
de escudriñar la Vida y la Muerte y el Mundo¹²²⁵.
Tuve la sed inmensa de la Naturaleza
en plena gestación.
Tuve el gesto solemne de una intensa locura!

¹²²¹ A una reyna, en América. Premiado en los Juegos Florales en Tapachula. (PM)

¹²²² espada, (FP, PM)

¹²²³ del (FP) de (PM)

¹²²⁴ ella (PM)

¹²²⁵ La Vida, y la Muerte, y el Mundo (FP) la vida, y la muerte, y el mundo (PM)

y vi que de la vida quedó una nube¹²²⁶ oscura
que se fue haciendo como una dolorosa tristeza
que entró a¹²²⁷ mi corazón...

Y si fui caballero,
ya con esa tristeza
que inundaba mi alma ¿qué podía, Señora?
Hice añicos mi espada. Y con aquel acero
que me había hecho como una flor de nobleza,
fui tejiendo las cuerdas que le puse a mi lira.

Con las gemas de aquella
empuñadura
—¡tan bella!—
hice llanto salobre, lágrimas de amargura
que dejé por el mundo
y¹²²⁸ ensueños diversos,
con el eco profundo
de mis versos.

Y fui entonces poeta. Y al pulsar esa lira
que formé con el hierro de la espada del Cid,
dijo voces extrañas de un dolor que delira
y que sangre gotea¹²²⁹ cual racimo de vid...

Sentí entonces el fardo de las ensoñaciones
y el doliente coloquio de mi vida interior;

¹²²⁶ nube (PM)

¹²²⁷ en (PM)

¹²²⁸ y en (PM)

¹²²⁹ gotéa (PM)

y al sonar de mi lira entoné mis canciones
inspiradas en santo e infinito dolor!¹²³⁰

¿qué vería el guerrero que quebró así su espada
para hacer una lira? ¿lo sabéis vos, Señora?¹²³¹
¿lo ignoráis? Pues es la hora
de que deis al poeta vuestra dulce mirada;
que penséis que por gusto no se rompe una espada
que fue un día gloriosa...

¡Perdonadme¹²³², Señora!

El guerrero está muerto. El poeta suspira
y la espada está rota. Sólo canta la lira
y os la ofrezco¹²³³ en un gesto de eternal devoción.
¿Bastará?...¹²³⁴ Si no os basta, tomad mi corazón!

.....

Majestad: vos podríais revivir al guerrero
quitándole al poeta su gran melancolía
y dándole una espada, cual su lira, de acero
como lo hubiese hecho la emperatriz¹²³⁵ de Hungría.

Vos podríais, Señora, contemplar la grandeza
que se esconde en las almas¹²³⁶ cada vez que se os mira;
Pero...¹²³⁷ ved al poeta que las plantas os besa
y que os brinda su espada y su estirpe¹²³⁸ y su lira.

¹²³⁰ dolor. (PM)

¹²³¹ ¿lo sabéis Señora? (PM)

¹²³² Perdonadme, (PM)

¹²³³ ofresco (FP)

¹²³⁴ devoción; / ¿bastará? (PM)

¹²³⁵ emperatriz (PM)

¹²³⁶ que se enciende en la sangre (PM)

¹²³⁷ pero... (PM)

¹²³⁸ su espada, y su estirpe, y su lira. (FP) su espada, y su estirpe y su lira. (PM)

Contemplad al poeta que en su gran fantasía¹²³⁹
ha cortado en los gratos praderales del cielo
mil estrellas y un sol. Que pensó en vuestro velo
y pensó en constelarlo... ¡Oh, mirad, Reina¹²⁴⁰ mía,
cómo¹²⁴¹ surgen estrellas que se hermanan con vos!
Contemplad vuestra corte, las gentiles princesas
que os rodean¹²⁴² y os brindan sus gloriosas bellezas
bajo el manto radioso de un gran cielo: el de Dios!

Y veréis cómo¹²⁴³ surge el guerrero que un día
bajo el manto solemne de su melancolía
hizo añicos su espada para hacer una lira;
esa lira que os trae con su gran devoción,
con su estirpe gloriosa¹²⁴⁴ y con su corazón.

Envío

¡Oh, Reina¹²⁴⁵ mensajera del Amor y del Bien!
Yo¹²⁴⁶ quisiera que uniéndoos a todas las princesas
que os rodean, curarais este mal de tristeza
de mi Raza, que llora su perdida grandeza¹²⁴⁷
cual lloró sus tristezas el poeta Verlaine!¹²⁴⁸

¹²³⁹ fantasía, (FP)

¹²⁴⁰ reina (PM)

¹²⁴¹ como (PM)

¹²⁴² rodean, (FP, PM)

¹²⁴³ como (PM)

¹²⁴⁴ gloriosa, (FP)

¹²⁴⁵ Reyna (PM)

¹²⁴⁶ yo (PM)

¹²⁴⁷ sus perdidas grandezas (PM)

¹²⁴⁸ Berlaine! (PM)

Esta Raza, Señora, está triste y os mira.
Esta Raza os implora que impidáis su Dolor¹²⁴⁹.
¡Alegradla, Señora! Ya tenéis una lira
y os traemos un verso, una espada, una flor...!¹²⁵⁰

¹²⁴⁹ dolor. (PM)

¹²⁵⁰ ¡Alegradla, Señora! Ya tenéis una lira, / y os traemos un verso, una espada, una flor...! (FP) ¡Alegradla, Señora, Ya tenéis una lira, / y os daremos un verso,... una espada,... Una flor... (PM)

Canto de raza

¡Oh, Raza incubadora de sacrificios,
de actitudes heroicas y gestos fieros!
¡cómo entonar pudiera cantos propicios
y revivir las almas de tus guerreros!¹²⁵¹

¡Cómo¹²⁵² acabar pudiera los sinsabores
que te aquejan ahora que estás tan triste¹²⁵³,
y revivir, potentes, los esplendores
de los regios blasones¹²⁵⁴ que sostuviste!

De tu estirpe gloriosa¹²⁵⁵, que fuera un día
libre¹²⁵⁶ como la fauna, como la flora
de tus valles inmensos en lozanía
¡oh, mi Raza de bronce! ¿qué queda ahora?

Ahora hay quien asegure que el indio miente
el Dolor y Tristeza conquie batalla;
y aún hay quien asegure que nada siente...

¹²⁵¹ guerreros. (PM)

¹²⁵² Cómo (FP) ¡Cómo (PM)

¹²⁵³ triste! (PM)

¹²⁵⁴ blasones (PM)

¹²⁵⁵ gloriosa (PM)

¹²⁵⁶ libre, (FP, PM)

iporque miran que el indio padece y calla!...¹²⁵⁷

Porque miran que moja también su espalda¹²⁵⁸
el sudor que perenne¹²⁵⁹ su frente baña...
...ino saben que hay laderas de verde y gualda
que ignoran los picachos de la montaña!¹²⁶⁰

Que cuando aquellos bravos guerreros blancos
hundieron en la noche tantas grandezas,
se colmaron de sangre muchos barrancos
y mordieron el polvo muchas cabezas!¹²⁶¹

Ignoran que esos indios son de la raza¹²⁶²
de los Netzahualcóyotl y los Cacama,
que ponían sus pechos como coraza
y caían¹²⁶³ sonriendo sobre la grama!

Ignoran, porque miran que ya no existe
la altivez¹²⁶⁴ en sus frentes de gladiadores,¹²⁶⁵
que escribieron con sangre la “Noche Triste”
en la página de los Conquistadores¹²⁶⁶.

Creen que gemebundo brotará el ruego
de la raza que tiene fechas gloriosas...

¹²⁵⁷ calla... (PM)

¹²⁵⁸ espada (PM)

¹²⁵⁹ que, perenne, (PM)

¹²⁶⁰ ino saben... de la montaña. (PM)

¹²⁶¹ cabezas. (PM)

¹²⁶² Raza (PM)

¹²⁶³ morían (PM)

¹²⁶⁴ altivez (PM)

¹²⁶⁵ gladiadores (PM)

¹²⁶⁶ la “Noche Triste”. / en la página de los Conquistadores. (FP) la “Noche Triste” / en las páginas de los conquistadores. (PM)

ino saben que Cuauhtémoc sonríe al fuego
cual si estuviera en blando lecho de rosas!¹²⁶⁷

No saben que esas fuerzas que creen yertas
un día rechazaron al español
y revivir podrían sus glorias muertas
a los ecos marciales del caracol.

Que el teponaxtle suene. Que vibre el grito
de guerra, que asolara tantas regiones¹²⁶⁸,
y veremos que asombran al¹²⁶⁹ infinito
los guerreros que surgen¹²⁷⁰ como ciclones.

¡Oh, Caballeros Tigres, surgid ahora!
¡Oh, Caballeros Leones, resucitad!
¡Oh, Caballeros Águilas, llegó la hora¹²⁷¹
de desafiar, como antes¹²⁷², la tempestad!

¡Oh, Raza incubadora de sacrificios,
de actitudes heroicas y gestos fieros,
cómo entonar pudiera cantos propicios
y revivir las almas de tus guerreros!¹²⁷³
Para que en Chiapas surja la altiva raza¹²⁷⁴

¹²⁶⁷ como que si estuviera en lecho de rosas (PM)

¹²⁶⁸ de guerra, que asolara tantas regiones (PM)

¹²⁶⁹ el (PM)

¹²⁷⁰ surgen, (FP) surgen (PM)

¹²⁷¹ ¡Oh Caballeros Tigres, surgid ahora! / oh Caballeros Leones, resucitad! / ¡oh Caballeros Águilas, llegó la hora (PM)

¹²⁷² de desafiar como antes (PM)

¹²⁷³ ¡Oh, Raza incubadora de sacrificios, / de actitudes heroicas y gestos fieros, / cómo entonar pudiera cantos propicios / y revivir las almas de tus guerreros! (FP)
¡Oh, Raza incubadora de sacrificios, / de actitudes heroicas y gestos fieros, / cómo entonar pudiera cantos propicios / y revivir las almas de tus guerreros! (PM)

¹²⁷⁴ Raza (PM)

digna de los laureles de mis mayores;
la estirpe que más tarde sea coraza
frente a nuestros futuros conquistadores!¹²⁷⁵

¡Oh, Raza Chiapaneca! Tú¹²⁷⁶ también fuiste
herida por las flechas de mala suerte!
Pero resurge ahora, ya no estés triste¹²⁷⁷
y en pie, desafiadora, reta a la Muerte!¹²⁷⁸

En ti también existe perennemente
la gloriosa enseñanza de Quetzalcóatl¹²⁷⁹;
en tus bosques se admira la llama ardiente
que en su vuelo ondulado finge el quetzal.

Sé como esa ave, Raza, que no tolera
la jaula, aunque ésta¹²⁸⁰ fuera de alambre de oro;
tú tienes una egregia luz por bandera:
inuestra herencia gloriosa¹²⁸¹, que es un Tesoro!

¡Oh, Caballeros Tigres, surgid ahora!
¡Oh, Caballeros Leones, resucitad!
¡Oh, Caballeros Águilas, llegó la hora
de desafiar¹²⁸², como antes, la tempestad!

¹²⁷⁵ conquistadores. (PM)

¹²⁷⁶ tú (PM)

¹²⁷⁷ triste, (PM)

¹²⁷⁸ muerte! (PM)

¹²⁷⁹ Quetzalcoatl (FP, PM)

¹²⁸⁰ ella (PM)

¹²⁸¹ grandiosa, (PM)

¹²⁸² ¡Oh, Caballeros Tigres, surgid ahora! / ¡oh, Caballeros Leones, resucitad! / ¡oh, Caballeros Águilas, llegó la hora / de desafiar, como antes, la tempestad! (FP) ¡Oh Caballeros Tigres, surgid ahora! / ¡oh Caballeros Leones, resucitad! / ¡oh Caballeros Águilas, llegó la hora / de desafiar como antes, la tempestad! (PM)

Ruego

Ella se está muriendo... ¡y la noche está fría!¹²⁸³
¡no la dejes que muera... vuélvemela!¹²⁸⁴, Señor!
Tú me diste su alma y su vida ya es mía
y si tiene pecados... ¡son pecados de Amor!¹²⁸⁵

Tú pusiste la blanca hostia de su cariño
junto a mi altar obscuro do oficiaba el Dolor¹²⁸⁶
y por ella fui manso, y fui bueno, y fui niño...
¡y por qué hoy que te ruego, me la quitas!¹²⁸⁷, Señor?

Yo la he visto, Dios mío, en su lecho, extenuada,
con la frente muy pálida y los ojos sin luz...
¡Oh, Señor, tú supiste
lo que duele estar triste!
¡devuélveme a mi Amada!¹²⁸⁸
por la sangre que un día derramaste en la Cruz!

¹²⁸³ fría!... (PM)

¹²⁸⁴ muera... vuélvemela, (FP) muera... volvédmela, (PM)

¹²⁸⁵ son pecados de amor! (PM)

¹²⁸⁶ Dolor, (PM)

¹²⁸⁷ me la quitas (PM)

¹²⁸⁸ ¡devolvedme a mi amada (PM)

Yo estaré de rodillas junto al lecho en que ella
siente que huye la vida y con ella mi ideal,
¡haz, Dios mío, un milagro!...¹²⁸⁹ como aquel de la estrella
que guiaba a los magos¹²⁹⁰ por el inmenso erial.

Está fría la noche... y su cuerpito inerte
está blanco en las sábanas¹²⁹¹ y sus ojos no ven...
ya no siente mis besos y sonríe a la Muerte...¹²⁹²
¡Oh, Señor... compadéceme... no te lleves mi Bien!¹²⁹³

¡Ah, Señor! Tú lo sabes... es muy bella y muy buena...¹²⁹⁴
¡y en la noche tan fría me da miedo sufrir!
Y¹²⁹⁵ al pensar que se muere es inmensa mi pena
¡que no muera, Dios mío!... ¡no la dejes morir!¹²⁹⁶

Yo comprendo que nada mi Dolor significa
junto al dolor inmenso de nuestra Humanidad¹²⁹⁷;
pero es sólo un milagro que mi ser te suplica
¡que no muera mi nena, Dios de inmensa Bondad!¹²⁹⁸

Por momentos parece que su cuerpo se enfría
y la angustia retuerce mi pobre corazón...

¹²⁸⁹ milagro! como (PM)

¹²⁹⁰ Magos (PM)

¹²⁹¹ sábanas, (PM)

¹²⁹² muerte... (PM)

¹²⁹³ ¡Oh, Señor, compadéceme... no te lleves mi bien! (PM)

¹²⁹⁴ Ay, Señor, tú lo sabes... es muy bella y muy buena (PM)

¹²⁹⁵ y (PM)

¹²⁹⁶ Dios mío! ¡no la dejes morir! (PM)

¹²⁹⁷ humanidad (PM)

¹²⁹⁸ mi Nena, Dios de inmensa bondad! (PM)

¡que no acabe esa vida...!¹²⁹⁹ toma en cambio la mía
y sabré que te apiadas y me das tu perdón...!¹³⁰⁰

Hay un hondo sollozo¹³⁰¹ comprimiéndome el pecho
y dos lágrimas cálidas no me dejan mirar...
y aquí estoy, de rodillas, junto al pie de su lecho¹³⁰²
esperando que dejes tu milagro llegar.

¹²⁹⁹ vida...! (PM)

¹³⁰⁰ perdón... (PM)

¹³⁰¹ solloso (PM)

¹³⁰² lecho, (PM)

Visión lejana

(Para Andrés Mayorga Larguespada)¹³⁰³

¡Treinta años!...¹³⁰⁴ y a estas horas
aquella vieja casa en que solía
escribir mis románticos
acrósticos a la primera novia¹³⁰⁵
habráse derrumbado
al soplo de los años...¹³⁰⁶

¡Treinta años!... Y¹³⁰⁷ en aquellas
colinas que en un tiempo se cubrieron
de flores a porfía,
acaso crecerán los matorrales
invadiéndolo todo, hasta las ruinas¹³⁰⁸
de la vieja mansión.

¹³⁰³ En *PM* la dedicatoria carece de paréntesis.

¹³⁰⁴ Treinta años!... (*PM*)

¹³⁰⁵ novia, (*PM*)

¹³⁰⁶ al sóplo de los años... (*FP*) al soplo de los años!...

¹³⁰⁷ Treinta años!... y (*PM*)

¹³⁰⁸ los muros (*PM*)

Y la novia romántica
que gozaba leyendo
aquellos versos de alas impalpables,
acaso guste ahora
de hilvanar los recuerdos de otros días
sentada ante el balcón de su morada
en las pálidas horas del tramonto!

Y surgirá en su mente¹³⁰⁹, como el símbolo
de los idilios puros,
mi recuerdo¹³¹⁰ que llena el hueco trágico
de su alma, en que las huellas han quedado
de los amores muertos...¹³¹¹

¡Treinta años!... Dique¹³¹² fueron
que separan mis sueños juveniles
de mi existencia de hoy...
Y yo no sé qué visión retrospectiva
ha traído¹³¹³ a mi mente
los recuerdos de la primera novia,
junto al temblor romántico e inocente
de mis primeros versos!

¹³⁰⁹ mente (PM)

¹³¹⁰ mi recuerdo, (FP, PM)

¹³¹¹ muertos. (PM)

¹³¹² ¡Treinta años!..... (FP) Treinta años!... (PM)

¹³¹³ traído (FP, PM)

Te quise por buena

Te quise por buena, por bella y por triste
y porque tú hiciste
que hubiera en mis versos sabor de canción;
porque creaste el alba que mis sueños viste
y porque pulsaste la lira que existe
en mi corazón.

Te quise por eso. Porque iluminaste
las ansias¹³¹⁴ que amaste
en las lóbregues de mi hondo sufrir;
porque con tus ojos estrellas formaste
y sobre mi vida su luz derrochaste
cuando iba a morir...¹³¹⁵

Te quise por eso. Porque fuiste buena
y mi triste pena
con tus excelencias¹³¹⁶ supiste endulzar;
porque con tus besos hiciste serena

¹³¹⁴ ansias (PM)

¹³¹⁵ morir. (PM)

¹³¹⁶ exelencias (PM)

mi vida; tus besos que paz nazarena
me hicieron probar.

Te quise por eso. Por eso confío
en que mi albedrío
hará el sortilegio de mi redención,
ya que tú viniste¹³¹⁷ como manso río
refrescando el árido arenal sombrío
de mi corazón.

Por eso te quise! Por buena y por triste
y porque quisiste
que toda mi vida fuera una canción;
porque creaste el alba que mis sueños viste
y porque pulsaste la lira tan triste,
triste, triste, triste,
de mi corazón.

¹³¹⁷ veniste (PM)

Anhelo campesino

¡Cómo anhelo el gran día en que pueda adorarte
dulcemente en la magia de la paz campirana
cuando el campo se duerme en crepúsculos malvas
y los grillos preludian sus violines monótonos!

En las horas tranquilas del Ticiano, vendrían
mansamente las vacas a buscar el corral
y un olor de majada llenaría los aires
y mugidos profundos llamarían la paz.

La casita pequeña rebosando ternuras
un joyel fingiría sobre el verde sin fin
de la inmensa llanura... ¡oh, llanuras propicias!
¡oh, llanuras de Chiapas, todas llenas de paz!

Y la sierra lejana de salvaje belleza
un azul desvaído daría al atardecer;
porque en Chiapas, amiga, son azules las sierras
y los cielos... ¡es todo empapado de azul!

Y en la magia adorable de la paz campirana
nuestras vidas serían como un lago en quietud

¡para qué las violencias de este siglo estruendoso!
¡para qué casa grande, si es más grande el Amor!

Todo pan es más blando, si lo ofrenda el cariño
y las aguas más puras el arroyo las da...
¡yo seré pan y agua, cuerpo y sangre en tu dicha!
Nuestras almas, unidas en la paz de los llanos,
tomarían del monte y del cielo su azul!

Es por eso que anhelo el gran día en que pueda
con mis sueños llevarte a la paz campirana
donde el campo se duerme en crepúsculos malvas
y los grillos preludian sus violines monótonos...

Fuga

Cuando en mí se fijaron sus ojos¹³¹⁸ rebotantes
de ternura infinita, me llené de ansiedad...
¡oh, sus ojos enormes!... eran dulces y grandes
y había en ellos una luz de profundidad...

¡y en esas luces hondas se prendió mi albo ensueño!
Corazón: ¿qué te ha dado que me hablas de inquietud?
Ya bien ves que es inútil e imposible tu empeño...
ya no tienes cariño, ni canción, ni laúd...¹³¹⁹

Deja que huya la dicha. No retengas su vuelo¹³²⁰.
¿Para qué¹³²¹ has de inquietarte, para qué, Corazón?
Tienes¹³²² sed... lo comprendo... ¡si es muy justo tu anhelo
de beber en el vaso de la dulce ilusión!

Pero es fuerza ausentarse y en lejanas regiones
desgranar el rosario de nuestro padecer.

¹³¹⁸ ojos, (AAP)

¹³¹⁹ cariño, ni canción, ni laúd... (FP) cariños, ni canción, ni laúd... (AAP)

¹³²⁰ dicha; no retengas su vuelo; (AAP)

¹³²¹ ¿para qué (AAP)

¹³²² tienes (AAP)

¡Calla, pues!¹³²³ No recuerdes sus bellezas paganas¹³²⁴.
Corazón: ¡calla y duerme! ... ya no existen “mañanas”¹³²⁵
y es posible que nunca la volvamos a ver!...

¹³²³ Calla pues! (AAP)

¹³²⁴ paganas... (AAP)

¹³²⁵ “mañanas” (FP) “mañanas” (AAP)

Ternuras

(A José Domingo Laparra)¹³²⁶

¡Estoy viviendo un sueño!...¹³²⁷ ¿despertaré algún día?
¿sufrirá alteraciones esta ternura mía
que me hace ver en todo floraciones de amor?
Yo siento que mi alma se llena de infinito
y que de ella brota como un inmenso grito
que me manda amar todo... ¡hasta el mismo Dolor!...

Y amo la flor y el pájaro, y la noche y el día¹³²⁸,
la sonrisa del niño y el gesto de agonía
que hay en las frentes de hombres maduros de pesar...
amo¹³²⁹ todas las cosas (ya una vez lo dije)
y en mi desbordamiento de amor, sólo me aflige
que tenga que¹³³⁰ amar poco... ¡sería despertar!

¹³²⁶ Dedicatoria suprimida en AAP.

¹³²⁷ sueño (AAP)

¹³²⁸ día; (FP) día, (AAP)

¹³²⁹ Amo (AAP)

¹³³⁰ qué (AAP)

¡Y¹³³¹ es mi sueño tan blanco, tan inocente y pío!
amar¹³³² a cuanto existe como si fuera mío,
como si dependiera de mi reino¹³³³ interior!
Por¹³³⁴ eso me pregunto con pavor y temblando:
¿estoy viviendo un sueño?¹³³⁵ ¡quiero seguir soñando¹³³⁶
y mirar por doquiera floraciones de amor!...¹³³⁷

Amar hasta a las piedras y los cactus¹³³⁸ del risco,
tener un alma blanca como la de Francisco
y ofrendarla¹³³⁹ a los seres como en una oración;
castigar al que hiere, perdonando la ofensa
¿qué más dulce venganza ni mejor recompensa
para acallar los leones de nuestro corazón?

¡Y que se burlen todos con sarcástica risa!¹³⁴⁰
Dentro de mi alma enferma celebraré la misa
de la ternura santa hacia la humanidad¹³⁴¹;
amaré las espinas de todos los rencores
que si mi cuerpo hieren, me brindarán las flores
de la sonrisa blanca que dicta la piedad.

Pero ante todo quiero proseguir en mi ensueño¹³⁴²:
saborear para siempre este dulce beleño

¹³³¹ ¡y (FP) ¡Y (AAP)

¹³³² ¡Amar (AAP)

¹³³³ reyno (AAP)

¹³³⁴ por (AAP)

¹³³⁵ sueño?.... (AAP)

¹³³⁶ soñando, (FP, AAP)

¹³³⁷ amor! (AAP)

¹³³⁸ Amar hasta las piedras y los cactus (AAP)

¹³³⁹ ofrendarme (AAP)

¹³⁴⁰ ¡Y que se burlen todos con sarcástica risa! (AAP)

¹³⁴¹ Humanidad; (AAP)

¹³⁴² ensueño; (AAP)

que tiene más bonanzas que inquietudes el mar;
quiero seguir amando a todo lo que¹³⁴³ existe
y dedicarle mi alma perennemente triste
¡para seguir soñando... y nunca despertar!¹³⁴⁴

¹³⁴³ cuanto (AAP)

¹³⁴⁴ para seguir soñando..... ¡y nunca despertar! (AAP)

JOSÉ EMIGDIO RODRÍGUEZ



A los dieciséis¹³⁴⁵ grados, cuarentaiún¹³⁴⁶ minutos de latitud Norte y seis grados, veintisiete minutos de longitud Este, del Meridiano de México, queda “Ocutzin”.

—¿“Ocutzin”?

—Sí¹³⁴⁷, o por otro nombre, Ococingo (Ocotzingo, principio del Ocotal). Fue allí en donde José Emigdio Rodríguez se incorporó a la vida, el 12 de octubre de 1896.

Nació poeta. Las auras melancólicas, la voz de los pinares, las voces del silencio, forjaron de aquella alma nueva, la lira agreste y sonora que vibra en églogas ococingueras.

Nació Poeta, como hubiera podido nacer espina o flor. O quizá ambas cosas a la vez; porque ¡ay! en el alma del Poeta, los cactus de la vida hacen maleza y apenas una que otra roja flor nace de tarde en tarde, para poner una pincelada de luz sobre el paisaje sombrío...

¿Culpable?

¡Nadie! O acaso, ¡tal vez!¹³⁴⁸, el alma del pinar... Eolo y Erato confundidos. Pan, ebrio de flautas... Euro que juega...¹³⁴⁹

¹³⁴⁵ dieciséis (FP)

¹³⁴⁶ cuarentaiun (FP)

¹³⁴⁷ Si, (FP)

¹³⁴⁸ ¡talvez! (FP)

¹³⁴⁹ Eolo... Euro: divinidades de la mitología griega. Eolo era el señor de los vientos; Erato, musa de la poesía amorosa; Pan, dios de los pastores y rebaños; y Euro, dios del viento del este.

Hay en los pinos tanta melodía y melancolía tal, que las almas, aún las almas rebeldes a todo gesto que no sea de orgullo, sienten flexionarse en reverencia:

¡tienen los pinos tal manera de agitar sus cabelleras como de mujer que niega!

¡habla tan hondo su hieratismo incommovible, desafiador de los siglos!

¿Hay árbol más elocuente que aquel que os invita a reposar vuestro cansancio, o vuestro fastidio, sobre el piadoso lecho que forman sus hojas muertas, a la vez que os susurra en los oídos sus voces silenciarías que saben de otras edades y os satura el ambiente con su propia savia?¹³⁵⁰

¿conocéis un paraje más tranquilo, más amable, más propicio a vuestras meditaciones que un bosque de pinos?

Por eso en el estro de José Emigdio Rodríguez hay esa dulcedumbre de los pinos meditativos; son para él, como un símbolo.

Y nació el verso del corazón: el verso alado, el verso puro que, largamente sentido, se esforia en emotivismos y sentimentalidades que nacen al mundo como una parvada de ilusiones azules.

Y nació el canto sensitivo, como voz de flauta de pastor, bajo las selvas dormidas, en la hora del “ángelus”¹³⁵¹, en tierras de Chiapas...

y el arrullo se hace queja, cuando canta a la vida, al amor y al destino;

y su canción es bella, con esa belleza profunda de un lago en quietud¹³⁵².

¹³⁵⁰ sabia? (FP)

¹³⁵¹ “angelus”, (FP)

¹³⁵² quietud; (FP)

Para eso halló en las selvas de Ocoyingo el secreto de las linfas que, parleras, entre guijas eternizan su canción;

para eso descifró el misterio de la fronda muda y sola que en silencio, recogida, mansamente duerme allí;

para eso halló la fragancia de los pinos milenarios cuyas lágrimas son perlas de resina perfumada;

para eso aprendió el secreto de las veredas silentes que saben de besos de pájaros y de eclosiones de rosas...

Y las aves y los pinos; y las linfas y las frondas; las veredas y las rosas, con sus voces misteriosas, le dijeron: "Canta tú...!"

Y cantó.

Y dio al viento su himno de radiantes sinfonías...

De ellas recojo algunas para este glosario sinfónico que es como el alma sonora de las montañas de Chiapas.

El manantial

Al pie de la alta, ríscosa cumbre,
del sol urente bajo la lumbre
nace entre peñas el manantial;
fórmanle marco millar de flores
y sus murmullos garruladores
son cantos de ángel entre el juncal.

Tal como sierpe toda de plata
su lindo curso allí desata
rimando el poema del florestal
y se me antojan sus linfas, perlas
que enamorada se inclina a verlas
la flor al borde de su cristal.

Corre festivo bajo la sombra
del sauz doliente, sobre la alfombra
verde y mullida del yerbazal
y mil endechas dulces modula
esa corriente que leda ondula
en la espesura del carrizal.

¡Oh! cuánta dicha mi alma enajena
siempre que escucho su cantilena

que encierra el alma de un madrigal,
pues tal parece que oigo las notas
tiernas, sublimes, suaves e ignotas
de alguna música celestial.

Por eso siempre, siempre quisiera
vivir oyendo la bullanguera
música de oro del manantial,
pues escuchando su dulce canto
mi ser abrasa divino encanto
y mi alma sueña con lo inmortal...

La torcaz

(Para Tomás Martínez, afectuosamente)

Tan pronto el alba en el oriente esfuma
sus cortinajes nítidos de seda,
se oye un choque armonioso en la arboleda...
Es la torcaz que sacudió su pluma.

Despertó acariciada por la bruma
de la mañana de oro, fresca y leda
y enajenada de placer, se queda
absorta, en tanto que el jardín perfuma.

¡Qué dichosa es! De los espacios dueña
henderlos sólo a su sabor se empeña
que al fin la pena su existir no oprime.

Por eso, al verla remontar su vuelo
pienso que va de mensajera al cielo
¡y loco envidia su misión sublime!

El árbol

Bajo su sombra augusta muchas veces
me he sentado pensando en mi destino;
he meditado todos mis reveses
y los triunfos que he hallado en el camino.

En muchas ocasiones, confidente
ha sido de mis pálidas tristezas
y al tenderme bajo él, languidecente,
me ha brindado sus sabias fortalezas.

También bajo su sombra prodigiosa
he adorado al amor, cabe unos ojos;
he soñado a la vida muy hermosa
y no cual es, pletórica de abrojos.

Por eso es que lo busco. Porque ha sido,
en mi dolor, refugio cariñoso
y en la victoria siempre me ha servido
de dosel soberano y portentoso.

Y volveré a la nada... pero anhelo
que cuando llegue para mí ese día,
eternamente ese árbol, bajo el cielo,
cante junto a mi tumba su poesía...!

Lejos se quiere más

Muchos creen que la ausencia es el olvido
de las almas que mucho se han querido

¡pero eso es un error!

La distancia acrecienta con más fuego
el cariño que es puro y desde luego

¡más grande es el amor!

Quizá muchos habrá que maliciosos
por ganarse un afecto, mentirosos

fingen sinceridad,

pero esos son reptiles despreciables,
son seres que por ser abominables

no merecen piedad.

Las almas no vulgares son distintas;
primero se verán sin fuerza, extintas,
antes que claudicar;

pueden pasar los años, y lo mismo
van firmes persiguiendo su idealismo

¡no saben olvidar!

Para ellas nunca hay tiempo ni distancias,
no hay ruines falsedades ni inconstancias,

¡son puro corazón!
Y si la muerte arrójales su velo,
aún son más fieles a través del cielo
¡es ideal su pasión!

La ausencia, pues, no puede ser olvido
para seres que tanto se han querido,
no puede ser ¡jamás!
Lejos, cuando se adora a una criatura
palpita el corazón con más locura
¡se quiere mucho más!...

J. ANTONIO RIVERA G.



El señor Lic. J. Antonio Rivera G.¹³⁵³ es oriundo de la ciudad de Comitán de Domínguez¹³⁵⁴.

Fueron sus padres don Cándido Rivera y doña Jesús Gordillo.

Pertenece a esa falange de luchadores provincianos que, con Manuel Lacroix¹³⁵⁵, Emilio Rabasa, Víctor Manuel Castillo¹³⁵⁶, Juan Ma. Esponda¹³⁵⁷, Ángel Pola¹³⁵⁸, Magín Llaven¹³⁵⁹ y otros más, con ansias de respirar un ambiente propicio a sus anhelos de ascensión intelectual, veinte años antes de finalizar el siglo pasado, abandonaron el solar nativo, para dirigirse a la Capital de la República, donde lograron triunfar.

El Lic. Rivera G.¹³⁶⁰ es un intelectual de gran talla que honra a su Estado, no sólo por ser una figura prominente del foro mexicano, sino también por su fecunda labor en el periodismo y en la literatura, labor que pone de manifiesto el amor acendrado que siente por su terruño.

¹³⁵³ Lic. José Antonio Rivera G., es (FP)

¹³⁵⁴ Domínguez (FP)

¹³⁵⁵ Manuel Lacroix: abogado y político chiapaneco.

¹³⁵⁶ Víctor Manuel Castillo Corzo (1863-1946): abogado y político originario de Tuxtla Gutiérrez. Fue catedrático de Derecho Internacional en la escuela de Jurisprudencia de la UNAM y en la Escuela Libre de Derecho.

¹³⁵⁷ Juan Ma. Esponda: gobernador interino de Chiapas en 1942 y 1944-1947.

¹³⁵⁸ Ángel Pola (1861-1948): periodista y escritor originario de Chiapa de Corzo.

¹³⁵⁹ Magín Llaven: abogado y político chiapaneco.

¹³⁶⁰ El Lic. Rivera G., es un intelectual (FP)

Chiapas y México, interesante Revista que el Lic. J. Antonio Rivera G. dirigió por mucho tiempo en la metrópoli, habla con elocuencia acerca del intelecto, de la virilidad y de la nobleza de miras que en sí lleva este ilustre comiteco, digno coterráneo¹³⁶¹ del mártir don Belisario Domínguez.

Cuando el Ingeniero Félix F. Palavicini, aprovechando el puesto privilegiado que ocupaba en el Gobierno pre-Constitucional, tuvo la osadía de proponer ante las Cámaras de la Unión la segregación del Departamento de Pichucalco de nuestro Estado¹³⁶² para incorporarlo al vecino Estado de Tabasco, el Lic. Rivera G., con la entereza en él característica, rebatió la imprudente iniciativa del Ing. Palavicini¹³⁶³ aduciendo razones de peso en un Opúsculo¹³⁶⁴ digno de conservarse entre los valiosos documentos de la Historia de Chiapas¹³⁶⁵.

Últimamente, el prominente intelectual, objeto de esta pequeña semblanza, ha fijado su residencia en la ciudad de San Diego, California, desde donde añora los pretéritos tiempos de lucha¹³⁶⁶ y desde donde nos dice en una epístola reciente: “Una gran distancia me separa del terruño; un largo período de tiempo me aleja de las jóvenes generaciones; un voluntario paréntesis me aísla¹³⁶⁷ de los actuales acontecimientos políticos; para muchos, acaso ni existo, ni soy nadie; mas¹³⁶⁸ no por esto me tengo por extraño a la vida de esa

¹³⁶¹ coterráneo (FP)

¹³⁶² Pichucalco, de nuestro Estado, (FP)

¹³⁶³ Palavicini, (FP) Félix Fulgencio Palavicini (1881-1952): ingeniero, pedagogo, político y periodista originario de Teapa, Tabasco.

¹³⁶⁴ Opúsculo, (FP)

¹³⁶⁵ José Antonio Rivera G. publicó, de hecho, el opúsculo bajo el título *En defensa de la integridad de Chiapas* (1917).

¹³⁶⁶ lucha, (FP)

¹³⁶⁷ aísla (FP)

¹³⁶⁸ más (FP)

región, para mí encantada y dormida, a la que puedo aplicar este lindo y expresivo pensamiento: LOIN DES YEUX ET PRÈS DU COEUR!¹³⁶⁹

Tal es, a grandes rasgos, el Lic. J. Antonio Rivera G. que lo mismo interpreta un caso de derecho romano como un terceto del divino Alighieri¹³⁷⁰.

Tomás Martínez

Aun cuando el compilador de esta obra¹³⁷¹ se había propuesto hacer figurar en ella únicamente las composiciones enviadas directamente por sus autores, hemos optado, previa autorización y fuera del orden alfabético que les corresponde a los apellidos, incluir algunas de las bellísimas producciones del Sr. Lic. Rivera G.¹³⁷² para no privar al público lector de tan grata satisfacción.

Nota de Raúl León y G. Cruz Robles

¹³⁶⁹ LOIN DES YEUX ET PRES DU COEUR!" (FP) Proverbio francés. Literalmente: "¡Lejos de la vista y cerca del corazón!".

¹³⁷⁰ Dante Alighieri (1265-1321), poeta italiano.

¹³⁷¹ obra, (FP)

¹³⁷² Sr. Licenciado Rivera G., (FP)

Amor filial

Canto a mi mismo corazón, mi madre,
el ángel¹³⁷³ del hogar;
y tiembla mi alma de ternura, y siento
mis lágrimas rodar.

Hartmann¹³⁷⁴

Hay una dicha inefable,
un placer que no se nombra,
intangible cual la sombra,
como el perfume impalpable;
harmonía inimitable
de los conciertos del cielo
que, al descender hasta el suelo,
nos trae con su dulzura:
para el alma, la ventura;
las alas para el anhelo.

¡Sentir su influjo... se puede!
¡Definirla... nunca, nunca;

¹³⁷³ angel (FP)

¹³⁷⁴ Moritz Hartmann (1821-1872): poeta y narrador alemán.

que sale la idea trunca,
si fácil el labio cedel!

Dejad así que me quede
con esa frase en la boca;
dejad que en el alma loca
de dichas soñadas hable:
ilo que es por bello inefable,
sentirlo tan sólo toca!

¡Dejad que llene mi vida
de celestes vaguedades;
que calme las tempestades
en el alma dolorida!
Ella torna en bendecida
la existencia infortunada;
y con su luz de alborada
hace que se extinga el llanto,
para que se escuche el canto
del alma regocijada!

¡Oh, delicia! Cómo siento
que mi corazón revive
cuando el perfume recibe
de su amor que infunde aliento.
En dulce adormecimiento
se transporta el alma mía
a mundos de poesía;
me olvido de que soy hombre
para pronunciar su nombre
y gozar con su armonía!

¡Ah, la madre! ¡Mujer santa,
para mencionarla sólo
quisiera tener de Apolo
la inspiración cuando canta!
¡La melodiosa garganta
del ruiseñor; del pinar,
el solemne murmurar;
la poesía del Dante¹³⁷⁵
y a Víctor Hugo gigante
en su tumba despertar!

¿Qué mayor dicha queremos
los que lo bello buscamos?
En la madre ¿no encontramos
el sueño tras que corremos?
En la madre ¿no tenemos
puro amor, amor sublime,
que del dolor nos redime
y nos acerca hasta Dios,
diciendo con dulce voz:
feliz¹³⁷⁶ del mortal que gime?

¿No es la madre la que aumenta
nuestros goces, si gozamos;
no es ella, cuando lloramos,
la que al corazón alienta?
¿No es ella la que alimenta
las ilusiones de armiño¹³⁷⁷
con su inefable cariño¹³⁷⁸

¹³⁷⁵ Dante, (FP)

¹³⁷⁶ feliz (FP)

¹³⁷⁷ armiño, (FP)

¹³⁷⁸ cariño, (FP)

y la que en una palabra
delicias al hombre labra
y le hace volverse niño?

Sin la madre ¿qué es la vida?
¡Palpitaciones extrañas!
Neblina de las montañas,
por el sol desvanecida!
Una nube ennegrecida
pronta a estallar sobre el suelo;
es la fuente vuelta hielo,
la fuente que, estando en calma,
reflejaba para el alma
los panoramas del cielo!

La madre la vida llena
de encantos y de alegrías,
de celestes melodías
y perfumes de azucena.
Y es tan amante y tan buena,
que Dios mismo, el Creador,
del prodigio admirador,
según misterio profundo,
quiso descender al mundo
para gozar de ese amor!

Yo a la mía quiero tanto,
es tanto lo que la adoro,
que por saludarla lloro,
que por bendecirla canto.
Ella es mi mayor encanto,
por eso mi alma delira
si en sus bondades se inspira,

y pienso sólo en cantarla,
y a lo sublime ensalzarla
con las notas de mi lira!

En la ausencia

¡Oh, santo y noble ser! ¡Con qué ternura
vuelvo los ojos al hogar tranquilo
que se ufana de ti, seguro asilo
donde encuentra mi espíritu ventura.

Si el sol de tu virtud allí fulgura,
si allí el placer discurre con sigilo,
¿por qué distante estoy...? Dudo, vacilo,
¡y sueño con la infancia leda y pura!

¡Tiempo feliz! Entonces, madre mía,
gozaba en adorarte, aquel encanto
que vuelve interminable la alegría...

¡Lejos hoy de esa edad, te quiero tanto¹³⁷⁹
que al bendecir tu nombre cada día
flaquea mi valor y asoma el llanto!

¹³⁷⁹ tanto, (S)

Acuarela

A mi hermano Fidelino Rivera

El *Junchavín*, eterno vigilante,
en florido edredón arrebujado,
contempla el panorama dilatado
con mirada amorosa y penetrante.

En su falda boscosa y undulante
Balún-Canán se aduerme, acariciado
por el aliento suave y perfumado
de la brisa que baja susurrante.

Al frente, la llanura sin medida,
de pinares idílicos poblada
y de cerros y alcores circüida.

Y aquí y allá, dispersos o en bandada,
haciendas y ranchujos que dan vida
a Comitán, mi cuna idolatrada.

Atracción

Al Lic. Francisco T. Mascareñas¹³⁸⁰

El águila al nacer, implume y ciega,
del instinto a la voz sólo obedece,
y condenada al nido permanece
hasta que altiva por alzarse brega.

Las alas, con valor, abre y despliega¹³⁸¹
en el aire; con júbilo se mece;
y al contemplar el sol se desvanece,
da un grito de placer, y hacia él navega.

¡Tal es el humano espíritu! Errabundo
en los desiertos lóbregos del mundo,
se mueve sin vigor y no alza el vuelo.

Mas si pone su afán en lo inmutable,
se encumbra como el águila admirable,
y al aspirar a Dios escala el cielo!

¹³⁸⁰ Francisco T. Mascareñas: escritor y político. Fue compañero de estudios de J. Antonio Rivera G.

¹³⁸¹ despliega (S)

Ponto airado

Al Sr. Enrique Fernández Granados¹³⁸²

Ruge aquilón¹³⁸³ y el mar, antes sereno,
recordando que es monstruo, aunque dormido,
corresponde rugido con rugido,
y empieza a respirar a pulmón lleno...

¡Desperézase¹³⁸⁴ ya!... Se le hincha el seno;
y por enormes puños sacudido,
se pone en pie, de púrpura teñido,
y estalla al fin en pavoroso trueno...!

Colérico y audaz, y desbordante,
corre y salta, maltrecho y jadeante,
con ansia indefinible y destructora.

Todo lo invade, nada le resiste...
¡El cielo, en tanto, pensativo y triste
contempla a su¹³⁸⁵ hijo y su demencia llora!

¹³⁸² Enrique Fernández Granados (1867-1920): poeta mexicano autor de *Exóticas* (1898).

¹³⁸³ aquilón, (FP, S) Viento del norte, según la mitología romana.

¹³⁸⁴ ¡Desperésase (S)

¹³⁸⁵ sn (FP) su (S)

Bajo relieve

Por artística y noble, tu apostura
debiera en versos griegos ser cantada:
tú fuiste por las Gracias modelada
y tienes de las Diosas la hermosura.

El candor en tu espíritu fulgura
—rayo de sol en nieve inmaculada—
¡Eres risueña, espiritual y alada
como un sueño de gloria y de ventura!

En tus divinos ojos se divisa
el albor de una estrella que aparece
para dar expresión a tu sonrisa...

¿Es, acaso, el amor?... La luz acrece,
y pronto en tu alma no será indecisa
la claridad del astro que amanece!

Helena

A música de Píndaro y Homero
el suave ritmo de tu nombre suena:
no es más dulce el sonido de la avena,
ni el gárrulo murmurio del venero!

Tu nombre lo¹³⁸⁶ pronuncia el mundo entero,
con divina fruición; y se enajena
el coro de los ángeles, Helena,
si escucha el himno de tu nombre... Pero

desde la magna y prodigiosa escena
que nos describe el poderoso Homero,
por cada hermosa que se llama Helena

no arde una Troya, sino el mundo entero,
y si tu nombre como un himno suena,
no es un himno de paz sino guerrero!

¹³⁸⁶ le (S)

Amor

Es Amor como el signo de la vida;
y sin él, que alienta y fortalece;
cuanto el hombre concibe desfallece,
el mundo es nada; la ilusión, fingida.

Contra el mal y la muerte noble egida,
en los altos espíritus florece;
y, asombro de los siglos, resplandece
en órbitas de eclipses sin medida.

Que así como en el cielo van los astros
siguiendo del mayor los vivos rastros,
en atracción sublime y misteriosa,

en el mundo moral, del mismo modo,
en torno del Amor palpita todo,
en ascensión mirífica y gloriosa!

SANTIAGO SERRANO



Nativo de Suchiapa, cursó su instrucción primaria en la capital del Estado¹³⁸⁷ y terminó sus estudios preparatorios en la ciudad de México. Comenzó a estudiar la carrera de abogado, pero su carácter inquieto y arraigadas ideas revolucionarias, lo hicieron abandonar la Escuela antes de adquirir el título. Viajó por Cuba, Centro y Sudamérica, en devota romería artística, y regresó después a Chiapas, deseoso de intervenir con la pluma y la palabra en sus destinos sociales y políticos.

Ha sido director de los siguientes periódicos: *Chiapas Gráfico*, *Lira Chiapense*, *Patria Chica*, *Lux Lumine*, *Evolución*, *Gladiador* y *Orientación*; y ha editado los siguientes libros: *Chiapas revolucionario*, *Hojarasca* y la *Canción del grumete*.

Santiago Serrano, como poeta, es de los que han sabido triunfar en cada poema que escriben¹³⁸⁸ y que no ha menester del oro falso de la adulación para hacer valer los valiosos quilates de sus joyas.

Por todas partes por donde este atormentado de las Musas ha pasado, siempre ha hecho florecer las rosas del ensueño, enriqueciendo así los aromosos jardines de Academus.

Sin ser un enemigo implacable de las viejas formas, ha sabido dar a sus producciones un gusto especial y un singu-

¹³⁸⁷ Estado, (FP)

¹³⁸⁸ escriben, (FP)

lar modo de presentarlas a sus devotos, acercándose poco a poco a la escuela modernista del mago nicaragüense que atronó el espacio con los “claros clarines” de la “Marcha triunfal”¹³⁸⁹.

Lástima grande que Serrano haga paréntesis prolongados entre uno y otro trino; él, que es tan predilecto del Numen, sé que muchas veces ha faltado a la cita, lo cual es de lamentarse en grado sumo.

Hoy, que vive en un remanso espiritual, procurándose días de meditación en la agreste campiña de “La Soledad”, ha producido mucho bueno y todo nuevo, aumentando el brillo y el prestigio de su lira.

Este Don Quijote ha regresado ya de su segunda salida por los campos de Montiel y, serenado en un tanto su espíritu aventurero, ha colocado en la panoplia sus armas y sus arreos de andante caballero¹³⁹⁰ para dedicarse a las letras.

Actualmente, en la paz provinciana de la finca “La Soledad”, el panida lanza una mirada retrospectiva a sus proezas de ayer, y uniendo al objetivismo de sus tipos vistos y tratados¹³⁹¹ el subjetivismo de su inquieta vida de bohemio y trotamundo, está escribiendo una novela de costumbres vernáculas.

Por lo tanto, el vate Serrano está en el camino que con pasos tan seguros hollara el popular Sancho Polo¹³⁹².

Tomás Martínez

¹³⁸⁹ Se refiere al poema de Darío publicado originalmente en *Cantos de vida y esperanza*.

¹³⁹⁰ caballero, (FP)

¹³⁹¹ tratados, (FP)

¹³⁹² Sancho Polo: seudónimo del escritor y político Emilio Rabasa.

Un mendrugo de amor

Un mendrugo de amor, hermosa mía,
que no queda en mi alforja una ilusión.
Y respondiste aquel: “Pasa otro día”¹³⁹³,
porque he cerrado ya mi corazón.

Era la vez primera que pedía
y dolorosa fue mi humillación;
pero cargué con mi melancolía
y proseguí mi peregrinación.

Lo ves? Aquello tuvo su ironía:
hoy llamas a mi puerta noche y día
porque la suerte ya te hizo traición.

No es que quiera vengarme, ingrata mía,
pero “pasa después, ven otro día”¹³⁹⁴,
pues como tú... cerré mi corazón!

Guatemala, C. A.¹³⁹⁵
1914.

¹³⁹³ aquél:—“Pasa otro día,” (TV)

¹³⁹⁴ pasa después, ven otro día, (TV)

¹³⁹⁵ Sin fecha ni lugar en TV.

¡Ya amaneció en mi vida...!

Al Dr. Gustavo Marín¹³⁹⁶

Después de tanta sombra, ya amaneció en mi vida!
¡Oh, Señor!¹³⁹⁷ muchas gracias por la bondad obrada,
por las rosas que prendes en mi ilusión fallida
y la gracia infinita de darme una alborada!

A través de los valles oscuros del pecado,
impetuosa, sin rumbo, como potro sin brida,
mi juventud siguió por camino extraviado;
mas ya encontré la senda, ya amaneció en mi vida!

¡Salud, árbol amigo!¹³⁹⁸ bajo cuyo piadoso
follaje hoy puede el alma tomar algún reposo
de este bregar inútil a que fue sometida!

¡Salud, arroyo hermano, sobre cuya corriente
refrescaré mis labios y lavaré mi frente,
porque ya tengo aurora, ya amaneció en mi vida!

San Cristóbal L. C.
1928¹³⁹⁹.

¹³⁹⁶ Sin dedicatoria en PV y TV.

¹³⁹⁷ Señor, (PV, TV)

¹³⁹⁸ ¡Salud, árbol amigo, (PV, TV)

¹³⁹⁹ Sin lugar ni año en PV y TV.

¡Todos santos!¹⁴⁰⁰

A la memoria de mi madre

¡Todos santos! ¡Todos santos! ¡Todos santos!¹⁴⁰¹
¡Media noche. Noche oscura. Noche helada!
¡Toda llena de recuerdos y quebrantos
que contristan esta mi ánima enlutada!

¿En qué tumba está mi madre? ¡Madre!¹⁴⁰², cuántos
cirios arden y en la tuya no arde nada!
¿Será aquella coronada de amarantos?
¿No es aquella losa escueta y olvidada?¹⁴⁰³

Peregrino de la vida en el desierto
no di grata sepultura a tus¹⁴⁰⁴ despojos
y es la fosa donde duermes¹⁴⁰⁵ sitio incierto.

¹⁴⁰⁰ En TV el poema se titula "¿En qué Tumba está mi Madre?" y carece de dedicatoria.

¹⁴⁰¹ ¡Todos Santos! ¡Todos Santos! (TV)

¹⁴⁰² ¡Mira, (TV)

¹⁴⁰³ ¿Está en esa coronada de amarantos / o en aquella losa escueta y olvidada? (TV)

¹⁴⁰⁴ sus (TV)

¹⁴⁰⁵ duerme (TV)

Sin embargo, tu¹⁴⁰⁶ barquilla está en el puerto
de esa vida verdadera y sin abrojos,
donde yo debiera estar... ¡pues ya estoy muerto!

Villa de Suchiapa,
Nov. de 1927¹⁴⁰⁷.

¹⁴⁰⁶ su (TV)

¹⁴⁰⁷ Sin lugar ni fecha en TV.

¡Si pudiera esperarla...!¹⁴⁰⁸

¡Si pudiera esperarla¹⁴⁰⁹ en mitad del camino
para amarla en silencio a la luz de la luna¹⁴¹⁰
y embriagarme en la esencia de su¹⁴¹¹ aliento ambarino
y olvidar en la gloria de esa cita importuna

mi dolor...!¹⁴¹² Pero en vano, porque soy peregrino
de otra vida más pobre, melancólica y bruna¹⁴¹³
en que siempre se muestra implacable mi Sino
y en que nunca en amores me sonrió la fortuna.

¡Qué feliz, si en mi vida, una vez, sólo una¹⁴¹⁴
diluyeran sus¹⁴¹⁵ ojos su fulgor opalino!
¡Qué ventura, si al menos no sufriera ninguna

¹⁴⁰⁸ ¡Si Pudiera Esperarte!... (TV)

¹⁴⁰⁹ esperararte (TV)

¹⁴¹⁰ para amarte en silencio, a la luz de la luna, (TV)

¹⁴¹¹ tu (TV)

¹⁴¹² mi dolor...¡ (TV)

¹⁴¹³ bruna, (TV)

¹⁴¹⁴ una, (TV)

¹⁴¹⁵ tus (TV)

de estas rudas andanzas que me impuso el Destino¹⁴¹⁶
y pudiera esperarla¹⁴¹⁷ en mitad del camino
para amarla¹⁴¹⁸ en silencio a la luz de la luna!

La Habana,
1918¹⁴¹⁹.

¹⁴¹⁶ Destino, (FP, TV)

¹⁴¹⁷ esperarte (TV)

¹⁴¹⁸ amarte (TV)

¹⁴¹⁹ Sin fecha ni lugar en TV.

A Tomás Martínez¹⁴²⁰

En mi vida hay dos cisnes, mi caro hermano:
uno blanco, otro negro...¹⁴²¹ Cuando la aurora
su tinta gris diluye por monte y llano,
el cisne blanco alienta y el negro implora.

Mas si la tarde rosa, la artera mano
de la noche silente la descolora¹⁴²²,
el cisne blanco gime¹⁴²³ y ante el arcano
bate el negro sus alas y ama la hora.

¿Para qué esos¹⁴²⁴ contrastes? ¡Alba y penumbra!¹⁴²⁵
penumbra que ensombrece y alba que alumbra
el espíritu! ¿Para qué palma y cruz?

¹⁴²⁰ El título en *PV* y *TV* es "En mi Vida hay dos Cisnes". En *TV* el poema está dedicado "A Tomás Martínez".

¹⁴²¹ negro... cuando (*FP*, *TV*) negro... Cuando (*PV*)

¹⁴²² decolora, (*PV*, *TV*)

¹⁴²³ gime, (*FP*) gime (*PV*, *TV*)

¹⁴²⁴ estos (*PV*) esos (*TV*)

¹⁴²⁵ penumbra; (*PV*, *TV*)

¡Basta una primavera o un solo invierno
vivir, como el Demonio, como el Eterno
viven: uno en la sombra y otro en la luz!

Comitán de Domínguez,
1932¹⁴²⁶.

¹⁴²⁶ Sin lugar ni año en *PV* y *TV*.

Y como iba sediento...

Y como iba sediento
y bajo un gran dolor,
una tarde ardorosa me detuve un momento
ante el Huerto Sagrado¹⁴²⁷ de tu Reino interior.

Y vi que era tu vida todo un florecimiento:
rosa, fuente, jilguero: trino, gala, frescor¹⁴²⁸,
y¹⁴²⁹ tuve una dorada ilusión, la de un cuento
oriental, en que hay una Princesa de amor.

Y bebí de tu fuente¹⁴³⁰ porque estaba sediento,
y gocé de tus frondas¹⁴³¹ porque ansiaba frescor,
mientras mis ruiseñores desgranaban su acento
sobre tus diecinueve jazmineros en flor.

¹⁴²⁷ sagrado (PV) Sagrado (TV)

¹⁴²⁸ frescor. (PV, TV)

¹⁴²⁹ Y (PV, TV)

¹⁴³⁰ fuente, (PV, TV)

¹⁴³¹ frondas, (PV, TV)

Y quedé, desde entonces, bajo el encantamiento
del follaje de ensueños de tu Huerto interior!

Tuxtla Gutiérrez,
1919¹⁴³².

¹⁴³² Sin lugar ni año en *PV* y *TV*.

¡Chiapas!

(En la Fecha de tu Independencia)

Al poeta Rodolfo A. Navarro que ha amado tanto a Chiapas¹⁴³³

Te sueñas aguilucho, aunque¹⁴³⁴ eres paloma,
y te sientes gigante, aunque¹⁴³⁵ eres pigmeo;
pero¹⁴³⁶ ya en el oriente de tu cielo se asoma
el sol generador de este noble deseo:

¡Surgir! a golpe de ala como la antigua Roma¹⁴³⁷
y el esfuerzo de bíceps del titán Prometeo,
con la fe espiritual que el profeta Mahoma
ha infundido en su secta¹⁴³⁸ cuando grita: ¡Yo creo!

Del águila tú tienes la garra, que es de lucha,
y del quetzal el ala tornasol, que es leyenda;

¹⁴³³ En *PV* y *TV* el poema se titula "A Chiapas (En el CIX aniversario de su independencia)" y carece de dedicatoria.

¹⁴³⁴ pero aún (*PV*, *TV*)

¹⁴³⁵ pero aún (*PV*) cuando aún (*TV*)

¹⁴³⁶ aunque (*PV*)

¹⁴³⁷ Surgir! a golpe de ala, como la antigua Roma, (*FP*) ¡Surgir, a golpe de ala! como la antigua Roma, (*PV*, *TV*)

¹⁴³⁸ secta, (*FP*, *PV*, *TV*)

por eso¹⁴³⁹ en esta fecha, caro Chiapas, escucha:

En partes desiguales divide en dos tu ofrenda:
da¹⁴⁴⁰ al quetzal la menor, cuya bondad fue mucha,
y la más grande al águila, pero... ¡que te comprenda!¹⁴⁴¹

Comitán de Domínguez,
Agosto 28 de 1933¹⁴⁴².

¹⁴³⁹ por eso, (PV, TV)

¹⁴⁴⁰ dá (PV)

¹⁴⁴¹ ¡que te comprenda; (FP)

¹⁴⁴² Agosto 28. (PV, TV)

Yo adoro a una rubia...¹⁴⁴³

Yo adoro a una rubia norteamericana
que juega *lawn-tennis* y baila *fox-trot*¹⁴⁴⁴.

La vi una mañana
en *New York*¹⁴⁴⁵,
bajo un sol de fuego corretear ufana
sobre la rudeza de un campo de *sport*.

Me la presentaron¹⁴⁴⁶
y sus rudas manos mi mano estrujaron
y sus ojos glaucos me sugestionaron.

Poeta¹⁴⁴⁷
de musa llorona
y romanticismos de Romeo y Julieta¹⁴⁴⁸

¹⁴⁴³ Yo Adoro a una Rubia... (FP) Mi amazona (PV, TV). Dos de las prefiguraciones de este poema son "A una chamulita" y "Mi bella solterona". El primer poema fue escrito —si se da crédito a lo que se indica al final— en San Cristóbal de las Casas, en 1915, y publicado en *Las Palomas de la Tarde* (s.f.); el segundo fue incluido en *Playa a la Vista* (1949).

¹⁴⁴⁴ En PV y TV las voces "lawn-tennis", "fox-trot", "sport", "New York" aparecen en redondas.

¹⁴⁴⁵ New York (PV, TV)

¹⁴⁴⁶ presentaron, (PV, TV)

¹⁴⁴⁷ Poeta, (PV, TV)

¹⁴⁴⁸ Julieta, (FP, PV, TV)

—me dijo la inquieta
amazona—¹⁴⁴⁹
basta ya de sueños, todo humo y mentira;
antes que un Apolo serás un atleta.
Preciso es que trueques la lira
por una raqueta.

Y aquella amazona
que tiene maldad de sirena,
cortó mi melena
y ajó como quiso mi pobre persona.

En pocas semanas
curó mi idealismo,
y con risas locas y muecas paganas
saturó mi vida de materialismo.

Por ella he triunfado.
Hoy media un abismo
entre mi presente vida de esforzado
y mi ya olvidado
sentimentalismo.

Está ya lejana
mi vida de sueño. Mi amor
es ya de la rubia norteamericana
que juega *lawn-tennis* y baila *fox-trot*.

New York,
1917¹⁴⁵⁰.

¹⁴⁴⁹ amazona;— (FP) amazona;— (TV)

¹⁴⁵⁰ New York 1917. (PV) New-York 1917. (TV)

Sofreno mi caballo...

Sofreno mi caballo bajo el frescor de un pino,
y en tanto que la aurora matiza su crespón,
en la copa de un árbol, con acento divino¹⁴⁵¹,
un pájaro desgrana su amorosa canción.

Y me asalta el dolor de mi adverso destino
que no ha dado sosiego¹⁴⁵² a este mi corazón
que ha vivido sus horas como aspa¹⁴⁵³ de molino:
siempre en agitación.

Sin embargo, algo llevo que se opone a mi sino:
tu amor que, generoso, me aparta del camino
y me arrastra hacia ti para hacer de los dos¹⁴⁵⁴

ya un único eremita, ya un solo peregrino,
una sola¹⁴⁵⁵ cordura o un solo¹⁴⁵⁶ desatino,
pero siempre una vida y a la sombra¹⁴⁵⁷ de Dios!

¹⁴⁵¹ en la gris espesura del frondaje vecino (PV, TV)

¹⁴⁵² sociego (FP, TV) sosiego (PV)

¹⁴⁵³ aspa (PV) aspas (TV)

¹⁴⁵⁴ dos, (FP, PV, TV)

¹⁴⁵⁵ sólo (PV) sola (TV)

¹⁴⁵⁶ sólo (FP, PV) solo (TV)

¹⁴⁵⁷ y al amparo (PV, TV)

ANTONIO VERA GUILLÉN



—Es muy joven. Tiene apenas treinta y un años. Es abogado. Es soltero. Es poeta...

—Entonces... ¿le conocéis?

—Sí. Nació en Zapaluta, Distrito de Comitán, el 15 de julio de 1900. A la edad de catorce años marchó a Guatemala, ciudad en que estudió en el Instituto Central. Allí lo sorprendieron los terremotos en la época en que, según dijo Chocano: “Empezó una disputa pavorosa y colérica de cañones de Europa con volcanes de América”¹⁴⁵⁸. Pasó a Quetzaltenango, en donde continuó sus estudios en el Instituto de Occidente. Allí se graduó de Bachiller en Ciencias y Letras. Pasó en seguida a la ciudad de México, haciendo sus cursos profesionales en la Escuela Libre de Derecho, en la época en que se hallaba bajo la dirección del eminente jurisconsulto chiapaneco don Emilio Rabasa. Sustentó examen de grado en 1929. Y fue abogado.

—Pero dicen que los Doctores en Derecho no entrarán en el reino de los cielos...

¹⁴⁵⁸ El 25 y 29 de diciembre de 1917 y el 3 y el 24 de enero de 1918 la ciudad de Guatemala fue devastada por terremotos. El poeta peruano José Santos Chocano, entonces radicado en el país centroamericano bajo la protección del presidente Manuel Estrada Cabrera, dejó constancia de esos graves sucesos en su poema “La ciudad arruinada”, incluido en *primicias de oros de indias* (1934): “—Iba a morir el año / de mil y novecientos diez y siete. La guerra / enloquecía Europa. Cansada, al fin, del daño / que se hacían los hombres, se sacudió la Tierra. / Desplomóse, de súbito, estrepitosamente, / una ciudad tranquila de América inocente; / y empezó una disputa pavorosa y colérica / de cañones de Europa con volcanes de América”.

—Puede ser. Pero Vera Guillén es, además, poeta. Y los poetas tienen el alado corcel de la fantasía, para trasponer todas las fronteras, aun las celestes. Dante¹⁴⁵⁹ bajó al infierno. Y conoció el Paraíso. ¿Y acaso¹⁴⁶⁰ no es siempre una Divina Comedia la vida de todos los poetas? Virgilio no ha muerto. Es un símbolo. ¿Acaso no pudo ser un cielo, o valer por él, la roca de Guernesey?¹⁴⁶¹ ¿Acaso es menos grande Lord Byron porque sentía un acendrado amor por una gansa? ¿Acaso Shakespeare no vivió luminosamente su cielo porque fue antes un caballero? La fantasía crea cielos luminosos. Y un imaginativo como Vera Guillén no se preocupará mucho porque tenga que¹⁴⁶² dejar sus bártulos de abogado a las puertas del cielo. San Pedro mismo, que fue un poeta del martirio, de la bondad y de la paciencia, le mostrará los senderos luminosos por donde pasan todas las almas atormentadas de ensueños, en marcha hacia la inmortalidad.

—Por eso Vera Guillén entrenó sus arrestos literarios como *repórter* de *El Pueblo* de Quetzaltenango¹⁴⁶³; *El Cuarto Poder* y *El Imparcial* de Guatemala y *Cultura*, revista de la misma capital Centroamericana. Y aunque el hábito le haga pensar en escribir otras obras como “Interpretación del artículo 19 Constitucional” y “Al margen del Código Sanitario” que tiene en preparación, su alma de mariposa está sintiendo los bellos versos de “Rimas de Vida y Pensamiento” que pronto publicará.

Ha cantado a Zapaluta, su pueblo natal. Sabe de los pajes de ensueño que encierran “San Francisco” y “Lantón”,

¹⁴⁵⁹ celestes Dante (FP)

¹⁴⁶⁰ Y conoció el paraíso ¿y acaso... (FP)

¹⁴⁶¹ Roca de Guernesey: isla inglesa del Canal de la Mancha.

¹⁴⁶² qué (FP)

¹⁴⁶³ Quetzaltenango (FP)

“Yalishao” y “Tzicaltón”. Ha vibrado¹⁴⁶⁴ en la sombría tristeza del Chamula irredento y siente la divina poesía que de Chiapas brota, como humos de incienso hacia la libertad, hacia los sueños heroicos, hacia las alturas luminosas...

Vuele hacia él mi saludo fraterno.

¹⁴⁶⁴ “Tzicaltón Ha vibrado (FP)

Mi yelmo es grande

No¹⁴⁶⁵ temo las espinas del camino,
ni a¹⁴⁶⁶ los dardos que contra mí se lancen¹⁴⁶⁷;
la novia ingrata, el amigo pérfido
y las adversidades del Destino¹⁴⁶⁸,
no me aterran; mi yelmo es grande,
mi coraza inmensa¹⁴⁶⁹.
Jamás podrán herirme, ni evitarme
la dicha que me da¹⁴⁷⁰ mi novia fea
ni las tranquilidades pueblerinas
de mi rústica y pintoresca aldea¹⁴⁷¹.
Estoy cansado ya de las ciudades¹⁴⁷².
El trigo crece en los lugares fríos¹⁴⁷³
en donde pocas veces hay celajes.

Bebí del agua de su fontana

¹⁴⁶⁵ Ni (HP)

¹⁴⁶⁶ a (HP)

¹⁴⁶⁷ lancen (HP)

¹⁴⁶⁸ destino, (HP)

¹⁴⁶⁹ ¡mi yelmo es grande! / ¡mi coraza inmensa! (HP)

¹⁴⁷⁰ dá (HP)

¹⁴⁷¹ aldea... (HP)

¹⁴⁷² ¡Estoy cansado ya de las ciudades! (HP)

¹⁴⁷³ fríos, (HP)

El dulce pensamiento
de mi gentil amiga,
la que sueña
con Goethe y Nervo
y pasa incomprendida¹⁴⁷⁴,
me brindó la belleza
de su noble intelecto¹⁴⁷⁵,
y cambiando la brújula
que llevaba en la vida¹⁴⁷⁶
condujo mis pasos
hacia un camino recto...

Comí el pan de la espiga
de su claro¹⁴⁷⁷ talento,
bebí del agua
que me dio su fontana,
y de un ser paradójico,
elemental e incierto,
como en milagro bíblico¹⁴⁷⁸
ha transformado mi alma:
de arenillas, en roca¹⁴⁷⁹;
de infusorio y de larva¹⁴⁸⁰
convirtiÓla en un águila.

¹⁴⁷⁴ incomprendida; (FP) incomprendida, (HP)

¹⁴⁷⁵ de su noble intelecto, (FP) de su claro intelecto, (HP)

¹⁴⁷⁶ vida, (HP)

¹⁴⁷⁷ vasto (HP)

¹⁴⁷⁸ Verso suprimido en HP.

¹⁴⁷⁹ roca, (HP)

¹⁴⁸⁰ larva, (HP)

El tiempo de las renunciaciones (Convento de Tepozotlán)¹⁴⁸¹

Muros contemplativos de edades pasadas,
centenarios muros que oyeron miles de oraciones¹⁴⁸²,
de labios nacidos para las plegarias
y renunciaciones;
churriguerescas paredes de los campanarios¹⁴⁸³
que¹⁴⁸⁴ miles de veces rompieron el alba
llamando a la misa,
o en tardes nubladas¹⁴⁸⁵ de nubladas épocas¹⁴⁸⁶
tocaban a muerte¹⁴⁸⁷
con tañidos tristes de las rogaciones.
Épocas pasadas de renunciaciones,
de ojivas¹⁴⁸⁸ pequeñas en claustros monstruosos;
monjes agustinos¹⁴⁸⁹ cultivando flores,

¹⁴⁸¹ Sin subtítulo en *HP*.

¹⁴⁸² oraciones (*HP*)

¹⁴⁸³ eampanarios (*FP*) campanarios (*HP*)

¹⁴⁸⁴ que en (*HP*)

¹⁴⁸⁵ nubladas, (*HP*)

¹⁴⁸⁶ épocas

¹⁴⁸⁷ muerto

¹⁴⁸⁸ ojibas (*FP* y *HP*)

¹⁴⁸⁹ Monjes Agustinos (*FP*) monjes agustinos (*HP*)

cantando maitines,
rezando el rosario¹⁴⁹⁰,
o contemplativos, en celdas oscuras¹⁴⁹¹
se disciplinaban;
vida¹⁴⁹² de hombres pálidos
que en latín oraban
y entonaban salmos;
muros centenarios¹⁴⁹³
en tierras de Anáhuac y en las de Votán:
Esquipulas,
 Tenancingo,
 Churubusco,
 Tepozotlán¹⁴⁹⁴.

Hoy me siento místico;
debajo tus celdas y bajo tus naves,
edades pretéritas han venido a mí,
coro de agustinos¹⁴⁹⁵,
cerrar de cerrojos,
chasquidos de llaves,
lámparas votivas hay en tus altares¹⁴⁹⁶,
un barbudo fraile
canta “El Miserere”¹⁴⁹⁷
y reniega del baile...¹⁴⁹⁸
¡Oh, tiempos pasados de renunciaciones

¹⁴⁹⁰ rosario (HP)

¹⁴⁹¹ oscuras, (HP)

¹⁴⁹² Vida (FP) vida (HP)

¹⁴⁹³ y entonaban salmos; / Muros centenarios, / en tierras de Anáhuac y en las de Votán: (FP) y entonaban salmos / en tierras de Anáhuac y en las de Votán;

¹⁴⁹⁴ Tepozotlán; (FP) ¡Tepozotlán! (HP)

¹⁴⁹⁵ Agustinos, (FP) agustinos, (HP)

¹⁴⁹⁶ altares; (HP)

¹⁴⁹⁷ el miserere (HP)

¹⁴⁹⁸ baile. (HP)

en tierras de Anáhuac y en las de Votán!¹⁴⁹⁹
¡Oh, vidas pretéritas de las que nos hablan:
Tenancingo,
 Churubusco,
 El desierto de Los Leones
y las campanas de lenguas bronceínas
del convento de Tepozotlán!¹⁵⁰⁰

¹⁴⁹⁹ ¡Oh! tiempos pasados de renunciaciones / en tierras de Anáhuac y en las de Votán. (HP)

¹⁵⁰⁰ Oh, vidas pretéritas... convento de Tepozotlán. (FP) ¡Oh! vidas pretéritas... Convento de Tepozotlán. (HP)

No podrás comprenderme

Tú que nunca has sufrido¹⁵⁰¹
ni sentido dolores¹⁵⁰²
y que pasas la vida
en tu cojín de seda
como vestal pagana
o como virgen griega¹⁵⁰³.

Tú que sonríes
con sonrisa de plata
a la frase galante
de tus admiradores;

Tú que nunca has sufrido
ni tenido dolores,
no podrás comprenderme...

Porque voy por el mundo
melancólicamente,
con tristezas...

¹⁵⁰¹ sufrido, (FP)

¹⁵⁰² dolores; (FP)

¹⁵⁰³ virgen griega; (FP)

de hinojos...
con temor de perderme...

Por qué?... Se me ha apagado
el faro de tus ojos.

Soy de la plebe

Vengo de la plebe¹⁵⁰⁴,
arrastro aún
la cadena de la esclavitud¹⁵⁰⁵;
vivo épocas pretéritas
del circo romano¹⁵⁰⁶,
y llevo la litera
de la favorita
de mi Señor¹⁵⁰⁷;
aplaudo los versos
malos y perversos
del Emperador¹⁵⁰⁸,
y como buen cristiano
lleno de virtud,
duermo en las catacumbas¹⁵⁰⁹
y me echan a las fieras
de la ingratitud.

¹⁵⁰⁴ plebe; (HP)

¹⁵⁰⁵ las cadenas de la esclavitud, (HP)

¹⁵⁰⁶ romano (HP)

¹⁵⁰⁷ Señor; (FP) señor; (HP)

¹⁵⁰⁸ Emperador (HP)

¹⁵⁰⁹ catacumbas; (FP) catacumbas (HP)

Oh, chamula...!

Chamula, indio de mi tierra,
regazos ancestrales de otras épocas;
humilde coterráneo
que hoy vas en decadencia
arrastrando por lomas y laderas
la ignominia de grillos y cadenas...
Mis versos (juveniles versos míos)
son gritos de protesta
por tu vida tan llena de tristeza...

He terminado acaso?

Voy corriendo en la vida,
esperando la muerte
con gran resignación.
¿He terminado acaso
mi larga expedición?
Cuando el cortejo fúnebre
contando mis fazañas
de Quijote o de Sancho
me conduzca al panteón;
y mi mejor amigo,
allá en el camposanto,
con voz entrecortada,
me despida del mundo
con lúgubre oración;
no olvides:
en descanso de mi alma,
elevar tus plegarias
a Dios Nuestro Señor...
¿He terminado acaso
de sufrir¹⁵¹⁰ mi expiación?...

¹⁵¹⁰ desufrir (FP)

VICENTE LIÉVANO

Hónrase esta página con ese nombre: Vicente Liévano, una de las personalidades salientes en nuestro medio.

Amante de las ciencias, por la inteligencia, no podía permanecer indiferente, por el sentimiento, a las nobles artes, la Poesía y la Pintura. Es él de los que saben dónde hay verso en la poesía y dónde hay poesía en el verso; es de los que comprenden el secreto de los frescos de Diego Rivera; pues, al mismo tiempo que se deleita leyendo un buen poema, o lo crea, bueno también, sabe con el pincel forjar un paisaje, una semblanza, pero no como el simple copiadador de lo que ve sino con los ojos del espíritu, que escudriñan, que interpretan y descubren arcanidades vedadas al profano.

Su poema “Dolor de Pensar” que cierra con broche de oro este libro, comprueba la veracidad de mi dicho.

Nació en esta ciudad, hace algo más de cinco décadas. Lástima que no haya dedicado buena parte de ellas en llenar cuartillas o decorar cuadros, pues el deber lo llevó por otros derroteros: el Ramo Hacendario, en el cual ha trabajado más de treinta años, colaborando hábilmente con diversos Gobiernos locales y del Distrito Federal.

Durante la administración del Gral. Carlos A. Vidal¹⁵¹¹ coleccionó las leyes hacendarias y judiciales de Chiapas, compilación que ha prestado positivo servicio.

En ese mismo tiempo editó y prologó *LIRA CHIAPA-NECA* del doctor Rodolfo Figueroa, conteniendo los poemas de la primera edición de Escobar Hermanos, de Ciudad Juárez, Chih., desde entonces extinguida totalmente, y las producciones inéditas del Poeta. Nada más justo que alguien, en Chiapas, supliera la falta... y el descuido.

Por gestión suya y siendo Presidente del Ayuntamiento de esta Capital en 1926 mi inteligente y culto amigo César A. Lara¹⁵¹², la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes, a cargo entonces del doctor J. M. Puig Cassauranc¹⁵¹³, mandó fundir los bronceos representativos del Bardo Figueroa y del patriota y sabio Educador Fr. Víctor Ma. Flores¹⁵¹⁴ que se yerguen en el Jardín “12 DE OCTUBRE”¹⁵¹⁵ de esta ciudad, en tanto que la corta suscripción que él llevó a efecto, sirvió apenas para levantar los pedestales.

Las cuatro palmeras del Jardín precitado fueron obsequio suyo.

Por todas estas razones, alguna vez le he dicho a mi grande amigo Liévano: *Si Figueroa resucitara tendría para usted la mejor de sus sonrisas.*

G. Cruz Robles

¹⁵¹¹ Vidal, (FP)

¹⁵¹² Por gestión suya y siendo Presidente del Ayuntamiento de esta Capital en 1926, mi inteligente y culto amigo, César A. Lara, (FP)

¹⁵¹³ José M. Puig y Cassauranc: médico, escritor y político. En 1924 fue nombrado secretario de Educación Pública por Plutarco Elías Calles.

¹⁵¹⁴ Fr. Víctor Ma. Flores (1809-1848): religioso y educador originario de Chiapa de Corzo. Autor de *El primer año de lengua nacional* (1912).

¹⁵¹⁵ “12 DE OCTUBRE”, (FP)

Dolor de pensar

(Una consulta al doctor Galileo Cruz Robles en cuyo espíritu toman vida y forma las divinas concepciones del genio)

Cuando yo expresarme ansío
nunca digo lo que siento,
se queda mi pensamiento
oprimiendo el pecho mío.
¿Existe libre albedrío?...
pues si realmente existiera,
siempre demostrar pudiera
el intenso fuego ardiente
que del fondo de mi mente
salir a la luz quisiera.

¿De cuántas maneras puede
batir en cualquier momento
sus alas mi pensamiento
sin que abatido se quede?
¡Hay un dolor que le agrade
si intensifica su anhelo
de cruzar el ancho cielo
como una alondra cautiva

que, mirando siempre arriba¹⁵¹⁶,
no puede emprender el vuelo!

Sostienen en mí una lucha
el sentir y la expresión:
al quejarse el corazón
tan sólo mi alma le escucha:
la pena, por tanto, es mucha,
y es sin tregua el sentimiento,
porque vive el pensamiento
dentro de cárcel sombría
sin que la aquiescencia mía
baste a expresar lo que siento!

Y, de estas penas así,
de esta continua aflicción,
¡oh, sabio! contesta, di
¿dónde hallaré la razón?
¿estará dentro de mí...?
¿por qué entonces mi albedrío
va en pugna con lo que ansío
que es expresar lo que siento,
puesto que mi pensamiento
no surge del cráneo mío?

Si¹⁵¹⁷ es Dios el que se revela
en la inspiración que crea;
si su poder centellea
cuando mi espíritu anhela;
si es Él el que siempre vela

¹⁵¹⁶ arriba (FP)

¹⁵¹⁷ ¿Si (FP)

por un perfecto existir
¿por qué me hiera al sentir
el gran dolor de pensar
si no puedo articular
cuanto quisiera decir?...

Tuxtla Gutiérrez, 21 de agosto de 1933.

Rectoría

Ing. Roberto Domínguez Castellanos
RECTOR

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez
SECRETARIO GENERAL

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez
AUDITORA GENERAL

Lic. Adolfo Guerra Talayero
ABOGADO GENERAL

Mtro. Pascual Ramos García
DIRECTOR DE PLANEACIÓN

Mtro. Florentino Pérez Pérez
DIRECTOR ACADÉMICO

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores
DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Lic. Ricardo Cruz González
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano Roblero
DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo
DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN

Lic. Noé Fernando Gutiérrez González
DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Dependencias de Educación Superior

Mtro. Jesús Manuel Grajales Romero
DIRECTOR DE OFERTA EDUCATIVA REGIONALIZADA

Mtra. Érika Judith López Zúñiga
DIRECTORA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA NUTRICIÓN Y ALIMENTOS

Dr. Ernesto Velázquez Velázquez
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

C.D. Jaime Raúl Zebadúa Picone
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ODONTOLÓGICAS Y SALUD PÚBLICA

Mtro. Martín de Jesús Ovalle Sosa
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Ing. Francisco Félix Domínguez Salazar
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

Antrop. Julio Alberto Pimentel Tort
DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIO SUPERIORES EN ARTES

Mtro. Carlos Gutiérrez Alfonso
DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA
(CESMECA)

Dra. Silvia Ramos Hernández
DIRECTORA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN GESTIÓN DE RIESGOS Y CAMBIO
CLIMÁTICO

Lic. Diego Martín Gámez Espinosa
DIRECTOR DEL CENTRO DE LENGUAS

Dr. Alejandro Nettel Hernanz
DIRECTOR DEL CAMPUS DEL MAR

**Colección
Clásicos chiapanecos
comentados**



UNICACH

Fiesta de pájaros

Se terminó de imprimir en el mes de abril de 2011, con un tiraje de 500 ejemplares, en los talleres de Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V. Teléfono: (55) 5-605-81-75, México, D.F. El diseño tipográfico estuvo a cargo de Salvador López Hernández, la corrección de Luciano Villarreal Rodas y el cuidado de la edición de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

ISBN: 978-607-7510-69-7



9 786077 510697